CONTEMPORARY SPANISH TEXTS

General Editor

FEDERICO DE ONÍS

Professor of Spanish Literature, Columbia University, formerly of the University of Salamanca

CONTEMPORARY SPANISH TEXTS

General Editor

FEDERICO DE ONÍS

1. **Jacinto Benavente: Tres comedias.** JOHN VAN HORNE.
2. **Vicente Blasco Ibáñez: La batalla del Marne** from *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. FEDERICO DE ONÍS.
3. **Martínez Sierra: Canción de cuna.** AURELIO M. ESPINOSA.
4. **Juan Ramón Jiménez: Platero y yo.** G. M. WALSH.
5. **Linares Rivas: El abolengo.** P. G. MILLER.
6. **Antología de cuentos españoles.** HILL AND BUCETA.
7. **Azorín: Las confesiones de un pequeño filósofo.** L. IMBERT.
8. **Antología de cuentos americanos.** L. A. WILKINS.
9. **Marquina: En Flandes se ha puesto el sol.** HESPELT AND SANJURJO.
10. **Martínez Sierra: Sol de la tarde.** C. D. COOL.
11. **Quinteros: La flor de la vida.** REED AND BROOKS.
12. **Pío Baroja: Zalacaín el aventurero.** A. L. OWEN.
13. **Julio Camba: La rana viajera.** F. DE ONÍS.
14. **Pérez Lugín y Linares Rivas: La casa de la Troya.** MARTÍN AND DE MAYO.
15. **Rubén Darío: Poetic and Prose Selections.** ROSENBERG AND LOWTHER.
16. **Palacio Valdés: La novela de un novelista.** ALPERN AND MARTEL.
17. **Concha Espina: Mujeres del Quijote.** W. M. BECKER.

Heath's Modern Language Series

ANTOLOGÍA DE CUENTOS ESPAÑOLES

EDITED WITH EXERCISES, NOTES, AND VOCABULARY

BY

JOHN M. HILL

INDIANA UNIVERSITY

AND

ERASMO BUCETA

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

D. C. HEATH & CO., PUBLISHERS

BOSTON NEW YORK CHICAGO

3 J 2

PRINTED IN U.S.A.

PREFACE

The stories included in the present collection represent an effort to offer selections combining relative simplicity of style and language with real literary merit. They are all chosen from contemporary Spanish writers who have cultivated the short story as one form of literary expression.

Of the authors represented, only one, *Clarín*, died so long ago (1906) as to render it doubtful whether to include him among the contemporaries. However, he died a comparatively young man and was born later than some of the other authors included in the volume. Moreover, the very great interest that he has aroused in Spain in recent years seemed amply to justify the inclusion of one of his stories in a selection made for readers in this country, where, as yet, he is little known.

For each author there has been provided a special introduction in Spanish outlining the facts of his life and the main characteristics of his work. A general introduction by Professor Federico de Onís deals with the development of the *Short Story* in Spain. Since these introductions are to be read by students, all words occurring therein, with the exception mentioned below, have been included in the Vocabulary.

With a few slight exceptions the stories are given as found in the original editions. One unnecessarily crude expression of six words in *La Pared* has been changed and one unessential paragraph of about five lines in *Dos Sabios* has been omitted.

The editors are not of those who believe in over-abundant commentary. Save in exceptional cases, all translation has been confined to the Vocabulary where also will be found much of the other matter that is usually placed in Notes. The Notes, purposely few in number, have been limited, for

the most part, to such grammatical, historical, biographical, and geographical comment as seemed necessary and yet not readily to be accommodated in the Vocabulary. The Vocabulary is intended to be complete, save for the translations of titles given in the special introductions to each author, though all common nouns in such titles have also been included.

The Exercises based on each story are meant to be suggestive rather than exhaustive. Ready-made exercises are at best likely to be mechanical and are a somewhat unsatisfactory substitute for the more spontaneous ones that each teacher may naturally want to devise for his own particular needs. Not all idioms used in the sentences are to be found in the lists, for the student will derive no little benefit from being compelled to refer to the text for words and phrases which he has already met, but which he may have forgotten.

The editors take pleasure in acknowledging their indebtedness to Professor Frank O. Reed of the University of Wisconsin for aid and suggestions in rendering some difficult passages, and to Mr. Robert K. Spaulding of the University of California for generous aid in the preparation of the vocabulary.

J. M. H.
E. B.

TABLE OF CONTENTS

EL CUENTO EN ESPAÑA

La palabra *cuento* se ha aplicado y se aplica a diversos modos de narración, que a veces se han designado también con otros nombres. Modernamente se usa para denominar, por una parte, un relato oral y casi siempre tradicional, como los que cuentan las madres a sus hijos, y por otra, un cierto género de narración novelesca escrita que se distingue fácilmente de la novela por su corta extensión y por las cualidades estéticas que tal limitación en el tamaño determina. No es, por lo tanto, solamente el tamaño lo que establece la diferencia entre la novela y el cuento; puede ocurrir que una narración corta responda a la concepción amplia y analítica de la novela mejor que a la concepción episódica y sintética del cuento, y entonces esa novela condensada en breve espacio se denomina *novela corta.* Estas tres denominaciones — novela, novela corta y cuento — se usan comúnmente en español moderno para designar tres géneros de narración novelesca que se suponen por críticos y autores esencialmente distintos. En la práctica, sin embargo, es difícil establecer rigurosamente esta distinción teórica, como ocurre siempre al tratar de aplicar las concepciones abstractas de los géneros literarios, encontrándose obras de carácter intermedio cuya clasificación es muy dudosa.

El cuento moderno debe en gran parte su extraordinario desarrollo a la existencia de un nuevo instrumento

de difusión literaria: la prensa periódica. Antes era el libro casi el único medio de publicidad literaria; durante el siglo XIX y el presente el crecimiento prodigioso de las revistas, periódicos ilustrados y diarios ha proporcionado a los autores un modo de acercarse al gran público en una forma nueva a la cual han tenido necesariamente que adaptarse. De esta adaptación han nacido varios géneros de literatura o han adquirido nuevo carácter actividades literarias que en otra forma existían anteriormente: la crónica, el artículo, la crítica teatral y artística, el ensayo, el cuento.

El origen del cuento moderno, que ordinariamente se publica primero en la prensa periódica y más tarde en colecciones en forma de libro, hay que buscarlo en las diversas narraciones cortas que antes se escribían y que solían publicarse desde luego formando colecciones o intercaladas en obras extensas.

La literatura española de la Edad Media, gracias a la coexistencia en el suelo español de tres civilizaciones: la cristiana, la árabe y la judaica, pudo recibir directamente de estas dos últimas el rico caudal de cuentos orientales, originariamente indios, que se ha extendido a todas las literaturas europeas y del cual proceden muchas de las fábulas y cuentos populares o literarios que han llegado hasta nuestros días. Diversas traducciones divulgaron colecciones de estos cuentos, y muy pronto, en la primera mitad del siglo XIV, aparece un escritor llamado Don Juan Manuel (1282–1348) que en un libro titulado *El Conde Lucanor* reunió una serie de cuentos cuyos asuntos están tomados de aquellas fuentes orientales y de otras muy diversas, a veces de su propia experiencia, pero que son completamente originales en cuanto al estilo y

a la manera de contarlos.* Un poeta de aquel mismo tiempo, Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, hizo en verso lo mismo que Don Juan Manuel en prosa, con originalidad no menos admirable. Estos dos autores son los grandes cuentistas de la Edad Media. En la Edad Moderna muchos autores han continuado cultivando este mismo género de cuentos, que solían llamarse *ejemplos* por ser lo propio de ellos que la acción contenga una enseñanza moral; pero ninguno ha superado a los iniciadores del siglo XIV.

La Edad Moderna es, sin embargo, la gran época de la novela en todas sus formas, muchas de ellas desconocidas en la Antigüedad y en la Edad Media, hasta el punto de constituír este género la manifestación literaria más genuina y característica de la edad en que aún vivimos. La España de los siglos XVI y XVII vió crecer varias formas de narración corta, unas inspiradas en las novelas italianas del Boccaccio y sus continuadores, y otras de pura invención española, tales como la novela morisca, iniciada por el noble cuento romántico de los amores del Abencerraje Abindarráez y la hermosa Jarifa, y la novela picaresca, iniciada por el *Lazarillo de Tormes*, que es un cuento de cuentos.

La novela española, y la del mundo, tiene su culminación en Cervantes (1547–1616). En el gran cuadro armónico del *Quijote* tienen cabida todas las formas del cuento y de la novela corta: cuentos de amores, de

*La lengua de Don Juan Manuel, aunque arcaica, no es tan difícil que no pueda ser entendida por un lector moderno. Hay una edición de *El Conde Lucanor* arreglado para niños por R. M. Tenreiro. Azorín, en su obra *Al margen de los clásicos*, cuenta en su estilo exquisito algunos de los cuentos de Don Juan Manuel.

aventuras extraordinarias, moriscos, pastoriles, psicológicos, populares, de costumbres contemporáneas, de bandoleros, de pícaros. . . . Otras muestras excelsas de las más diversas clases de narración corta encontramos en las *Novelas ejemplares*, que según Cervantes eran las primeras novelas originales que se habían escrito en castellano, a diferencia de otras anteriores traducidas o hurtadas de los italianos. La palabra *novela* se había introducido de Italia y al principio sólo se aplicaba a la novela corta o cuento de tipo italiano, extendiéndose luego su uso a todo género de narración novelesca, mientras que la palabra *romance*, que en otras lenguas se usó y se usa aún para denominar ciertos géneros de novelas, vino a aplicarse en España al género de poesía más popular y a la forma métrica en él empleada. La influencia de la novela o cuento italiano llegó a dar sus mejores y más abundantes frutos en el siglo XVII, unida entonces a la influencia de los nuevos tipos de novela corta creados en España.

Después de estos antecedentes clásicos habría que llegar al siglo XIX para asistir a la resurrección de la novela y el cuento, que sufrieron un eclipse durante el siglo XVIII. Hasta fines del siglo XIX no adquiere su pleno desarrollo el cuento propiamente dicho; pero antes habría que señalar narraciones de diversas tendencias que preparan su advenimiento: la tendencia realista, que empieza con los llamados *costumbristas* o pintores de cuadros de costumbres, como Larra (1809–1837), Estébanez Calderón (1799–1867) y Mesonero Romanos (1803–1882); la fantástica y poética, que culmina en las *Leyendas* de Bécquer (1836–1870); y una mezcla de costumbrismo, sentimentalismo y moralidad que tiene sus representantes

en Fernán Caballero (1796–1877) y D. Antonio de Trueba (1819?–1889).

Los cuentos andaluces de Fernán Caballero y los vascos y castellanos de Trueba continúan la tendencia regional, iniciada por los costumbristas, que ha caracterizado más tarde a la mayoría de los cuentistas y novelistas modernos. Aunque no todas sus obras estén dentro del marco regional, cada uno de los novelistas y cuentistas modernos ha trasladado a sus obras el alma, la vida, la gente y los paisajes de alguna región de las muchas y muy diferentes que hay en España: Pereda es el novelista de Santander, Valera y los Quinteros de Andalucía, Leopoldo Alas y Palacio Valdés de Asturias, Doña Emilia Pardo Bazán y Valle-Inclán de Galicia, Narciso Oller y Victor Catalá de Cataluña, Blasco Ibáñez de Valencia, Unamuno y Baroja de las Provincias Vascongadas, nombres a los que habría que añadir otros muchos de menor cuantía que representan en el mapa literario de España a estas mismas y a otras regiones.

Para entender bien la evolución del cuento contemporáneo — comprendiendo en la época contemporánea a los autores que han llegado hasta nuestros días o han desaparecido recientemente, pudiendo señalarse como punto de partida la revolución de 1868 o la restauración de 1874 — habría que considerar que en ese período han convivido tres generaciones distintas: la primera representada por autores como Valera, Alarcón, Pereda y Galdós que habían producido ya obras maestras antes de 1880; la segunda representada por la Pardo Bazán, Alas, Palacio Valdés, etc. — en la que habría que incluír, aunque algo más joven, a Blasco Ibáñez —, cuyas obras maestras son posteriores a 1880; y en fin una tercera

claramente separada de las anteriores, formada por los autores que empiezan a escribir alrededor de 1898. A los primeros suele llamárseles *realistas*, a los segundos *naturalistas* y a los terceros *modernistas;* pero estas denominaciones, si tienen alguna utilidad práctica, tienen muy escasa precisión teórica. Según el criterio general que se aplica a esta serie de *Textos españoles contemporáneos*, solamente la generación tercera es rigurosamente contemporánea, por ser la que representa el presente en su plenitud. Pero los editores de esta *Antología* han hecho bien en incluír en ella a los autores de la segunda generación, y aun a alguno como Echegaray que realmente pertenece a la primera, logrando dar así una verdadera y exacta impresión del cuento en la época contemporánea, ya que ésta se caracteriza por la convivencia de autores pertenecientes a varias generaciones separadas no sólo por la edad sino por tendencias estéticas diversas y aun antagónicas. Pero conviene distinguir estas tendencias y tener conciencia de que han convivido no en paz sino en lucha y competencia.

Los escritores de la primera generación cultivaron principalmente la novela larga y tienen la gloria de haber creado sus formas supremas. Galdós (1845–1920), figura central de toda esta época y lazo de unión entre las tres generaciones que la componen, es el novelista más grande que España ha tenido después de Cervantes. En su copiosa producción sólo aparecen cuatro o cinco cuentos, que en su mayoría pertenecen a los principios de su producción literaria. Alguna novela corta, como *Torquemada en la hoguera*, podría mirarse como modelo insuperable del género. Las obras de Pereda (1833–1906), el escritor regional por excelencia, son novelas largas, aunque

a veces escribió, como en *Escenas montañesas* y *Bocetos al temple*, cuadros breves y vigorosos que responden a la tradición de los costumbristas. El genio versátil de Valera (1824–1905) mariposeó en todos los géneros literarios y entre ellos en las diversas variedades del cuento; pero su fama permanente descansa en la novela *Pepita Jiménez*. Alarcón (1833–1891) es el verdadero cuentista de aquella generación, puesto que su gloria se debe a sus novelas cortas mucho más que a las novelas largas que escribió conforme a la moda. Sus *Novelas cortas*, divididas en tres series, ofrecen tres variedades de cuentos: las *Historietas nacionales*, breves narraciones de episodios históricos; los *Cuentos amatorios*, de carácter sentimental y romántico; y las *Narraciones inverosímiles*, narraciones de misterio que hacen pensar en un Poe menos profundo y de mejor humor. La novela más famosa y más bella de Alarcón, *El sombrero de tres picos*, es más bien un cuento largo que una novela corta; de hecho es un cuento tradicional cuyo valor consiste en la gracia y viveza con que está contado.

Los maestros de esta primera generación son, además de los más grandes, los más genuinamente españoles; aunque hayan sufrido las influencias universales de la época, lo esencial de su arte es totalmente suyo y de España, y se diferencia profundamente de todo lo extranjero; a lo cual se debe quizá que esos autores no sean tan bien entendidos ni tan populares fuera de España como lo son algunos de los escritores de la generación siguiente. Éstos, aunque originales y españoles también, han seguido mucho más de cerca las tendencias que han imperado en la novela de otros países, especialmente de Francia. Ellos son, en todo caso, los que más nos in-

teresan ahora, porque ellos han sido los mejores cultivadores del cuento propiamente moderno. Por eso aparecen debidamente representados en esta *Antología.*

PALACIO VALDÉS (n. 1853), decano hoy de las letras españolas, autor de novelas que todo el mundo conoce en España y fuera de ella, ha escrito pocos cuentos; pero en algunos brillan de tal modo las más nobles cualidades de este nobilísimo autor, tales como la dulce ironía y la profunda ternura, que hay que mirarlos como joyas del género. Rara vez se ha llegado de modo más suave a expresar la inmensa emoción trágica que nos sobrecoge al leer *¡Solo!* o *El pájaro en la nieve.*

DOÑA EMILIA PARDO BAZÁN (1851–1921), la gran aclimatadora de todas las modas literarias, es quien durante treinta años ha surtido de cuentos a la prensa ilustrada. Una parte de esa producción volandera, cuyo valor, naturalmente, es desigual, ha sido coleccionada en volúmenes que rara vez ofrecen la intensidad de algunas de sus novelas, y sobre todo de las novelas cortas *Morriña* e *Insolación*, que son quizá lo mejor que ha salido de la pluma de tan ilustre autora.

CLARÍN (*Leopoldo Alas*) (1852–1901), figura literaria de primera importancia aunque no tan conocida, autor de *La Regenta*, una de las mejores novelas del siglo XIX, y de preciosas novelas cortas, como las contenidas en el volumen titulado *Doña Berta*, escribió también muchos cuentos que quizá le colocan a la cabeza de los cultivadores de este género en España. Nadie le iguala en ternura, ironía y delicadeza, en penetración psicológica, y sobre todo en sentido filosófico y moral, en un idealismo muy humano y muy cristiano que presta a sus cuentos profundidad y permanencia.

Blasco Ibáñez (n. 1867), en fin, empezó su carrera literaria escribiendo cuentos regionales, coleccionados en sus dos volúmenes *Cuentos valencianos* y *La condenada*, en los cuales, según la opinión unánime de los críticos, ha encontrado expresión estética más alta e intensa el espíritu vigoroso del famoso escritor, cuyas novelas son calurosamente celebradas en todo el mundo.

A fines del siglo XIX, cuando todos estos autores estaban en el apogeo de su producción, un movimiento literario que tenía todos los caracteres de una revolución estética vino a imprimir nuevos rumbos a la literatura que la desviaron de los cauces por donde hasta entonces había corrido. Algunos de los autores de la época anterior, al sentirse faltos de ambiente, disminuyeron o interrumpieron su producción; otros trataron, con más o menos éxito, de adaptarse a las nuevas tendencias. Como éstas significaban una reacción contra la época anterior, el género que más desarrollo y perfección había alcanzado en ella, es decir, el novelesco, hubo de sufrir una crisis profunda. En la nueva época domina el lirismo, la expresión de lo individual o subjetivo en la diversidad de formas que naturalmente se siguen a esta aspiración individualista que busca la originalidad en lo más íntimo de las diferencias subjetivas; y esta tendencia, que se manifiesta ante todo en el gran florecimiento de la poesía lírica, ha penetrado también, cambiándolos profundamente, la novela y el cuento. Como este último se presta mejor, por su brevedad, a la expresión lírica, ha sido cultivado por los mejores prosistas contemporáneos, tales como Azorín, Baroja y Valle-Inclán.

No esperemos encontrar uniformidad ni siquiera semejanza entre las obras de estos autores. Son tres grandes

individualidades, cuya personalidad se transparenta en su estilo de tal modo que basta leer unas líneas para adivinar a quién de ellos pertenecen.

Valle-Inclán (n. 1870) ama todo lo que es extraño, refinado y precioso, los mundos poéticos de la barbarie o de la leyenda, de lo medieval y lo decadente, del misterio y la superstición: todo lo que es bello porque se aparta de lo vulgar. Su lengua es musical y evocadora; su estilo es rico y acabado como labor de orfebre.

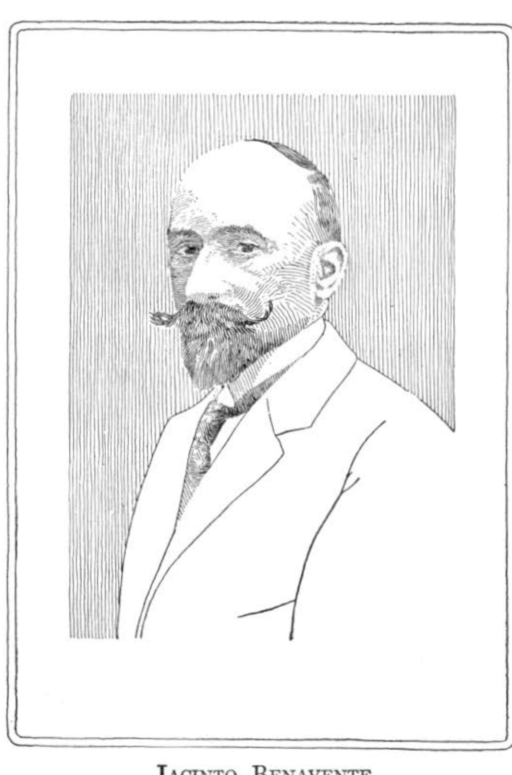
Baroja (n. 1872) es descuidado, espontáneo, sincero hasta el cinismo; prefiere los aspectos feos y vulgares de la vida, los personajes estrafalarios, abúlicos y desventurados, las escenas de dolor sordo e inconsolable. Y sin embargo, en su humor melancólico hay una dulce emoción humana de compasión por los humildes y de resignación ante lo inevitable.

Azorín (n. 1876) es correcto, mesurado, minucioso; ama en la realidad presente lo que lleva en sí la huella del pasado y en el pasado lo que conserva un sentido moderno y actual; cuando habla de algo grande se fija en los detalles pequeños y al parecer insignificantes, y cuando habla de lo pequeño y vulgar trata de descubrir en ello la significación del mundo. Busca así lo permanente a través de la variedad y la sucesión de las cosas.

Otros autores, contemporáneos de estos tres, merecerían ser citados aquí, así como también otros más jóvenes que ensayan ahora nuevas direcciones del cuento. Pero lo dicho bastará para que los jóvenes lectores de esta antología de cuentos contemporáneos puedan tener al empezar a leerla alguna idea del desarrollo de este género literario.

F. de O.

ANTOLOGÍA DE CUENTOS ESPAÑOLES



Jacinto Benavente

JACINTO BENAVENTE

En 1894 se reveló como autor dramático Jacinto Benavente que había nacido en Madrid veintiocho años antes. Hoy es sin duda el dramaturgo más brillante de que se enorgullece la España actual. Además de varios volúmenes de ensayos y crónicas ha dado al público cerca de cien obras teatrales, que pertenecen a todos los tipos: monólogos, zarzuelas, tragedias, dramas sombríos y chispeantes sainetes, obras de magia y obras de tesis, unas de ambiente aristocrático y otras cuya acción se desenvuelve entre labriegos y gente del pueblo: este prolífico autor ha cultivado todos los géneros.

En su labor de la primera época sobresale el elemento satírico, la fina ironía, la penetrante observación de un crítico de costumbres, velados, no obstante, por un sentimiento delicado y amable que templa la frialdad analítica. Más tarde su interés se ensancha y se hace más humano, fuerte y vigoroso. Aparecen entonces *Señora Ama* (1908), que algunos consideran el mejor de sus dramas; *Por las nubes* (1909) estudio sincero y agrio de los problemas de la clase media; *La malquerida* (1913), tragedia inquietante de la vida campesina, muy bien construída, vibrante, apasionada. Pero no hay que olvidar la obra que señala el reconocimiento del autor como gran artista: *Los intereses creados* (1907), acogida con unánime entusiasmo por la crítica y el gran público.

En sus últimas obras observamos una tendencia predicadora y docente que no sienta bien al espíritu de este autor. Grande es su habilidad técnica, alabanzas merece la simplicidad de sus recursos dramáticos. El diálogo de Benavente se distingue por la finura, ingenio y agudeza. Nadie le iguala en

el uso de frases breves, precisas y expresivas. Aunque Benavente es casi exclusivamente un autor dramático, ha escrito algunos cuentos en los que brillan sus altas dotes literarias.

LOS REYES MAGOS

DESPERTÓSE nervioso, calenturiento. Mal despierto y mal dormido toda la noche, despierto y dormido había soñado con la regia cabalgata de los Reyes Magos. Con los más ricos materiales recogidos en la realidad forjó la imaginación del niño deslumbradora comitiva; caballos empenachados, con rendajes de oro, y sobre ellos los Reyes resplandecientes de joyas, y detrás los camellos cargados de tiendas enteras de juguetes y de cajas de dulces.

Apenas clareó el amanecer anhelado, de un brinco saltó de la cama y corrió al balcón, trémulo de curiosidad y de esperanza.

Tan pequeño, que no alcanzaba a levantar la falleba, era un manojillo de nervios vibrantes, morenucho, con la piel fina de los niños morenos en que se transparentan las venas muy azules; los ojos en continuo abrir y cerrar; la nariz respingada; un feíllo con gracia para ser querido antes que admirado; mimo de las madres, celosas siempre por femenil instinto, que, aguzado en los hijos hermosos al verlos acariciados por todos, prefieren el menos atractivo, el que es de ellas *sólo*, el que sólo para ellas es lindo y gracioso.

Al ruidoso forcejear del niño para abrir el balcón acudió una criada dando gritos.

— ¡ Demonio, que te vas a morir, vuelve a la cama !

— ¡ Los Reyes! ¡ Quiero ver lo que me han traído los Reyes !

— ¡ Qué tonto, qué tonto !

Era el hermano mayor, que reía desde la cama al enterarse de lo ocurrido.

— Mira, mira — le decía al pequeño cuando la criada le subió en brazos a la cama. — Yo tengo ya mi regalo. Y le enseñaba un duro de los recién acuñados. Me dijo papá anoche: ¿Tú crees en eso de los Reyes? ¡ Tonto, más que tonto ! Los Reyes son papá y mamá. . . .

— ¡ Mentiroso ! — gritó el pequeño con ira. — Han venido los Reyes y me han traído muchas cosas, y a tí nada, porque me haces rabiar. . . .

— ¡ Tonto, más que tonto ! — seguía el otro implacable.

El pequeño rompió a llorar. Acudió el padre, desazonado por la gritería, de mal temple. . . .

— ¿ Qué ocurre ?

Explicado el caso, el padre, educador positivista, tomó desde luego el partido de la razón práctica.

— Tu hermano tiene razón; no hay tales Reyes; esas son tonterías y los hombres no creen en esas cosas. . . .

El niño quedó aterrado ante las severas afirmaciones de su padre. Lloraba calladamente, con honda pena. . . .

— ¿ Lo ves, lo ves ? — le decía triunfalmente el mayor.

Y él lloraba, lloraba . . . Entró la madre.

— ¿ Qué tiene el niño ? ¿ Por qué llora ?

— ¡ Déjale, por tonterías !

— ¡ Corazón ! ¿ Por qué lloras ?

— Porque dice papá que no vienen los Reyes Magos; que no hay Reyes Magos. . . .

El padre se disponía a insistir con mayor severidad; pero la madre le contuvo con una mirada.

— ¿ Te han dicho eso? ¡ Por hacerte rabiar! ¡ Sí hay Reyes Magos, sí, vida mía! Unos Reyes muy buenos que quieren mucho a los niños. . . .

Y secando a besos las lágrimas del hijo, iba contando la eterna leyenda, y el niño, al oírla, se abrazaba a ella como si ansioso se amamantara al pecho de su madre, y con hipo de risa y llanto desafiaba al padre y al hermano.

— ¿ Ves lo que dice mamá? ¿ Ves como es verdad todo?

JACINTO BENAVENTE
Vilanos, 1905



ARMANDO PALACIO VALDÉS



Armando Palacio Valdés

ARMANDO PALACIO VALDÉS

Pocas figuras hay tan atractivas en el campo de las letras hispánicas contemporáneas como la de Armando Palacio Valdés. Sin correr desalentado tras el aplauso del público, ha alcanzado pleno reconocimiento de sus méritos, no sólo en su patria, sino también en el extranjero. Sus libros han sido traducidos a muchos idiomas, incluso al sueco, al ruso y al checo, y ha sido alabado por los mejores críticos, entre ellos el gran novelista americano William Dean Howells, recientemente fallecido. Nacido en 1853, siguió la carrera de Leyes y alcanzó muy joven el título de Licenciado. Se sentía entonces atraído por las ciencias filosóficas y sociales, y a ellas pensó en serio dedicarse exclusivamente; pero las resoluciones juveniles son siempre frágiles, y poco después, como él mismo dice, « por un juego de la fortuna me vi convertido en novelista, y comprendí que la fortuna tenía razón.» Sin embargo su inclinación a los estudios filosóficos y sociales se nota a ratos en algunas de sus obras del período realista y con mucha más intensidad en sus últimas obras que llevan impreso el sello de un idealismo cristiano.

Se caracteriza este autor por una cálida y cordial simpatía humana, una sincera emoción contenida y un humorismo siempre sano, optimista y de buen gusto. Sus obras se distinguen por la variedad de episodios entrelazados en unidad acabada y están escritas en lenguaje sencillo y natural. A falta de espacio citemos sólo un par de ellas: *La Hermana San Sulpicio* (1889), llena de sol, vida y sana alegría, estudio profundo de un alma de mujer española, y *La aldea perdida* (1903), canto férvido a su tierra natal de Asturias, obra predilecta del autor.

POLIFEMO

El coronel Toledano, por mal nombre Polifemo, era un hombre feroz, que gastaba levita larga, pantalón de cuadros y sombrero de copa de alas anchurosas, reviradas. Estatura gigantesca, paso rígido, imponente, enormes bigotes blancos, voz de trueno y corazón de bronce. Pero aún más que esto, infundía pavor y grima la mirada torva, sedienta de sangre, de su ojo único. El coronel era tuerto. En la guerra de África había dado muerte a muchísimos moros, y se había gozado en arrancarles las entrañas aún palpitantes. Esto creíamos al menos ciegamente todos los chicos que al salir de la escuela íbamos a jugar al parque de San Francisco, en la muy noble y heroica ciudad de Oviedo.

Por allí paseaba también metódicamente, los días claros, de doce a dos de la tarde, el implacable guerrero. Desde muy lejos columbrábamos entre los árboles su arrogante figura, que infundía espanto en nuestros infantiles corazones; y cuando no, escuchábamos su voz fragorosa, resonando entre el follaje como un torrente que se despeña.

El coronel era sordo también, y no podía hablar sino a gritos.

— Voy a comunicarle a usted un secreto — decía a cualquiera que le acompañase en el paseo. — Mi sobrina Jacinta no quiere casarse con el chico de Navarrete.

Y de este secreto se enteraban cuantos se hallasen a doscientos pasos en redondo.

Paseaba generalmente solo; pero cuando algún amigo

se acercaba, hallábalo propicio. Quizá aceptase de buen grado la compañía por tener ocasión de abrir el odre donde guardaba aprisionada su voz potente. Lo cierto es que cuando tenía interlocutor, el parque de San Francisco se estremecía. No era ya un paseo público; entraba en los dominios exclusivos del coronel. El gorjeo de los pájaros, el susurro del viento y el dulce murmurar de las fuentes, todo callaba. No se oía más que el grito imperativo, autoritario, severo del guerrero de África. De tal modo, que el clérigo que le acompañaba (a tal hora, sólo algunos clérigos acostumbraban a pasear por el parque), parecía estar allí únicamente para abrir, ahora uno, después otro, todos los registros que la voz del coronel poseía. ¡ Cuántas veces, oyendo aquellos gritos terribles, fragorosos, viendo su ademán airado y su ojo encendido, pensamos que iba a arrojarse sobre el desgraciado sacerdote que había tenido la imprevisión de acercarse a él!

Este hombre pavoroso tenía un sobrino de ocho o diez años, como nosotros. ¡ Desdichado! No podíamos verle en el paseo sin sentir hacia él compasión infinita. Andando el tiempo he visto a un domador de fieras introducir un cordero en la jaula del león. Tal impresión me produjo, como la de Gasparito Toledano paseando con su tío. No entendíamos cómo aquel infeliz muchacho podía conservar el apetito y desempeñar regularmente sus funciones vitales, cómo no enfermaba del corazón o moría consumido por una fiebre lenta. Si transcurrían algunos días sin que apareciese por el parque, la misma duda agitaba nuestros corazones. « ¿ Se lo habrá merendado ya? » Y cuando al cabo le hallábamos sano y salvo en cualquier sitio, experimentábamos a la par

sorpresa y consuelo. Pero estábamos seguros de que un día u otro concluiría por ser víctima de algún capricho sanguinario de Polifemo.

Lo raro del caso era que Gasparito no ofrecía en su rostro vivaracho aquellos signos de terror y abatimiento que debían de ser los únicos en él impresos. Al contrario, brillaba constantemente en sus ojos una alegría cordial que nos dejaba estupefactos. Cuando iba con su tío, marchaba con la mayor soltura, sonriente, feliz, brincando unas veces, otras compasadamente, llegando su audacia o su inocencia a hacernos muecas a espaldas de él. Nos causaba el mismo efecto angustioso que si le viésemos bailar sobre la flecha de la torre de la catedral. ¡ Gaspaar! El aire vibraba y trasmitía aquel bramido a los confines del paseo. A nadie de los que allí estábamos nos quedaba el color entero. Sólo Gasparito atendía como si le llamara una sirena. « ¿ Qué quiere usted, tío? » y venía hacia él ejecutando algún paso complicado de baile.

Además de este sobrino, el monstruo era poseedor de un perro que debía de vivir en la misma infelicidad, aunque tampoco lo parecía. Era un hermoso danés, de color azulado, grande, suelto, vigoroso, que respondía por el nombre de Muley, en recuerdo sin duda de algún moro infeliz sacrificado por su amo. El Muley, como Gasparito, vivía en poder de Polifemo lo mismo que en el regazo de una odalisca. Gracioso, juguetón, campechano, incapaz de falsía, era, sin ofender a nadie, el perro menos espantadizo y más tratable de cuantos he conocido en mi vida.

Con estas partes no es milagro que todos los chicos estuviésemos prendados de él. Siempre que era posible hacerlo, sin peligro de que el coronel lo advirtiese, nos

disputábamos el honor de regalarle con pan, bizcocho, queso y otras golosinas que nuestras mamás nos daban para merendar. El Muley lo aceptaba todo con no fingido regocijo y nos daba muestras inequívocas de simpatía y reconocimiento. Mas a fin de que se vea hasta qué punto eran nobles y desinteresados los sentimientos de este memorable can, y para que sirva de ejemplo perdurable a perros y hombres, diré que no mostraba más afecto a quien más le regalaba. Solía jugar con nosotros algunas veces (en provincias y en aquel tiempo entre los niños no existían clases sociales) un pobrecito hospiciano, llamado Andrés, que nada podía darle, porque nada tenía. Pues bien, las preferencias de Muley estaban por él. (Los rabotazos más vivos, las carocas más subidas y vehementes a él se consagraban, en menoscabo de los demás.) ¡ Qué ejemplo para cualquier diputado de la mayoría!

¿ Adivinaba el Muley que aquel niño desvalido, siempre silencioso y triste, necesitaba más de su cariño que nosotros? Lo ignoro; pero así parecía.

Por su parte, Andresito había llegado a concebir una verdadera pasión por este animal. Cuando nos hallábamos jugando en lo más alto del parque al marro o a las chapas, y se presentaba por allí de improviso el Muley, ya se sabía, llamaba aparte a Andresito, y se entretenía con él largo rato, como si tuviese que comunicarle algún secreto. La silueta colosal de Polifemo se columbraba allá entre los árboles.

Pero estas entrevistas rápidas y llenas de zozobra fueron sabiéndole a poco al hospiciano. Como un verdadero enamorado, ansiaba disfrutar de la presencia de su ídolo largo rato y a solas.

Por eso, una tarde, con osadía increíble, se llevó a presencia nuestra el perro hasta el Hospicio, como en Oviedo se denomina la Inclusa, y no volvió hasta el cabo de una hora. Venía radiante de dicha. El Muley parecía también satisfechísimo. Por fortuna, el coronel aún no se había ido del paseo ni advirtió la deserción de su perro.

Repitiéronse una tarde y otras tales escapatorias. La amistad de Andresito y Muley se iba consolidando. Andresito no hubiera vacilado en dar su vida por el Muley. Si la ocasión se presentase, seguro estoy de que éste no sería menos.

Pero aún no estaba contento el hospiciano. En su mente germinó la idea de llevarse el Muley a dormir con él a la Inclusa. Como ayudante que era del cocinero, dormía en uno de los corredores al lado del cuarto de éste en un jergón fementido de hoja de maíz. Una tarde condujo al perro al Hospicio y no volvió. ¡ Qué noche deliciosa para el desgraciado! No había sentido en su vida otras caricias que las del Muley. Los maestros primero, el cocinero después, le habían hablado siempre con el látigo en la mano. Durmieron abrazados como dos novios. Allá, al amanecer, el niño sintió el escozor de un palo que el cocinero le había dado en la espalda la tarde anterior. Se despojó de la camisa:

—Mira, Muley —dijo en voz baja mostrándole el cardenal.

El perro, más compasivo que el hombre, lamió su carne amoratada.

Luego que abrieron las puertas, lo soltó. El Muley corrió a casa de su dueño; pero a la tarde ya estaba en el parque dispuesto a seguir a Andresito. Volvieron a dormir juntos aquella noche y la siguiente, y la otra

también. Pero la dicha es breve en este mundo. Andresito era feliz al borde de una sima.

Una tarde, hallándonos todos en apretado grupo jugando a los botones, oímos detrás dos formidables estampidos.

— ¡ Alto ! ¡ Alto !

Todas las cabezas se volvieron como movidas por un resorte. Frente a nosotros se alzaba la talla ciclópea del coronel Toledano.

— ¿ Quién de vosotros es el pilluelo que secuestra mi perro todas las noches, vamos a ver ?

Silencio sepulcral en la asamblea. El terror nos tenía clavados, rígidos, como si fuéramos de palo.

Otra vez sonó la trompeta del juicio final.

— ¿ Quién es el secuestrador ? ¿ Quién es el bandido ? ¿ Quién es el miserable ? . . .

El ojo ardiente de Polifemo nos devoraba a uno en pos de otro. El Muley, que le acompañaba, nos miraba también con los suyos, leales, inocentes, y movía el rabo vertiginosamente en señal de inquietud.

Entonces Andresito, más pálido que la cera, adelantó un paso, y dijo:

— No culpe a nadie, señor. Yo he sido.

— ¿ Cómo ?

— Que he sido yo — repitió el chico en voz más alta.

— ¡ Hola ! ¡ Has sido tú ! — dijo el coronel sonriendo ferozmente. — ¿ Y tú no sabes a quién pertenece este perro ?

Andresito permaneció mudo.

— ¿ No sabes de quién es ? — volvió a preguntar a grandes gritos.

— Sí, señor.

— ¿ Cómo? . . . Habla más alto.

Y se ponía la mano en la oreja para reforzar su pabellón.

— Que sí, señor.

— ¿ De quién es, vamos a ver?

— Del señor Polifemo.

Cerré los ojos. Creo que mis compañeros debieron hacer otro tanto. Cuando los abrí, pensé que Andresillo estaría ya borrado del libro de los vivos. No fué así, por fortuna. El coronel le miraba fijamente, con más curiosidad que cólera.

— ¿ Y por qué te lo llevas?

— Porque es mi amigo y me quiere — dijo el niño con voz firme.

El coronel volvió a mirarle fijamente.

— Está bien — dijo al cabo. — ¡ Pues cuidado con que otra vez te lo lleves! Si lo haces, ten por seguro que te arranco las orejas.

Y giró majestuosamente sobre los talones. Pero antes de dar un paso, se llevó la mano al chaleco, sacó una moneda de medio duro, y dijo volviéndose:

— Toma, guárdatelo para dulces. ¡ Pero cuidado con que vuelvas a secuestrar el perro! ¡Cuidado!

Y se alejó. A los cuatro o cinco pasos ocurriósele volver la cabeza. Andresito había dejado caer la moneda al suelo, y sollozaba, tapándose la cara con las manos. El coronel se volvió rápidamente.

— ¿ Estás llorando? ¿ Por qué? No llores, hijo mío.

— Porque le quiero mucho . . . porque es el único que me quiere en el mundo — gimió Andrés.

— ¿ Pues de quién eres hijo? — preguntó el coronel sorprendido.

— Soy de la Inclusa.

— ¿ Cómo ? — gritó Polifemo.

— Soy hospiciano.

Entonces vimos al coronel demudarse. Abalanzóse al niño, le separó las manos de la cara, le enjugó las lágrimas con su pañuelo, le abrazó, le besó, repitiendo con agitación:

— ¡ Perdona, hijo mío, perdona! No hagas caso de lo que te he dicho.... Llévate el perro cuando se te antoje.... Tenlo contigo el tiempo que quieras, ¿ sabes?... Todo el tiempo que quieras....

Y después que le hubo serenado con estas y otras razones, proferidas con un registro de voz que nosotros no sospechábamos en él, se fué de nuevo al paseo, volviéndose repetidas veces para gritarle:

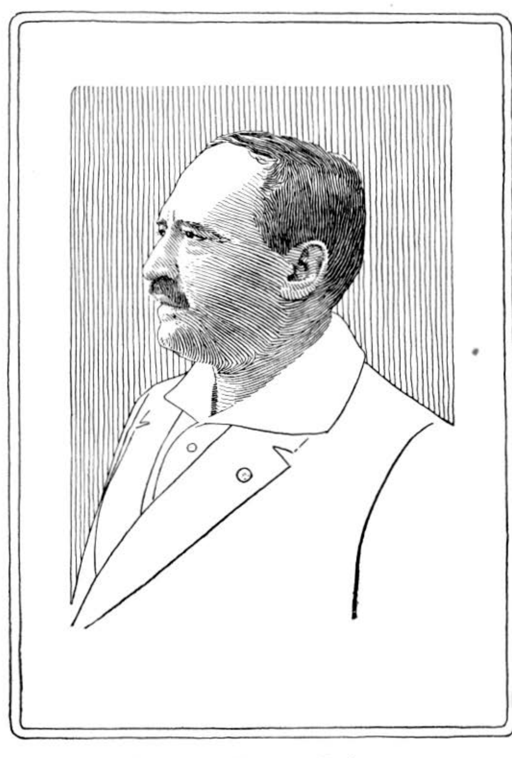
— Puedes llevártelo cuando quieras, ¿ sabes, hijo mío?... Cuando quieras....

Dios me perdone; pero juraría haber visto una lágrima en el ojo sangriento de Polifemo.

Andresillo se alejaba corriendo, seguido de su amigo, que ladraba de gozo.

Armando Palacio Valdés
Aguas Fuertes, 1884

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ



VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

Vicente Blasco Ibáñez nació en Valencia en 1867. Sus primeros años, después de licenciarse en Derecho, fueron dedicados al periodismo y a la literatura, que no eran incompatibles con una vida de acción desbordante. Agitador republicano, se sentó en el Congreso, hizo campañas vehementes, se batió en duelos ruidosos y se vió perseguido por sus artículos violentos. Es un caso de fogosidad y energía maravillosas. En 1909 se retiró de la política y pasó a Hispano-América, donde dió conferencias e hizo ensayos agrícolas e industriales. En los últimos años ha vivido en Francia casi siempre. En el invierno de 1919-1920 realizó un viaje por los Estados Unidos, donde recibió los homenajes cordiales de su merecida popularidad.

Sintió y expresó en los comienzos de su carrera literaria las ansiedades de las almas humildes de los campesinos de la huerta de Valencia, en obras como *La barraca* (1898) y *Cañas y barro* (1902) que siguen en justicia considerándose como sus mejores obras. Hay un ciclo de su producción en que le preocuparon los problemas de interés nacional y escribió novelas de tesis. Había después comenzado a cultivar un nuevo tipo en que iba a cantar la epopeya moderna de las jóvenes repúblicas americanas de habla española, cuando le sorprendió la gran guerra haciéndole cambiar de rumbo e inspirando otros libros que son aquí los más populares: *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1916) y *Mare nostrum* (1918).

Puede carecer su obra de pulimentos y últimos retoques, pero indudablemente posee la inspiración épica, el rasgo firme, la visión profunda y un sentido admirable del color vivo y fascinante, característicamente mediterráneo, que nos recuerda los cuadros de su paisano el pintor Sorolla.

LA PARED

Siempre que los nietos del tío *Rabosa* se encontraban con los hijos de la viuda de *Casporra* en las sendas de la huerta o en las calles de Campanar, todo el vecindario comentaba el suceso. ¡Se habían mirado!... ¡Se insultaban con el gesto!... Aquello acabaría mal, y el día menos pensado el pueblo sufriría un nuevo disgusto.

El alcalde con los vecinos más notables predicaban paz a los mocetones de las dos familias enemigas, y allá iba el cura, un vejete de Dios, de una casa a otra recomendando el olvido de las ofensas.

Treinta años que los odios de los *Rabosas* y *Casporras* traían alborotado a Campanar. Casi en las puertas de Valencia, en el risueño pueblecito que desde la orilla del río miraba a la ciudad con los redondos ventanales de su agudo campanario, repetían aquellos bárbaros, con un rencor africano, la historia de luchas y violencias de las grandes familias italianas en la Edad Media. Habían sido grandes amigos en otro tiempo; sus casas, aunque situadas en distinta calle, lindaban por los corrales, separados únicamente por una tapia baja. Una noche, por cuestiones de riego, un *Casporra* tendió en la huerta de un escopetazo a un hijo del tío *Rabosa*, y el hijo menor de éste, porque no se dijera que en la familia no quedaban hombres, consiguió, después de un mes de acecho, colocarle una bala entre las cejas al matador. Desde entonces las dos familias vivieron para exterminarse, pensando más en aprovechar los descuidos del vecino que en el cultivo de las tierras. Escopetazos en medio

de la calle; tiros que al anochecer relampagueaban desde el fondo de una acequia o tras los cañares o ribazos cuando el odiado enemigo regresaba del campo; alguna vez un *Rabosa* o un *Casporra* camino del cementerio con una onza de plomo dentro del pellejo; y la sed de vengarse sin extinguirse, antes bien, extremándose con las nuevas generaciones, pues parecía que en las dos casas los chiquitines nacieron ya tendiendo las manos a la escopeta para matar a los vecinos.

Después de treinta años de lucha, en casa de los *Casporras* sólo quedaba una viuda con tres hijos mocetones que parecían torres de músculos. En la otra estaba el tío *Rabosa*, con sus ochenta años, inmóvil en un sillón de esparto, con las piernas muertas por la parálisis, como un arrugado ídolo de la venganza, ante el cual juraban sus dos nietos defender el prestigio de la familia.

Pero los tiempos eran otros. Ya no era posible ir a tiros como sus padres en plena plaza a la salida de misa mayor. La Guardia civil no les perdía de vista; los vecinos les vigilaban, y bastaba que uno de ellos se detuviera algunos minutos en una senda o en una esquina para verse al momento rodeado de gente que le aconsejaba la paz. Cansados de esta vigilancia que degeneraba en persecución y se interponía entre ellos como infranqueable obstáculo, *Casporras* y *Rabosas* acabaron por no buscarse, y hasta se huían cuando la casualidad les ponía frente a frente.

Tal fué su deseo de aislarse y no verse, que les pareció baja la pared que separaba sus corrales. Las gallinas de unos y otros, escalando los montones de leña, fraternizaban en lo alto de las bardas; las mujeres de las dos casas cambiaban desde las ventanas gestos de desprecio.

Aquello no podía resistirse; era como vivir en familia, y la viuda de *Casporra* hizo que sus hijos levantaran la pared una vara. Los vecinos se apresuraron a manifestar su desprecio con piedra y argamasa, y añadieron algunos palmos más a la pared. Y así, en esta muda y repetida manifestación de odio, la pared fué subiendo y subiendo. Ya no se veían las ventanas; poco después no se veían los tejados; las pobres aves del corral estremecíanse en la lúgubre sombra de aquel paredón que les ocultaba parte del cielo, y sus cacareos sonaban tristes y apagados a través de aquel muro, monumento del odio, que parecía amasado con los huesos y la sangre de las víctimas.

Así transcurrió el tiempo para las dos familias, sin agredirse como en otra época, pero sin aproximarse: inmóviles y cristalizadas en su odio.

Una tarde sonaron a rebato las campanas del pueblo. Ardía la casa del tío *Rabosa*. Los nietos estaban en la huerta; la mujer de uno de éstos en el lavadero, y por las rendijas de puertas y ventanas salía un humo denso de paja quemada. Dentro, en aquel infierno que rugía buscando expansión, estaba el abuelo, el pobre tío *Rabosa*, inmóvil en su sillón. La nieta se mesaba los cabellos, acusándose como autora de todo por su descuido; la gente arremolinábase en la calle, asustada por la fuerza del incendio. Algunos, más valientes, abrieron la puerta, pero fué para retroceder ante la bocanada de denso humo cargada de chispas que se esparció por la calle.

—*¡El agüelo! ¡El pobre agüelo!*—gritaba la de los *Rabosas* volviendo en vano la mirada en busca de un salvador.

Los asustados vecinos experimentaron el mismo asombro

que si hubieran visto el campanario marchando hacia ellos. Tres mocetones entraban corriendo en la casa incendiada. Eran los *Casporras*. Se habían mirado cambiando un guiño de inteligencia, y sin más palabras se arrojaron como salamandras en el enorme brasero. La multitud les aplaudió al verles reaparecer llevando en alto como a un santo en sus andas al tío *Rabosa* en su sillón de esparto. Abandonaron al viejo sin mirarle siquiera, otra vez adentro.

— ¡ No, no! — gritaba la gente.

Pero ellos sonreían siguiendo adelante. Iban a salvar algo de los intereses de sus enemigos. Si los nietos del tío *Rabosa* estuvieran allí, ni se habrían movido ellos de casa. Pero sólo se trataba de un pobre viejo, al que debían proteger como hombres de corazón. Y la gente les veía tan pronto en la calle como dentro de la casa, buceando en el humo, sacudiéndose las chispas como inquietos demonios, arrojando muebles y sacos para volver a meterse entre las llamas.

Lanzó un grito la multitud al ver a los dos hermanos mayores sacando al menor en brazos. Un madero, al caer, le había roto una pierna.

— ¡ Pronto, una silla!

La gente, en su precipitación, arrancó al viejo *Rabosa* de su sillón de esparto para sentar al herido.

El muchacho, con el pelo chamuscado y la cara ahumada, sonreía ocultando los agudos dolores que le hacían fruncir los labios. Sintió que unas manos trémulas, ásperas, con las escamas de la vejez, oprimían las suyas.

— *¡ Fill meu ! ¡ Fill meu !* — gemía la voz del tío *Rabosa*, quien se arrastraba hacia él.

Y antes que el pobre muchacho pudiera evitarlo, el

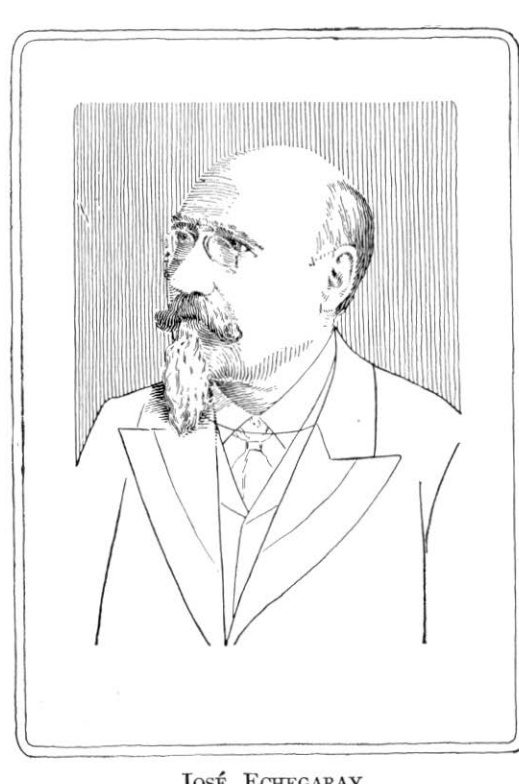
paralítico buscó con su boca desdentada y profunda las manos que tenía agarradas, y las besó, las besó un sinnúmero de veces, bañándolas con lágrimas.

* * *

Ardió toda la casa. Y cuando los albañiles fueron llamados para construir otra, los nietos del tío *Rabosa* no les dejaron comenzar por la limpia del terreno, cubierto de negros escombros. Antes tenían que hacer un trabajo más urgente: derribar la pared maldita. Y empuñando el pico, ellos dieron los primeros golpes.

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ
La Condenada, 1900

JOSÉ ECHEGARAY



José Echegaray

JOSÉ ECHEGARAY

José Echegaray, madrileño, tuvo una larga vida (1832-1916) llena de actividades en las direcciones más opuestas: matemático — profesor de cálculo, y otras materias, en la Escuela de Ingenieros de Caminos; más tarde catedrático de Física matemática en la Universidad central, — político y economista — ministro varias veces, defensor ardiente de las ideas librecambistas y reorganizador del Banco de España — alcanzó los mayores honores como dramaturgo y mereció que se le concediese, en 1904, el premio Nobel de literatura.

Su producción literaria, casi exclusivamente dramática, se caracteriza por una gran fuerza e intensidad pasional. Las grandes líneas de construcción de sus dramas obedecen a una fórmula neo-romántica: exagera los sentimientos, peca de artificioso en los recursos escénicos, algo inverosímiles e incoherentes; pero en toda su obra hay fantasía y audacia desbordantes, potencia emocional, ingenio dramático y dinamismo, que es la cualidad primordial del teatro. Ha sabido también crear personajes de una grandiosidad tal que explican el hecho de que, por toda una generación, haya sido el dictador de la escena en España. Su valor ha sido reconocido también por los extranjeros; el escritor inglés George Bernard Shaw, por ejemplo, ha dicho que Echegaray pertenece a la clase de genios que cruzan las fronteras, y que en cuanto a conocimiento del mundo "the average British play purveyor is beside Echegaray what a beadle is beside an ambassador." Sus obras maestras son: *O locura o santidad* (1877) y *El gran Galeoto* (1881) entre los dramas y *Un crítico incipiente* (1891) entre las comedias.

Además de sus grandes producciones dramáticas escribió

Echegaray numerosos artículos y cuentos, en los que supo armonizar admirablemente su doble carácter de científico y de poeta. Las verdades de la ciencia y los principios de la filosofía y de la moral encuentran en sus narraciones una expresión simbólica y dramática que nos conmueve y nos hace pensar.

LA ESPERANZA

Símbolo, Relación o Cuento

La mayor parte de las aguas medicinales son muy antiguas. Brotaron del seno de la tierra en épocas remotas y tienen a su favor sus méritos propios y el prestigio de la tradición.

No así las de Fuente-cálida, que son modernísimas.

Un día se sintió un terremoto en una de las sierras más ásperas de la península; se formaron anchas grietas en el terreno, y al cabo de poco tiempo cada grieta era la boca de un manantial.

Y la casualidad, y algún análisis que otro, practicado por médicos o químicos de la región, vinieron a demostrar que los nuevos manantiales eran eficacísimos para enfermedades diversas y principalmente para la tisis.

En efecto, las nuevas aguas hicieron en pocos años curas prodigiosas. De tal suerte, que a vivir en siglos menos descreídos que el nuestro, en vez del nombre que hoy tiene la fuente principal, y que, como queda dicho, es el de Fuente-cálida, hubiérase llamado Fuente-milagrosa.

Pero la ciencia moderna es grandemente prosaica, y a la substancia milagrosa del manantial, ha sustituído dos cuerpos simples de la química: el ázoe y el azufre,

como notas dominantes; sin contar con otras muchas notas armónicas de otros diferentes cuerpos, porque los manantiales de Fuente-cálida son riquísimos en elementos minerales.

Ello es que Fuente-cálida se hizo célebre en pocos años y la más noble sociedad de tísicos y tuberculosos de la península, y aun del extranjero, acudieron llenos de esperanza a mineralizar sus decadentes y blanduchos organismos.

No en un todo como miembro de esta sociedad elevada, sino como individuo modesto de la burguesía media, acudió también al generoso manantial D. Ángel de Alcocer.

Al pronto nadie fijó la atención en el nuevo bañista o en el nuevo tísico, ni él hizo tampoco nada para que en él se fijasen.

Después, ya le conocía todo el mundo en el establecimiento, no por su nombre, sino por el mote de *el Sabio triste*.

Si era sabio, en toda la extensión de la palabra, no podemos asegurarlo, aunque después hemos sabido que era un hombre de mérito; pero que era tristón, tímido y retraído, no cabe duda.

Siempre andaba por los rincones, leyendo o meditando. Se mostraba poco comunicativo, no acudía por las noches al salón de conciertos, ni por la tarde paseaba en compañía de otros bañistas.

Casi de continuo iba solo, buscaba los sitios más separados y agrestes; sobre la hierba o sobre las rocas se sentaba o se tendía y dejaba vagar en rededor su mirada pálida y distraída.

Hemos dicho que era retraído, pero esto no significa que fuese adusto; su retraimiento más procedía de timi-

dez o de tristeza, que de odio u hostilidad al género humano.

Con los niños y con los animales era comunicativo y cariñoso; tanto, que algunos bañistas no le llamaban el sabio tristón, sino *el amigo de los animales.*

Digamos, para terminar lo poco que podía decirse de D. Ángel, que era hombre de unos cuarenta años, aunque representaba algunos más; que en su juventud habría sido guapo, y hasta poético; y que en el momento actual, por más que vistiese modestamente, algo daba a entender en ciertos pormenores de indumentaria que allá en otro tiempo habría sido un joven elegante y de buena sociedad.

Se murmuró que fué poeta, y aun poeta aplaudido. Actualmente era profesor de física y estaba amenazado de una tuberculosis incipiente, que era la que le había traído a Fuente-cálida.

Cuando se supo todo esto, que fué todo lo que pudo saberse, ya nadie se ocupó de don Ángel, y se le abandonó a su tristeza y a su insignificancia.

Ni era molesto, ni era bullanguero, ni era murmurador, ni era gran personaje; por lo tanto, no había para que ocuparse de él.

Pero cierto día ocurrió una cosa extraordinaria en el establecimiento. El corderillo habíase trocado en fiera. Algunos bañistas, al pasear por los alrededores, habían encontrado a don Ángel convertido en un verdadero demonio y en lucha espantosa con un pobre borrico.

Aunque a decir verdad no fué lucha, sino encarnizamiento de un verdugo contra una víctima. El borrico huía, llevando en la boca un manojo de hierba, y le perseguía frenético don Ángel con los ojos inyectados de sangre, la boca con la contracción de la ira, en la mano

un bastón, con el que sacudía sobre las redondas ancas del pobre animal, y en la garganta gritos que parecían maldiciones unas veces y otras veces insultos al borriquillo.

Al pronto nadie creía la noticia, que fué, como ahora se dice, el acontecimiento del día y la comidilla de la noche en el salón de conciertos entre señoras y caballeros, que reían a carcajadas por lo grotesco de la escena y por lo inesperado también, y porque, además, la risa ayuda en gran parte a la acción terapéutica de las aguas medicinales.

Era lo imposible, era lo ridículo; y fué preciso que D. Tomás, hombre de edad avanzada, formal y verídico, repitiese la historia para que los bañistas la creyesen.

Pero ¿ por qué, por qué D. Ángel, que era un verdadero ángel de bondad, se había encarnizado de aquel modo, él, el amigo de los animales, contra aquel animal inofensivo?

En el fondo de semejante sainete debía agitarse una tragedia, por lo menos un drama; acaso era en compendio toda la historia de D. Ángel. Y, en efecto, la historia de su vida entera venía a reflejarse en aquella lucha desatinada del hombre y del borrico, al cual, dicho sea entre paréntesis, fué D. Ángel arrepentido y confuso al día siguiente a dar explicaciones endulzadas con algún terrón de azúcar.

Don Tomás, que tomó empeño en descubrir el secreto de aquella cólera repentina, consiguió, a fuerza de paciencia, hacerse amigo de D. Ángel, y más tarde, cuando ya volvieron a Madrid, le refirió el profesor de Física la historia de su juventud, de sus luchas, de sus esperanzas, de sus desengaños, y, por último, la causa de su enojo

contra el borrico, a quien tan desaforadamente apaleó en un momento de locura.

Empecemos por esta escena final, modestísima, ridícula casi; pero que simbolizaba en su tosquedad campesina toda la existencia, o mejor dicho, toda la juventud de D. Ángel.

En el centro de la escena, imagínese el lector una noria de las antiguas, de las de cangilones de barro, que suben llenos de agua y bajan vacíos, como subimos por la vida, llenos de esperanza y bajamos boca abajo, sin una gota de líquido, secos y desesperados, hasta caer otra vez en el centro de la tierra.

Al engranaje de la noria iba unida, como de costumbre, una palanca, y al extremo de la palanca estaba encinchado un pobre mulo que daba vueltas sin cesar.

Pero por mulo que fuese alguna inteligencia tenía, la necesaria al menos para comprender que aquellas vueltas podrían aprovechar al hortelano, que utilizaba el agua de la noria en el riego de sus huertas; pero que a él no le aprovechaban ni poco ni mucho y, en cambio, le fatigaban los músculos y le molían los huesos.

El resultado de estas consideraciones era que el mulo se detenía con frecuencia. Y entonces el hortelano, para no tener que estar constantemente apaleando a su caballería, tuvo una idea ingeniosa, aunque, a la verdad, no era nueva, ni por ella le hubiese concedido privilegio el Gobierno.

Y fué que del eje vertical de la noria sacó otra palanca o brazo, a cuyo extremo colgó un haz de hierba, de modo que viniera a quedar suspendido delante de la cabeza del macho, pero a cierta distancia. Invención que produjo efectos maravillosos, sobre todo cuando nuestro

hombre tomó la precaución de tener a su macho hambriento todo el día.

Porque el animal sentía hambre, veía oscilar a poca distancia la hierba; para alcanzarla, estiraba el cuello y echaba el cuerpo hacia adelante, es decir, que daba vueltas a la noria; pero como al mismo tiempo giraba también la palanca que sostenía la hierba, jamás podía morder en ella.

Esto era lo que presenciaba D. Ángel, sentado en un ribazo y pensando filosóficamente que en aquella noria pobre, tosca y rechinante, en aquel macho hambriento, y en aquella hierba, verde y jugosa, que el movimiento de rotación balanceaba, se venía a simbolizar toda su vida, con sus tristezas, sus luchas, sus esperanzas, y tanta y tanta crueldad y tanto desengaño de la suerte como sufrió el pobre en su casi estéril juventud.

Y al mulo de la noria y al D. Ángel del ribazo, es forzoso agregar otro tercer personaje, un borrico, listo y bien mantenido, que andaba en libertad por un prado próximo.

Con lo cual llegamos al punto culminante de la tragicomedia.

El mulo, rendido de fatiga, se detuvo.

El manojo de hierba quedó inmóvil, siempre a la misma distancia de la hambrienta boca del animal. Y, aprovechando aquella parada, el borrico del prado se acercó lenta y tranquilamente y empezó a comer los tallos y hojas más desprendidos del haz en los mismos hocicos del fatigado y desesperado mulo, concluyendo por arrancar el haz entero.

Aquí fué donde perdió la paciencia don Ángel. Recuerdos crueles, hondas desesperaciones, muchas lágrimas de dolor, muchos gritos ahogados en largas noches de

vigilia, acudieron en tropel a su memoria. La sangre le subió al cerebro, los ojos se le inyectaron, perdió el dominio de sí mismo, no vió lo que le rodeaba, sino otro cuadro bien distinto, porque todo se le transformó.

El círculo de la noria era el círculo en que había girado su existencia, siempre el mismo, siempre seco y estéril; aquel mulo no era un animal cualquiera, era la imagen fiel de D. Ángel, porque D. Ángel no era orgulloso, más bien era humilde y no se sentía humillado al compararse con aquella bestia de trabajo; antes bien se había dicho a sí mismo muchas veces: « ¡ Pero qué bestia eres, Ángel ! »; aquel trabajo era como el suyo: penosísimo, siempre estéril para sí, siempre jugoso y destilando riego fecundo para los demás; aquel haz de hierba, tan verde, tan lustrosa, era como el símbolo rústico de sus esperanzas, que también eran verdes, porque es el color propio de toda ilusión que ante nosotros flota y que nunca alcanzamos.

Y aquellas esperanzas tenían un nombre, uno solo: se llamaban Adela, una chica preciosa, de quien estuvo enamorado don Ángel en aquellos tiempos en que se llamaba Angelito, y en que así le llamaba ella con su voz dulcísima.

Por ella trabajó Ángel como un desesperado durante seis o siete años; por ella fué periodista, fué autor dramático, y alentado por aquella esperanza y por aquella mujer, obtuvo algunos triunfos que duraban un día o una noche y que luego se desvanecían en la nada. Roca que rueda al fondo y que él tenía que subir a la cresta constantemente.

Por ella, agotadas sus fuerzas, marchito o fatigado su ingenio; cerrado el horizonte del arte por desengaños, desdichas y malos amigos, se lanzó a la ciencia como

hubiera podido lanzarse al fondo de un pozo; y bregando, y bregando, y presentándose a unas y otras oposiciones, al fin obtuvo una cátedra de 12.000 reales.

Y llegado a este punto se detuvo jadeante, como se había detenido el mulo de la noria y ofreció su mano blanca o morena, que esto no se sabe a punto fijo, a su adorada Adela.

Pero ¡ay! que la niña tenía otras aspiraciones más en armonía con su hermosura.

Ello fué que se presentó de pronto un nuevo pretendiente, D. Anacleto. Hombre de cincuenta años, corpulento, feo, calvo y riquísimo.

Él no había dado nunca vueltas a la noria como Ángel, él vagaba libremente en carretela. Y llegó y venció; y Adela fué suya, ni más ni menos que había sido del borriquillo del prado el haz de hierba tan penosa y tan estérilmente perseguido por el pobre mulo de la noria.

Por eso, al transformarse el mundo exterior, a los ojos de D. Ángel también se había transformado el borrico, con sus largas orejas y sus redondeces de bestia bien mantenida, en el propio D. Anacleto, y ésta fué la transformación más espontánea y, por lo tanto, menos difícil que tuvo que realizar la sobreexcitada imaginación del antiguo poeta; y he aquí por qué, sin saber lo que hacía, cediendo a instintivo impulso, saciando antiguos rencores y tomando estrepitosas venganzas, había apaleado al borrico mientras éste huía por el prado llevándose entre los dientes, como en asnal estuche, el jugoso manojo de hierba.

En substancia, esto vino a decir D. Ángel a D. Tomás cuando llegó el día de las amistosas confidencias, y aun agregó lo que sigue:

« Mire usted, amigo D. Tomás, el lance fué grotesco,

lo reconozco; estas visiones mías han sido soberanamente ridículas; pero en el fondo el símbolo campestre no puede ser más exacto. Lo ha sido hasta el fin. Porque yo le quité al borrico el haz de hierba y se la llevé al mulo, y el mulo no la quiso; sin duda la hierba estaba marchita por el sol de todo el día y mascullada por el borriquillo, y de este modo le repugnaba lo que antes le apetecía; debía ser un mulo dotado de sentimientos delicadísimos.

Pues bien; esto me pasó a mí.

En los últimos días de mi estancia en Fuente-cálida, llegó Adela, viuda y rica, y, según decían los bañistas, todavía bastante guapa, aunque yo no era de esta opinión.

Doña Adela, que ya no era mi Adelita, se mostró conmigo atenta, cariñosa, y, sin vanagloria, puedo decir que hasta insinuante estuvo.

Pero yo he sido siempre una pobre bestia del trabajo, más bestia que el mulo de la noria y, como él, encontraba aquel verdor de mis ansias y de mis esperanzas marchito y mascullado por el borrico en libertad, y que D. Anacleto me perdone la comparación.»

En este punto D. Ángel, melancólico y resignado, dejó a D. Tomás para irse a su gabinete a seguir estudiando ciertas experiencias sobre atracciones y repulsiones eléctricas.

De todo este drama, tan prosaico, tan grotesco, pero en el fondo tan doloroso, los bañistas de Fuente-cálida no vieron más que la paliza propinada al borrico, y no pueden quejarse, porque en la realidad de la vida esto es lo que muy pocas veces suele verse.

José Echegaray

Los mejores cuentos de los mejores autores españoles contemporáneos, 1902



EMILIA PARDO BAZÁN



EMILIA PARDO BAZÁN

EMILIA PARDO BAZÁN

Emilia Pardo Bazán, a quien por su espléndida labor literaria le fué concedido el título de Condesa de Pardo Bazán, nació en Galicia en 1850 y murió en Madrid en 1921. Su curiosidad intelectual siempre despierta ha hecho que se distinga en numerosas esferas del pensamiento: historia, crítica, estudios de arte, estudios sociales, libros de viajes, poesía, teatro; pero su figura alcanza mayor relieve en la literatura narrativa. En total: una labor ciclópea, aun en país de escritores típicamente exuberantes, como es España.

Cultivó en un principio un naturalismo mitigado, de tipo francés, y produjo obras tan excelentes como *Los pazos de Ulloa* (1886) y su continuación *La madre naturaleza* (1887), en las que reproduce la atmósfera de su comarca natal, descrita en escenas muy bien observadas y llenas de cálida emoción. Siguen otras de valer y después se inicia una evolución que se marca victoriosa con *La quimera* (1905), obra que contiene toques autobiográficos y constituye una nueva manera espiritual, un monumento novelesco, rico, complejo, trabajado.

Acaso la opulenta labor total de esta escritora se resienta de cierta falta de ponderación, acaso se vea con exceso su esfuerzo por darnos una determinada impresión, acaso su fastuoso vocabulario ganase con un poco más de continencia y refrenamiento; pero no puede menos de admirarse en la Condesa de Pardo Bazán su arte poderoso, su actividad constantemente renovada, su talento gallardo y enérgico, no menos femenino porque los críticos lo hayan calificado, hasta la monotonía, de varonil, con explicable orgullo masculino. Desde 1916 fué Profesora de Literaturas románicas en la Universidad Central.

EL GEMELO

La condesa de Noroña, al recibir y leer la apremiante esquela de invitación, hizo un movimiento de contrariedad. ¡ Tanto tiempo que no asistía a las fiestas ! Desde la muerte de su esposo: dos años y medio, entre luto y alivio. Parte por tristeza verdadera, parte por comodidad, se había habituado a no salir de noche, a recogerse temprano, a no vestirse y a prescindir del mundo y sus pompas, concentrándose en el amor maternal — en Diego, su adorado hijo único. — Sin embargo, no hay regla sin excepción; se trataba de la boda de Carlota, la sobrina predilecta, la ahijada . . . No cabía negarse.

— Y lo peor es que han adelantado el día . . . pensó. — Se casan el 16 . . . Estamos a 10 . . . Veremos si madama Pastiche me saca de este apuro. En una semana bien puede armar sobre raso gris o violeta mis encajes. Yo no exijo muchos perifollos. Con los encajes y mis joyas. . .

Tocó un golpe en el timbre y pasados algunos minutos acudió la doncella.

— ¿ Qué estabas haciendo ? — preguntó la condesa impaciente.

— Ayudaba a Gregorio a buscar una cosa que se le ha perdido al señorito.

— ¿ Y qué cosa es esa ?

— Un gemelo de los puños. Uno de los de granate que la señora condesa le regaló hace un mes.

— ¡ Válgame Dios ! ¡ Qué chicos ! ¡ Perder ya ese gemelo, tan precioso y tan original como era ! No los hay así en Madrid. ¡ Bueno ! ya seguiréis buscando:

ahora tráete del armario mayor mis Chantillíes, los volantes y la berta. No sé en qué estante los habré colocado. Registra . . .

La sirviente obedeció, no sin hacer a su vez ese involuntario mohín de sorpresa que producen en los criados ya antiguos en las casas las órdenes inesperadas que indican variación en el género de la vida. Al retirarse la doncella la dama pasó al amplio dormitorio y tomó de su secreter un llavero, de llaves menudas; se dirigió a otro mueble, un escritorio-cómoda Imperio, de esos que al bajar la tapa forman mesa y tienen dentro sólida cajonería, y lo abrió, diciendo entre sí:

— Suerte que las he retirado del Banco este invierno . . . Ya me temía que saltase algún compromiso.

Al introducir la llavecita en uno de los cajones notó con extrañeza que estaba abierto.

— ¿ Es posible que yo lo dejase así? — murmuró casi en voz alta.

Era el primer cajón de la izquierda. La condesa creía haber colocado en él su gran rama de eglantinas de diamantes. Sólo encerraba chucherías sin valor, un par de relojes de esmalte, papeles de seda arrugados. La señora, desazonada, turbada, pasó a reconocer los restantes cajones. Abiertos estaban todos; dos de ellos astillados y destrozada la cerradura. Las manos de la dama temblaban; frío sudor humedecía sus sienes. Ya no cabía duda; faltaban de allí todas las joyas, las hereditarias y las nupciales. Rama de diamantes, sartas de perlas, collar de chatones, broche de rubíes y diamantes . . . ¡ Robada ! ¡ Robada !

Una impresión extraña, conocida de cuantos se han visto en caso análogo, dominó a la condesa. Por un ins-

tante dudó de su memoria, dudó de la existencia real de los objetos que no veía. Inmediatamente se le impuso el recuerdo preciso, categórico. ¡ Si hasta tenía presente que al envolver en papeles de seda y algodones en rama el broche de rubíes, había advertido que parecía sucio, y que era necesario llevarlo al joyero a que lo limpiase!

— Pues el mueble estaba bien cerrado por fuera... — calculó la señora, en cuyo espíritu se iniciaba ese trabajo de indagatoria que hasta sin querer verificamos ante un delito. — Ladrón de casa. Alguien que entra aquí con libertad a cualquier hora; que aprovecha un descuido mío para apoderarse de mis llaves; que puede pasarse aquí un rato probándolas . . . Alguien que sabe como yo misma el sitio en que guardo mis joyas, su valor, mi costumbre de no usarlas en estos últimos años.

Como rayos de luz dispersos que se reunen y forman intenso foco, estas observaciones confluyeron en un nombre:

— ¡ Lucía !

¡ Era ella ! No podía ser nadie más. Las sugestiones de la duda y del bien pensar no contrarrestaban la abrumadora evidencia. Cierto que Lucía llevaba en la casa ocho años de excelente servicio. Hija de honrados arrendadores de la condesa; criada a la sombra de la familia de Noroña, probada estaba su lealtad por asistencia en enfermedades graves de los amos, en que había pasado semanas enteras sin acostarse, velando, entregando su juventud y su salud con la generosidad fácil de la gente humilde. Pero — discurría la condesa, — cabe ser muy leal, muy dócil, hasta desinteresado . . . y ceder un día a la tentación de la codicia, dominadora de los demás instintos. Por algo hay en el mundo llaves, cerrojos, cofres recios;

por algo se vigila siempre al pobre, cuando la casualidad o las circunstancias le ponen en contacto con los tesoros del rico . . . En el cerebro de la condesa, bajo la fuerte impresión del descubrimiento, la imagen de Lucía se transformaba — fenómeno psíquico de los más curiosos. — Borrábanse los rasgos de la criatura buena, sencilla, llena de abnegación, y aparecía una mujer artera, astuta, codiciosa, que aguardaba, acorazada de hipocresía, el momento de extender sus largas uñas y arramblar con cuanto existía en el guardajoyas del ama . . .

— Por eso se sobresaltó la bribona cuando le mandé traer los encajes — pensó la señora, obedeciendo al instinto humano de explicar en el sentido de la preocupación dominante cualquier hecho. — Temió que al necesitar los encajes necesitase las joyas también. ¡ Ya, ya ! Espera, que tendrás tu merecido. No quiero ponerme con ella en dimes y diretes; si la veo llorar, es fácil que me entre lástima, y si la doy tiempo a pedirme perdón, puedo cometer la tontería de otorgárselo. Antes que se me pase la indignación, el parte.

La dama, trémula, furiosa, sobre la misma tabla de la cómoda-escritorio trazó con lápiz algunas palabras en una tarjeta, la puso sobre y dirección, hirió el timbre dos veces, y cuando Gregorio, el ayuda de cámara, apareció en la puerta, se la entregó.

— Esto, a la delegación, ahora mismo.

Sola otra vez, la condesa volvió a fijarse en los cajones.

— Tiene fuerza la ladrona — pensó al ver los dos que habían sido abiertos violentamente. — Sin duda, en la prisa, no acertó con la llavecita propia de cada uno, y los forzó. Como yo salgo tan poco de casa y me paso la vida en ese gabinete . . .

Al sentir los pasos de Lucía que se acercaba, la indignación de la condesa precipitó el curso de su sangre, que dió, como suele decirse, un vuelco. Entró la muchacha trayendo una caja chata de cartón.

—Trabajo me ha costado hallarlos, señora. Estaban en lo más alto, entre las colchas de raso y las mantillas.

La señora no respondió al pronto. Respiraba para que su voz no saliese de la garganta demasiado alterada y ronca. En la boca revolvía hieles, en la lengua la hormigueaban insultos. Tenía impulsos de coger por un brazo a la sirviente y arrojarla contra la pared. Si la hubiesen quitado el dinero que las joyas valían, no sentiría tanta cólera; pero es que eran joyas de familia, el esplendor y el decoro de la estirpe ... y el tocarlas, un atentado, un ultraje ...

Se domina la voz, se sujeta la lengua, se inmovilizan las manos ... los ojos no. La mirada de la condesa buscó, terrible y acusadora, la de Lucía, y la encontró fija, como hipnotizada, en el mueble escritorio, abierto aún, con los cajones fuera. En tono de asombro, de asombro alegre, impremeditado — la doncella exclamó, acercándose:

— ¡ Señora ! ¡ Señora ! Ahí ... en ese cajoncito del escritorio ... ¡ El gemelo que faltaba ! ¡ El gemelo del señorito Diego !

La condesa abrió la boca, extendió los brazos, comprendió ... sin comprender. Y, rígida, de golpe, cayó hacia atrás, perdido el conocimiento, casi roto el corazón.

EMILIA PARDO BAZÁN
El fondo del alma, 1907

CLARÍN

(Leopoldo Alas)



LEOPOLDO ALAS (*Clarín*)

CLARÍN

Entre los años 1852 y 1901 se extiende la vida de Leopoldo Alas, más conocido por el seudónimo de *Clarín*. Estudió la carrera de Derecho en la Universidad de Oviedo, Asturias, donde después fué catedrático sucesivamente de Economía Política, Derecho Romano y Derecho Natural. Desde su retiro provinciano se mantenía en cuidadoso contacto con el movimiento intelectual y artístico de Europa y sostenía una colaboración constante en los periódicos de la Corte.

Sus críticas y ensayos satíricos, amenos y agresivos, dieron origen a polémicas entonces muy comentadas. Pero hoy tiene mucho más interés para nosotros su labor como novelista y cuentista, que gana en estimación conforme pasa el tiempo. Sus primeras obras, llenas de descripciones, análisis y observaciones (*La Regenta*, 1884), pertenecen a la escuela naturalista; sus últimas obras, en cambio, se caracterizan por una tendencia psicológica francamente idealista (*El Señor y lo demás son cuentos*, 1893; *Cuentos morales*, 1896; *El gallo de Sócrates*, 1901). En este período los procedimientos se simplifican, las obras aparecen como abocetadas y algo inverosímiles, pero la narración, directa y expresiva, contiene siempre un alto sentido moral.

Sus páginas están llenas de un humorismo risueño y moderado, una gran delicadeza espiritual y una emoción templada y refinada, de un brillo suave, que sin duda será perdurable.

DOS SABIOS

En el balneario de Aguachirle, situado en lo más frondoso de una región de España muy fértil y pintoresca, todos están contentos, todos se entienden, menos dos ancianos venerables, que desprecian al miserable vulgo de los bañistas y mutuamente se aborrecen.

¿ Quiénes son? Poco se sabe de ellos en la casa. Es el primer año que vienen. No hay noticias de su procedencia. No son de la provincia, de seguro; pero no se sabe si el uno viene del Norte y el otro del Sur, o viceversa, . . . o de cualquier otra parte. Consta que uno dice llamarse D. Pedro Pérez y el otro D. Álvaro Álvarez. Ambos reciben el correo en un abultadísimo paquete, que contiene multitud de cartas, periódicos, revistas, y libros muchas veces. La gente opina que son un par de sabios.

Pero ¿ qué es lo que saben? Nadie lo sabe. Y lo que es ellos, no lo dicen. Los dos son muy corteses, pero muy fríos con todo el mundo e impenetrables. Al principio se les dejó aislarse, sin pensar en ellos; el vulgo alegre desdeñó el desdén de aquellos misteriosos pozos de ciencia, que, en definitiva, debían de ser un par de chiflados caprichosos, exigentes en el trato doméstico y con berrinches endiablados, bajo aquella capa superficial de fría buena crianza. Pero, a los pocos días, la conducta de aquellos señores fué la comidilla de los desocupados bañistas que vieron una graciosísima comedia en la antipatía y rivalidad de los viejos.

Con gran disimulo, porque inspiraban respeto y nadie osaría reírse de ellos en sus barbas, se les observaba, y se saboreaban y comentaban las vicisitudes de la mutua ojeriza que se exacerbaba por las coincidencias de sus gustos y manías, que les hacían buscar lo mismo y huir de lo mismo, y sobre ello, morena.

* * *

Pérez había llegado a Aguachirle algunos días antes que Álvarez. Se quejaba de todo; del cuarto que le habían dado, del lugar que ocupaba en la mesa redonda, del bañero, del pianista, del médico, de la camarera, del mozo que limpiaba las botas, de la campana de la capilla, del cocinero, y de los gallos y los perros de la vecindad, que no le dejaban dormir. De los bañistas no se atrevía a quejarse, pero eran la mayor molestia. « ¡ Triste y enojoso rebaño humano ! Viejos verdes, niñas cursis, mamás grotescas, canónigos egoístas, pollos empalagosos, indianos soeces y avaros, caballeros sospechosos, maníacos insufribles, enfermos repugnantes, ¡ peste de clase media! ¡ Y pensar que era la menos mala ! Porque el pueblo . . . ¡ uf ! ¡ el pueblo ! Y aristocracia, en rigor, no la había. ¡ Y la ignorancia general ! ¡ Qué martirio tener que oír, a la mesa, sin querer, tantos disparates, tantas vulgaridades que le llenaban el alma de hastío y de tristeza ! »

Algunos entrometidos, que nunca faltan en los balnearios, trataron de sonsacar a Pérez sus ideas, sus gustos; de hacerle hablar, de intimar en el trato, de obligarle a participar de los juegos comunes; hasta hubo un tontiloco que le propuso bailar un rigodón con cierta dueña . . . Pérez tenía un arte especial para sacudirse estas moscas. A los discretos los tenía lejos de sí a las pocas palabras;

a los indiscretos, con más trabajo y alguna frialdad inevitable; pero no tardaba mucho en verse libre de todos.

Además, aquella triste humanidad le estorbaba en la lucha por las comodidades; por las pocas comodidades que ofrecía el establecimiento. Otros tenían las mejores habitaciones, los mejores puestos en la mesa; otros ocupaban antes que él los mejores aparatos y pilas de baño; y otros, en fin, se comían las mejores tajadas. El puesto de honor en la mesa central, puesto que llevaba anejo el mayor mimo y agasajo del jefe del comedor y de los dependientes, y puesto que estaba libre de todas las corrientes de aire entre puertas y ventanas, terror de Pérez, pertenecía a un señor canónigo, muy gordo y muy hablador; no se sabía si por antigüedad o por odioso privilegio.

Pérez que no estaba lejos del canónigo, le distinguía con un particular desprecio; le envidiaba, despreciándole, y le miraba con ojos provocativos, sin que el otro se percatara de tal cosa. Don Sindulfo, el canónigo, había pretendido varias veces *pegar la hebra* con Pérez; pero éste le había contestado siempre con secos monosílabos. Y D. Sindulfo le había perdonado, porque no sabía lo que se hacía, siendo tan saludable la charla a la mesa para una buena digestión.

Don Sindulfo tenía un estómago de oro, y le entusiasmaba la comida de fonda, con salsas picantes y otros atractivos; Pérez tenía el estomago de acíbar, y aborrecía aquella comida llena de insoportables *galicismos*. Don Sindulfo soñaba despierto en la hora de comer; y D. Pedro Pérez temblaba al acercarse el tremendo trance de tener que comer sin gana.

—¡Ya va un toque!—decía sonriendo a todos don Sindulfo, y aludiendo a la campana del comedor.

—¡Ya han tocado dos veces!—exclamaba a poco, con voz que temblaba de voluptuosidad.

Y Pérez, oyéndole, se juraba acabar cierta monografía que tenía comenzada proponiendo la supresión de los cabildos catedrales.

Fué el sabio díscolo y presunto minando el terreno, intrigando con camareras y otros empleados de más categoría, hasta hacerse prometer, bajo amenaza de marcharse, que en cuanto se fuera el canónigo, que sería pronto, el puesto de honor, con sus beneficios, sería para él, para Pérez, costase lo que costase. También se le ofreció el cuarto de cierta esquina del edificio, que era el de mejores vistas, el más fresco y el más apartado del mundanal y *fondil* ruido. Y para tomar café, se le prometió cierto rinconcito, muy lejos del piano, que ahora ocupaba un coronel retirado, capaz de andar a tiros con quien se lo disputara. En cuanto el coronel se marchase, que no tardaría, el rinconcito para Pérez.

* * *

En esto llegó Álvarez. Aplíquesele todo lo dicho acerca de Pérez. Hay que añadir que Álvarez tenía el carácter más fuerte, el mismo humor endiablado, pero más energía y más desfachatez para pedir gollerías.

También le aburría aquel rebaño humano, de vulgaridad monótona; también se le puso en la boca del estómago el canónigo aquel, de tan buen diente, de una alegría irritante y que ocupaba en la mesa redonda el mejor puesto. Álvarez miraba también a don Sindulfo con ojos provocativos, y apenas le contestaba si el buen clérigo

le dirigía la palabra. Álvarez también quiso el cuarto que solicitaba Pérez y el rincón donde tomaba café el coronel.

A la mesa notó Álvarez que todos eran unos majaderos y unos charlatanes... menos un señor viejo y calvo, como él, que tenía enfrente y que no decía palabra, ni se reía tampoco con los chistes grotescos de aquella gente.

« No era charlatán, pero majadero también sería. ¿ Por qué no? » Y empezó a mirarle con antipatía. Notó que tenía mal genio, que era un egoísta y maniático por el afán de imposibles comodidades.

« Debe de ser un profesor de instituto o archivero lleno de presunción. Y él, Álvarez, que era un sabio de fama europea, que viajaba de incógnito, con nombre falso, para librarse de curiosos e impertinentes admiradores, aborrecía ya de muerte al necio pedantón que se permitía el lujo de creerse superior a la turbamulta del balneario. Además, se le figuraba que el archivero le miraba a él con ira, con desprecio; ¡ habríase visto insolencia! »

Y no era eso lo peor: lo peor era que coincidían en gustos, en preferencias que les hacían muchas veces *incompatibles*.

No cabían los dos en el balneario. Álvarez se iba al corredor cuando el pianista la emprendía con la Rapsodia húngara... Y allí se encontraba a Pérez, que huía también de Liszt adulterado. En el gabinete de lectura nadie leía el *Times*... más que el archivero, y justamente a las horas en que él, Álvarez el falso, quería enterarse de la política extranjera en el único periódico de la casa que no le parecía despreciable.

« El archivero sabe inglés. ¡ Pedante! »

....

No gustaba Álvarez de tomar el fresco en los jardines ramplones del establecimiento, sino que buscaba la soledad de un prado de fresca hierba, y en cuesta muy pina, que había a espaldas de la casa... Pues allá, en lo más alto del prado, a la sombra de *su* manzano... se encontraba todas las tardes a Pérez, que no soñaba con que estaba estorbando.

Ni Pérez ni Álvarez abandonaban el sitio; se sentaban muy cerca uno de otro, sin hablarse, mirándose de soslayo con rayos y centellas.

* * *

Si el archivero supuesto tales simpatías *merecía* al fingido Álvarez, Álvarez a Pérez le tenía frito, y ya Pérez le hubiera provocado abiertamente si no hubiera advertido que era hombre enérgico y, probablemente, de más puños que él.

Pérez, que era un sabio hispano-americano del Ecuador, que vivía en España muchos años hacía, estudiando nuestras letras y ciencias y haciendo frecuentes viajes a París, Londres, Rusia, Berlín y otras capitales; Pérez, que no se llamaba Pérez, sino Gilledo, y viajaba de incógnito, a veces, para estudiar las cosas de España, sin que estas se las disfrazara nadie al saberse quien él era; digo que Gilledo o Pérez había creído que el intruso Álvarez era alguna notabilidad de campanario que se daba tono de sabio con extravagancias y manías que no eran más que pura comedia. Comedia que a él le perjudicaba mucho, pues, sin duda por imitarle, aquel desconocido, boticario probablemente, se le atravesaba en todas sus cosas: en el paseo, en el corredor, en el gabinete de lectura...

Pérez había notado también que Álvarez despreciaba o fingía despreciar a la multitud insípida y que miraba con rencor y desfachatez al canónigo que presidía la mesa.

La antipatía, el odio se puede decir, que mutuamente se profesaban los sabios incógnitos crecía tanto de día en día, que los disimulados testigos de su malquerencia llegaron a temer que el sainete acabara en tragedia, y aquellos respetables y misteriosos vejetes se fueran a las manos.

* * *

Llegó un día crítico. Por casualidad, en el mismo tren se marcharon el canónigo, el bañista que ocupaba la habitación tan apetecida, y el coronel que dejaba libre el rincón más apartado del piano. Terrible conflicto. Se descubrió que el amo del establecimiento había ofrecido la sucesión de D. Sindulfo, y la habitación más cómoda, a Pérez primero, y después a Álvarez.

Pérez tenía el derecho de prioridad, sin duda; pero Álvarez... era un carácter. ¡ Solemne momento ! Los dos, temblando de ira, echaron mano al respaldo. No se sabía si se disputaban un asiento o un arma arrojadiza.

No se insultaron, ni se comieron la figura más que con los ojos.

El amo de la casa se enteró del conflicto, y acudió al comedor corriendo.

— ¡ Usted dirá ! — exclamaron a un tiempo los sabios.

Hubo que convenir en que el derecho de Pérez era el que valía.

Álvarez cedió en latín, es decir, invocando un texto del Derecho romano que daba la razón a su adversario. Quería que constase que cedía a la razón, no al miedo.

Pero llegó lo del aposento disputado. ¡ Allí fué ella !

También Pérez era el *primero en el tiempo* . . . pero Álvarez declaró que lo que es absurdo desde el principio, y nulo, por consiguiente, *tractu temporis convalescere non potest*, no puede hacerse bueno con el tiempo; y como era absurdo que todas las ventajas, por gollería, se las llevase Pérez, él se atenía a la promesa que había recibido . . ., y se instalaba desde luego en la habitación dichosa; donde, en efecto, ya había metido sus maletas.

Y plantado en el umbral, con los puños cerrados amenazando al mundo, gritó:

—*In pari causa, melior est conditio possidentis.*

Y entró y se cerró por dentro.

Pérez cedió, no a los textos romanos, sino por miedo.

En cuanto al rincón del coronel, se lo disputaban todos los días, apresurándose a ocuparlo el que primero llegaba y protestando el otro con ligeros refunfuños y sentándose muy cerca y a la misma mesa de mármol. Se aborrecían, y por la igualdad de gustos y disgustos, simpatías y antipatías, siempre huían de los mismos sitios y buscaban los mismos sitios.

* * *

Una tarde, huyendo de la Rapsodia húngara, Pérez se fué al corredor y se sentó en una mecedora, con un lío de periódicos y cartas entre las manos.

Y a poco llegó Álvarez con otro lío semejante, y se sentó, enfrente de Pérez, en otra mecedora. No se saludaron, por supuesto.

Se enfrascaron en la lectura de sendas cartas.

De entre los pliegues de la suya sacó Álvarez una cartulina, que contempló pasmado.

Al mismo tiempo, Pérez contemplaba una tarjeta igual con ojos de terror.

Álvarez levantó la cabeza y se quedó mirando atónito a su enemigo.

El cual también, a poco, alzó los ojos y contempló con la boca abierta al infausto Álvarez.

El cual, con voz temblona, empezando a incorporarse y alargando una mano, llegó a decir:

— Pero . . . usted, señor mío . . ., ¿ es . . . puede usted ser . . . el doctor . . . Gilledo ? . . .

— Y usted . . . o estoy soñando . . . o se . . parece ser . . . es . . . el ilustre Fonseca ? . . .

— Fonseca el amigo, el discípulo, el admirador, el apóstol del maestro Gilledo . . . de su doctrina . . .

— De nuestra doctrina, porque es de los dos; yo el iniciador, usted el brillante, el sabio, el profundo, el elocuente reformador, propagandista . . . a quien todo se lo debo.

— ¡ Y estábamos juntos ! . . .

— ¡ Y no nos conocíamos ! . . .

— Y a no ser por esta flaqueza . . . ridícula . . . que partió de mí, lo confieso, de querer conocernos por estos retratos . . .

— Justo, a no ser por eso . . .

Y Fonseca abrió los brazos, y en ellos estrechó a Gilledo, aunque con la mesura que conviene a los sabios.

La explicación de lo sucedido es muy sencilla A los dos se les había ocurrido, como queda dicho, la idea de viajar de incógnito. Desde su casa Fonseca, en Madrid, y desde no sé dónde Gilledo, se hacían enviar la correspondencia al balneario, en paquetes dirigidos a Pérez y Álvarez, respectivamente.

Muchos años hacía que Gilledo y Fonseca eran uña y carne en el terreno de la ciencia. Iniciador Gilledo de

ciertas teorías muy complicadas acerca del movimiento de las razas primitivas y otras baratijas prehistóricas, Fonseca había acogido sus hipótesis con entusiasmo, sin envidia; había hecho de ellas aplicaciones muy importantes en lingüística y sociología, en libros más leídos, por más elocuentes, que los de Gilledo. Ni éste envidiaba al apóstol de su idea el brillo de su vulgarización, ni Fonseca dejaba de reconocer la supremacía del iniciador, del maestro, como llamaba al otro sinceramente. La lucha de la polémica que unidos sostuvieron con otros sabios, estrechó sus relaciones; si al principio, en su ya jamás interrumpida correspondencia, sólo hablaban de ciencia, el mutuo afecto, y algo también la vanidad mancomunada, les hicieron comunicar más íntimamente, y llegaron a escribirse cartas de hermanos más que de colegas.

Álvarez, o Fonseca, más apasionado, había llegado al extremo de querer conocer la *vera effigies* de su amigo; y quedaron, no sin confesarse por escrito la parte casi ridícula de esta debilidad, quedaron en enviarse mutuamente su retrato con la misma fecha . . . Y la casualidad, que es indispensable en esta clase de historias, hizo que las tarjetas aquellas, que tal vez evitaron un crimen, llegaran a su destino el mismo día.

Más raro parecerá que ninguno de ellos hubiera escrito al otro lo de la ida a tal balneario, ni el nombre falso que adoptaban . . . Pero tales noticias se las daban precisamente (¡ claro !) en las cartas que con los retratos venían.

* * *

Mucho, mucho se estimaban Álvarez y Pérez, a quienes llamaremos así por guardarles el secreto, ya que ellos

nada de lo sucedido quisieron que se supiera en la fonda.

Tanto se estimaban, y tan prudentes y verdaderamente sabios eran, que depuestos, como era natural, todas las rencillas y odios que les habían separado mientras no se conocían, no sólo se trataron en adelante con el mayor respeto y mutua consideración, sin disputarse cosa alguna . . ., sino que, al día siguiente de su gran descubrimiento, coincidieron una vez más en el propósito de dejar cuanto antes las aguas y volverse por donde habían venido. Y, en efecto, aquella misma tarde Gilledo tomó el tren ascendente, hacia el sur, y Fonseca el descendente, hacia el norte.

Y no se volvieron a ver en la vida.

Y cada cual se fué pensando para su coleto que había tenido la prudencia de un Marco Aurelio, cortando por lo sano y separándose cuanto antes del otro. Porque ¡oh miseria de las cosas humanas! la pueril, material antipatía que el amigo desconocido le había inspirado . . . no había llegado a desaparecer después del infructuoso reconocimiento.

El personaje *ideal*, pero de carne y hueso, que ambos se habían forjado cuando se odiaban y despreciaban sin conocerse, era el que subsistía; el amigo real, pero invisible, de la correspondencia y de la *teoría común*, quedaba desvanecido . . . Para Fonseca el Gilledo que *había visto* seguía siendo el aborrecido archivero; y para Gilledo, Fonseca, el odioso boticario.

Y no volvieron a escribirse sino con motivo puramente científico.

Y al cabo de un año, un *Jahrbuch* alemán publicó un artículo de sensación para todos los arqueólogos del mundo.

Se titulaba *Una disidencia.*

Y lo firmaba *Fonseca.* El cual procuraba demostrar que las razas aquellas no se habían movido de Occidente a Oriente, como él había creído, influído por sabios maestros, sino más bien siguiendo la marcha aparente del sol... de Oriente a Occidente.

LEOPOLDO ALAS (*Clarín*)
El gallo de Sócrates, 1901



FELIPE TRIGO



Felipe Trigo

FELIPE TRIGO

Felipe Trigo vió la luz en Extremadura, cerca de la frontera de Portugal, en 1869. Estudió Medicina en Madrid, ejerció la profesión algún tiempo en pueblos pequeños e ingresó más tarde en el Cuerpo de Sanidad Militar. Fué destinado a las Islas Filipinas, entonces posesión española, donde en una sublevación de prisioneros tagalos recibió siete heridas graves, unas de arma de fuego, otras de machete, que le obligaron a volver a la Península para restablecerse. De nuevo en España, se da a conocer como novelista y alcanza popularidad extraordinaria, a pesar de la hostilidad manifiesta de los críticos. Alentado por la acogida ardorosa del público, Trigo da obras a la estampa con febril actividad; frecuencia lamentable, porque la producción apresurada lleva en sí los gérmenes de su debilidad.

Falta a sus novelas serenidad, hay en ellas cierto tono de predicación no muy agradable y el estilo es a menudo oscuro y descuidado. La excesiva libertad con que este autor analiza ciertos aspectos sociales y sentimentales de la vida moderna daña, sin duda, a la verdadera y pura emoción estética. Pero, por otro lado, posee positivas cualidades: un pensamiento audaz, una concepción del amor alta y noble, y un arte innegable para transportar a las páginas de sus libros escenas bien dibujadas de una amarga realidad y de una tragedia gris y sin relieve, hondamente conmovedora (*En la carrera: Un buen chico estudiante en Madrid*, 1909). En *La clave* (1909–10) se halla, probablemente, lo mejor que ha salido de su pluma. Víctima de una enfermedad nerviosa, se suicidó en 1916.

LA PRIMERA CONQUISTA

Me había dado mi tía dos reales y compré con ellos todo lo siguiente:

Cinco céntimos de pitillos.

Dos céntimos de fósforos de cartón.

Ocho céntimos de americanas.

Diez céntimos de peladillas de Elvas

Y un mi buen real de *confetti*, porque era Carnaval.

Con todas estas cosas, convenientemente repartidas por los bolsillos, excepto un cigarro, que echaba en mi boca más humo que una fábrica de luz, me dirigí a San Francisco por la calle de Santa Catalina abajo, marchando tan arrogante y derecho que no pude menos de creer que un capitán, que durante un rato fué detrás, pensaría:

— Será militar este muchacho.

El paseo estaba animadísimo. Pronto hallé amigos y caras conocidas entre las nenas. Yo reservaba mis *confetti* (que entonces no se llamaban así) para Olimpia, la morenilla que iba a la escuela frente al Instituto. Pero Soledaíta, una rubia traviesa que al brazo con sus compañeras nos tropezó en la revuelta de un boj, se dirigió a mí resueltamente, mordió su cartucho de papeles y me lo regó por los hombros.

Soledad era muy mona (y aun creo que lo es). Yo salí del lance lleno de vanidad; y haciendo una vuelta hábil por los jardines, volví a encontrarme frente a frente con ella. Llevaba en cada mano dos cartuchos, me adelanté hacia la rubilla traviesa y los sacudí con saña sobre su cabeza, que quedaba poco después, y los encajes de

su vestido de medio largo, como si les hubiera caído una nevada de copos de mil colores. Mis papeles eran finos; de lo más caro que se vendía, con mucho rojo, azul y dorado . . . Cuando Soledad pudo abrir los ojos, limpiándose entre carcajadas los papelillos de las pestañas, la ofrecí almendras. Ella me dió un caramelo de los Alpes.

— ¡ Declárate, no seas tonto ! — dijeron mis amigos con envidia. Y sobre todo, con interés egoísta, Juan, que rondaba a otra muchacha prima de Soledad. Así pasearíamos juntos la misma calle.

Fuí al aguaducho de enfrente, donde tenía mis ciertos conocimientos, porque allí nos convidamos unos a otros a anís en tiempos de exámenes, y escribí en el mejor papel que pude:

« Señorita: Hace ya mucho tiempo que mi corazón, impulsado por los resortes misteriosos del amor, se agita extraordinariamente en el Océano de incertidumbres. Sí, desde que vi la divina luz de sus ojos perdí el sosiego; y si le interesa a usted la felicidad de un pobre desesperado de la vida, désela usted con un anhelado *sí* de bienandanza a quien por usted se muere a la vez que se ofrece su más rendido servidor, q.s.p.b . . . »

Diez minutos después, sombrero en mano y con toda la finura posible, estaba delante de Soledad:

— ¿ Señorita, será usted tan amable que quiera aceptar esta carta ?

— ¡ Pronto, que nos va a ver mi criada ! — dijo, arrebatándola y guardándosela arrugada en el peto de la blusa.

Uno de mis amigos, que vigilaban la escena escondidos en los rosales, gritó en este momento:

— ¡ Cú, cú !

Así lo hubiera partido un rayo.

— Y diga usted, señorita, ¿ cuándo me entregará usted la ansiada contestación?

— Mañana.

— ¿ Aquí?

— Sí, hombre. No sea usted pesado.

Y dió un revuelo y se unió a las otras.

Yo me quedé como tonto, sintiendo unos como calambres del corazón, admirado de mi osadía y encantado de mi fortuna. No hablé más en toda la tarde y hubiese dado todas las almendras y los cacahuetes que me quedaban porque llegara en seguida la siguiente.

Pero aquella noche fuí con mi familia a ver *Don Juan Tenorio*, que ponían en el teatro fuera de época, no sé por qué. Y a la salida pillé unas anginas como para mí solo. Ocho días de cama, con fiebre. Los autores no han podido averiguar si en los delirios de mis cuarenta grados puse el nombre de *Soledad;* pero lo que sí recuerdo bien es que al tercer día de convalecencia se me entregó una carta suya, con todos los signos en el sobre de haber sido abierta, y con todas las señales en la cara de mis parientes de haberse reído de la carta y de mí.

« Caballero — decía la carta —, a la rendida pasión que me pinta usted en la suya, y que yo creo sinceramente, no puedo ofrecer otro premio que el de la amistad. Si usted sabe ganarse mi corazón, sólo Dios puede decir el porvenir que nos reserva; s.s.s., *Soledad.* »

Y añadía por debajo:

« No pase mucho por mi calle, porque mi papá pudiera berlo y hecharle a husted un jarro de agua el domingo al anochecer puede husted hablarme en mi bentana. »

Bueno, salvo la letra, que era de segunda, y la postdata, que era original, la epístola no estaba mal copiada.

Era precisamente el modelo que continuaba a la mía en el *Epistolario del amor para uso de damas y galanes*.

Desde entonces, Juan y yo rondábamos juntos a las primitas. Fueron nuestras novias muchos meses. Siempre que anochecido las encontrábamos reunidas en la reja, nos deteníamos. Cuando en la reja estaba una y pasábamos los dos, también; y hasta se dió el caso de que uno solo se parase en la ventana con ambas.

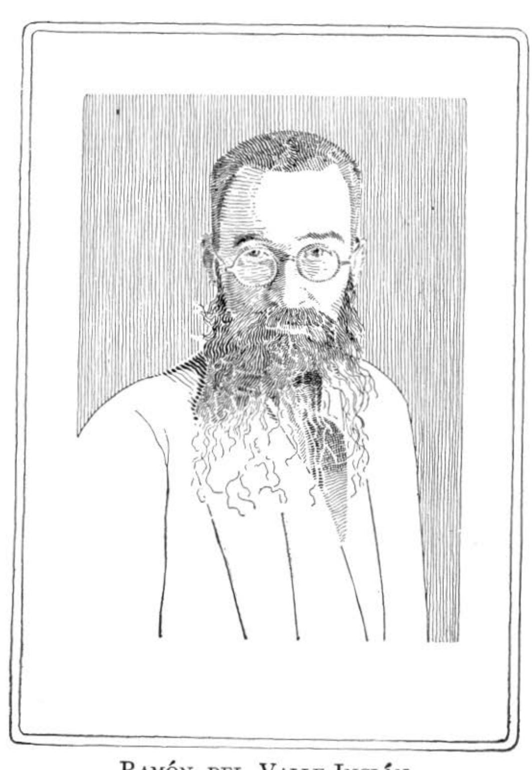
Lo que no llegó a ocurrir jamás fué que uno solo se atreviera a acercarse cuando su novia estaba sola.

Una vez me sucedió a mí, por excepción y por pura sorpresa, y pasé las de San Quintín.

¿Qué demonios iba yo a decirla?

FELIPE TRIGO
Cuentos ingenuos, 1909

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN



Ramón del Valle-Inclán

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

Nació Don Ramón del Valle-Inclán en Galicia el año 1870. De su tierra natal ha recibido el espíritu arcaico, el encanto misterioso y el sentimiento de la naturaleza de que están saturadas sus obras. El pueblo gallego, aislado en sus montañas y costas bellísimas, ha conservado el rico depósito tradicional de su cultura de la Edad Media — cuando Santiago de Compostela era con Roma y Jerusalén uno de los centros de peregrinación del mundo cristiano — y de sus leyendas, supersticiones y creencias sobrenaturales, restos quizá de una primitiva población céltica.

Valle-Inclán es el más artista de los autores contemporáneos: su vida misma es una obra de arte, siendo difícil distinguir en ella los hechos reales de los imaginados, aunque nada hay más real que el encanto irresistible y único de su personalidad. Su obra literaria, que abarca la novela, la poesía y el drama, significa el mayor esfuerzo hecho en España modernamente para lograr la más alta y refinada expresión poética. Tiene Valle-Inclán el mérito de haber renovado y ennoblecido la lengua castellana, sabiendo como nadie expresar en ella los más delicados o vigorosos sentimientos.

Todas sus obras son casi igualmente perfectas. Entre ellas podrían señalarse como ejemplos de sus diferentes maneras *Flor de santidad* (1904), *Sonata de otoño* (1905), *Águila de blasón* (1907) y *Romance de lobos* (1908), en cuyas páginas se encontrarán modelos acabados de prosa castellana.

EL MIEDO

Ese largo y angustioso escalofrío que parece mensajero de la muerte, el verdadero escalofrío del miedo, sólo lo he sentido una vez. Fué hace muchos años, en aquel hermoso tiempo de los mayorazgos, cuando se hacía información de nobleza para ser militar. Yo acababa de obtener los cordones de Caballero Cadete. Hubiera preferido entrar en la Guardia de la Real Persona, pero mi madre se oponía, y siguiendo la tradición familiar fuí granadero en el Regimiento del Rey. No recuerdo con certeza los años que hace, pero entonces apenas me apuntaba el bozo y hoy ando cerca de ser un viejo caduco.

Antes de entrar en el Regimiento, mi madre quiso echarme su bendición. La pobre señora vivía retirada en el fondo de una aldea, donde estaba nuestro pazo solariego, y allá fuí sumiso y obediente. La misma tarde que llegué mandó en busca del Prior de Brandeso para que viniese a confesarme en la capilla del pazo. Mis hermanas María Isabel y María Fernanda, que eran unas niñas, bajaron a coger rosas al jardín, y mi madre llenó con ellas los floreros del altar. Después me llamó en voz baja para darme su devocionario y decirme que hiciese examen de conciencia:

—Vete a la tribuna, hijo mío. Allí estarás mejor...

La tribuna señorial estaba al lado del Evangelio, y comunicaba con la biblioteca. La capilla era húmeda, tenebrosa, resonante. Sobre el retablo campeaba el escudo concedido por ejecutorias de los Reyes Católicos al señor de Bradomín, Pedro Aguiar de Tor, llamado el

Chivo y también el Viejo. Aquel caballero estaba enterrado a la derecha del altar; el sepulcro tenía la estatua orante de un guerrero. La lámpara del presbiterio alumbraba día y noche ante el retablo, labrado como joyel de reyes: los áureos racimos de la vid evangélica parecían ofrecerse cargados de fruto. El santo tutelar era aquel piadoso Rey Mago que ofreció mirra al Niño Dios: su túnica de seda bordada de oro, brillaba con el resplandor devoto de un milagro oriental. La luz de la lámpara, entre las cadenas de plata, tenía tímido aleteo de pájaro prisionero como si se afanase por volar hacia el Santo.

Mi madre quiso que fuesen sus manos las que dejasen aquella tarde a los pies del Rey Mago los floreros cargados de rosas, como ofrenda de su alma devota. Después, acompañada de mis hermanas, se arrodilló ante el altar. Yo desde la tribuna solamente oía el murmullo de su voz, que guiaba moribunda las avemarías; pero cuando a las niñas les tocaba responder, oía todas las palabras rituales de la oración. La tarde agonizaba y los rezos resonaban en la silenciosa obscuridad de la capilla, hondos, tristes y augustos, como un eco de la Pasión. Yo me adormecía en la tribuna. Las niñas fueron a sentarse en las gradas del altar; sus vestidos eran albos como el lino de los paños litúrgicos. Ya sólo distinguía una sombra que rezaba bajo la lámpara del presbiterio: era mi madre que sostenía entre sus manos un libro abierto y leía con la cabeza inclinada. De tarde en tarde, el viento mecía la cortina de un alto ventanal; yo entonces veía en el cielo, ya obscuro, la faz de la luna, pálida y sobrenatural como una diosa que tiene su altar en los bosques y en los lagos...

Mi madre cerró el libro dando un suspiro y de nuevo llamó a las niñas. Vi pasar sus sombras blancas a través del presbiterio y columbré que se arrodillaban a los lados de mi madre. La luz de la lámpara temblaba con un débil resplandor sobre las manos que volvían a sostener abierto el libro. En el silencio la voz leía piadosa y lenta. Las niñas escuchaban, y adiviné sus cabelleras sueltas sobre la albura del ropaje y cayendo a los lados del rostro iguales, tristes y nazarenas. Habíame adormecido, y de pronto me sobresaltaron los gritos de mis hermanas. Miré y las vi en medio del presbiterio abrazadas a mi madre. Gritaban despavoridas. Mi madre las asió de la mano y huyeron las tres. Bajé presuroso. Iba a seguirlas, y quedé sobrecogido de terror. En el sepulcro del guerrero se entrechocaban los huesos del esqueleto. Los cabellos se erizaron en mi frente. La capilla había quedado en el mayor silencio, y oíase distintamente el hueco y medroso rodar de la calavera sobre su almohada de piedra. Tuve miedo, como no lo he tenido jamás, pero no quise que mi madre y mis hermanas me creyesen cobarde, y permanecí inmóvil en medio del presbiterio, con los ojos fijos en la puerta entreabierta. La luz de la lámpara oscilaba. En lo alto mecíase la cortina de un ventanal, y las nubes pasaban sobre la luna, y las estrellas se encendían y se apagaban como nuestras vidas. De pronto, allá lejos, resonó festivo ladrar de perros y música de cascabeles. Una voz grave y eclesiástica llamaba:

— ¡ Aquí, Carabel! ¡ Aquí, Capitán! . . .

Era el Prior de Brandeso que llegaba para confesarme. Después oí la voz de mi madre trémula y asustada, y percibí distintamente la carrera retozona de los perros.

La voz grave y eclesiástica se elevaba lentamente, como un canto gregoriano:

— Ahora veremos qué ha sido ello... Cosa del otro mundo no lo es, seguramente... ¡ Aquí, Carabel! ¡ Aquí, Capitán!...

Y el Prior de Brandeso, precedido de sus lebreles, apareció en la puerta de la capilla:

— ¿ Qué sucede, señor Granadero del Rey?

Yo repuse con la voz ahogada:

— ¡ Señor Prior, he oído temblar el esqueleto dentro del sepulcro!...

El Prior atravesó lentamente la capilla. Era un hombre arrogante y erguido. En sus años juveniles también había sido Granadero del Rey. Llegó hasta mí, sin recoger el vuelo de sus hábitos blancos, y afirmándome una mano en el hombro y mirándome la faz descolorida, pronunció gravemente:

— ¡ Que nunca pueda decir el Prior de Brandeso que ha visto temblar a un Granadero del Rey!...

No levantó la mano de mi hombro, y permanecimos inmóviles, contemplándonos sin hablar. En aquel silencio oímos rodar la calavera del guerrero. La mano del Prior no tembló. A nuestro lado los perros enderezaban las orejas con el cuello espeluznado. De nuevo oímos rodar la calavera sobre su almohada de piedra. El Prior me sacudió:

— ¡ Señor Granadero del Rey, hay que saber si son trasgos o brujas!...

Y se acercó al sepulcro y asió las dos anillas de bronce empotradas en una de las losas, aquella que tenía el epitafio. Me acerqué temblando. El Prior me miró sin desplegar los labios. Yo puse mi mano sobre la

suya en una anilla y tiré. Lentamente alzamos la piedra. El hueco, negro y frío, quedó ante nosotros. Yo vi que la árida y amarillenta calavera aún se movía. El Prior alargó un brazo dentro del sepulcro para cogerla. Después, sin una palabra y sin un gesto, me la entregó. La recibí temblando. Yo estaba en medio del presbiterio y la luz de la lámpara caía sobre mis manos. Al fijar los ojos las sacudí con horror. Tenía entre ellas un nido de culebras que se desanillaron silbando, mientras la calavera rodaba, con hueco y liviano son, todas las gradas del presbiterio. El Prior me miró con sus ojos de guerrero que fulguraban bajo la capucha como bajo la visera de un casco:

— Señor Granadero del Rey, no hay absolución... ¡Yo no absuelvo a los cobardes!...

Y salió de la capilla arrastrando sus hábitos talares. Las palabras del Prior de Brandeso resonaron mucho tiempo en mis oídos. Resuenan aún. ¡Tal vez por ellas he sabido más tarde sonreír a la muerte como a una mujer!...

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN
Jardín umbrío, 1903

UN CABECILLA

De aquel molinero viejo y silencioso que me sirvió de guía para visitar las piedras célticas del monte Rouriz guardo un recuerdo duro, frío y cortante como la nieve que coronaba la cumbre. Quizá más que sus facciones, que parecían talladas en durísimo granito, su historia trágica hizo que con tal energía hubiéseme quedado en el pensamiento aquella cara tabacosa que apenas se distinguía del paño de la montera. Si cierro los ojos, creo verle. Era nudoso, seco y fuerte, como el tronco de una vid patriarcal; los mechones grises y desmedrados de su barba recordaban esas manchas de musgo que ostentan en las ocacidades de los pómulos las estatuas de los claustros desmantelados; sus labios de corcho se plegaban con austera indiferencia; tenía un perfil inmóvil y pensativo, una cabeza inexpresiva de relieve egipcio. ¡ No, no lo olvidaré nunca!

* * *

Había sido un terrible guerrillero. Cuando la segunda guerra civil, echóse al campo con sus cinco hijos, y en pocos días logró levantar una facción de gente aguerrida y dispuesta a batir el cobre. Algunas veces fiaba el mando de la partida a su hijo Juan María y se internaba en la montaña, seguro, como lobo que tiene en ella su cubil. Cuando menos se le esperaba, reaparecía cargado con su escopeta llena de ataduras y remiendos, trayendo en su compañía algún mozo aldeano de aspecto torpe y asustadizo que, de fuerza o de grado, venía a engrosar las filas. A la ida y a la vuelta solía recaer por el molino para

enterarse de cómo iban las familias, que eran los nietos, y de las piedras que molían. Cierta tarde de verano llegó y hallólo todo en desorden. Atada a un poste de la parra, la molinera desdichábase y llamaba inútilmente a sus nietos, que habían huído a la aldea; el galgo aullaba, con una pata maltrecha en el aire; la puerta estaba rota a culatazos, el grano y la harina alfombraban el suelo; sobre la artesa se veían aún residuos del yantar interrumpido, y en el corral la vieja hucha de castaño revuelta y destripada ... El cabecilla contemplaba aquel desastre sin proferir una queja. Después de bien enterarse, acercóse a su mujer murmurando, con aquella voz desentonada y caótica de viejo sordo:

— ¿ A qué hora vinieron los civiles? ¿ Cuántos eran? ¿ Qué les has dicho?

La molinera sollozó más fuerte. En vez de contestar, desatóse en denuestos contra aquellos enemigos malos que tan gran destrozo hacían en la casa de un pobre que con nadie del mundo se metía. El marido la miró con sus ojos cobrizos de gallego desconfiado:

— ¡ Ay, demonio! ¡ No eres tú la gran condenada que a mí me engaña! Tú les has dicho dónde está la partida.

Ella seguía llorando sin consuelo:

— ¡ Arrepara, hombre, de qué hechura esos verdugos de Jerusalén me pusieron! Atada mismamente como Nuestro Señor!

El guerrillero repitió blandiendo furioso la escopeta:

— ¡ A ver cómo respondes, puñela! ¿ Qué les has dicho?

— ¡ Pero considera, hombre! ...

Calló dando un gran suspiro, sin atreverse a continuar; tanto la imponía la faz arrugada del viejo. Él no volvió a insistir. Sacó el cuchillo, y cuando ella creía que iba

a matarla, cortó las ligaduras, y sin proferir una palabra, la empujó obligándola a que le siguiese. La molinera no cesaba de gimotear:

— ¡ Ay! ¡ Hijos de mis entrañas! ¿ Por qué no había de dejarme quemar en unas parrillas antes de decir dónde estábades? Vos, como soles. Yo, una vieja con los pies para la cueva. Precisaba de andar mil años peregrinando por caminos y veredas para tener perdón de Dios. ¡ Ay mis hijos! ¡ Mis hijos!

La pobre mujer caminaba angustiada, enredados los toscos dedos de labradora en la mata cenicienta de sus cabellos. Si se detenía, mesándoselos y gimiendo, el marido cada vez más sombrío, la empujaba con la culata de la escopeta, pero sin brusquedad, sin ira, como a vaca mansísima nacida en la propia cuadra, que por acaso cerdea. Salieron de la era abrasada por el sol de un día de agosto, y después de atravesar los prados del Pazo de Melías, se internaron en el hondo caminejo de la montaña.

Anduvieron sin detenerse hasta llegar a una revuelta donde se alzaba un retablo de ánimas. El cabecilla encaramóse sobre un bardal y ojeó receloso cuanto de allí alcanzaba a verse del camino. Amartilló la escopeta, y trás de asegurar el pistón, se santiguó con lentitud respetuosa de cristiano viejo:

— Sabela, arrodíllate junto al retablo de las benditas.

La mujer obedeció temblando.

— Encomiéndate a Dios, Sabela.

— ¡ Ay, hombre, no me mates! ¡ Espera tan siquiera a saber si aquellas prendas padecieron mal alguno!

El guerrillero se pasó la mano por los ojos, luego descolgó del cinto el clásico rosario de cuentas de madera, con engaste de alambrillo dorado, y dióselo a la vieja,

que lo recibió sollozando. Aseguróse mejor sobre el bardal, y murmuró austero:

— Está bendito por el señor obispo de Orense, con indulgencia para la hora de la muerte.

Él mismo se puso a rezar con monótono y frío visviseo. De tiempo en tiempo echaba una inquieta ojeada al camino. La molinera se fué poco a poco serenando. En el venerable surco de sus arrugas quedaban trémulas las lágrimas; sus manos agitadas por temblequeteo senil, hacían oscilar la cruz y medallas del rosario: inclinóse golpeando el pecho y besó la tierra con unción.

— ¿ Has acabado?

Ella juntó las manos con exaltación cristiana:

— ¡ Hágase, Jesús, tu divina voluntad!

Pero cuando vió al terrible viejo echarse la escopeta a la cara y apuntar, se levantó despavorida y corrió hacia él con los brazos abiertos:

— ¡ No me mates! ¡ No me mates, por el alma de! . . .

Sonó el tiro, y cayó en medio del camino con la frente agujereada. El cabecilla alzó de la arena ensangrentada su rosario de faccioso, besó el crucifijo de bronce, y sin detenerse a cargar la escopeta, huyó en dirección de la montaña. Había columbrado hacía un momento, en lo alto de la trocha los tricornios enfundados de dos guardias civiles.

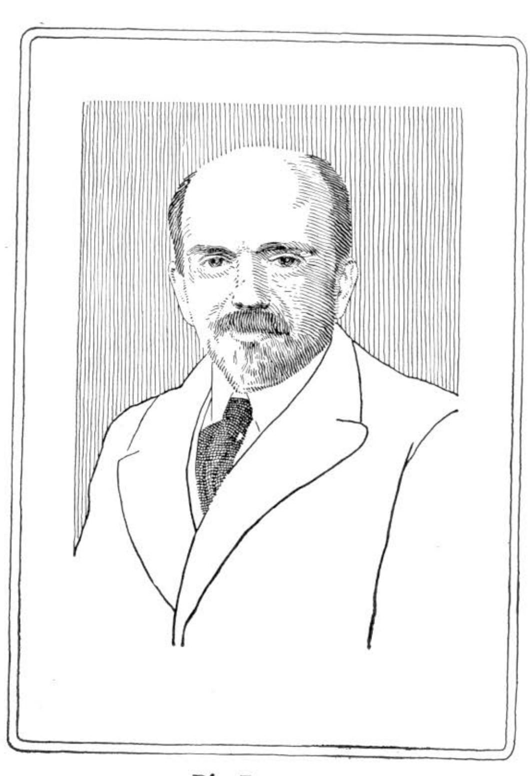
* * *

Confieso que cuando el buen Urbino Pimentel me contó esta historia terrible, temblé recordando la manera asaz expresiva con que despedí en la Venta de Brandeso al antiguo faccioso, harto de acatar la voluntad solapada y granítica de aquella esfinge tallada en viejo y lustroso roble.

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

Jardín umbrío, 1903

PÍO BAROJA



Pío Baroja

PÍO BAROJA

Nació en San Sebastián, capital de Guipúzcoa, una de las provincias vascas, en 1872. Estudió Medicina y aun ejerció la profesión por breve tiempo; pero desde 1900 se ha dedicado por completo a la literatura, produciendo gran número de novelas y algunos cuentos y ensayos.

Todas las obras de este autor tienen un carácter muy personal y un estilo inconfundible. Tiene Baroja una señalada predilección por los aventureros y vagabundos; sus obras nos ofrecen variados ejemplos de seres incapaces de adaptarse a las condiciones sociales normales y que se esfuerzan por huir de ellas o por transformarlas. De estos personajes se sirve Baroja para criticar las ideas y convencionalismos sociales generalmente admitidos como indiscutibles.

El gusto apasionado por la aventura es un rasgo típicamente español, y por eso las obras de Baroja, a pesar de su modernidad, tienen un estrecho parentesco con ciertos géneros clásicos, sobre todo la novela picaresca, el más genuino y original de los cultivados en el Siglo de oro. La acción se interrumpe frecuentemente por episodios inconexos, sobrevienen incidentes bruscos, innumerables personajes entran y salen en visión cinematográfica. Pero en las páginas de este analista sutil y penetrante, que constituyen una verdadera serie de aguas fuertes, hay algo más que humorismo agrio: en el fondo, y quizá sin que el autor se lo proponga, late un rico caudal de sentimiento y de ternura. Su estilo se ha calificado de descuidado. Ciertamente Baroja desprecia las fáciles y superfluas ornamentaciones retóricas; pero tiene un arte indudable para decir las cosas sobria y acertadamente.

Podrían citarse entre sus mejores obras *Las inquietudes de Shanti Andia* (1911), la trilogía de *La lucha por la vida* (1904), y los *Idilios vascos* (cuentos).

ELIZABIDE EL VAGABUNDO

¿ Cer zala usté cenuben
enamoratzia?
Sillan ishiri eta
guitarra jotzia.*
Canto popular

MUCHAS veces, mientras trabajaba en aquel abandonado jardín, Elizabide el Vagabundo se decía al ver pasar a Maintoni, que volvía de la iglesia:

— ¿ Qué pensará? ¿ Vivirá satisfecha?

¡ La vida de Maintoni le parecía tan extraña! Porque era natural que quien como él había andado siempre a la buena de Dios rodando por el mundo, encontrara la calma y el silencio de la aldea deliciosos; pero ella, que no había salido nunca de aquel rincón, ¿ no sentiría deseos de asistir a teatros, a fiestas, a diversiones, de vivir otra vida más espléndida, más intensa? Y como Elizabide el Vagabundo no se daba respuesta a su pregunta, seguía removiendo la tierra con su azadón filosóficamente.

— Es una mujer fuerte — pensaba después —; su alma es tan serena, tan clara, que llega a preocupar. Una preocupación científica, eso claro. Y Elizabide el Vagabundo, satisfecho de la seguridad que se concedía a sí

*Canto popular vasco: — ¿ Qué creías tú que era el enamorar? Sentarse en la silla y tocar la guitarra?

mismo de que íntimamente no tomaba parte en aquella preocupación, seguía trabajando en el jardín abandonado de su casa.

Era un tipo curioso el de Elizabide el Vagabundo. Reunía todas las cualidades y defectos del vascongado de la costa: era audaz, irónico, perezoso, burlón. La ligereza y el olvido constituían la base de su temperamento: no daba importancia a nada, se olvidaba de todo. Había gastado casi entero su capital en sus correrías por América, de periodista en un pueblo, de negociante en otro, aquí vendiendo ganado, allá comerciando en vinos. Estuvo muchas veces a punto de hacer fortuna, lo que no consiguió por indiferencia. Era de esos hombres que se dejan llevar por los acontecimientos sin protestar nunca. Su vida, él la comparaba con la marcha de uno de esos troncos que van por el río, que si nadie lo recoge se pierde al fin en el mar.

Su inercia y su pereza eran más de pensamiento que de manos; su alma huía de él muchas veces: le bastaba mirar el agua corriente, contemplar una nube o una estrella para olvidar el proyecto más importante de su vida, y cuando no lo olvidaba por esto, lo abandonaba por cualquier otra cosa, sin saber por qué muchas veces.

Últimamente se había encontrado en una estancia del Uruguay, y como Elizabide era agradable en su trato y no muy desagradable en su aspecto, aunque tenía ya sus treinta y ocho años, el dueño de la estancia le ofreció la mano de su hija, una muchacha bastante fea que estaba en amores con un mulato. Elizabide, a quien no le parecía mal la vida salvaje de la estancia, aceptó, y ya estaba para casarse cuando sintió la nostalgia de su pueblo, del olor a heno de sus montes, del paisaje brumoso de la

tierra vascongada. Como en sus planes no entraban las explicaciones bruscas, una mañana, al amanecer, advirtió a los padres de su futura que iba a ir a Montevideo a comprar el regalo de boda; montó a caballo, luego en el tren; llegó a la capital, se embarcó en un transatlántico, y después de saludar cariñosamente la tierra hospitalaria de América se volvió a España.

Llegó a su pueblo, un pueblecillo de la provincia de Guipúzcoa; abrazó a su hermano Ignacio, que estaba allí de boticario, fué a ver a su nodriza, a quien prometió no hacer ninguna escapatoria más, y se instaló en su casa. Cuando corrió por el pueblo la voz de que no sólo no había hecho dinero en América, sino que lo había perdido, todo el mundo recordó que antes de salir de la aldea ya tenía fama de fatuo, de insustancial y de vagabundo.

Él no se preocupaba absolutamente nada por estas cosas; cavaba en su huerta, en los ratos perdidos trabajaba en construir una canoa para andar por el río, cosa que a todo el pueblo indignaba.

Elizabide el Vagabundo creía que su hermano Ignacio, la mujer y los hijos de éste le desdeñaban, y por eso no iba a visitarles más que de cuando en cuando; pronto vió que su hermano y su cuñada le estimaban y le hacían reproches porque no iba a verlos. Elizabide comenzó a acudir a casa de su hermano con más frecuencia.

La casa del boticario estaba a la salida del pueblo, completamente aislada; por la parte que miraba al camino tenía un jardín rodeado de una tapia, y por encima de ella salían ramas de laurel de un verde oscuro que protegían algo la fachada del viento del Norte. Pasando el jardín estaba la botica.

La casa no tenía balcones, sino sólo ventanas, y éstas abiertas en la pared sin simetría alguna; lo que era debido a que algunas de ellas se hallaban tapiadas.

Al pasar en el tren o en el coche por las provincias del Norte, ¿no habéis visto casas solitarias que, sin saber por qué, os daban envidia? Parece que allá dentro se debe vivir bien, se adivina una existencia dulce y apacible; las ventanas con cortinas hablan de interiores casi monásticos, de grandes habitaciones con arcas y cómodas de nogal, de inmensas camas de madera; de una existencia tranquila, sosegada, cuyas horas pasan lentas, medidas por el viejo reloj de alta caja que lanza en la noche su sonoro tic-tac.

La casa del boticario era de éstas: en el jardín se veían jacintos, heliotropos, rosales, y enormes hortensias que llegaban hasta la altura de los balcones del piso bajo. Por encima de la tapia del jardín caían como en cascada un torrente de rosas blancas, sencillas, que en vascuence llaman *choruas* (locas) por lo frívolas que son y por lo pronto que se marchitan y se caen.

Cuando Elizabide el Vagabundo fué a casa de su hermano, ya con más confianza, el boticario y su mujer, seguidos de todos los chicos, le enseñaron la casa, limpia, clara y bien oliente; después fueron a ver la huerta, y aquí Elizabide el Vagabundo vió por primera vez a Maintoni, que, con la cabeza cubierta con un sombrero de paja, estaba recogiendo guisantes en la falda. Elizabide y ella se saludaron fríamente.

— Vamos hacia el río — le dijo a su hermana la mujer del boticario —. Diles a las chicas que lleven el chocolate allí.

Maintoni se fué hacia la casa, y los demás, por una

especie de túnel largo formado por perales que tenían las ramas extendidas como las varillas de un abanico, bajaron a una plazoleta que estaba junto al río, entre árboles, en donde había una mesa rústica y un banco de piedra. El sol, al penetrar entre el follaje, iluminaba el fondo del río y se veían las piedras redondas del cauce y los peces que pasaban lentamente brillando como si fueran de plata. El tiempo era de una tranquilidad admirable; el cielo azul, puro y sereno.

Antes del caer de la tarde las dos muchachas de casa del boticario vinieron con bandejas en la mano trayendo chocolate y bizcochos. Los chicos se abalanzaron sobre los bizcochos como fieras. Elizabide el Vagabundo habló de sus viajes, contó algunas aventuras, y tuvo suspensos de sus labios a todos. Sólo ella, Maintoni, pareció no entusiasmarse gran cosa con aquellas narraciones.

— Mañana vendrás, tío Pablo, ¿verdad? — le decían los chicos.

— Sí, vendré.

Y Elizabide el Vagabundo se marchó a su casa y pensó en Maintoni y soñó con ella. La veía en su imaginación tal cual era: chiquitilla, esbelta, con sus ojos negros, brillantes, rodeada de sus sobrinos, que la abrazaban y besuqueaban.

Como el mayor de los hijos del boticario estudiaba el tercer año del bachillerato, Elizabide se dedicó a darle lecciones de francés, y a estas lecciones se agregó Maintoni.

Elizabide comenzaba a sentirse preocupado con la hermana de su cuñada, tan serena, tan inmutable; no se comprendía si su alma era un alma de niña sin deseos ni aspiraciones, o si era una mujer indiferente a todo lo

que no se relacionase con las personas que vivían en su hogar. El vagabundo la solía mirar absorto. — ¿ Qué pensará? — se preguntaba. Una vez se sintió atrevido, y la dijo:

— ¿ Y usted no piensa casarse, Maintoni?

— ¡ Yo! ¡ casarme!

— ¿ Por qué no?

— ¿ Quién va a cuidar de los chicos si me caso? Además yo ya soy *nesca-zarra* (solterona) — contestó ella riéndose.

— ¡ A los veintisiete años solterona! Entonces yo, que tengo treinta y ocho, debo de estar en el último grado de la decrepitud.

Maintoni a esto no dijo nada; no hizo más que sonreír.

Aquella noche Elizabide se asombró al ver lo que le preocupaba Maintoni.

— ¿ Qué clase de mujer es ésta? — se decía —. De orgullosa no tiene nada, de romántica tampoco, y sin embargo . . .

En la orilla del río, cerca de un estrecho desfiladero, brotaba una fuente que tenía un estanque profundísimo; el agua parecía allí de cristal por lo inmóvil. Así era quizá el alma de Maintoni — se decía Elizabide — y, sin embargo . . . — Sin embargo no se desvanecía; al revés, iba haciéndose mayor.

Llegó el verano; en el jardín de la casa del boticario, reuníase toda la familia, Maintoni y Elizabide el Vagabundo. Nunca fué éste tan exacto como entonces, nunca tan dichoso y tan desgraciado al mismo tiempo. Al anochecer, cuando el cielo se llenaba de estrellas y la luz pálida brillaba en el firmamento, las conversaciones se hacían más íntimas, más familiares, coreadas por el

canto de los sapos. Maintoni se mostraba más expansiva, más locuaz.

A las nueve de la noche, cuando se oía el sonar de los cascabeles de la diligencia que pasaba por el pueblo con un gran farol sobre la capota del pescante, se disolvía la reunión y Elizabide se marchaba a su casa haciendo proyectos para el día de mañana, que giraban siempre alrededor de Maintoni.

A veces, desalentado se preguntaba: — ¿ No es imbécil haber recorrido el mundo para venir a caer en un pueblecillo y enamorarse de una señorita de aldea? ¡ Y quién se atrevía a decirle nada a aquella mujer, tan serena, tan impasible!

Fué pasando el verano, llegó la época de las fiestas, y el boticario y su familia se dispusieron a celebrar la romería de Arnazabal como todos los años.

— ¿ Tú también vendrás con nosotros? — le preguntó el boticario a su hermano.

— Yo no.

— ¿ Por qué no?

— No tengo ganas.

— Bueno, bueno; pero te advierto que te vas a quedar solo, porque hasta las muchachas vendrán con nosotros.

— ¿ Y usted también? — dijo Elizabide a Maintoni.

— Sí. ¡ Ya lo creo! A mí me gustan mucho las romerías.

— No hagas caso, que no es por eso — replicó el boticario —. Va a ver al médico de Arnazabal, que es un muchacho joven que el año pasado le hizo el amor.

— ¿ Y por qué no? — exclamó Maintoni sonriendo.

Elizabide el Vagabundo palideció, enrojeció; pero no dijo nada.

La víspera de la romería el boticario le volvió a preguntar a su hermano:

— ¿ Conque vienes o no?

— Bueno, iré — murmuró el vagabundo.

Al día siguiente se levantaron temprano y salieron del pueblo, tomaron la carretera, y después, siguiendo veredas, atravesando prados cubiertos de altas hierbas y de purpúreas digitales, se internaron en el monte. La mañana estaba húmeda, templada; el campo mojado por el rocío; el cielo azul muy pálido, con algunas nubecillas blancas que se deshilachaban en estrías tenues. A las diez de la mañana llegaron a Arnazabal, un pueblo en un alto, con su iglesia, su juego de pelota en la plaza, y dos o tres calles formadas por casas de piedra.

Entraron en el caserío, propiedad de la mujer del boticario, y pasaron a la cocina. Allí comenzaron los agasajos y los grandes recibimientos de la vieja, que abandonó su labor de echar ramas al fuego y de mecer la cuna de un niño; se levantó del fogón bajo, en donde estaba sentada, y saludó a todos, besando a Maintoni, a su hermana y a los chicos. Era una vieja flaca, acartonada, con un pañuelo negro en la cabeza; tenía la nariz larga y ganchuda, la boca sin dientes, la cara llena de arrugas, y el pelo blanco.

— ¿ Y vuestra merced es el que estaba en las Indias? — preguntó la vieja a Elizabide, encarándose con él:

— Sí; yo era el que estaba allá.

Como habían dado las diez, y a esta hora empezaba la misa mayor, no quedaba en casa más que la vieja. Todos se dirigieron a la iglesia.

Antes de comer, el boticario, ayudado de su mujer y de los chicos, disparó desde una ventana del caserío una

barbaridad de cohetes, y después bajaron todos al comedor. Había más de veinte personas en la mesa, entre ellas el médico del pueblo, que se sentó cerca de Maintoni, y tuvo para ella y para su hermana un sin fin de galanterías y oficiosidades.

Elizabide el Vagabundo sintió una tristeza tan grande en aquel momento, que pensó en dejar la aldea y volverse a América. Durante la comida Maintoni le miraba mucho a Elizabide.

— Es para burlarse de mí — pensaba éste —. Ha sospechado que la quiero, y coquetea con el otro. El golfo de Méjico tendrá que ser otra vez conmigo.

Al terminar la comida eran más de las cuatro; había comenzado el baile. El médico, sin separarse de Maintoni, seguía galanteándola, y ella seguía mirando a Elizabide.

Al anochecer, cuando la fiesta estaba en su esplendor, comenzó el *aurrescu*. Los muchachos, agarrados de las manos, iban dando vuelta a la plaza, precedidos de los tamborileros; dos de los mozos se destacaron, se hablaron, parecieron vacilar, descubriéndose, con las boinas en la mano, invitaron a Maintoni para ser la primera, la reina del baile. Ella trató de disuadirles en vascuence; miró a su cuñado, que sonreía; a su hermana, que también sonreía, y a Elizabide, que estaba fúnebre.

— Anda, no seas tonta — le dijo su hermana.

Y comenzó el baile con todas sus ceremonias y saludos, recuerdos de una edad primitiva y heroica. Concluído el *aurrescu*, el boticario sacó a bailar el fandango a su mujer, y el médico joven a Maintoni.

Obscureció: fueron encendiéndose hogueras en la plaza, y la gente fué pensando en la vuelta. Después de tomar

chocolate en el caserío, la familia del boticario y Elizabide emprendieron el camino hacia casa.

A lo lejos, entre los montes, se oían los *irrintzis* de los que volvían de la romería, gritos como relinchos salvajes. En las espesuras brillaban los gusanos de luz como estrellas azuladas, y los sapos lanzaban su nota de cristal en el silencio de la noche serena.

De vez en cuando, al bajar alguna cuesta, al boticario se le ocurría que se agarraran todos de la mano, y bajaban la cuesta cantando:

Aita San Antoniyo Urquiyolacua. Ascoren biyotzeco santo devotua.

A pesar de que Elizabide quería alejarse de Maintoni, con la cual estaba indignado, dió la coincidencia de que ella se encontraba junto a él. Al formar la cadena, ella le daba la mano, una mano pequeña, suave y tibia. De pronto, al boticario, que iba el primero, se le ocurría pararse y empujar para atrás, y entonces se daban encontronazos los unos contra los otros, y a veces Elizabide recibía en sus brazos a Maintoni. Ella reñía alegremente a su cuñado, y miraba al vagabundo, siempre fúnebre.

— Y usted, ¿ por qué está tan triste? — le preguntó Maintoni con voz maliciosa, y sus ojos negros brillaron en la noche.

— ¡ Yo ! no sé. Esta maldad del hombre que sin querer le entristecen las alegrías de los demás.

— Pero usted no es malo —, dijo Maintoni, y le miró tan profundamente con sus ojos negros, que Elizabide el Vagabundo se quedó tan turbado que pensó que hasta las mismas estrellas notarían su turbación.

— No; no soy malo — murmuró Elizabide —; pero

soy un fatuo, un hombre inútil, como dice todo el pueblo.

— ¿ Y eso le preocupa a usted, lo que dice la gente que no le conoce?

— Sí, temo que sea la verdad, y para un hombre que tendrá que marcharse otra vez a América, ése es un temor grave.

— ¡ Marcharse! ¿ Se va usted a marcharse? — murmuró Maintoni con voz triste.

— Sí.

— ¿ Pero por qué?

— ¡ Oh! A usted no se lo puedo decir.

— ¿ Y si yo lo adivinara?

— Entonces lo sentiría mucho, porque se burlaría usted de mí, que soy viejo...

— ¡ Oh, no!

— Que soy pobre.

— No importa.

— ¡ Oh, Maintoni! ¿ De veras? ¿ No me rechazaría usted?

— No; al revés.

— Entonces... ¿ me querrás como yo te quiero? — murmuró Elizabide el Vagabundo en vascuence.

— Siempre, siempre... Y Maintoni inclinó su cabeza sobre el pecho de Elizabide y éste la besó en su cabellera castaña.

— ¡ Maintoni! ¡ Aquí! — le dijo su hermana, y ella se alejó de él; pero se volvió a mirarle una vez, y muchas.

Y siguieron todos andando hacia el pueblo por los caminos solitarios.

En derredor vibraba la noche llena de misterios; en el cielo palpitaban los astros.

Elizabide el Vagabundo, con el corazón anegado de sensaciones inefables, sofocado de felicidad, miraba con los ojos muy abiertos una estrella lejana, muy lejana, y le hablaba en voz baja...

Pío Baroja
Idilios vascos, 1901

EL TRASGO

El comedor de la venta de Aristondo, sitio en donde nos reuníamos después de cenar, tenía en el pueblo los honores de casino. Era una habitación grande, muy larga, separada de la cocina por un tabique, cuya puerta casi nunca se cerraba, lo que permitía llamar a cada paso para pedir café o una copa a la simpática Maintoni, la dueña de la casa, o a sus hijas, dos muchachas a cual más bonitas; una de ellas, seria, abstraída, con esa mirada dulce que da la contemplación del campo; la otra, vivaracha y de mal genio.

Las paredes del cuarto, blanqueadas de cal, tenían por todo adorno varios números de *La Lidia*, puestos con mucha simetría y sujetos a la pared con tachuelas, que dejaron de ser doradas para quedarse negras y mugrientas.

La mano del patrón, José Ona, se veía en aquello; su carácter, recto y al mismo tiempo bonachón y dulce como su apellido, (*Ona* en vascuence significa, bueno) se traslucía en el orden, en la simetría, en la bondad, si se me permite la palabra, que habían inspirado la ornamentación del cuarto.

Del techo del comedor, cruzado por largas vigas negruzcas, colgaban dos quinqués de petróleo, de esos de cocina, que, aunque daban algo más humo que luz, iluminaban bastante bien la mesa del centro, como si dijéramos, la mesa redonda, y bastante mal otras mesas pequeñas, diseminadas por el cuarto.

Todas las noches tomábamos allí café; algunos pre-

ferían vino, y charlábamos un rato el médico, joven, el maestro, el empleado de la fundición, Pachi el cartero, el cabo de la Guardia civil y algunos otros de menor categoría y representación social.

Como parroquianos y además gente distinguida, nos sentábamos en la mesa del centro.

Aquella noche era víspera de feria y, por lo tanto, martes. Supongo que nadie ignorará que las ferias en Arrigotia se celebran los primeros miércoles de cada mes; porque, al fin y al cabo, Arrigotia es un pueblo importante, con sus sesenta y tantos vecinos, sin contar los caseríos inmediatos. Con motivo de la feria había más gente que de ordinario en la venta.

Estaban jugando su partida de tute el doctor y el maestro, cuando entró la patrona, la obesa y sonriente Maintoni, y dijo:

— Oiga su merced, señor médico, ¿cómo siguen las hijas de Aspillaga, el herrador?

— ¿Cómo han de estar?, mal — contestó el médico incomodado —, locas de remate. La menor, que es una histérica tipo, tuvo anteanoche un ataque, le vieron las otras dos hermanas reír y llorar sin motivo, y empezaron a hacer lo mismo. Un caso de contagio nervioso. Nada más.

— Y, oiga su merced, señor médico — siguió diciendo la patrona —, ¿es verdad que le han llamado a la curandera de Elisabide?

— Creo que sí; y esa curandera, que es otra loca, les ha dicho que en la casa debe haber un duende, y han sacado en consecuencia que el duende es un gato negro de la vecindad, que se presenta por allí de vez en cuando. ¡Sea usted médico con semejantes imbéciles!

— Pues si estuviera usted en Galicia, vería usted lo que era bueno — saltó diciendo el empleado de la fundición —. Nosotros tuvimos una criada en Monforte que cuando se le quemaba un guiso o echaba mucha sal al puchero, decía que había sido *o trasgo;* y mientras mi mujer le regañaba por su descuido ella decía que estaba oyendo al trasgo que se reía en un rincón.

— Pero, en fin — dijo el médico —, se conoce que los trasgos de allá no son tan fieros como los de aquí.

— ¡ Oh ! No lo crea usted. Los hay de todas clases; así, al menos, nos decía a nosotros la criada de Monforte. Unos son buenos, y llevan a casa el trigo y el maíz que roban en los graneros, y cuidan de vuestras tierras y hasta os cepillan las botas; otros son perversos y desentierran cadáveres de niños en los cementerios; y otros, por último, son unos guasones completos y se beben las botellas de vino de la despensa o quitan las tajadas del puchero y las sustituyen con piedras, o se entretienen en dar la gran tabarra por las noches, sin dejarle a uno dormir, haciéndole cosquillas o dándole pellizcos.

— ¿ Y eso es verdad? — preguntó el cartero cándidamente.

Todos nos echamos a reír de la inocente salida del cartero.

— Algunos dicen que sí — contestó el empleado de la fundición siguiendo la broma.

— Y se citan personas que han visto los trasgos — añadió uno.

— Sí — repuso el médico en tono doctoral —. En eso sucede como en todo. Se le pregunta a uno: « ¿ Usted lo vió? », y dicen: « Yo, no; pero el hijo de la tía Fulana, que estaba de pastor en tal parte, sí que lo vió, y

resulta que todos aseguran una cosa que nadie ha visto.

— Quizá sea eso mucho decir, señor — murmuró una humilde voz a nuestro lado.

Nos volvimos a ver quién hablaba. Era un buhonero que había llegado por la tarde al pueblo, y que estaba comiendo en una mesa próxima a la nuestra.

— Pues qué, ¿ usted ha visto algún duende de esos? — dijo el cartero con curiosidad.

— Sí, señor.

— Y ¿ cómo fué eso? — preguntó el empleado guiñando un ojo con malicia —. Cuente usted, hombre, cuente usted, y siéntese aquí si ha concluído de comer. Se le convida a café y copa, a cambio de la historia, por supuesto. Y el empleado volvió a guiñar el ojo.

— Pues verán ustedes — dijo el buhonero sentándose a nuestra mesa —. Había salido por la tarde de un pueblo y me había obscurecido en el camino.

La noche estaba fría, tranquila, serena; ni una ráfaga de viento movía el aire.

El paraje infundía respeto; yo era la primera vez que viajaba por esa parte de la montaña de Asturias, y, la verdad, tenía miedo.

Estaba muy cansado de tanto andar con el cuévano en la espalda, pero no me atrevía a detenerme. Me daba el corazón que por los sitios que recorría no estaba seguro.

De repente, sin saber de dónde ni cómo, veo a mi lado un perro escuálido, todo de un mismo color, obscuro, que se pone a seguirme.

¿ De dónde podía haber salido aquel animal tan feo? — me pregunté.

Seguí adelante ¡ hala ! ¡ hala ! y el perro detrás, primero gruñendo y luego aullando, aunque por lo bajo.

La verdad, los aullidos de los perros no me gustan. Me iba cargando el acompañante, y, para librarme de él, pensé sacudirle un garrotazo; pero cuando me volví con el palo en la mano para dárselo, una ráfaga de viento me llenó los ojos de tierra y me cegó por completo.

Al mismo tiempo, el perro empezó a reírse detrás de mí, y desde entonces ya no pude hacer otra cosa a derechas; tropecé, me caí, rodé por una cuesta, y el perro ríe que ríe a mi lado.

Yo empecé a rezar y me encomendé a San Rafael, abogado de toda necesidad, y San Rafael me sacó de aquellos parajes y me llevó a un pueblo.

Al llegar aquí, el perro ya no me siguió y se quedó aullando con furia delante de una casa blanca con un jardín.

Recorrí el pueblo, un pueblo de sierra con los tejados muy bajos y las tejas negruzcas, que no tenía más que una calle. Todas las casas estaban cerradas. Sólo a un lado de la calle había un cobertizo con luz. Era como un portalón grande, con vigas en el techo, con las paredes blanqueadas con cal. En el interior un hombre desarrapado con una boína, hablaba con una mujer vieja calentándose en una hoguera. Entré allí y les conté lo que me había sucedido.

— ¿ Y el perro se ha quedado aullando? — preguntó con interés el hombre.

— Sí; aullando junto a esa casa blanca que hay a la entrada de la calle.

— Era *o trasgo* — murmuró la vieja —, y ha venido a anunciarle la muerte.

— ¿ A quién? — pregunté yo asustado.

— Al amo de esa casa blanca. Hace una media hora que está el médico ahí. Pronto volverá.

Seguimos hablando y al poco rato vimos venir al médico a caballo, y por delante un criado con un farol.

— ¿ Y el enfermo, señor médico? — preguntó la vieja saliendo al umbral del cobertizo.

— Ha muerto — contestó una voz secamente.

— ¡ Eh! — dijo la vieja —; era *o trasgo*.

Entonces cogió un palo y marcó en el suelo, a su alrededor, una figura como la de los ochavos morunos, una estrella de cinco puntas. Su hijo la imitó, y yo hice lo mismo.

— Es para librarse de los trasgos — añadió la vieja —; y, efectivamente, aquella noche no nos molestaron y dormimos perfectamente . . .

Concluyó el buhonero de hablar y nos levantamos todos para ir a casa.

Pío Baroja
Vidas sombrías, 1900

AZORÍN

(José Martínez Ruiz)



José Martínez Ruiz (*Azorín*)

AZORÍN

Nació en Monóvar (Alicante) en 1874. Su verdadero nombre es José Martínez Ruiz; pero es mucho más conocido por su seudónimo *Azorín*, nombre del protagonista de sus primeras obras, *La voluntad* (1902), *Antonio Azorín* (1903), y *Las confesiones de un pequeño filósofo* (1904), que están formadas por recuerdos íntimos de la vida del autor durante su niñez y juventud. Estos penetrantes estudios psicológicos están, por su escasez de acción y por su exceso de lirismo, muy lejos de lo que generalmente se entiende por novela. Reacciona Azorín contra la novela en que dominan el diálogo y la fábula, porque, come él dice, « la vida no tiene fábula: es diversa, ondulante, multiforme, contradictoria »; trata en cambio de dar los matices más delicados y sutiles del sentimiento.

Aplicando este método a la realidad, ha descubierto Azorín en ella el sentido poético que contienen las cosas y personas humildes, vulgares y al parecer insignificantes. Busca siempre el detalle significativo, tratando de explicar lo grande por lo pequeño. En esta forma ha creado una emoción nueva del paisaje y de la vida españoles de hoy; ha renovado igualmente nuestra concepción del pasado de España, haciendo revivir los episodios familiares de su historia y literatura en páginas exquisitas teñidas con las peculiaridades de su temperamento.

El libro *Castilla* (1912) marca el punto culminante de este arte lleno de fragante delicadeza, revelador de la esencia del espíritu de una raza. En su obra serena, mesurada, brilla un estilo terso, sutil y fascinante.

UNA LUCECITA ROJA

De los oios tan fuerte mientre lorando . . .
Poema del Cid

Si quereís ir allá, a la casa del Henar, salid del pueblo por la calle de Pellejeros, tomad el camino de los molinos de Ibangrande, pasad junto a las casas de Marañuela y luego comenzad a ascender por la cuesta de Navalosa. En lo alto, asentada en una ancha meseta, está la casa. La rodean viejos olmos; dos cipreses elevan sobre la fronda sus cimas rígidas, puntiagudas. Hay largos y pomposos arriates en el jardín. Hay en la verdura de los rosales, rosas bermejas, rosas blancas, rosas amarillas. Desde lo alto se descubre un vasto panorama: ahí tenéis a la derecha, sobre aquella lomita redonda, la ermita de Nuestra Señora del Pozo Viejo: más lejos, cierra el horizonte una pincelada zarca de la sierra; a la izquierda, un azagador hace serpenteos entre los recuestos y baja hasta el río, a cuya margen, entre una olmeda, aparecen las techumbres rojizas de los molinos. Mirad al cielo: está limpio, radiante, azul; unas nubecillas blancas y redondas caminan ahora lentamente por su inmensa bóveda. Aquí en la casa, las puertas están cerradas; las ventanas cerradas también. Tienen las ventanas los cristales rotos y polvorientos. Junto a un balcón hay una alcarraza colgada. En el jardín, por los viales de viejos árboles avanzan las hierbas viciosas de los arriates. Crecen los jazmineros sobre los frutales; se empina una

pasionaria hasta las primeras ramas de los cipreses y desde allí deja caer flotando unos floridos festones.

Cuando la noche llega, la casa se va sumiendo poco a poco en la penumbra. Ni una luz ni un ruido. Los muros desaparecen esfumados en la negrura. A esta hora, allá abajo, se escucha un sordo, formidable estruendo que dura un breve momento. Entonces, casi inmediatamente, se ve una lucecita roja que aparece en la negrura de la noche y desaparece en seguida. Ya sabréis lo que es; es un tren que todas las noches, a esta hora, en este momento, cruza el puente de hierro tendido sobre el río y luego se esconde tras una loma.

La casa ha abierto sus puertas y sus ventanas. Vayamos desde el pueblo hasta las alturas del Henar. Salgamos por la calle de Pellejeros; luego tomemos el camino de los molinos de Ibangrande; después pasemos junto a las casas de Marañuela; por último ascendamos por la cuesta de Navalosa. El espectáculo que descubramos desde arriba nos compensará de las fatigas del camino. Desde arriba se ven los bancales y las hazas como mantos diminutos formados de distintos retazos — retazos verdes de los sembrados, retazos amarillos de los barbechos —. Se ven las chimeneas de los caseríos humear. El río luce como una cintita de plata. Las sendas de los montes suben y bajan, surgen y se esconden como si estuvieran vivas. Si marcha un carro por un camino diríase que no avanza, que está parado: lo miramos y lo miramos y siempre está en el mismo sitio.

La casa está animada. Viven en ella. La habitan un señor, pálido, delgado, con una barba gris, una señora y una niña. Tiene el pelo flotante y de oro la niña. Las

hierbas que salían de los arriates sobre los caminejos han sido cortadas. Sobre las mesas de la casa se ven redondos y esponjados ramos de rosas; rosas blancas, rosas bermejas, rosas amarillas. Cuando sopla el aire, se ve en los balcones abiertos cómo unas blancas, nítidas cortinas salen hacia afuera formando como la vela abombada de un barco. Todo es sencillo y bello en la casa. Ahora en las paredes, desnudas antes, se ven unas anchas fotografías, que representan catedrales, ciudades, bosques, jardines. Sobre la mesa de este hombre delgado y pálido, destacan gruesas rimas de cuartillas y libros con cubiertas amarillas, rojas y azules. Este hombre todas las mañanas se encorva hacia la mesa y va llenando con su letra chiquita las cuartillas. Cuando pasa así dos o tres horas, entran la dama y la niña. La niña pone suavemente su mano sobre la cabeza de este hombre; él se yergue un poco y entonces ve una dulce, ligeramente melancólica sonrisa en la cara de la señora.

A la noche, todos salen al jardín. Mirad qué diafanidad tiene el cielo. En el cielo diáfano se perfilan las dos copas agudas de los cipreses. Entre las dos copas fulge — verde y rojo — un lucero. Los rosales envían su fragancia suave a la noche. Prestad atentos el oído: a esta hora se va a escuchar el ronco rumor del paso del tren — allá lejos, muy lejos — por el puente de hierro. Luego brillará la lucecita roja del furgón y desaparecerá en la noche obscura y silenciosa.

(En el jardín. De noche. Se percibe el aroma suave de las rosas. Los dos cipreses destacan sus copas alargadas en el cielo diáfano. Brilla un lucero entre las dos alongadas manchas negras.

— Ya no tardará en aparecer la lucecita.

— Pronto escucharemos el ruido del tren al pasar por el puente.

— Todas las noches pasa a la misma hora. Alguna vez se retrasa dos o tres minutos.

— Me atrae la lucecita roja del tren.

— Es cosa siempre la misma y siempre nueva.

— Para mí tiene un atractivo que casi no sabré definir. Es esa lucecita como algo fatal, perdurable. Haga el tiempo que haga, invierno, verano, llueva o nieve, la lucecita aparece todas las noches a su hora, brilla un momento y luego se oculta. Lo mismo da que los que la contemplen desde alguna parte estén alegres o tristes. Lo mismo da que sean los seres más felices de la tierra o los más desgraciados: la lucecita roja aparece a su hora y después desaparece.

La voz de la niña: Ya está ahí la lucecita.)

La estación del pueblo está a media hora del caserío. Rara vez desciende algún viajero del tren o sube en él. Allá arriba queda la casa del Henar. Ya está cerrada, muda. Si quisiéramos ir hasta ella tendríamos que tomar el camino de los molinos de Ibangrande, pasar junto a las casas de Marañuela, ascender por la pendiente de Navalosa. Aquí abajo, a poca distancia de la estación, hay un puente de hierro que cruza un río; luego se mete por el costado de una loma.

Esta noche a la estación han llegado dos viajeros: son una señora y una niña. La señora lleva un ancho manto de luto; la niña viste un traje también de luto. Casi no se ve, a través del tupido velo, la cara de esta dama. Pero si la pudiéramos examinar, veríamos que sus ojos

están enrojecidos y que en torno de ellos hay un círculo de sombra. También tiene los ojos enrojecidos la niña. Las dos permanecen silenciosas esperando el tren. Algunas personas del pueblo las acompañan.

El tren silba y se detiene un momento. Suben a un coche las viajeras. Desde allá arriba, desde la casa ahora cerrada, muda, si esperáramos el paso del tren, veríamos cómo la lucecita roja aparece y luego, al igual que toda las noches, todos los meses, todos los años, brilla un momento y luego se oculta.

José Martínez Ruiz (*Azorín*)
Castilla, 1912

UN HIDALGO

Las Raíces de España

Es EN 1518, en 1519, en 1520, en 1521, o en 1522. Este hidalgo vive en Toledo; el autor desconocido de *El Lazarillo de Tormes* ha contado su vida. La casa es grande, ancha; tiene un zaguán un poco obscuro, empedrado de guijos menuditos; sobre la puerta de la calle hay un escudo de piedra; el balcón es espacioso, con barrotes trabajados a forja; y allá dentro del edificio, a mano izquierda, después de pasar por una vasta sala que tiene una puertecilla en el fondo, se ve un patizuelo claro, limpio, embaldosado con grandes losas, entre cuyas junturas crece la hierba. Y no hay en toda la casa ni tapices, ni sillas, ni bancos, ni arcas, ni cornucopias, ni cuadros, ni mesas, ni cortinajes. Y no hay tampoco —y esto es lo grave — ni pucheros, ni cazuelas, ni sartenes, ni platos, ni vasos, ni jarros, ni cuchillos, ni tenedores. Pero este hidalgo vive feliz; en realidad, la vida no es más que la representación que tenemos de ella. En la sala grande que encontramos a la derecha, conforme entramos, aparece un cañizo con una manta; esta es la cama. En el patio, colocado en uno de sus ángulos, vemos un cántaro lleno de agua; éstas son las provisiones.

En la casa reina un profundo silencio; la calle es estrecha, tortuosa. Se percibe el rumor rítmico, imperceptible, tenue, que hacen con sus tornos unas hilanderas de algodón que viven al lado — estos tornos simpáticos que vosotros habréis visto en el cuadro de Velázquez —;

de cuando en cuando se oye una canción, tal vez un romance vetusto — como éstas que cantan los pelaires de Segovia en la novela *El Donado hablador* —; o bien de tarde en tarde rasga el aire el son cristalino de una campana — estas campanas que en Toledo tocan los franciscanos, o los dominicos, o los mercenarios, o los agustinianos, o los capuchinos —; si estas campanas es por la mañana cuando suenan, entonces nuestro hidalgo se levanta de su alfamar. Son las seis, las seis y media, las siete. En un cabo de la mísera cama están las calzas y el jubón del hidalgo, que a él le han servido de cabecera; él los toma y se los va poniendo; luego coge el sayo, que él zarandea y limpia; después coge la espada. Y ya, a punto de ceñirse el talabarte, la tiene un momento en sus manos, mirándola con amor, contemplándola como se contempla a un ser amado. Esta espada es toda España; esta espada es toda el alma de la raza; esta espada nos enseña la entereza, el valor, la dignidad, el desdén por lo pequeño, la audacia, el sufrimiento silencioso, altanero.

Si este hidalgo no tuviera esta espada, ¿ comprendéis que pudiera vivir tranquilo, feliz, contento, en una casa sin sillas, sin mesa, sin cacharros, y sin pucheros? Y él la mira, la remira, pasa su mano con cariño por la ancha taza, la blande un momento en el aire y le dice a este mozuelo que le sirve de criado y que le está observando atento; « ¡ Oh, si supieses, mozo, qué pieza es ésta! No hay marco de oro en el mundo por que yo la diese.» Y a seguida la coloca a su lado siniestro. Y a seguida toma la capa de sobre el poyo donde él la puso con mucho cuidado la noche antes, después de soplar bien, y se envuelve arrogantemente en ella. « Lázaro — le dice a su

criado — ; cuida bien de la casa; yo me voy a oír misa.» Y sale por la calle adelante; sus pasos son lentos; su cabeza está erguida altivamente, pero sin insolencia; un cabo de la capa cruza por encima del hombro, y su mano izquierda ha buscado el pomo de la espada y se ha posado en él con voluptuosidad, con satisfacción íntima. Un sordo portazo ha resonado en la calle; estas vecinas hilanderas han dejado sus tornos un instante y se han asomado al balcón. « ¡ Miren qué gentil va ! » — dice una. « ¡ Trazas tiene de ser galán ! » — exclama otra. « ¡ Buen caballero es ! » — añade una tercera. Y todas estas toledanitas menudas, traviesas — estas toledanitas que por estos mismos días precisamente elogiaba por su viveza Brantôme en sus *Vies des dames galantes* —; todas estas toledanitas ríen, acaso un poco locas, un poco despiadadas, con sus risas cristalinas, del buen hidalgo, digno y fiero, que se aleja paso a paso, lentamente, majestuosamente, por la calleja arriba. ¿ No veis en estas risas joviales acaso un símbolo? ¿ No veis en estas hilanderas que trabajan en sus tornos durante todo el día y que se chancean de este hidalgo vecino suyo, íntegro, soñador, valiente, pero que no puede comer? ¿ No veis el eterno y doloroso contraste, tan duradero como el mundo, entre la realidad y el espirítu, entre los trabajos prosaicos, sin los cuales no hay vida, y el ideal, sin el cual tampoco es posible la vida?

Pero las campanas de los franciscanos, de los agustinos, de los dominicos, de los mercenarios, de los capuchinos, de los trinitarios, están llamando a misa. Nuestro hidalgo penetra en una de esas diminutas iglesias toledanas, blancas, silenciosas; tal vez en el fondo se abre una ancha reja, y a través de los claros del enrejado se columbran

las siluetas de las monjas que van y vienen. Y acabada la misa, nada más conveniente que dar un paseo por las afueras. Hace un tiempo claro, tibio, risueño; son los días del promedio del otoño; los árboles van amarilleando; comienzan a caer las hojas, y son movidas, traídas, llevadas, con un rumor sonoro, por el viento, a lo largo de los caminos; sobre el cielo azul, radiante, destacan las cúpulas, campanarios, muros dorados, muros negruzcos, miradores altos, chapiteles de la ciudad; a lo lejos, frente a nosotros, a la otra banda del hondo Tajo, se despliega el panorama adusto, sobrio, intenso, azul obscuro, ocre apagado, verde sombrío — los colores del *Greco* — de los extensos cigarrales. Acaso a esta hora plácida de la mañana salen de la ciudad y pasean por las frondosas huertas estos viejos nobles — don Rodrigo, don Lope, don Gonzalo — que son llevados en sus literas y caminan luego un momento encorvados, titubeantes, cargados con el peso de sus campañas gloriosas al lado de doña Isabel y don Fernando; o estos galanes con sus anchas golas rizadas, que sueñan con ir a Flandes, a Italia, y escriben billetes amorosos con citas de Catulo y Ovidio; o estas lindas doncellas ocultas en sus mantos anchos, y que sólo dejan ver, en toda su negrura, una mano blanca, suave, sedosa, larga, puntiaguda, tal vez ornada de una afiligranada sortija de oro trabajada por Alonso Núñez, Juan de Medina, Pedro Díez, finos aurífices toledanos; o estas dueñas setentonas, ochentonas, que llevan unos grandes pantuflos, unas anchas tocas, que acaso tienen un rudimento de bigote, que van de casa en casa llevando encajes y bujerías, que conocen las virtudes curativas de las hierbas, y que es posible que puedan proporcionaros un diente de un ahorcado o un

pedazo de soga . . . Y nuestro hidalgo va paseando entre toda esta multitud de amadas y amadores. ¿ No habéis visto en cierto lienzo de Velázquez — *La fuente de los Tritones* — la manera con que un galán se inclina ante una dama? Este gesto supremo, rendido y altivo al mismo tiempo, sobrio, sin extremosidad molesta, sin la puntita de afectación francesa, discreto, elegante, ligero; este gesto, único, maravilloso, sólo lo ha tenido España; este gesto, esta leve inclinación es toda la vieja y legendaria cortesía española; este gesto es Girón, Infantado, Lerma, Uceda, Alba, Villamediana; este gesto es el que hace nuestro hidalgo ante unas tapadas que pasean ante la fronda; luego habla con ellas, discretea, ríe, sonríe, cuenta sus aventuras.

Tal vez estas damas, en el decurso de esta charla, insinúan — ya conocéis la treta — el deseo de una merienda o tal cual refrigerio; entonces nuestro amigo siente un momento de vaga angustia, alega una urgencia inaplazable y se despide; él se aleja, lento, gallardo, apretando con leve crispación el puño de su espada. Y va pasando la mañana; doce graves, largas campanadas han sonado en la catedral; es preciso ir a casa; ya en todos los comedores de la ciudad se tienden los blancos manteles, de lino o de damasco, sobre las mesas; nuestro hidalgo regresa hacia su caserón. Y aquí, en este punto, comienza una hora dolorosa. Vosotros, ¿ no os habéis paseado por una sala de vuestra casa, silenciosos, abstraídos de todo, en esos momentos en que honda contrariedad abruma vuestro espíritu? No sentís ira; no sentís indignación; no sale de vuestros labios ni un reproche ni un lamento: es una angustia íntima, mansa, una conformidad noble con el destino lo que os embarga. Así

camina este hidalgo por las estancias y corredores de su casa. Estando en estos paseos llaman a la puerta; es Lázaro. Si antes acaso había en el ceño de nuestro amigo un dejo de fruncimiento, ahora, de pronto, su semblante se ha serenado.

— Lázaro, ¿ cómo no has venido a comer? — le dice, sonriendo a su criado —. Yo te he estado esperando y, viendo que no venías, he comido.

Lázaro no ha comido; pero ha traído unos mendrugos y una uña de vaca que ha limosneado por la ciudad; él lo cuenta así.

— Lázaro — torna a decirle afablemente el caballero —, no quiero que demandes limosna; podrían creer que pides para mí . . .

Pero Lázaro se sienta en el poyo y se pone a comer; el caballero pasea y le mira.

— ¡ Buenas trazas tienes para comer, Lázaro! — le dice por tercera vez —. ¿ Es eso uña de vaca?

— Uña de vaca es, señor — replica Lázaro.

— Yo te digo — vuelve a decir el buen hidalgo — que no hay mejor bocado en el mundo, para mi gusto.

Entonces Lázaro — que sabe que su señor está en ayunas — le ofrece un pedazo de la vianda; él titubea un poco; al fin — perdonémosle esta abdicación magna —, al fin come. En este instante de perplejidad, ¿ qué cosas habrán pasado por el cerebro de este hombre heroico?

Por la tarde torna de nuevo a pasear el caballero por las callejas toledanas; acaso platica con unos amigos — aunque él dice que no los tiene; recoged este otro rasgo de simpatía —, o acaso, desde el acantilado, mira correr en lo profundo las ondas mansas y rojizas del río. Otra vez tocan luego las campanitas de los conventos.

¿Va a una novena, a un trisagio, a un sermón nuestro amigo? Cuando entra en su casa, de regreso, le dice a Lázaro:

— Lázaro, esta noche ya es tarde para salir a comprar mantenimientos; mañana será de día y proveeremos nuestra despensa.

Y después pone su capa con cuidado sobre el poyo — luego de soplar bien —, se desnuda y se acuesta.

Esto era en 1518, en 1519, en 1520, en 1521 o en 1522. En este mismo siglo, una mujer, gran penetradora de almas — Teresa de Jesús — escribía lo siguiente en el libro de *Las Fundaciones:* « Hay unas personas muy honradas que, aunque mueran de hambre, lo quieren más que no que lo sientan los de fuera. »

Esta es la grandeza española; la simplicidad, la fortaleza, el sufrimiento largo y silencioso bajo serenas apariencias; ésta es una de las raíces de la patria que ya se van secando.

José Martínez Ruiz (*Azorín*)
Los pueblos, 1905

EJERCICIOS

LOS REYES MAGOS

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ Qué hizo el pequeño apenas clareó el amanecer anhelado? 2. ¿ Cómo era la piel de este niño? 3. ¿ Y cómo eran los ojos? 4. ¿ Por qué prefieren las madres al hijo menos atractivo? 5. ¿ Qué hacía el hermano mayor al enterarse desde la cama de lo ocurrido? 6. ¿ Cómo quedó el pequeño al oír las afirmaciones de su padre? 7. ¿ Qué dijo a su madre cuando ésta le preguntó por qué lloraba? 8. ¿ Cómo son los Reyes Magos?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

de mal temple	recién acuñados
de un brinco	romper a llorar
disponerse a	soñar con
lo ocurrido	tener razón

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. All Spanish children dream of the Magi. 2. The little boy in (**de**) this story dreamed of them. 3. When he awoke, he jumped from the bed with a bound. 4. He rushed to the balcony because he wanted to see what the Magi had brought him. 5. But the nurse put the little boy to bed again. 6. Then his brother showed him one of the newly-coined dollars that his father had given him. 7. And then he told him that there were no Magi. 8. That

made the child burst into tears. 9. Their father became (**se puso**) ill-humored at their screaming. 10. When their mother found out (**se enteró**) what had happened, she told the little boy that he was right. 11. Then she prepared to tell him again the pretty legend.

POLIFEMO

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿Dónde paseaba el coronel Toledano? 2. ¿A qué hora? 3. ¿Qué pensaban los niños cuando oían los gritos terribles del coronel? 4. ¿Qué hacía Gasparito cuando iba con su tío? 5. ¿Cómo era el perro que poseía este señor? 6. ¿Qué les daban las mamás a los niños para merendar? 7. ¿Dónde dormía el pobre hospiciano? 8. ¿Se llevó al Muley muchas veces? 9. Al saberlo, ¿qué hizo el coronel? 10. ¿Qué dijo Polifemo al saber que Andresillo era hospiciano?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

a espaldas de
a la par
a solas
cuidado con que
de nuevo
hacer muecas
llevarse
pasear, dar un paseo
repetidas veces
saber a poco
sano y salvo
siempre que

III. Versión

Tradúzcase al castellano: (*a*) 1. The children in Oviedo did not make fun of Colonel Toledano behind his back. 2. The colonel had been a soldier in the African war. 3. He had lost

one eye there. 4. Because he now had only one eye, they called him Polyphemus. 5. His only companions were his little nephew and his dog. 6. Every day he took a walk with them in the park in Oviedo. 7. Then the other children would play with the nephew and the great Dane. 8. And he liked to play with them too. 9. But his preferences were for Andrew, the foundling. 10. The games in the afternoon were only a taste to little Andrew.

(*b*) 11. He wanted to be able to play with him alone. 12. So (**conque**) one night he took him off to the orphan asylum. 13. Again and again he took him to sleep with him. 14. Then one afternoon Polyphemus asked who had taken his dog away. 15. Little Andrew told him that he had taken him off because he was his friend. 16. Polyphemus said to him: "Take care not to do so again." 17. But when he found out that Andrew was a foundling, he told him that he could take the dog whenever he wished.

LA PARED

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ Dónde estaban situadas las casas de estas familias enemigas? 2. ¿ Por qué comenzaron los odios? 3. ¿ Quiénes quedaban en la casa de los Casporras después de treinta años de luchas? 4. ¿ Qué ocurría cuando uno de los jóvenes se detenía algunos minutos en una senda o en una esquina? 5. ¿ Abrieron algunos valientes la puerta de la casa que ardía? 6. ¿ Entraron corriendo en la casa los tres mocetones? 7. ¿ Experimentaron asombro los vecinos? 8. ¿ Dónde sentaron al más joven cuando fué sacado con una pierna rota? 9. ¿ Qué hizo entonces el pobre viejo? 10. ¿ Qué trabajo tuvieron que hacer los albañiles antes de comenzar la limpia del terreno?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

a rebato	en otro tiempo
camino de	perder de vista
el día menos pensado	siempre que
encontrarse con	tan pronto . . . como
en medio de	tratarse de

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. Formerly the two families lived merely to exterminate one another. 2. Whenever the parish priest met them he always preached peace. 3. Often they would kill one another in the very middle of the public square. 4. Sometimes one could see one of the enemies on the way to the cemetery. 5. The Civil Guard tried never to lose sight of them. 6. Finally the two built the wall of the corral so high that they could not see each other. 7. When Uncle Rabosa's house burned, the village bells sounded the alarm. 8. Then it was a question of saving the poor old man. 9. The crowd shouted when they saw the Casporras bring the old man out. 10. One could see them now in the burning house, now in the street. 11. After that it was not necessary to preach peace to the two families. 12. The Casporras thought that they ought to tear down the wall that separated their houses.

LA ESPERANZA

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ Eran muy antiguas las aguas del manantial? 2. ¿ Para qué enfermedades eran eficaces? 3. ¿ Cuál era el mote por el que se conocía a don Angel? 4. ¿ Daba a entender por su in-

dumentaria que había sido un joven elegante? 5. ¿ Se rieron las señoras y caballeros de la ridícula escena del profesor de física con el borrico? 6. ¿ Por qué creyeron los bañistas la historia cuando don Tomás la repitió? 7. ¿ Era nueva la ingeniosa idea del hortelano? 8. ¿ Qué precaución tomó éste para que la invención produjese efectos maravillosos? 9. ¿ Cuál es el color de la esperanza? 10. ¿ De quién había estado enamorado don Ángel? 11. Cuando llegó Adela, viuda y rica, ¿ creyeron los bañistas que aun estaba bastante guapa? 12. ¿ Qué experiencias estudiaba en su gabinete el profesor?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

a decir verdad	fijarse en
a fuerza de	ni poco ni mucho
al pronto	no cabe duda
dar vueltas	no había para que
ello es que	ocuparse de
en tropel	por más que vistiese
en un todo	tomar empeño

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. The fact is, Don Ángel was rather melancholy. 2. To tell the truth, he persisted in avoiding people. 3. But there was no doubt that he was kind to animals. 4. No matter how much he avoided the company of the people, they wanted to know his history. 5. Soon they thought, however, that there was no reason to pay attention to him. 6. One day he saw a poor mule turning a water-wheel. 7. In a near-by pasture there was a well fed donkey. 8. When the mule stopped, the donkey seized the bunch of grass. 9. This scene recalled to Don Ángel all his early life. 10. All the struggles of his early youth had been

of no advantage to him. 11. The memories of his disappointments crowded into his mind. 12. Then he lost patience and began to cudgel the donkey. 13. When they first heard the story, the guests did not believe it. 14. By dint of repeating it Don Tomás made them believe it. 15. However, they never learned the real cause of the farce.

EL GEMELO

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ Cuánto tiempo hacía que la condesa no asistía a fiestas? 2. ¿ Qué estaba haciendo la doncella? 3. ¿ A dónde pasó la dama al retirarse la doncella? 4. ¿ Qué encerraba el primer cajón de la izquierda? 5. ¿ Cómo estaba probada la lealtad de Lucía? 6. ¿ Qué trazó con lápiz la dama trémula y furiosa? 7. ¿ Qué dijo la muchacha al entrar con una caja de cartón? 8. ¿ A dónde miraba Lucía? 9. ¿ Qué exclamó acercándose? 10. ¿ Cómo cayó la condesa?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

acertar con	lo peor es
al pronto	negarse
apoderarse de	no caber duda
asistir a	sentir cólera
de golpe	sin embargo
dimes y diretes	tener presente

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. When the countess received an invitation to the wedding of her favorite niece, she felt it

was impossible to decline. 2. She called her maid to tell her to bring her favorite laces. 3. On going to look at her jewels, the countess found all the desk drawers opened. 4. And on examining them, she found some of the locks broken. 5. But the worst of it was that all her jewels were missing. 6. She remembered that she had wrapped them all carefully in tissue paper. 7. Suddenly she thought that her maid must have stolen them. 8. The countess thought that the maid must have forced the locks because she had not been able to hit upon the right key for each one. 9. When the maid returned with the laces, the countess did not speak to her at once. 10. She was so angry that she wanted to hurl her against the wall. 11. She did not wish to enter into arguments with her. 12. But before she spoke, Lucy saw the lost cuff-link in one of the drawers. 13. Then the countess knew who had stolen her jewels.

DOS SABIOS

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ De qué se quejaba Pérez? 2. ¿ A quién pertenecía el puesto de honor en la mesa? 3. ¿ Qué cuarto se le ofreció a Pérez en la fonda? 4. ¿ Qué notó Álvarez a la mesa? 5. ¿ Dónde tomaban el fresco los sabios? 6. ¿ Quién era realmente Pérez? 7. ¿ Qué se descubrió al marchar el canónigo y el coronel? 8. ¿ Qué hicieron los dos sabios al conocerse por las fotografías? 9. ¿ Por qué se mandaban las fotografías? 10. ¿ Qué hicieron al día siguiente del gran descubrimiento? 11. ¿ Qué procuraba demostrar Fonseca en su artículo titulado *Una disidencia?*

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

a los pocos días	enterarse de
a no ser por	figurarse
al principio	hacerse prometer
con la boca abierta	irse a las manos
cortar por lo sano	lo que es ellos
cuanto antes	por supuesto
de día en día	quedar en
de soslayo	reírse de
en sus barbas	tardar en

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. At first the two old men did not know each other. 2. As for the guests, they did not know them either. 3. After a few days everybody called them the two wise men. 4. Each of them imagined that the other was a very learned man. 5. Each wanted the same conveniences in the inn. 6. And both had themselves promised the same places. 7. Their dislike grew from day to day. 8. Of course they both could not have the best room nor the best place at the table. 9. Had it not been for the proprietor, they would have come to blows. 10. The other guests laughed at them to their faces. 11. One day they both sat down opposite each other to read their mail. 12. In a short time both were looking at each other in astonishment. 13. They were not long in finding out their real names. 14. But after that they did not become better friends. 15. Each decided to act resolutely. 16. They resolved to leave the inn as soon as possible. 17. After that they did not again write to each other very frequently. 18. And they never saw each other again.

LA PRIMERA CONQUISTA

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ Cuánto le había dado la tía al niño? 2. ¿ Qué compró con ellos? 3. ¿ Qué halló en el paseo? 4. ¿ Para quién reservaba el niño su confetti? 5. ¿ Qué le dijo a Soledad cuando le entregó la carta? 6. ¿ A dónde fué aquella noche con su familia? 7. ¿ Qué le entregaron al tercer día de convalecencia? 8. ¿ Qué hacían desde entonces Juan y este niño? 9. ¿ Qué no llegó a ocurrir jamás? 10. ¿ Por qué?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

atreverse a	frente a frente
darse el caso	no poder menos
declararse	pasar las de San Quintín
encontrarse con	volver a + *inf.*

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. The hero (**héroe**) of this story bought many things with his two reals. 2. As it was Carnival, he wanted some confetti. 3. Of course he expected to throw the confetti on his sweetheart. 4. But he met another girl who threw confetti on him. 5. Soon he met her face to face and threw confetti on her head. 6. Then he offered her some almonds and she gave him a fruit tablet. 7. Afterwards he wrote her a letter in which he made a declaration of love. 8. When he gave it to her, some of his friends laughed at him. 9. His relatives could not help laughing at her answer. 10. She had copied her answer from a guide to letter writing. 11. When they laughed at him, he was in agony. 12. He did not dare stop before his sweetheart's window. 13. John,

a friend of his, was paying attention to Soledad's cousin. 14. Once John left him alone at the window and he did not know what to say to the girls.

EL MIEDO

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿Dónde vivía la madre del Caballero Cadete? 2. ¿Qué hicieron sus hermanas la misma tarde que llegó? 3. ¿Cómo era la capilla del pazo? 4. ¿Qué oía el joven desde la tribuna? 5. Cuando se despertó sobresaltado por los gritos de sus hermanas, ¿qué hizo? 6. Aunque tenía miedo, ¿qué hizo para que no le creyesen cobarde? 7. ¿Qué resonó de pronto allá lejos? 8. ¿Cómo era el Prior? 9. ¿Qué hizo el Prior después de coger la calavera? 10. Cuando el Cadete dejó caer la calavera, ¿qué le dijo el Prior?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

acabar de	hace muchos años
acercarse a	hay que saber
de nuevo	mandar en busca de
de pronto	oponerse
de tarde en tarde	tener miedo

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. Many years ago I wanted to enter the King's Regiment. 2. My mother did not object. 3. She asked me to come and receive her blessing. 4. She sent for the prior to come and hear my confession. 5. In the silence and gloom of the chapel we all knelt to pray. 6. From time to time I could see the faraway stars in the dark sky. 7. Suddenly my mother and my sisters cried out in

terror. 8. I, too, was frightened, but I did not flee from the chapel. 9. It was necessary to find out what caused our fear. 10. When the prior came, he asked me what was happening. 11. I told him that I had heard a skeleton stirring in its tomb. 12. The prior told me he did not want to see a Royal Grenadier tremble. 13. We stood still a moment and then again heard the skull rolling on the stone. 14. Then we opened the tomb and the prior seized the skull. 15. He handed it to me and I saw that it was full of snakes. 16. Because I was afraid, the prior refused to absolve me. 17. He said that he did not absolve cowards.

UN CABECILLA

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ Qué había hecho el molinero durante la guerra civil? 2. ¿ Cómo halló a la molinera cierta tarde de verano? 3. ¿ Qué le preguntó a su mujer después de haber contemplado el desastre? 4. ¿ Qué creía la mujer que iba a hacer el cabecilla cuando sacó el cuchillo? 5. ¿ Y qué hizo? 6. ¿ Por dónde se internaron después de atravesar los prados del Pazo de Melías? 7. ¿ Por qué se encaramó el cabecilla sobre el bardal? 8. ¿ Cómo recibió la mujer el rosario? 9. ¿ Por qué huyó el hombre en dirección a la montaña? 10. ¿ Qué le ocurrió al autor del cuento cuando Pimentel le contó la terrible historia?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

batir el cobre	meterse con
cada vez más	poco a poco
de fuerza	ponerse a + *inf.*
de grado	por acaso

de tiempo en tiempo

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. I shall never forget the features of the old miller who served me as guide. 2. That old man had been a guerrilla during the second Civil War in Spain. 3. At that time he took refuge with his band in the mountains. 4. One afternoon he passed by his mill and found his wife tied to a stake. 5. He knew at once that the Civil Guard had been there. 6. He knew, too, that she had told them where the band was. 7. Instead of killing her on the spot (**allí mismo**), he compelled her to follow him. 8. When they reached a turn in the road they found a shrine. 9. There he handed her a rosary and made her kneel down by the shrine. 10. The rosary which he had given her had been blessed by a bishop. 11. They both began to pray and, when they had finished, he aimed his gun at her. 12. He did not stop to load his gun, but picked up his rosary and fled towards the mountains.

ELIZABIDE EL VAGABUNDO

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿Qué hacía Elizabide en el abandonado jardín? 2. ¿Por qué era natural que el vagabundo encontrase deliciosa la calma de la aldea? 3. ¿Cuáles eran las cualidades y defectos de Elizabide? 4. ¿A qué comparaba él su vida? 5. ¿Qué hizo Elizabide cuando estaba a punto de casarse en el Uruguay? 6. ¿Por qué al principio no iba a visitar a su hermano? 7. ¿Por qué después acudía con más frecuencia? 8. ¿Dónde estaba la casa del boticario? 9. ¿Cómo era esta casa? 10. ¿Cuándo se disolvían las reuniones del jardín en el verano? 11. ¿Qué se le ocurría al boticario cuando iban todos agarrados de la mano? 12. ¿Qué le dijo Maintoni a Elizabide cuando éste le pre-

guntó si le querría? 13. ¿Qué miraba Elizabide al andar hacia el pueblo por los caminos solitarios?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

a mí me gustan	no tener nada de orgullosa
andar a la buena de Dios	ocurrírsele a uno
burlarse de	olvidarse de
de cuando en cuando	pensar en
estar a punto de	tener ganas
estar para	tratar de
hacer caso	¡ ya lo creo !

tener un sin fin de galanterías para

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. Elizabide always liked to wander about aimlessly. 2. But he never forgot his little Basque village. 3. Once when he was about to marry in America, he suddenly took a notion to return to Spain. 4. At first he did not care to go to his brother's house. 5. But there he saw Maintoni for the first time. 6. And soon he began to go every day. 7. He thought that Maintoni did not pay any attention to him. 8. Although she was not a bit haughty, he did not dare say anything to her. 9. She tried to learn French when he began to teach it to his nephew. 10. The village doctor was extremely attentive to Maintoni. 11. That made Elizabide feel very sad. 12. He was so sad that he thought of returning again to America. 13. Maintoni did not make fun of him when he told her he was poor. 14. Do you think that she was thinking of marrying him? — I should say so!

EL TRASGO

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ Quiénes charlaban todas las noches en el comedor de la venta de Aristondo? 2. ¿ Qué días se celebran ferias en Arrigotia? 3. ¿ Qué clases de trasgos decía la criada de Monforte que había? 4. ¿ A qué convidaron al buhonero a cambio de la historia del duende? 5. ¿ Por qué no se atrevía el buhonero a detenerse a pesar de que estaba muy cansado? 6. ¿ Cómo era el perro que vió a su lado de repente? 7. ¿ Qué quiso hacer el buhonero para librarse de él? 8. ¿ Dónde quedó aullando el perro? 9. ¿ Quiénes estaban en el cobertizo con luz? 10. ¿ Qué dijo el médico cuando la mujer le preguntó por el enfermo? 11. ¿ Qué marcó entonces la mujer en el suelo? 12. ¿ Qué hizo su hijo? ¿ y el buhonero? 13. ¿ Para qué?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

a cambio de	de repente
a derechas	de vez en cuando
a su alrededor	echar a reír
al fin y al cabo	me gustan
con motivo de	ponerse a + *inf.*
de ordinario	sesenta y tantos

Versión

Tradúzcase al castellano: 1. The village had sixty odd citizens. 2. One night, because of the fair, a peddler had come to the village. 3. While he was eating his supper in the inn, some of the customers began to talk about goblins. 4. The foundry employee said that there were different kinds of goblins, some good, some bad. 5. When the postman asked if that were so, all burst out laughing. 6. The doctor thought that no one

had ever seen a goblin. 7. But the peddler said that one night he had seen one. 8. Then they all wanted him to tell the story. 9. He said that as he was traveling one night through the mountains, a dog began to follow him. 10. At last he reached a village and the dog, ceasing to follow him, stopped in front of a white house. 11. When the peddler told an old woman what had happened to him, she said it was a goblin. 12. She said that the goblin had come to announce the death of the owner of the house. 13. She added that the doctor had already been there more than a half hour. 14. Soon they saw the doctor coming. 15. He told them that the patient had died. 16. Of course the peddler believed he had seen a goblin.

UNA LUCECITA ROJA

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ Dónde está la casa? 2. ¿ Cómo está el cielo? 3. ¿ Qué se escucha cuando la noche llega? 4. ¿ Qué se ve entonces? 5. ¿ Sabe Vd. lo que es? 6. ¿ Quiénes habitan ahora la casa? 7. ¿ Qué hay en las paredes? 8. ¿ Qué representan las fotografías? 9. ¿ Cómo viste la niña que llega a la estación con la señora? 10. ¿ Qué hacen los viajeros cuando el tren se detiene?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

al igual que	poco a poco
allá arriba	rara vez
descender del tren	subir en el tren
haga el tiempo que haga	tardar en
lo mismo da	tener que

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. Gradually the house disappears in the darkness of the night. 2. Soon the little red light of the train will appear. 3. It, too, will not be long in disappearing in the dark and silent night. 4. No matter what the weather, the little girl listens to the passing of the train in the distance. 5. And it is all the same whether she be happy or sad. 6. Travelers rarely get off the train at this station. 7. To-night some travelers will have to get on the train there. 8. They will not have to wait long for the train. 9. The little red light will appear to-night the same as every night. 10. But no one from the house up there will see it shine a moment and then disappear.

UN HIDALGO

I. Cuestionario

Contéstese a las preguntas siguientes: 1. ¿ Qué no hay en la casa del hidalgo? 2. ¿ A qué hora se levanta? 3. ¿ Qué le dice a Lázaro cuando sale a misa? 4. ¿ A dónde se asoman las hilanderas? 5. ¿ Para qué? 6. ¿ Qué dicen al verle? 7. ¿ Quiénes salen de la ciudad a pasear por las huertas? 8. ¿ Qué trae el criado al volver a casa? 9. ¿ Qué hace el caballero mientras Lázaro come? 10. ¿ Cuándo era esto? 11. ¿ Cuál es la grandeza española?

II. Modismos escogidos

Úsense en oraciones los modismos siguientes:

asomarse a
chancearse de
dar un paseo
pedir *o* demandar limosna
ponerse a
por la tarde

estar en ayunas — servir de
hacer un tiempo claro — tornar a + *inf.*
ya es tarde

III. Versión

Tradúzcase al castellano: 1. The Toledan girls would look out of the window when our nobleman passed. 2. Sometimes they joked about him because he was so poor. 3. Although this nobleman was very poor, he had a lad to serve him as valet. 4. When the weather was clear, he always took a walk. 5. He would stroll up and down the streets and often would enter a little church in the morning. 6. Then Lazarillo would go out to beg alms. 7. When he returned one morning, he began to eat cow's foot. 8. Lazarillo offered the old nobleman a piece, because he knew that he had not eaten. 9. In the afternoon the nobleman will again take a stroll through the streets. 10. Perhaps then he will stop and chat with some of his friends. 11. Later he will return home and go to bed without dining (**sin cenar**). 12. As every day, he will tell Lazarillo that it is too late to go out to purchase provisions.

NOTES

LOS REYES MAGOS

Page 4. — Los Reyes Magos. In Spain the *Magi*, or the Three Wise Men from the East, traditionally supposed to be kings, correspond to the Santa Claus of American children. According to the legend they leave gifts in the shoes placed by the children on the balconies as they pass by on the night before Epiphany (Jan. 6th). Cf. also note to page 75, line 7.

1. **Despertóse** = *se despertó.* The personal pronoun object is often, in literary style, attached to the verb, especially when it would otherwise stand at the beginning of a sentence.

14. **morenucho.** The diminutive ending *-ucho* usually is contemptuous, but, like others of the same class, it may at times indicate affection.

19. **que, aguzado,** *who, with their instinct aroused (sharpened)* ... *Que* is a relative referring to *las madres; aguzado* is a past participle qualifying *instinto.*

Page 5. — 1. **que** appears in many elliptical expressions with no translatable force. *Digo* or some similar word is to be understood here.

11. **eso de los Reyes,** *that story about the Magi.* This use of the neuter *eso* (also *esto, aquello, lo*) is common.

20. **explicado el caso** = *cuando fué explicado el caso.*

POLIFEMO

Page 10. — The name **Polifemo,** Polyphemus, is suggested by that of the chief of the Cyclopes — in Greek mythology, a race of one-eyed giants — who held Odysseus in captivity until the latter succeeded in blinding him.

8. **guerra de África,** a short and victorious campaign under-

taken against the Moors in northern Africa, Oct. 22, 1859–April 26, 1860.

13. **Oviedo,** a thriving industrial town, capital of the province of Oviedo, situated 16 miles south of the Bay of Biscay. It had a population of 48,103 in 1900. The *Parque de San Francisco* is located in the southwestern part of the city.

Page 11. — 30–31. **habrá merendado,** future perfect of probability or conjecture.

Page 13. — 24. **chapas,** a game played by tossing two coins. If both coins fall heads up, the tosser wins and tosses again; if both fall tails up, he loses and stops tossing; if they fall heads and tails, he neither loses nor gains, but tosses again.

Page 14. — 2–3. **el Hospicio, como en Oviedo se denomina la Inclusa.** The author has in mind the foundling asylum of Madrid which is known as *la Inclusa; Hospicio* is generally used elsewhere.

Page 15. — 4. **botones,** a game played by tossing a large button or small disk into a hole from a fixed distance. The player who succeeds in tossing the button into the hole or who comes nearest to it wins a button from the other players. The buttons have different values according to size, material, etc.

Page 17. — 15. **cuando quieras.** When referring to future time, *cuando* requires the subjunctive.

LA PARED

Page 22. — 1. **tío Rabosa.** *Tío* is used often in Spanish in speaking of old people, much as English uses 'old,' 'uncle.' When thus used in a familiar sense, the common pronunciation is *tió*.

11–12. **Treinta años . . . traían.** *For thirty years . . . had kept.*

13. **Valencia,** capital of the province of Valencia, in the

southeastern part of Spain, 304 miles from Madrid and 3 miles from the Mediterranean Sea. The city is an important port and commercial center with a population of 233,350. There are several small villages near by, of which Campanar, situated to the northwest, is one. The outlying district is called *la huerta* and is one of the richest agricultural regions of Spain, producing wine, rice, garden truck, oranges, olives, etc. The silk industry is also important.

21. **por cuestiones de riego.** The whole Valencian *huerta* is dependent to a great extent on irrigation for its fertility. The irrigation system is elaborate and subject to strict regulations, violation of which often entails serious consequences. Blasco treated the topic extensively and effectively in one of his earliest and greatest successes, *La Barraca* (1898). — **huerta,** cf. note to line 13.

24–25. **colocarle . . . al matador,** dative of possession.

Page 23. — 19. **Guardia civil.** The *Civil Guard* is a state constabulary, organized in 1844, numbering about 26,000 picked men. Part of them are mounted and all are used chiefly in patroling highways and in maintaining order in the rural districts and small towns. They have a distinctive uniform one of whose characteristic features is a three-cornered hat (*tricornio*). They go armed with rifle and saber, are always seen, when on duty, in pairs, and are the terror of all evil-doers.

Page 25. — 30. ***¡ Fill meu !*** = *¡ Hijo mío !* The Valencian dialect, a variant of Catalan, is commonly used by all classes in that region.

LA ESPERANZA

Page 30. — 15. **a vivir** = *si hubiéramos vivido.* The infinitive after *a* often takes the place of the *if*-clause of a contrary-to-fact (unreal) condition. The result is here expressed in *hubiérase llamado* (= se hubiera llamado).

Page 32. — 17. **se supo.** Note that frequently *saber*, especially in the preterite, means 'to learn,' 'to find out.'

31. **frenético.** Spanish frequently employs a predicate adjective where English requires an adverb.

Page 33. — 25. **algún terrón.** Note the plural sense which the singular here conveys.

Page 34. — 7–8. **una noria de las antiguas** = *una de las norias antiguas.*

Page 35. — 26. **lenta y tranquilamente.** When two adverbs ending in *-mente* are used together, the first regularly omits the adverbial ending.

Page 37. — 9. **¡ ay ! que la niña . . .** Exclamations are commonly followed by *que* which may generally be omitted in translation.

30. **como en asnal estuche,** *in his (an) ass's case, as it were.* The meaning is that the ass's teeth served him in place of a case or pocket or some similar contrivance.

EL GEMELO

Page 42. — 4–5. **entre luto y alivio.** Spanish practice prescribes fairly definite periods for mourning, the time length depending on the relation of the wearer to the one for whom mourning is worn. It is likely to vary also with the locality, being worn longer, usually, in the provinces and small towns. For a husband or wife it is usually one year of full or deep mourning and three months of half-mourning. During the latter (*alivio*), certain colors, gray, lavender, purple, white and black, etc., may be worn.

28. **así** = *de esa especie,* the usual meaning when used to qualify a noun or pronoun.

Page 43. — 1. **Chantillíes,** *Chantilly lace,* deriving its name from Chantilly, France, one of the chief centers of its manufacture.

Page 45. — 5. **fenómeno . . . curiosos** = *uno de los más curiosos fenómenos psíquicos.*

DOS SABIOS

Page 51. — 6. **y sobre ello, morena.** An idiomatic expression indicating tenacity on the part of the speaker, an intention to hold out at all costs. Its translation varies according to the context; no exact one suitable to all passages seems to exist in English. Some suggestions are given in the vocabulary, under *moreno*. Others are: 'stick to it to the last,' 'never budge,' 'more and more tenaciously,' 'to the last ditch.'

Page 53. — 27. **el canónigo aquel.** Like the other demonstrative adjectives, *aquel*, when following the noun, is more emphatic. In such position it always requires the definite article before the noun.

Page 54. — 12. **Debe de ser.** *Deber* alone + infinitive usually expresses obligation or necessity, while *deber de* + infinitive expresses strong probability. But this distinction is not always carefully observed.

19. **habríase visto,** conditional perfect of conjecture or probability.

24. **la emprendía:** the feminine pronoun *la* (*las*), referring to some such word as *cosa*, *manera*, etc., is often used in a vague or indefinite sense, much as *it* is in English.

Page 55. — 6. **soñaba con que.** Verbs requiring a preposition before a noun object retain the preposition before a clause introduced by *que*. Ordinarily the preposition is not to be translated in such constructions.

11. **al,** *from*, a regular construction with verbs implying separation.

17. **vivía . . . muchos años hacía,** *had been living . . . for many years.*

27. **por imitarle.** *Por* with the infinitive, in place of *para*, implies uncertainty as to the accomplishment of the action.

Page 57. — 11. **In pari causa . . .,** Latin legal phrase, *In an equal cause he who has possession should be preferred.*

Page 58. — 19. **a no ser,** *had it not been, if it had not been.* Cf. note to page 30, line 15. Here the conclusion is not expressed.

Page 59. — 6. **por más elocuentes** = *por ser más elocuentes,* because they were . . .

23. **aquellas,** cf. note to page 53, line 27.

Page 60. — 15. **Marco Aurelio,** Marcus Aurelius Antoninus (121-180), a Roman emperor and Stoic philosopher. His philosophy is contained in his book of *Meditations.*

LA PRIMERA CONQUISTA

Page 66. — 7. **un mi buen real.** This unusual construction represents a fusion of two more common ones: (1) a possessive + *bueno* + the coin; e.g., *mi buena peseta, sus buenos duros;* and (2) a numeral + *bueno* + the coin; e.g., *una buena peseta, tres buenos duros.* In each case the expression is rendered more emphatic by the use of *bueno.* The force of the above expression may be conveyed by 'all of one of my reals' or 'a whole real of mine.'

14. **será,** future of probability.

28. **que quedaba poco después, y los encajes de su vestido . . ., como si . . .,** freely, *which, as well as the lace of her dress, looked a little later, as if . . .*

Page 67. — 6-7. **caramelo de los Alpes,** *fruit tablets,* in shape and degree of hardness, very much like the common lime or lemon drops. But *caramelos* may have any flavor and are variously colored. The designation *de los Alpes* is applied to any acidulated or tart *caramelo.* Avoid the translation *caramel* from which the *caramelo* is quite different.

Page 68. — 2. **Así,** *would that.* Thus used, *así* is equivalent to the more common *ojalá.*

14-15. **Don Juan Tenorio,** a play by José Zorrilla (1817-

1893). The title used by Zorrilla is the Spanish name in full for the legendary character *Don Juan*, a character appearing in the literatures of nearly all European countries and symbolical of perversity, sensuality, and arrogance. The character first appeared in *El Burlador de Sevilla y convidado de piedra*, 1630, ascribed to Tirso de Molina (1571?–1648). The same subject was treated by Molière in France and Byron in England. In Spain it did not become truly popular until Zorrilla produced his play in 1844. The play is now given in all the principal cities of Spain during the first week in November. As the time of this story was during *Carnaval*, the play was *fuera de época*.

31–32. **berlo, hechar, husted.** These words show forms of spelling current among the uneducated. As *b* and *v* are practically identical in sound, their interchange in spelling is common. The use of *h* in the other two words is due, of course, to ignorance. Since the letter is always silent the pronunciation of the words remains unchanged.

Page 69. — 1. **de segunda.** Spanish children have a set of eight copy books (*planas* or *cuadernos*) in which to learn to write. The second (*la segunda*) is rather elementary and a hand that had advanced no further would still be childish and awkward.

4. **Epistolario . . .,** a fanciful and derisive title in imitation of the many *Guides to Letter-writing* for the use of those unable to compose their own letters.

EL MIEDO

Page 74. — 4. **los mayorazgos.** The right of primogeniture or descent to the eldest son was abolished in Spain by a law of October 11, 1820. Ferdinand VII (1813–1833) annulled that law by royal decree in May, 1824, but the Queen Regent María Cristina restored it August 30, 1836.

24. **al lado del Evangelio.** The *gospel-side* of the altar, i.e., the right side, was thus called from the fact that the gospel was read from that side. Ordinarily the altars of chapels were

built facing the West so that the worshipers, when facing the altar, might at the same time be looking toward the East, the cradle of Christianity. Accordingly the gospel-side, always to the left of the worshipers, was usually also on the north side.

27. **Reyes Católicos,** the *Catholic Kings*, a title conferred on Ferdinand and Isabella by Pope Alexander VI. During their reign the unification of the four kingdoms (Castile, Aragon, Granada, and Navarre) into which Spain was at that time divided was effected.

28. **Bradomín,** a name invented by Valle-Inclán and appearing in *Las Memorias del Marqués de Bradomín* comprising four volumes, entitled *Sonata de primavera, Sonata de estío, Sonata de otoño, Sonata de invierno* (1902–1907). In the first mentioned volume he speaks of the *Marqués* as "*feo, católico, y sentimental.*"

Page 75. — 7. **Rey Mago que ofreció mirra,** presumably, Balthasar. Though the "Wise Men" are not called by name in the Bible (Matt. ii, 1, 7, 16), tradition assigns to them the names of Balthasar, Gaspar, and Melchior. According to the Anglo-Saxon churchman and writer Bede (672 or 673–735), Balthasar offered myrrh, Gaspar frankincense, and Melchior gold.

Page 76. — 9. **nazarenas.** According to tradition the hair of Christ (*the Nazarene*) was long and hung down on His shoulders. The word *nazareno* as applied to the hair was used, then, to designate long and flowing hair, as may be seen from Covarruvias, *Vocabulario*, 1674, under "NAZARENO, es lo mesmo que Nazareo. Estos devian de traer los cabellos largos: y assi llamamos cabellera Nazarena a la que traen algunos hermitaños, o peregrinos, que les cae sobre los hombros." The word was also applied to the style of parting the hair in the middle; cf. *id.*, under "CRENCHE, la partidura del cabello, por medio de la cabeça, frontero de la nariz, echando la mitad de la cabellera a una parte, y la otra mitad a la otra, que llaman Naçarena." — **habíame.** For the position of *me*, cf. note to page 4, line 1.

13. **presuroso,** adjective instead of an adverb. Cf. note to page 32, line 31.

17–18. **el . . . rodar.** The use of an infinitive as a substantive is common in Spanish.

Page 77. — 2. **canto gregoriano,** a slow and solemn chant, usually in a monotone, after the manner introduced into the liturgy by Pope Gregory I, the Great (590–604). "The *Gregorian tones*, or chants, with which we are still familiar after a lapse of twelve centuries, we owe to his (Gregory I) anxiety to supersede the more melodious and flowing style of church music which is popularly attributed to Saint Ambrose, by the severer and more solemn monotone which is their characteristic." John Julian, *A Dictionary of Hymnology*, London, 1908, p. 469.

UN CABECILLA

Page 79. — 2. **piedras célticas del monte Rouriz.** Monte Rouriz does not appear in the geographical nomenclature of Spain, but near Brandeso (see Vocabulary) there is a village called Rouris or Roiris, which name the author may have had in mind. In many parts of Galicia there are numerous rocks, adorned with carvings and drawings, which, though commonly called *piedras célticas*, are now generally considered as belonging to a period much earlier than that of the Celts. For details see Ballesteros, *Historia de España y su influencia en la historia universal*, tomo I, Barcelona, 1919, p. 96.

6. **hubiéseme** = *me hubiese.* Cf. note to page 4, line 1.

17–18. **segunda guerra civil.** From 1833 to 1876 Spain was torn by a series of civil wars, usually called Carlist wars, provoked by rival claims for the throne. Ferdinand VII died in 1833 and left the crown to his daughter Isabel, whereupon his brother Carlos immediately headed a movement to secure the rule for himself. The first attempt came to an unsuccessful end in 1836 but was followed by another in 1846 which lasted until 1848. The support of Don Carlos was centered in the

northern Spanish provinces and, owing both to the limited number of his partisans and the nature of the country, much of the fighting was hardly anything more than guerrilla warfare. For a detailed account of the period, H. B. Clarke's *Modern Spain*, Cambridge, 1906, pp. 91 *et seq.* may be consulted.

Page 80. — 24–25. **verdugos de Jerusalén.** A reference to the passion of Christ. The miller's wife refers to those who had tied her to the post as (cruel as) those *executioners of Jerusalem* (who tied Christ to the pillar and flogged him).

Page 81. — 6. **estábades,** an archaic second person plural of the imperfect. Valle-Inclán is fond of archaic words and forms to add color to his narrative. Many of the old forms are still in current use in remote rural districts and survive dialectically in other cases. — **Vos.** This pronoun of the second person, now archaic and poetic, is used either for the singular or plural, though the accompanying verb is always in the 2nd plural. Though used occasionally in dramatic dialogue to lend a color of antiquity, its use to-day is confined chiefly to addressing the Deity and the saints.

7. **precisaba** = *sería necesario* (*preciso*). The use of the imperfect in the apodosis (conclusion) of a conditional sentence is old and popular. It is especially frequent where the condition is left unexpressed.

20. **retablo de ánimas.** The *retable* or *altar-piece* is generally found as a decoration of the high altar. Frequently they are elaborately carved, painted, and gilt, and are divided into compartments, either by niches or intercolumniations. The spaces are filled with paintings and sculptures, generally representing the life of the Virgin or of Christ, subjects taken from the Bible, or from local legends. In rural districts one sees *retablos* erected as shrines here and there along the highways where prayers may be said. Such is the one mentioned here dedicated to prayers for souls in purgatory.

Page 82. — 25–26. **tricornios . . . de dos guardias civiles,** see note to page 23, line 19.

ELIZABIDE EL VAGABUNDO

Page 87. — 5. **vascongado.** The Basques in Spain inhabit the three Basque provinces — Biscay, Alava, Guipúzcoa — and the province of Navarre. There are also some Basques in southwestern France. In character they manifest intense self-respect, pride of race and obstinate conservatism. They are not wont to gather in great towns, but rather live in scattered villages and small hamlets consisting of a few houses only. They do not fear to emigrate freely, chiefly to the region of La Plata in South America and to California, where about 100,000 of their total number (700,000) are to be found.

The Basque language, which they themselves call *Euscara* (in Spanish *vascuence*), stands unrelated to any other European tongue. Despite its great difficulty and intricacy — there is a legend that the devil studied the language seven years and learned only three words — the Basques cling to it tenaciously and in recent years there has been an effort to cultivate it and protect it from the influence of neighboring tongues.

9. **América.** The Spaniard almost invariably means Hispanic America when he uses this word.

10. **de,** *as.*

Page 90. — 26. **bachillerato,** the course leading to the degree of *bachiller*. Though the degree is conferred by the university, it is for work successfully completed in the *Instituto de segunda enseñanza*, which is not exactly High School or College, but partakes of the nature of both.

31. **un alma.** The masculine form of the indefinite article is used by some writers before a feminine noun beginning with accented *a*, but the use is not sanctioned by the Spanish Academy.

Page 91. — 22. **por lo inmóvil,** freely, *it was so still, so motionless was it.*

Page 92. — 16. **romería,** a *pilgrimage* to a holy site, the word originally meaning a pilgrimage to Rome. Such a pilgrimage, however, generally partakes more of the nature of a

picnic or pleasure excursion than of that of a devotional excursion, for eating, dancing, and games, as in this story, are a prominent feature of every such trip.

Page 93. — 13. **juego de pelota,** *handball court.* Pelota is essentially a Basque game, but it is played everywhere in Spain. While resembling handball in a general way, it is by no means to be considered identical with that game as we know it. There are three players on each side and they wear a kind of cestus used for driving the ball against the wall. The balls weigh about four ounces and are of India rubber covered with leather.

Page 94. — 11–12. **El golfo . . . conmigo** = *tendré que volver al golfo de Méjico* (i.e., *a América*).

21. **boinas** (also written **boína**), woolen caps, flat and round, and made of one piece, the distinctive head covering of the Basques. In Guipúzcoa they are generally dark blue, in Vizcaya red, and white in Alava, though latterly the color distinction manifests a tendency to disappear.

23. **vascuence,** see note to page 87, line 5.

Page 95. — 11–12. **Aita San Antoniyo . . . devotua.** The words here given are the first half of a song in praise of San Antonio to whom there is dedicated a hermitage on the mountain of Urquiola (a hamlet in the Valle de San Pedro, province of Guipúzcoa). The pilgrimage (*romería*) to this hermitage takes place annually on the 13th of June and is attended by Basques from all three provinces. The *Aita San Antoniyo* is an extremely popular song with all the pilgrims and the complete Basque text as given by Antonio de Trueba in *El Libro de las montañas*, Bilbao, 1867, p. 276, is as follows:

Aità San Antonio
Urquiolacuá
ascóren biotzéco
santua devotuá.

Ascoc eguiten dío
San Antoníori
egun batian juan da
bestean etorri.

Baroja's transcription varies only very slightly. For the whole song Trueba gives the following literal translation into

Spanish: *El padre San Antonio de Urquiola es santo a quien tienen devoción muchos corazones. Muchas gentes visitan a San Antonio yendo un día y volviendo el siguiente.*

EL TRASGO

Page 99. — 10–11. **Arrigotia . . . con sus sesenta y tantos vecinos,** cf. note to page 87, line 5.

32. **¡ Sea usted médico . . . !** ironical and impatient, *Be a doctor to . . .*, or, *I'd like to see you (anyone) serve such imbeciles as doctor!*

Page 100. — 5. **o trasgo** = *el trasgo.* The definite article masc. sing. in Galician — and in Portuguese, to which Galician is closely akin — is *o*.

32. **sí que lo vió.** *Sí* occurs constantly as an emphatic particle emphasizing verbs, adverbs, pronouns, etc. With a following verb it is often connected by *que* and generally supplies the place of emphatic English *do, did*, an exact equivalent of which Spanish lacks. Its use in contrasted statements is especially common, as e.g., the above: I didn't (see it), but Aunty So-and-so's son *did* see it. The verb may be suppressed: *él no lo cree, pero yo sí*, he doesn't believe it, but *I* do.

Page 101. — 22. **la montaña de Asturias.** The local denomination of the highland territory lying within the old province of Asturias (now Oviedo) and the province of Santander. Pío Baroja was born in San Sebastián (province of Guipúzcoa) and his fondness for the northern and northwestern provinces is constantly reflected in his writings.

29. **un mismo color.** *El mismo* implies comparison, *un mismo* indicates identity, *one and the same.*

Page 102. — 11. **ríe que ríe.** Repetitions with *que* as a connective, wherein *que* has hardly any other force than English *and*, are frequent. Common examples of this use of *que* are: *firme que firme, dale que dale, alguno que otro, corre que corre.*

12. **San Rafael,** *Saint Raphael*, the name of an archangel appearing first in the book of Tobit (the third book of the *Apocrypha*). He appears disguised in human form as the traveling companion of Tobias and helps him in various ways. Hence the appellation "*abogado de toda necesidad.*"

Page 103. — 2. **una media hora.** Here *una* serves to lend a shade of inexactness to the time expression, *about half an hour*. This use of the indefinite article is seen more commonly in the plural, e.g., *unas cuatro horas*, some four hours; *unos diez minutos*, some (about) ten minutes.

UNA LUCECITA ROJA

Page 108. — **Poema del Cid.** The *Poem of the Cid*, the chief monument of early Spanish literature, is of unknown authorship and uncertain date, but is usually supposed to date from about the first half of the twelfth century. It deals principally with the exploits of the Cid in exile, his conquest of Valencia, the marriage of his daughters, their abandonment, and the Cid's vengeance for the insult.

The line quoted above is the first of the *Poem* as it has come down to us, but is slightly inaccurate, the original being *De los sos oios tan fuerte mientre lorando.* (*Sos* = *sus*.) A good account of the Cid and of the *Poem of the Cid* may be found in Professor Ford's *Main Currents of Spanish Literature*, New York, 1919, pp. 6–32.

12. **Nuestra Señora del Pozo Viejo.** The various appellations of the Virgin are almost innumerable, corresponding frequently to some purely local conception. Sometimes several different Virgins may be found in the same town, even in the same cathedral, all with distinct appellations. The one here mentioned is doubtless purely fanciful on the part of the author.

Page 109. — 9. **sabréis,** future of probability.

13. **Vayamos,** instead of the contracted form *vamos* which is more usual as an imperative, the full form *vayamos* being

found usually in subordinate clauses only. The Spanish Academy, however, admits *vayamos* only as the first person plural imperative (*see* Gram. § 130). The use here may be considered an imitation of antique style.

Page 110. — 26. **furgón.** In Spain the baggage and express cars are commonly attached to the rear end of the train.

UN HIDALGO

Page 113. — The main outline of *Un Hidalgo* is taken from the picaresque novel *Lazarillo de Tormes*, (*Tratado tercero, De cómo Lázaro se assentó con un escudero y de lo que le acaesció con él*). Our author reproduces some of the striking scenes of this chapter in Lazarillo's career, often quoting almost or quite literally from the text. As his sketch shows, he uses his material to portray one phase of "*la grandeza española.*"

As to the *Lazarillo de Tormes*, it was at once the first and the best of the picaresque novels or romances of roguery. Its author is unknown and the date of its first appearance is uncertain. The first known editions date from 1554. Good accounts of the novel of roguery in general and of the Lazarillo in particular may be found in any standard encyclopaedia or in any good history of Spanish literature.

1. **Es en 1518, . . .** The author places the date of the events several years prior to that of the first known editions of the *Lazarillo*. He is merely describing a character typical of the early sixteenth century.

2. **Toledo.** Toledo is a city of 23,000 inhabitants situated on the Tagus about 47 miles southwest of Madrid. It is one of the oldest and most picturesque cities in Spain. Fine monuments of antiquity, some dating from the time of the Romans, abound. Toledo was the capital of Visigothic Spain and an important educational center under the Moors, under whom also silk and woolen industries throve. In 1087 Alfonso VI made it his capital and the city retained its political importance until 1560, when Philip II moved the capital to Madrid. Of

its physical aspect, G. E. Street, *Gothic Architecture in Spain*, says: "The situation is, indeed, most wild and striking. The Tagus, winding almost all round the city, confines it much in the fashion in which the Wear surrounds Durham. But here the town is far larger, the river banks are more rocky, precipitous, and wild than at Durham; whilst the space enclosed within them is a confused heap of rough and uneven ground, well covered with houses, churches, and monasteries, and intersected everywhere by narrow, Eastern, and Moorish-looking streets and alleys, most of which afford no passage-room for any kind of carriage, and but scanty room for foot-passengers." One of the best accounts in English of mediaeval Toledo is to be found in Hannah Lynch's *Toledo, The Story of an Old Spanish Capital*, London, 1898.

5–6. **sobre la puerta . . . un escudo.** Hundreds of houses may be seen to-day in the old cities and towns of Spain with *coats-of-arms* carved in stone above the entrance-way, testifying to the nobility of their builders or former owners.

26. **el cuadro de Velázquez.** The picture referred to is the one known as *Las Hilanderas* in the *Museo del Prado* at Madrid. The picture, painted about 1656, represents the interior of the royal tapestry works and is considered, in many respects, one of the finest ever painted by Velázquez. *Diego Rodríguez de Silva y Velázquez* was not only the head of the Spanish school of painting, but was also one of the very greatest painters the world has ever known. He was born in 1599 and died in 1660.

Page 114. — 3. **El Donado hablador.** *The Gossiping Lay-brother*, is the title of a novel of roguery by Jerónimo de Alcalá Yáñez y Ribera (1563–1632), a Segovian doctor. The novel, known also by the title of *Alonso mozo de muchos amos*, was published in two parts, the first at Madrid in 1624, the second at Valladolid in 1626. In Chapter XII of the second part mention is made of *romances*, chiefly on historical characters, the Cid, Bernardo del Carpio, Don Sancho, etc.

6. **los franciscanos . . .** Toledo is said at one time to have contained, besides the cathedral, 20 parish and 6 Mozarabic

(i.e., those using the ancient Catholic liturgy) churches, 9 chapels, 14 convents and 23 nunneries.

13. **espada.** Toledan blades were famous throughout Europe even as far back as the Roman period. The finest were produced in the sixteenth century and some of them were so pliable that they could be packed in boxes curled up like a watch-spring. For the nobles of the period they formed an article of dress almost as indispensable as the *capa* (which see below).

28. **marco de oro.** The *gold mark* underwent considerable variations in value, and authorities do not agree in assigning a fixed value in terms of present day coinage. In general, however, it may be considered as the equivalent of 280 pesetas, or approximately $56. The hidalgo wishes simply to indicate that his sword is for him a priceless possession.

30. **capa.** Formerly the *capa* or cloak was an indispensable part of the Spaniard's wardrobe. Of recent years, though still seen, it is tending to disappear. Writing in 1845, Richard Ford advised every male traveler to provide himself with a *capa* at the earliest possible moment after entering Spain. Describing it in his *Handbook for Travelers in Spain*, p. 200, he says: " The *capa* is shaped in a peculiar manner, and is rounded at the bottom; the circumference of the real and correct thing is seven yards all but three inches and a half. . . It covers a multitude of sins, and especially pride and poverty — the twin sisters in Iberia. The ample folds and graceful drapery give breadth and throw an air of stately decency — nay, dignity — over the wearer; it not only conceals tatters and nakedness, but appears to us to invest the pauper with the abstract classicality of an ancient peripatetic philosopher. . . A genuine Spaniard would sooner part with his skin than his *capa*. . ." Things have changed a great deal in Spain since Richard Ford's day, but what he says is wholly applicable to the period that *Azorín* is describing.

Page 115. — 4. **la capa cruza por encima del hombro.** We may quote Ford further: " Having got a correct *capa*, the next and not less important step is to know how to wear it; the antique is the true model; either the *capa* is allowed to hang

simply down from the shoulders, or it is folded in the *embozo* . . .: the *embozar* consists in taking up the right front fold and throwing it over the left shoulder, thus muffling up the mouth, while the end of the fold hangs half way down the back behind. . ."

14. **Brantôme,** *Pierre de Bourdeille, Seigneur et Abbé de Brantôme* (1535?–1614) was a French historian and biographer. He traveled much in most of the European countries and spent his last years in writing his *Memoirs* of the illustrious men and women he had known. In Vol. IX, p. 255, of his *Œuvres Complètes*, pub. par L. Lalanne (12 vols., Paris, 1864–1896), discussing *Trente choses nécessaires pour la beauté d'une femme*, he says: "En cas qu'il ne soit vray, l'Espagnol dit que pour rendre une femme toute parfaite et absolue en beauté, il lui faut trente beaux sis qu'une dame espagnole me dit une fois dans Tolède, là où il y en a de très-belles et bien gentilles et bien apprisses."

Page 116. — 10. **Tajo,** cf. the note on Toledo and the following from Ford, *Handbook*, Third Edition, 1855, p. 783: "Meantime this Tagus, a true thing of wild, racy, and romantic Spain, is made for the artist; how stern, solemn, and striking the lonely unused river; no commerce ever made it a highway. Its rocks have witnessed battles rather than peace, have reflected castles and dungeons, instead of quays and warehouses; few cities have risen on its banks as on the Rhine, scarcely even a village. It flows away solitary and unseen; its waters without boats, its shores without life. . ."

13. **el Greco,** the Spanish name by which the painter Doménico Theotocópuli (ca. 1548–1614) is generally known. He was born in Crete, studied under Titian in Venice and passed to Spain in 1577. Most of his work was done in Toledo and there is to be found the largest collection of his paintings which are noted for their strange, cold coloring and for their mystical and strange originality. — **cigarrales,** a sort of country retreat to which the citizens and nobles of Toledo went for the enjoyment of orchards, gardens, and trees. They still exist. "Across the southern hills, among their bare scented folds, beyond silent gorge and wild waterway, lie the famous cigarrales, the villas,

the gardens, the orchards, where the apricots grow as they grow nowhere else. Tirso de Molina sings their charms, and the aubergines of the Cigarrales were famous even in the day of Guzmán de Alfarache. Here towards evening the townsfolk wander out to taste the air of the hills and revel in cool leafage, and walk back in the gathering shade, when . . . the stars are out, and the streets are dim and silent." Lynch, *Toledo*, p. 295.

15. **don Rodrigo.** This and the following names are used merely as typical of the old nobles of the time.

19. **doña Isabel y don Fernando;** see note to page 74, line 27.

20. **Flandes.** In the 16th and 17th centuries, a large part of Flanders (which comprised parts of the present departments of Nord and Pas-de-Calais, France, the provinces of East and West Flanders, Belgium, and the southern part of Zealand, Netherlands) was under Spanish rule. The territory was the scene of much severe fighting and had important influences on Spanish political history. Spain finally ceded her share of the territory to Austria in 1714.

21. **Italia.** Likewise in Italy, in the 16th and 17th centuries, Spain held vast possessions, including Sardinia and Sicily. Many conflicts were waged there to maintain the rebellious states in subjection. Practically all of Spain's holdings there were ceded to Austria by the Treaty of Rastadt, 1714.

26–27. **aurífices toledanos.** In the fifteenth century, and especially in the sixteenth, gold- and silversmiths flourished in Spain, producing much work of superior artistic worth, comparable in value and beauty with the best products of Italy, France, and Germany. Among the many centers of the industry in Spain, Toledo was easily one of the most important. An excellent monograph on the subject is that of Rafael Ramírez de Arellano, *Estudio sobre la historia de la orfebrería toledana*, Toledo, 1915.

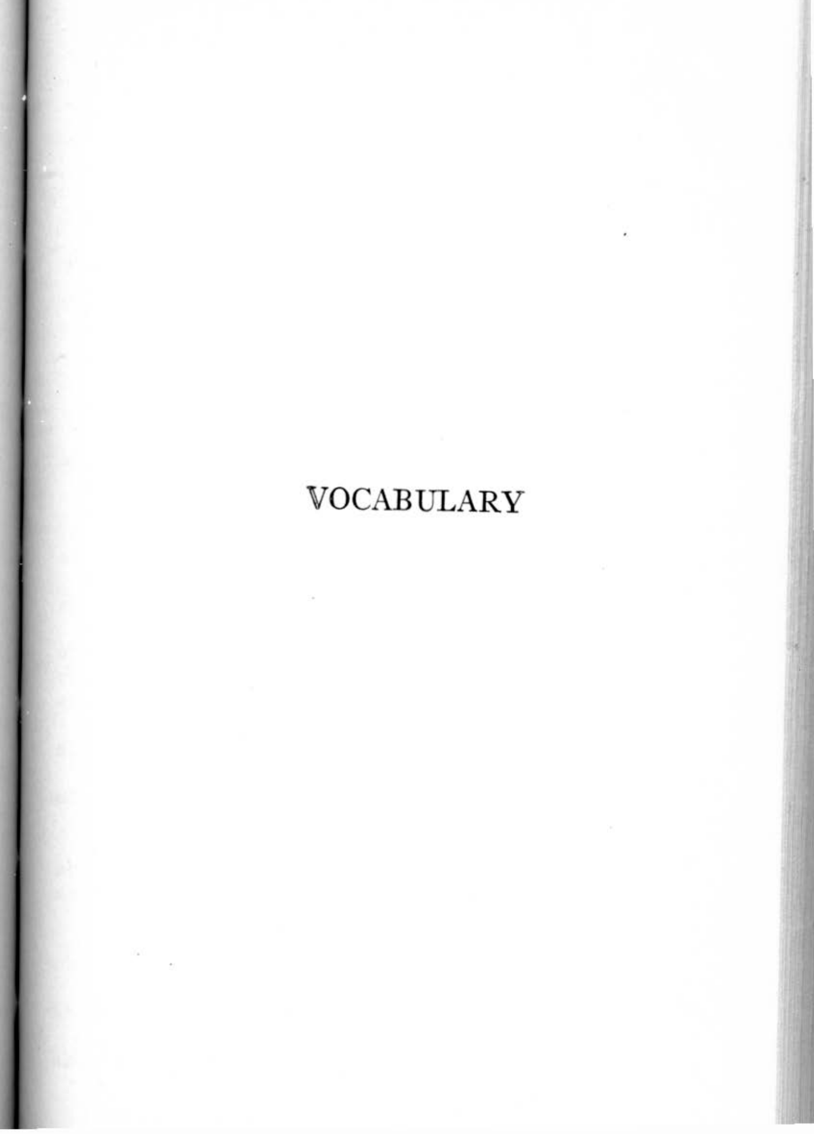
Page 117. — 3–4. **La fuente de los Tritones,** a picture long attributed to Velázquez, but which modern critics are inclined to assign to his son-in-law, Juan Bautista del Mazo (1620–1687). It is in the *Museo del Prado*, Madrid, and portrays a fountain

surrounded by Tritons. Toward the front there are eight figures, among them a gentleman bowing gracefully and offering a rose to a lady.

10. **Girón, Infantado . . .** *etc.*, are names of noble houses among the most important and most powerful in Spain, many of them inseparably associated with some of the most glorious passages of Spanish history.

Page 119. — 11. **Teresa de Jesús,** *Teresa de Cepeda* (1515–1582), Saint Theresa, a Spanish nun, canonized in 1622. She established a reformed order of Carmelites in 1562 and afterwards founded convents in several cities of Spain. Her history of these foundations, *Las Fundaciones*, forms a supplement to her autobiography. But Saint Theresa is to-day famous chiefly for her mystic visions and her writings in a mystical vein.

14. **que no que.** Euphony requires *no* between two *que's* meaning *than that.* Omit in translation.



VOCABULARY

ABBREVIATIONS

a. adjective
adv. adverb
art. article
cf. compare, see
conj. conjunction
def. definite
demon. demonstrative
dimin. diminutive
f. feminine
impf. imperfect
impv. imperative
indef. indefinite
inf. infinitive
interj. interjection
interr. interrogative
m. masculine
n. neuter
obj. object
p. participle
pers. personal, person
pl. plural
poss. possessive
p.p. past participle
prep. preposition
pres. present
pron. pronoun
pr. n. proper noun
q. v. which see
refl. reflexive
rel. relative
s. substantive, noun
sing. singular
subj. subjunctive
v. verb
+ followed by
= is equal to

VOCABULARY

A

a *prep.* to, at, in, for, from, of, after; —**que** in order that, to; —**doscientos pasos** within two hundred steps, two hundred steps away; —**los pocos días** after a few days, a few days later; —**no ser** if it had not been
abajo *adv.* below, under, underneath; **allá** — down there, there below; **aquí** — down here; **calle** — down street
abalanzarse to rush, hurl oneself
abandonar to leave, neglect, abandon, desert
abanico *m.* fan
abarcar to embrace, include
abatimiento *m.* dejection, depression, discouragement
abdicación *f.* renunciation, abdication, surrender
abencerraje *m. member of famous Moorish family in the Kingdom of Granada*
abiertamente openly
abierto, -a (*p.p. of* **abrir**) opened; open, agape; outstretched
abnegación *f.* self-denial, abnegation, unselfishness
abocetado, -a sketched, lightly drawn
abogado *m.* patron, intercessor
abombado, -a full, swollen
aborrecer to hate, detest, abhor, abominate; —**se** to hate one another; —**de muerte** to have a deadly antipathy for
abrasado, -a burned, scorched
abrazar to embrace, hug, clasp; —**se a** to hug, clasp tightly, cling to
abrir to open; —**se** to open up, unfold
abrumador, -a overwhelming, powerful
abrumar to overwhelm, oppress, crush, burden
absolución *f.* pardon, absolution
absolutamente absolutely
absolver to absolve, grant absolution
absorto, -a (*a. & irreg. p.p. of* **absorber**) absorbed, lost in thought, distracted, oblivious
abstraído, -a abstracted, inattentive, oblivious
absuelvo *see* **absolver**
absurdo, -a absurd, ridiculous
abuelo *m.* grandfather
abúlico, -a lacking in will power
abultadísimo, -a very bulky, very large, swollen
aburrir to vex, annoy, bore
acabado, -a finished, complete,

faultless, perfect

acabar to finish, complete, terminate, end; **acabada la misa** when the mass was finished; — **por** to end by, result in, wind up by; — **de** + *inf.* to have just, *e.g.* **acababa de obtener** I had just obtained

acantilado *m.* cliff, precipice

acariciado, -a caressed, fondled, petted

acartonado, -a pasteboard-like

acaso *adv.* perhaps, mayhap, perchance; **por** — by chance, perchance, as it happens

acatar to respect, consider respectfully

acción *f.* action; plot

acecho *m.* lying in ambush, waylaying

aceptar to accept; to consent

acequia *f.* canal, trench

acerca de *prep.* about, concerning

acercarse to draw near, approach

acerqué *see* **acercar**(**se**)

acertadamente fitly, to the point, opportunely

acertar to hit the mark; guess rightly; succeed; — **con** to hit upon, find

acíbar *m.* aloes; bitterness, harshness, displeasure; **estómago de** — wretched *or* sorry stomach

acicalamiento *m.* burnish, polish

aclimatador, -a acclimatizer, transplanter

acoger to receive, accept

acogida *f.* reception

acompañante *m.* attendant, companion

acompañar to accompany, go with

aconsejar to advise, counsel

acontecimiento *m.* happening, event

acorazado, -a armored, ironclad

acostarse to lie down, go to bed

acostumbrar to be wont, be in the habit, be accustomed

actividad *f.* activity, quickness, haste; undertaking

actual actual, present

actualmente at present

acudir to go, repair, betake oneself, come up; hurry, hasten, run up; assist, aid

acuerdo *m.* accord, agreement

acuñado, -a coined

acusador, -a accusing

acusar to accuse, blame, charge, denounce

adaptación *f.* accommodation, adaptation

adaptar to adapt

Adela *f.* Adele

adelantar to move *or* set up, advance; —**se** to advance, go forward

adelante *adv.* ahead, onward, farther on, forward; **en** — henceforth, thereafter; **por la calle** — straight up the street; **siguiendo** — keeping *or* going straight ahead; **hacia** — forward

Adelita *f.* (*dimin. of* **Adela**) little Adele

ademán *m.* look, gesture, manner

además *adv.* besides; **— de** *prep.* in addition to, besides
adentro *adv.* within, inside
adivinar to guess, divine, conjecture
admirable admirable, wonderful
admirado, -a astonished amazed
admirador *m.* admirer
admirar to admire; **no puede menos de —se** one cannot keep from admiring
admitir to accept, receive, admit
adopción *f.* adoption; **de —** by adoption, adopted
adoptar to adopt, assume
adorado, -a adored, idolized, worshipped
adormecerse to fall asleep
adorno *m.* decoration, adornment, ornamentation
adquirir to acquire, obtain, get
adulterado, -a adulterated, debased
adusto, -a gloomy, sullen, austere, forbidding
advenimiento *m.* arrival, advent
adversario *m.* opponent, adversary
advertir to warn, advise, give notice, notify; note, observe, notice
advirtiese *see* **advertir**
afablemente affably, goodnaturedly, genially
afán *m.* eagerness, longing, deep desire
afanarse to strive eagerly, struggle, toil
afectación *f.* affectation
afecto, -a fond, inclined
afecto *m.* love, fondness, liking
afiligranado, -a filigree, filigreed
afirmación *f.* assertion
afirmar to make fast, secure, place on firmly
África *f.* Africa; **guerra de —** African War
africano, -a African
afuera *adv.* outside, outward; **hacia —** outward
afueras *f. pl.* outskirts, suburbs, environs
agarrado, -a seized, clasped, joined; **— de las manos** with hands joined
agarrar to grasp, seize, take hold
agasajo *m.* welcome, friendly reception, kindness
agitación *f.* excitement, agitation; **con —** excitedly
agitador *m.* agitator
agitar to stir, move, agitate; **—se** to be in motion, move about restlessly
agonizar to be dying, come to an end
agosto *m.* August
agotado, -a exhausted, used up
agradable pleasing, agreeable, pleasant
agredir to attack
agregar to add; **—se** to join, add oneself
agresivo, -a aggressive
agreste wild, rustic, uncultivated
agrícola agricultural
agrio, -a acrid, sharp; rude, unpleasant

agua *f.* water; — **fuerte** etching
Aguachirle *pr. n.* Aguachirle (*as a common noun it means "poor wine, inferior liqueur of any sort"*)
aguaducho *m.* booth *or* stand where water is sold
aguardar to await, lie in wait, wait for
agudeza *f.* sharpness, keenness, acuteness; witty saying
agudo, -a sharp, pointed, keen, acute
agüelo *m. archaic and dialectal for* **abuelo**
aguerrido, -a hardened *or* inured to war.
Aguiar de Tor *pr. n.*
águila *f.* eagle
agujereado, -a pierced
agustiniano *m.* Augustinian (*a member of one of several religious orders deriving their name and rule from St. Augustine, 354–430*)
agustino *m.* (= **agustiniano,** *q.v.*) Augustinian
aguzado, -a sharpened, whetted
ahí *adv.* there, yonder, in that place
ahijada *f.* goddaughter
ahogado, -a smothered, stifled, choked, repressed
ahora *adv.* now; — **mismo** right now, this very moment
ahorcado *m.* hanged man
ahumado, -a smoked, smoky
airado, -a angry, furious
aire *m.* air, atmosphere; breeze, wind; **corriente de** — draught; **en el** — suspended, lifted up
aislado, -a isolated, separated, removed
aislarse to withdraw, move *or* stand aside, keep to oneself
al *contraction of* **a** + **el;** — + *inf.* on, when, at the moment of
ala *f.* wing; brim of a hat
alabanza *f.* praise
alabar to praise
alambicamiento *m.* over-refinement, subtlety
alambrillo *m.* fine wire
alargado, -a long, extended, prolonged
alargar to extend, hold out, proffer
Alba *pr. n.*
albañil *m.* mason
albo, -a white, pure white
alborotado, -a agitated, excited, restless
albura *f.* whiteness
alcalde *m.* mayor
alcanzar to come up, reach; gain, win, attain; succeed; suffice
alcarraza *f.* earthen jar (*unglazed and porous*)
Alcocer *pr. n.*
aldea *f.* village
aldeano, -a rustic; of a village
alegar to allege
alegre happy, merry, joyful, mirthful
alegremente merrily, cheerfully, joyously, laughingly, good-humoredly
alegría *f.* joy, happiness, mirth
alejarse to move off, withdraw, pass on
alemán, -a German

alentado, -a encouraged, cheered, animated
alentar to breathe, be alive; emanate
aleteo *m.* flutter, flapping of wings
alfamar *m.* red blanket *or* bed cover
alfombrar to carpet, cover as with a carpet
algo *indef. pron.* something; **por —** for some reason, not for nothing
algo *adv.* somewhat, rather, quite
algodón *m.* cotton; **— en rama** raw cotton, cotton wool
alguien *indef. pron.* some one, somebody
algún *see* **alguno**
alguno, -a *a. & pron.* some, any, some one, anyone, an occasional; *pl.* some, a few; **—o que otro** now and then a, an occasional, a few
aliento *m.* breath, spirit
alivio *m.* relief, alleviation; half *or* part mourning *see note to page* 42, *line* 4–5
alma *f.* soul
almendra *f.* almond
almohada *f.* pillow, cushion
alongado, -a stretched, extended, long
Alonso *pr. n.*
alrededor around; **a su —** around him (her); **— de** *prep.* around, about
alrededores *m. pl.* environs
altanero, -a haughty, proud, arrogant
altar *m.* altar
alterado, -a changed, altered, unnatural
altivamente haughtily, proudly
altivo, -a proud, haughty
alto, -a high, tall, lofty; loud; **en —** aloft, lifted up, in the air; **lo —** the high part, elevation, top; **lo más —** the highest part, summit
alto *m.* height, elevation, hill
¡ alto ! *interj.* halt ! stop !
altura *f.* height, altitude, summit
aludir to allude, refer to
alumbrar to light, shed light, burn
Álvarez *pr. n.*
Álvaro *pr. n.*
alzar to raise, lift, take up; **—se** to rise; stand out, be erected
allá *adv.* there, in that place, to that place; **— arriba** up there; **— lejos** far away, off there
allí *adv.* there, in(to) that place; **por —** there, around there, in that vicinity; **¡ — fué ella!** there the trouble began ! there they had it !
ama *f.* mistress (*of the house*), housekeeper
amable kind, good, lovable
amada *f.* beloved, loved one
amador *m.* lover, suitor, sweetheart
amamantarse to nurse, suck
amanecer to dawn; **al —** at dawn, at daybreak; **el —** dawn
amar to love, cherish

amargo, -a bitter, sharp, painful
amarillear to turn yellow, take on a yellowish tint
amarillento, -a yellowish, golden
amarillo, -a yellow
amartillar to cock a gun
amasado, -a moulded, fashioned, wrought
ambición *f.* ambition
ambiente *m.* atmosphere, surroundings, environment
ambos, -as *a. & pron.* both
amenaza *f.* threat
amenazar to threaten
ameno, -a pleasant, delightful; elegant
amenudo often
América *f.* Hispanic America (*Central and South America*)
americana *f.* peanut
americano, -a American, South American
amigo *m.* friend
amistad *f.* friendship
amistoso, -a friendly, cordial
amo *m.* master, owner, proprietor
amor *m.* love; *pl.* love affairs, love; **estar en —es** to be in love; **con —** affectionately, lovingly
amoratado, -a livid, black and blue
amoroso, -a amorous, kind, loving, affectionate
amplio, -a large, spacious
amueblado, -a furnished
Anacleto *m.* Anacletus
análisis *m. & f.* analysis
analista *m.* analyst
analítico, -a analytical
analizar to analyze
análogo, -a analogous, like, similar
anca *f.* haunch
anciano *m.* old man
ancho, -a wide, broad
anchuroso, -a broad, wide, extensive
Andalucía *pr. n.* Andalusia (*region of Southern Spain*)
andaluz, -a Andalusian
andanza *f.* fortune, lot; adventure
andar to go, walk, move about, travel; **¡ anda !** come ! come on ! **andando el tiempo** in the course of time, later on; **ando cerca de ser** I am almost, I am on the verge of becoming; **— a tiros con** to take up arms against; **— por** to go about
andas *f. pl.* stretcher, litter
Andrés *m.* Andrew
Andresillo *pr. n.* (*dimin. of* **Andrés**) little Andrew
Andresito *pr. n.* (*dimin. of* **Andrés**) little Andrew
anduve, anduvieron, anduvo *see* **andar**
anegado, -a overwhelmed, flooded
anejo, -a annexed, joined; **llevar —** to carry with it
ángel *m.* angel
Ángel *pr. n.*
Angelito *pr. n.* (*dimin. of* **Ángel**) little Angel
angina *f.* pharyngitis
ángulo *m.* angle, corner
angustia *f.* anguish, worry, torture

angustiado, -a in anguish, filled with anguish
angustioso, -a anguishing, painful, troubled
anhelado, -a longed for, desired
anilla *f.* ring
ánima *f.* soul (*in purgatory*)
animadísimo, -a most animated, very lively
animado, -a animated, enlivened, lively
animal *m.* animal
anís *m.* anisette (*a cordial or liqueur distilled from anise seed*)
anoche *adv.* last night
anochecer to grow dark; **al —** at nightfall; **anochecido** when night had fallen, at dusk
ansia *f.* anxiety, eagerness, ardent desire, longing
ansiar to long, desire eagerly
ansiedad *f.* anxiety, anguish, longing
ansioso, -a eager, anxious
antagónico, -a antagonistic
ante *prep.* before, in the presence of, in front of
anteanoche *adv.* night before last
anterior anterior, preceding, before
anteriormente previously
antes *adv.* before, first, formerly; **cuanto —** as soon as possible; **— bien** on the contrary, rather; **— de** *prep.* before; **— que** *conj.* before
antigüedad *f.* antiquity; age
antiguo, -a old, ancient; former
antipatía *f.* antipathy, dislike, loathing
antojarse to take a notion, have a fancy, like, please; **cuando se te antoje** whenever you take a notion, whenever you like, please, have a whim to
antología *f.* anthology
Antonio *m.* Anthony
anunciar to announce
añadir to add
año *m.* year; **tener treinta y ocho —s** to be thirty-eight years old; **los —s que hace** how many years ago it was
apacible calm, peaceful, quiet, restful
apagado, -a dull, faded; stifled, extinguished, deadened
apagarse to go out, be extinguished; vanish, fade away
apalear to beat, maul, cudgel, drub
aparato *m.* apparatus, appliance, equipment
aparecer(se) to appear, show, stand out
aparente apparent
apariencia *f.* appearance, outward show *or* sign
apartado, -a removed, separated
apartarse to be different, to be apart
aparte *adv.* aside, to one side, apart
apasionado, -a impulsive, passionate, devoted
apasionamiento *m.* rapture of passion
apellido *m.* surname

apenas *adv.* hardly, scarcely
apetecer to desire, long for, crave; be pleasing to; like
apetecido, -a desired, wished for
apetito *m.* appetite
aplaudir to applaud, praise
aplauso *m.* applause, praise
aplicación *f.* application
aplicar to apply; attribute
Apocalipsis *m.* The Apocalypse (*The Revelation of St. John the Divine, the last book of the New Testament*)
apoderarse (de) to get possession of
apogeo *m.* culmination
aposento *m.* room, apartment
apóstol *m.* apostle
apostólico, -a apostolic
apremiante pressing, urgent
apresurado, -a hurried, hastened; **lo —o** haste, hurriedness
apresurarse to hurry, hasten
apretado, -a close, crowded, compact, dense, tight
apretar to press (down), squeeze, clasp tightly
aprisionado, -a imprisoned
aprovechar to profit, benefit; profit by, take advantage of, benefit from
aproximar to approach, draw near
apuntar to aim, take aim; begin to appear
apuro *m.* want, difficulty, strait, trouble
aquel, aquella *demon. a.* that; *pl.* those
aquél, aquélla *demon. pron.* that, that one, the former
aquello *demon. pron. neut.* that
aquí *adv.* here, in this place; **— abajo** down here
árabe Arabian
árbol *m.* tree
arca *f.* chest
arcaico, -a archaic
arcipreste *m.* archpriest
archivero *m.* archivist
arder to burn, be in flames
ardiente burning, flaming; ardent, enthusiastic
ardoroso, -a fiery, warm, enthusiastic
arena *f.* sand
argamasa *f.* mortar
árido, -a dry, barren, arid
aristocracia *f.* aristocracy
aristocrático, -a aristocratic
Aristondo *pr. n.*
arma *f.* arm, weapon; **— de fuego** firearm
armar to equip, adjust, arrange
armario *m.* wardrobe, closet
armonía *f.* harmony, concord, accord, consonance
armónico, -a harmonious
armonioso, -a harmonious, well-proportioned
Arnazabal *pr. n.*
aroma *m.* fragrance, perfume, aroma, odor
arqueólogo *m.* archeologist
arraigado, -a rooted, fixed, fastened; **muy —** deep rooted, firmly
arramblar (con) to sweep away, gather in, make a clean sweep of; steal
arrancar to pull (out), snatch out *or* away, tear out; wrest

arrastrar to drag, trail; **—se** to creep, crawl, drag along
arrebatar to seize, snatch, grab
arreglado, -a arranged
arremolinarse to form a crowd; crowd together
arrendador *m.* tenant, renter, farmer
arreparar (= **reparar**) to observe, note; pay attention; **¡ arrepara !** just look ! see here !
arrepentido, -a repented, full of repentance
arriate *m.* flower bed, border
arriba *adv.* over, up, above; **allá** — up there; **desde** — from above; **por la calleja** — up the narrow street
Arrigotia *pr. n.*
arrodillarse to kneel
arrogante spirited, proud, haughty
arrogantemente haughtily, proudly, arrogantly
arrojadizo, -a easily thrown; **arma —a** missile
arrojar to hurl, cast, throw; **—se** to throw oneself, rush
arruga *f.* wrinkle
arrugado, -a wrinkled, crumpled
arte *m.* & *f.* art; skill, craft, cunning
artero, -a cunning, crafty, sly
artesa *f.* kneading-trough
artículo *m.* article
artificioso, -a artful, ingenious; artificial, over-clever
artista *m.* artist
artístico, -a artistic
asamblea *f.* gathering, assembly
asaz *adv.* abundantly, sufficiently, very, quite
ascendente ascending, going up, up
ascender to go up, mount, ascend
asegurar to secure, fasten, fix; assure, affirm, assert; **—se** to make oneself secure
asentar to seat, place, fix, establish; **—se** to settle down, establish oneself
así *adv.* thus, in this way, so; of this (that) sort, such, like that; — + *subj.* would that
asiento *m.* seat, bench, chair
asir to seize, grasp
asistencia *f.* attendance, assistance, help
asistir (**a**) to attend, be present at, witness
asnal asinine, of an ass; **como en — estuche** in his ass's case, as it were; (*freely*) for lack of a pocket
asomarse (**a**) to appear, show, peep, look out
asombrarse to be astonished
asombro *m.* astonishment, amazement
aspecto *m.* appearance, aspect, looks
áspero, -a rough, rugged, knotty; harsh, sharp, gruff
Aspillaga *pr. n.*
aspiración *f.* aspiration, longing, ambition
astillado, -a splintered, shattered, broken to pieces
astro *m.* heavenly body, star

Asturias *pr. n.* Asturias (*mountainous district in the northern part of Spain, now called, officially, the Province of Oviedo*)
astuto, -a wily, astute, cunning
asunto *m.* subject-matter
asustadizo, -a timid, easily frightened
asustado, -a frightened, terrified
atado, -a tied, bound, fastened
atadura *f.* binding, fastening
ataque *m.* attack, onset, fit
atención *f.* attention
atender to heed, mind, pay attention
atenerse to stick to, abide by, hold fast to
atentado *m.* offense, transgression
atento, -a attentive, heedful; polite, civil, courteous
aterrado, -a frightened, terrified
atmósfera *f.* atmosphere
atónito, -a astonished, amazed
atracción *f.* attraction
atractivo, -a attractive, engaging
atractivo *m.* attraction, charm
atraer to attract, draw, charm
atrás *adv.* back, backward; **hacia** — backward; **para** — backward, to the rear
atravesar to cross, cut across; **—se** to interrupt, hinder, interfere
atreverse (a) to dare, venture
atrevido, -a bold, daring; **lo** — the boldness, the daring
audacia *f.* daring, boldness
audaz bold, audacious, enterprising
augusto august, solemn, imposing
aullar to howl
aullido *m.* howl
aun, aún *adv.* yet, still, even
aunque *conj.* although
áureo, -a golden, gilt
aurífice *m.* (*commonly* **orífice**) goldsmith
aurrescu *m.* dance (*Basque dance for eight dancers*)
austero, -a austere, severe, harsh
autobiografía *f.* autobiography
autobiográfico, -a autobiographical
autor *m.* author
autora *f.* authoress
autoritario, -a authoritative, commanding
avanzar to advance, go forward; push out, protrude
avaro, -a miserly, avaricious
ave *f.* bird, fowl
avemaría *f.* Ave Maria, the Hail Mary (*a prayer*)
aventura *f.* adventure, incident
aventurero *m.* adventurer
averiguar to ascertain, find out, determine, verify
¡ ay ! *interj.* alas!
ayuda *f.* help, aid; — **de cámara** valet
ayudante *m.* assistant
ayudar to help, aid, assist
ayunas: en — fasting; **estar en** — to be fasting, not to have eaten

azadón *m.* hoe
azagador *m.* path for cattle
ázoe *m.* nitrogen
azúcar *m.* sugar
azufre *m.* sulphur
azul *a. & s.* blue
azulado, -a bluish, azured

B

bachillerato *m.* baccalaureate (*course leading to the Bachelor's degree, which is conferred for the work done in the* institutos *or* colegios. *It is much more elementary than the usual American A. B.*)
bailar to dance
baile *m.* dance
bajar to descend, go down; lower, let down
bajo, -a low; **piso —** ground floor; **por lo —** low, in an undertone
bajo *prep.* beneath, under
bala *f.* bullet
balancear to balance, swing
balcón *m.* balcony, large window
balneario *m.* health resort, watering place
bancal *m.* oblong garden plot
banco *m.* bench, seat; bank
banda *f.* bank, border, edge
bandeja *f.* tray, waiter
bandido *m.* bandit, robber
bandolero *m.* highwayman
bañar to bathe
bañero *m.* bath keeper, bath owner, proprietor of a health resort
bañista *m.* bather, guest at a health resort *or* watering place
baño *m.* bath
baratijas *f. pl.* trifles
barba *f.* chin; beard; **en sus —s** to his face, to their faces
barbaridad *f.* barbarity; great number, huge quantity
barbarie *f.* barbarism
bárbaro *m.* barbarian, barbarous man, savage
barbecho *m.* fallow land
barco *m.* boat, vessel, bark
barda *f.* thatch, reed (*used to cover the tops of* tapias *or barnyard walls*)
bardal *m.* thatched wall *or* fence
barraca *f.* cabin, hut
barro *m.* clay, mud; earthenware
barrote *m.* heavy iron bar
base *f.* basis, base, groundwork, foundation
bastante *adv.* enough, rather, quite, sufficiently
bastar to suffice, be sufficient, be enough
bastón *m.* cane, stick, cudgel
batir to beat, strike; fight; **— el cobre** to struggle *or* contend valiantly and enthusiastically; **—se** to fight; **—se en duelos** to fight duels
beber to drink; **—se** to drink up
bello, -a beautiful, handsome, fair
bendición *f.* blessing, benediction
bendito, -a blessed, sainted; **las benditas = las almas**

benditas; *see note to page* 81, *line* 21
beneficio *m.* benefit, advantage
bentana = **ventana**
ber = **ver**
Berlín Berlin (*capital and chief city of Prussia*)
bermejo, -a bright red
berrinche *m.* fit of anger, passion
berta *f.* bertha (*a kind of cape-shaped lace trimming*)
besar to kiss
beso *m.* kiss; **a —s** with kisses, by kissing
bestia *f.* beast, quadruped, brute; stupid person; **¡ qué — eres!** how stupid you are!
besuquear to kiss repeatedly, smother with kisses
biblioteca *f.* library
bien *adv.* well, very, quite; readily, easily, without difficulty; **antes —** on the contrary, rather; **está —** very well, all right; **más —** rather; **o —** or else, or; **pues —** well, well then, well now
bienandanza *f.* prosperity, success, good luck; encouragement
bigote *m.* mustache
billete *m.* note; **— amoroso** love letter
bizcocho *m.* wafer, cracker, biscuit, cake
blanco, -a white
blandir to brandish, flourish, swing
blanducho, -a flabby, soft
blanqueado, -a whitened; **— de cal** whitewashed
blasón *m.* blazon, armorial ensigns
blusa *f.* blouse, waist
boca *f.* mouth; **— abajo** downcast, discouraged, depressed, hopeless, disillusioned; **— del estómago** pit of the stomach
bocado *m.* mouthful, morsel, bite
bocanada *f.* puff, gust, blast
Boccaccio, Giovanni (*1313–1375*) *Italian writer, author of the famous collection of stories called the* Decameron
boceto *m.* sketch
boda *f.* marriage, wedding
boina, boína *f.* cap; *see note to page* 94, *line* 21
boj *m.* box, box hedge
bolsillo *m.* pocket
bonachón, -a goodnatured, kind
bondad *f.* goodness, kindness
bonito -a pretty, nice, dainty, charming; **a cual más —as** rivaling each other in beauty, each one prettier than the other
bordar to embroider
borde *m.* border, edge, margin
borrar to rub out, efface, erase; **—se** to be wiped out, be effaced
borrico *m.* ass, donkey
borriquillo *m.* little ass or donkey
bosque *m.* forest, wood
bota *f.* boot, shoe
botella *f.* bottle

botica *f.* apothecary's shop, pharmacy
boticario, *m.* apothecary, pharmacist, druggist
botón *m.* button; **—es** buttons (*a game*); *see note to page* 15, *line* 4
bóveda *f.* vault, arch
bozo *m.* down, downy beard
Bradomín *pr. n. see note to page* 74, *line* 28
bramido *m.* roar, howl, bellow
Brandeso *pr. n.* San Lorenzo de Brandeso (*a little village of 250 inhabitants in the province of La Coruña, about 40 miles from the city of La Coruña and in the judicial district of Arzúa*)
Brantôme *pr. n. see note to page* 115, *line* 14
brasero *m.* brazier, fire-pan
brazo *m.* arm; **al — con** arm in arm with
bregar to struggle, contend with difficulties
breve brief, short
brevedad *f.* brevity, briefness
bribona *f.* rogue, hussy
brillante flashing, gleaming, sparkling, brilliant
brillar to gleam, flash, shine
brillo *m.* brilliancy, splendor, lustre, glory
brincar to leap, jump, skip
brinco *m.* leap, jump, bound; **de un —** at one bound, with a leap
broche *m.* brooch
broma *f.* jest, joke, fun
bronce *m.* bronze
brotar to spring, rise, well, gush forth
bruja *f.* witch
brumoso -a foggy, misty
brusco, -a sudden, abrupt, rude, brusque
brusquedad *f.* rudeness, roughness, abruptness
bucear to dive
buen *see* **bueno**
bueno, -a good, kind; fine, splendid; well, very well; **a la —a de Dios** simply, naturally, artlessly; **¡ — !** all right ! very well !
buhonero *m.* peddler, hawker
bujería *f.* gewgaw, bauble
bullanguero, -a turbulent, noisy
burguesía *f.* middle class, bourgeoisie
burlarse (de) to make fun of, mock, laugh at
burlón, -a mocking, scoffing
busca *f.* search, hunt, hunting; **en — de** in search of, for
buscar to seek, hunt, look for

C

cabalgata *f.* cavalcade, procession on horseback
caballería *f.* riding beast; any animal used for riding, horse, mule; mount
caballero *m.* gentleman; knight; sir
caballo *m.* horse; **a —** on horse, on horseback
cabecera *f.* pillow, bolster
cabecilla *m.* leader of rebels, guerrilla chieftain

cabellera *f.* hair, tresses
cabello *m.* hair
caber to be contained in; be room for, hold; be possible; **no cabían los dos** there wasn't room for the two (*constructions with this verb usually reverse the English order*); **no cabe duda** there is no doubt whatever; **no cabía negarse** it was impossible to refuse
cabeza *f.* head
cabida *f.* place, room, **tener —** find a place
cabildo *m.* chapter (*of a cathedral or collegiate church*)
cabo *m.* corporal
cabo *m.* end, extremity, tip; **al —** finally; at last, at the end; **al fin y al —** after all, finally
cacahuete *m.* peanut
cacareo *m.* crowing, cackling
cacharro *m.* coarse earthen pot
cada *indef. pron.* each, every; **— cual** each one, every one
cadáver *m.* corpse, dead body
cadena *f.* chain
cadete *m.* cadet, student in a military school; **Caballero —** Noble Cadet, cadet of noble blood
caducidad *f.* decline, fall, decay, feebleness
caduco, -a worn out, decrepit, feeble, frail
caer to fall; **—se** to fall, drop down; **dejar —** to let fall, drop
café *m.* coffee
caja *f.* box, case
cajón *m.* drawer
cajoncito *m.* small drawer
cajonería *f.* set of drawers
cal *f.* lime
calambre *m.* spasm, cramp; **unos como —s** some spasms, as it were
calavera *f.* skull
calcular to calculate, estimate, reckon
cálculo *m.* calculus
calentarse to warm (oneself)
calenturiento, -a feverish
calidad *f.* quality, character; rank, position; **en — de** as, in the capacity of
cálido, -a warm, hot
calificar (**de**) to characterize, qualify, describe, brand (as)
calma *f.* calm, quiet, peace
calurosamente warmly
caluroso, -a warm, enthusiastic; **de una manera muy —a** very enthusiastically
calvo, -a bald
calzas *f. pl.* trousers, breeches
calladamente silently, gently, quietly
callar to hush, be silent
calle *f.* street; **— abajo** down the street; **puerta de la —** street door
calleja *f.* narrow street, lane; *see* **arriba**
cama *f.* bed
cámara *f.* hall, chamber; **ayuda de —** valet
camarera *f.* chamber-maid, waitress
cambiar to change, exchange; **— de rumbo** to change course

cambio *m.* change, exchange; **en** — on the other hand; **a — de** in exchange for
camello *m.* camel
caminar to travel, journey, walk, go
caminejo path, rough *or* worn road
camino *m.* road, way; journey, trip; — **de** towards, on the way to
camisa *f.* shirt
campana *f.* bell
campanada *f.* stroke (*of a bell*), peal
Campanar *pr. n. a small village near Valencia*
campanario *m.* belfry, bell tower; **notabilidad de** — local celebrity, small-town celebrity
campanita *f.* little bell
campaña *f.* campaign
campear to stand out, project, protrude, occupy a prominent place
campechano, -a frank, open hearted, cheerful
campesino, -a rural, rustic; *m. & f.* countryman, countrywoman
campestre rural, rustic
campo *m.* field, country; ground
can *m.* dog
canción *f.* song
candente burning, red-hot; **sátira** — cutting satire
cándidamente guilelessly, simply, ingenuously, naïvely
candoroso, -a ingenuous, artless, simple
cangilón *m.* bucket (*of a "noria" or water-wheel*); earthen jar
canoa *f.* canoe, boat
canónigo *m.* canon
cansado, -a tired, weary, worn out
cantar to sing
cántaro *m.* large water jar *or* pitcher
canto *m.* song, chant, hymn
caña *f.* cane, reed
cañar *m.* canebreak, cane thicket
cañizo *m.* hurdle (*a frame made of interlaced sticks, rods, or narrow boards*)
caótico, -a confused, chaotic
capa *f.* cloak, mantle, cape, cover
capaz capable
capilla *f.* chapel
capital *f.* capital, chief city
capital *m.* money, capital, fortune
capitán *m.* captain
capota *f.* leather top
capote *m.* cloak; **pensar para su** — to think to oneself
capricho *m.* whim, caprice
caprichoso, -a capricious, whimsical
capucha *f.* cowl *or* hood (*of a friar*)
capuchino *m.* Capuchin; **los —s** the Capuchins (*a mendicant order of Franciscan monks founded in Italy in 1528 by Matteo di Bassi and named from the long pointed capouch or cowl which is the*

distinguishing mark of their dress)
cara *f.* face
Carabel *pr. n.* Carabel (*Galician for* **clavel,** carnation, pink)
carácter *m.* character
característicamente characteristically
caracterizar to characterize, to mark, point out; **—se** to be marked *or* characterized
caramelo *m.* fruit tablet, bonbon; **— de los Alpes** *see note to page* 67, *line* 6
carcajada *f.* laugh, burst of laughter; **reír a —s** to laugh with all one's might, laugh uproariously
cardenal *m.* wale, whelk
carecer to lack, be wanting in
carente (**de**) lacking (in)
cargado, -a burdened, laden, weighted
cargar to load; annoy, bore, vex; **me iba cargando** he was annoying me
cargo *m.* charge, care, direction; **tener a su —** to have charge of
caricia *f.* caress, fondling
cariño *m.* affection, love, tenderness, fondness
cariñosamente affectionately, fondly
cariñoso, -a affectionate, loving, kind
Carlota *f.* Charlotte
carnaval *m.* carnival (*last three days preceding Lent*)
carne *f.* flesh; *see* **uña**
caro, -a dear, costly, expensive
caroca *f.* caress, demonstration of affection
carrera *f.* run, race, course; highway, road; career, profession
carretela *f.* calash (*a kind of carriage*)
carretera *f.* road, highway
carro *m.* cart
carta *f.* letter
cartero *m.* postman
cartón *m.* pasteboard
cartucho *m.* paper cone, paper roll
cartujo *m.* Carthusian monk (*member of an order of monks founded by St. Bruno [ca. 1030–1101] in 1084 at Chartreuse, France*)
cartulina *f.* cardboard
casa *f.* house; **a —** home; **en —** at home; **en — de** at (in) the home of; **a — de** to the home of; **hacia —** home, homeward; **de — en —** from house to house
casarse to marry
cascabel *m.* bell (*usually on harness*)
cascada *f.* cascade, waterfall
casco *m.* helmet, casque
caserío *m.* farmhouse, country house
caserón *m.* large old house, dilapidated mansion
casi *adv.* almost, nearly
casino *m.* club, clubhouse, casino
caso *m.* case, circumstance, fact, instance; **hacer —** to

heed, pay attention, notice; **darse el** — to happen, occur; **en todo** — at all events
Casporra *pr. n.*
castaño, -a light brown, chestnut brown; *m.* chestnut wood
castellano, -a Castilian; *m.* Spanish language
Castilla *f.* Castile
castizo, -a pure, pureblooded
casualidad *f.* chance, casuality, accident
Cataluña *f.* Catalonia (*region in the northeastern part of Spain*)
cátedra *f.* chair, professorship
catedral *a.* & *f.* cathedral
catedrático *m.* professor (*in a university*)
categoría *f.* class, condition; rank, importance; **de más** — of higher rank
categórico, -a categorical, positive, precise, clear
católico, -a Catholic; *see* **rey**
Catulo *m.* Catullus (*Caius Valerius Catullus* [*ca. 87 B.C. – 47 A.D.*] *a famous Roman poet*)
cauce *m.* bed (*of a river*); channel
caudal *m.* fund, stock, wealth, capital, sum
causa *f.* cause, reason
causar to cause, produce
cautivar to capture; captivate, charm
cavar to dig
cayendo, cayó *see* **caer**
cazuela *f.* stewing pan, pan
ceder to yield, give away, cede
cegar to blind
ceja *f.* eyebrow
celebrar to celebrate; praise, applaud; be glad (of); **—se** to be celebrated, take place
célebre famous, celebrated
celoso, -a jealous
céltico, -a Celtic
cementerio *m.* cemetery, graveyard
cenar to dine, sup
ceniciento, -a ash-colored, gray
centella *f.* spark, flash, lightning; **con rayos y —s** fiercely, savagely, furiously
centenario, -a centenary, one hundred years old
céntimo *m.* centimo (*one hundredth part of a peseta, about one fifth of one cent*)
central central, center; *see* **universidad**
centro *m.* center, middle
ceñir to gird, fasten on
ceño *m.* frown; supercilious look
cepillar to brush
cera *f.* wax
cerca *adv.* near, near by; **— de** *prep.* near, close to, closely
cerdear to be weak in the forequarters; to hang back
cerebro *m.* brain, head, mind
ceremonia *f.* ceremony, formality
cerradura *f.* lock, fastening
cerrar to close, shut, fasten, lock; **—se** to shut oneself up, be shut
cerrojo *m.* bolt, latch
certeza *f.* certainty, sureness, accuracy

cesar to cease, leave off, discontinue; **sin —** continually, incessantly, without interruption
ciclo *m.* cycle
ciclópeo, -a Cyclopean; huge
Cid *pr. n.* Cid (*the favorite national hero of Spain. The name el Cid [the lord] was given Rodrigo [or Ruy] Diaz de Bivar [b. near Burgos ca. 1030, d. at Valencia in 1099] by the Moors on account of his prowess in battle. Cf. note to page* 108)
ciegamente blindly
cielo *m.* sky, heaven
cien *see* **ciento**
ciencia *f.* science, learning, knowledge
científico, -a scientific
ciento one hundred
cierro *see* **cerrar**
ciertamente certainly, to be sure
cierto, -a certain, sure, positive; fixed; a certain, one; **—o día** one day; **—o que** to be sure, it is true that; **lo —** what is sure, the truth
cigarral *m.* country place; *see note to page* 116, *line* 13
cigarro *m.* cigar, cigarette
cima *f.* summit, top, head
cincelado, -a chiseled, sculptured, engraved
cinco five
cincuenta fifty
cinematográfico, -a cinematographic
cinismo *m.* cynicism
cintita *f.* little ribbon, small band
cinto *m.* belt, girdle
ciprés *m.* cypress tree
círculo *m.* circle, ring
circunstancia *f.* circumstance, event, occurrence; situation
cita *f.* quotation, citation
citar to cite, quote, mention
ciudad *f.* city
civil civil; **los —es** the Civil Guard; *see* **guardia**
civilización *f.* civilization
claramente clearly
clarear to dawn, grow light
Clarín *pseudonym of* Leopoldo Alas (*as a common noun it means* 'bugle, bugler')
claro, -a clear, fair, bright; transparent; candid; serene, cloudless; **¡ —o !** of course!
claro *m.* opening, interval, open space, gap
clase *f.* sort, class, kind; **de todas —s** (of) all sorts
clásico, -a classic, classical
clasificación *f.* classification
claustro *m.* cloister; faculty (*of a university*)
clavado, -a nailed, fixed, fastened, rooted to the spot
clave *f.* keystone
clérigo *m.* clergyman
cobarde *m.* coward
cobertizo *m.* shed, hut, shanty
cobre *see* **batir**
cobrizo, -a coppery, copperish
cocina *f.* kitchen; **de esos de —** of the kind used in kitchens
cocinero *m.* cook
coche *m.* carriage, coach
codicia *f.* covetousness, greed, cupidity
codicioso, -a covetous, greedy

coexistencia *f.* coexistence
cofre *m.* coffer, chest, trunk, — **recio** strong box
coger to seize, grasp, take up; gather, pick
cohete *m.* rocket
coincidencia *f.* concurrence, coincidence, correspondence; **dió la** — it happened
coincidir to coincide, concur, agree, match
colaboración *f.* collaboration
colcha *f.* quilt, comfort, bedcover
colección *f.* set, collection
coleccionado, -a collected
colega *m.* colleague
cólera *f.* anger, rage
coleto *m.* jacket, coat; **pensar para su** — to think to oneself
colgar to hang, suspend, attach
colocar to place, put, fasten, fix
color *m.* color; **a nadie . . . quedaba el — entero** there wasn't a one of us whose color remained unchanged
colosal enormous, colossal
columbrar to spy, get a glimpse of, descry, perceive
collar *m.* necklace
comarca *f.* district, territory, region
comedia *f.* comedy, play
comediógrafo *m.* writer of comedies
comedor *m.* dining room
comentar to comment, talk about
comenzar to begin, commence
comer to eat, consume; **—se** to eat up, devour; **—se la figura** to devour one another
comerciar to trade, traffic, deal in
cometer to commit
comida *f.* eating, food, fare; dinner, meal; board
comidilla *f.* pastime, recreation, chief *or* favorite amusement, diversion; talk
comienzo *m.* beginning; **en los —s** at the beginning
comitiva *f.* suite, retinue
como *adv.* as, like, how; as it were, so to speak; *conj.* since, as if, provided; **tan pronto . . . —** now . . . now; **así** — just as, as well as
¿cómo? *interr. adv.* how? what? **¡—!** what!
cómoda *f.* bureau, chest of drawers
cómoda-escritorio *f.* = **escritorio-cómoda** *q. v.*
comodidad *f.* convenience, comfort, ease
cómodo, -a convenient, comfortable
compañera *f.* companion
compañero *m.* companion
compañía *f.* company
comparación *f.* comparison
comparar to compare; **—se** to compare oneself, be compared
compartir to share, divide
compasadamente measuredly, deliberately
compasión *f.* pity, compassion, sympathy
compasivo, -a compassionate, tenderhearted

compendio *m.* compendium, summary, epitome; **en —** summed up, in brief, briefly
compensar to compensate, recompense, indemnify
competencia *f.* competition, rivalry
competidor, –a competitor, rival
complejo, –a complex
completamente completely, entirely, wholly, totally
completo, –a complete, entire, finished, perfect, absolute; **por —** entirely, completely, wholly
complicado, –a difficult, complicated
componer to compose
Compostela *see* **Santiago de Compostela**
comprar to purchase, buy
comprender to understand, comprehend, include
compromiso *m.* obligation, engagement; embarrassment
común common, public
comunicar to tell, communicate; correspond, exchange ideas; **— con** to adjoin, communicate with, open into
comunicativo, –a communicative, approachable
comúnmente commonly, usually
con *prep.* with, by, in, towards
concebir to imagine, conceive
conceder to grant, allow; permit, concede, bestow
concentrarse to devote oneself, give oneself entirely to
concepción *f.* conception, notion
conciencia *f.* conscience; **tener —** to realize
concierto *m.* concert
concluír to end, finish, conclude
concluyó *see* **concluír**
condenada *f.* wretch, wretched woman
conde *m.* count, earl
condenado, –a convicted, condemned
condensado, –a condensed, compressed
condesa *f.* countess
condición *f.* condition
conducir to lead, conduct
conducta *f.* conduct, behavior
condujo *see* **conducir**
conferencia *f.* lecture; **dar —s** to lecture, give lectures
confesar to confess, admit, acknowledge; hear confession
confesión *f.* confession
confetti *m.* confetti
confianza *f.* assurance, confidence, ease, freedom
confidencia *f.* confidence, secret
confieso *see* **confesar**
confín *m.* limit, boundary
conflicto *m.* conflict, struggle, contest
confluír to flow together, join, meet
conforme *adv.* in proportion, according as; **— a** in accordance with
conformidad *f.* conformity, submission, acquiescence, resignation

confuso, -a confused; doubtful, perplexed
congreso *m.* congress, assembly; **el Congreso** *the Spanish Congress or House of Representatives, usually called* la Cámara de Diputados
conmigo with me, by my side
conmovedor, -a moving, stirring, affecting
conocer to know, be acquainted with; recognize, realize; **se conoce** it is evident
conocimiento *m.* knowledge; acquaintance; consciousness; **perdido el —** unconscious
conque *conj.* so, so then, well, well then
conquista *f.* conquest
consagrarse to be devoted *or* consecrated
consecuencia *f.* consequence, result; inference; **sacar en —** to deduce, infer
conseguir to get, obtain, accomplish; succeed (in)
conservar to keep, maintain, preserve
consideración *f.* consideration, esteem, kindness, attention; notice, reflection, meditation
considerar to consider
consiguiente *m.* consequence, result; **por —** consequently
consolidarse to grow strong, be cemented
constante constant, steady, continuous
constantemente constantly, continually
constar to be clear, be evident *or* certain
constituír to form, constitute, make up
constituye *see* **constituír**
construcción *f.* construction
construír to build, construct, make
consuelo *m.* consolation, relief; **sin —** inconsolably, excessively
consumido, -a consumed, exhausted, destroyed
contacto *m.* contact, touch
contagio *m.* contagion
contar to count; tell, narrate, recount; **— con** to count on, rely upon
contemplación *f.* contemplation
contemplar to gaze on, contemplate, look closely at
contemporáneo, -a contemporary
contener to hold, contain; restrain, check, hold back
contenga *see* **contener**
contento, -a satisfied, content, pleased
contestación *f.* answer, reply
contestar to answer, reply, respond
contigo with you
continencia *f.* restraint, moderation
continuación *f.* continuation, sequel
continuador *m.* follower
continuar to continue, prolong; follow up (on)
continuo, -a continual, constant, unceasing; **de —** continually

contra *prep.* against
contracción *f.* contraction, constriction
contradictorio, -a contradictory
contrariedad *f.* disappointment, vexation; contradiction, opposition
contrario, -a contrary, opposite; **al —o, por el —o** on the contrary
contrarrestar to hinder, check, restrain, oppose
contrastar to contrast
contraste *m.* contrast, opposition, strife
contuvo *see* **contener**
convalecencia *f.* convalescence
convención *f.* convention, usage, conventionality
convencionalismo *m.* convention, conventionality
conveniente suitable, fitting, proper
convenientemente conveniently
convenir to agree; *v. impers.* to suit, befit, become
convento *m.* convent, monastery
conversación *f.* conversation, talk
convertido, -a changed, transformed, converted
convidar to invite; **se le convida** you are invited, we invite you; **—se** to invite each other
conviene *see* **convenir**
convivencia *f.* coexistence
convivir to live together, coexist
copa *f.* cup, wineglass; glass of wine *or* anise; crown of a hat; top, branches and foliage of a tree; **sombrero de —** high hat, top hat, silk hat
copiar to copy, transcribe
copioso, -a copious, abundant
copo *m.* flake
coquetear to flirt, coquet
corazón *m.* heart; **¡—!** darling, beloved; **enfermar del —** to have *or* develop heart trouble; **hombre de —** brave, courageous, *or* generous man; **me daba el —** I had a presentiment
corcho *m.* cork
corderillo *m.* little lamb
cordero *m.* lamb
cordial sincere, hearty
cordón *m.* cord; pointed tag of shoulder cord worn on uniform, aiguilette; shoulder straps
coreado, -a chorused, accompanied in chorus
cornucopia *f.* pier glass, a mirror with candelabra attached
coronar to crown
coronel *m.* colonel
corpulento, -a corpulent, fleshy
corral *m.* corral, yard, poultry yard
corredor, *m.* corridor, gallery
correo *m.* mail, correspondence
correr to run, pass quickly; circulate
correría *f.* excursion, trip
correspondencia *f.* correspondence, mail

corriendo (*pres. p. of* **correr**) running, hurrying; hastily, hurriedly
corriente running, current, flowing; *f.* current, draught
cortante cutting, sharp, keen
cortar to cut; interrupt; — **por lo sano** to act resolutely, deal firmly with a matter, adopt heroic measures
corte *f.* court; **la Corte** the Court *i. e.* Madrid
cortés courteous, polite
cortesía *f.* courtesy, courteousness
cortina *f.* curtain
cortinaje *m.* set of curtains, draperies
corto, -a short, brief
cosa *f.* thing, object, matter, affair; **gran** — very much, a great deal, particularly
cosquillas *f. pl.* tickling; **hacer** — to tickle
costa *f.* coast (*specif., the northern coast of Spain*)
costado *m.* side
costar to cost; **—le a uno trabajo** to have difficulty in, have a hard time; **costase lo que costase** cost what it might
costumbre *f.* custom, habit, usage, manner; **de** — as usual, customary
costumbrismo *m.* portrayal of customs *or* manners
costumbrista *m. & f.* portrayer of customs *or* manners
creador, -a creative
crear to create
crecer to grow, increase, augment
crecimiento *m.* growth
creencia *f.* belief
creer to believe, think; **creo que sí** I think so; **¡ ya lo creo !** I should say so ! Yes, indeed ! **—se** to believe *or* consider oneself
cresta *f.* top, summit, crest
creyente believing
creyera, creyese *see* **creer**
criada *f.* maidservant, maid
criado *m.* valet, servant
crianza *f.* breeding, education
criar to bring up, rear, educate
criatura *f.* creature, being
crimen *m.* crime
crisis *f.* crisis
crispación *f.* curling, crispation, contraction
cristal *m.* glass, crystal
cristalino, -a crystalline, clear, pure
cristalizado, -a crystallized, firmly fixed
cristiano, -a Christian; *m.* a Christian
criterio *m.* criterion
crítica *f.* criticism, critical examination *or* discussion
criticar to criticize
crítico, -a critical, decisive; *m.* critic
crónica *f.* chronicle; short newspaper essay
crucifijo *m.* crucifix
cruel cruel, oppressive; painful
crueldad *f.* cruelty, inhumanity, outrage, oppression
cruz *f.* cross
cruzar to cross; pass, pass over

¡ cú ! *interj. onomatopoetic, used derisively to attract attention*
cuadra *f.* stable
cuadro *m.* picture, panorama; square, check; **pantalón de —s** checked trousers
cual *adv.* like, as
cual, el —, la —, lo — *rel. pron.* who, which, whom; **a — más bonitas** rivaling each other in beauty; **tal —** an occasional, now and then a; such as
¿ cuál ? *interr. pron.* which ? what ?
cualidad *f.* quality, virtue, excellence
cualquier *see* **cualquiera**
cualquiera (*pl.* **cualesquiera**) *a. & pron.* whatever, whichever, any, any whatever, whatsoever; anyone
cuando *adv.* when; **de — en —** from time to time; occasionally; **de vez en —** from time to time; *prep.* during, at the time of
¿ cuándo ? *interr. adv.* when ?
cuantía *f.* importance, rank
cuanto, -a *a. & pron.* how much, as much; all that; *pl.* how many; all who; **en —o** as soon as, whenever; **en —o a** as for, as to, concerning; **—o antes** as soon as possible
¿ cuánto, -a ? how much ? *pl.* how many ?
cuarenta forty; **de unos — años** of about forty years
cuartilla *f.* sheet of paper
cuarto *m.* room
cuatro four; **las —** four o'clock
cubierta *f.* cover
cubierto, -a (*p. p. of* **cubrir**) covered
cubil *m.* den, lair
cuchillo *m.* knife
cuello *m.* neck
cuenta *f.* bead
cuente *see* **contar**
cuentista *m.* story writer
cuento *m.* story, tale
cuerpo *m.* body; division; corps; **— simple** element; **— de sanidad militar** Army Medical Corps
cuesta *f.* hill, slope, incline
cuestión *f.* question, problem
cueva *f.* cave; grave, sepulchre
cuévano *m.* hamper, basket, pack
cuidado *m.* care; **¡ — !** take care ! look out ! mind ! **— con (que)** beware, mind, take care not to, see that you don't
cuidadoso, -a careful, diligent, close, attentive
cuidar (de) to care for, take care of
culata *f.* butt end
culatazo *m.* blow with the butt end of a gun
culebra *f.* snake
culminación *f.* culmination
culminante culminating, highest; main, chief, principal
culminar to culminate
culpar to blame
cultivador *m.* cultivator
cultivar to cultivate
cultivo *m.* cultivation, tilling

cultura *f.* culture, civilization
cumbre *f.* peak, summit, top
cuna *f.* cradle, crib
cuñada *f.* sister-in-law
cuñado *m.* brother-in-law
cúpula *f.* cupola, dome
cura *f.* cure, healing; *m.* village *or* parish priest
curandera *f.* quack
curativo, -a healing, curative
curiosidad *f.* curiosity
curioso, -a curious, strange, odd, unusual; inquisitive
cursi pretentious, showy, snobbish
curso *m.* course, progress, current
cuyo, -a *rel. poss. a.* of which, of whom, whose

Ch

chaleco *m.* waistcoat, vest; **se llevó la mano al —** he put his hand in his vest pocket
chamuscado, -a scorched, singed
chancear to jest, joke; **—se de** to make fun of, laugh at
chantillí *m.* Chantilly lace
chapas *f. pl.* tossing coins (*game*); *see note to page* 13, *line* 24
chapitel *m.* spire
charla *f.* chat, light talk, conversation
charlar to chat, talk, gossip
charlatán *m.* babbler, idle talker, gabbler
chato, -a flat
chatón *m.* brilliant, diamond
checo *m.* Czech *or* Bohemian
chico, -a small, little; *m.* little boy, youngster; *f.* little girl, lass; *m. pl.* youngsters; *f. pl.* maids
chiflado *m.* crazy man, man mentally unbalanced
chimenea *f.* chimney
chiquitillo, -a very small, tiny
chiquitín *m.* little chap, baby boy
chiquito, -a small, tiny; fine
chispa *f.* spark
chispeante sparkling, flashing
chiste *m.* joke, jest, witticism
chivo *m.* he-goat
chocolate *m.* chocolate
chorua *f.* kind of single white rose
chuchería *f.* gewgaw, trinket

D

D. *abbreviation for* **don**
dama *f.* lady, dame
damasco *m.* damask
danés, -a Danish; **perro —** great Dane
dañar, to harm, injure, be prejudicial to
dar to give; cause, inspire; strike; utter; tell; **— a entender** to show, manifest; **— al público** to publish, bring out; **— gritos** to shout, cry out; **— grima** to strike with terror; **— lugar** to cause, occasion, give rise to; **— muerte** to inflict death; **— pellizcos** to pinch; **— un paso** to take a step; **— un paseo** to take a walk; **—se a conocer** to become

known; —se el caso to happen, occur; —se tono to put on airs; dió la coincidencia it happened; habían dado las diez it had struck ten; lo mismo da it's all the same, it doesn't matter

de *prep.* of, from, for, by, with; than; as, in capacity of; *after a superlative* in; — **que** that; — **tal modo** so that; — **nuevo** again, anew; — **sobre** off, from off; — **una manera** in a way (manner)

dé *see* **dar**

debajo *adv.* beneath, below, underneath; **por** — down below, at the bottom

deber to owe; must, ought, have to, be to; — **de** + *inf.* must; **debía ser** he must have been; **debe haber** there must be

debidamente justly, duly

debido, -a owed; due, owing

débil weak, faint, dim

debilidad *f.* weakness

decadente decadent, declining, decaying, wasting

decano *m.* dean

decidido, -a decided, well marked, strongly defined

decir to say, tell; speak, utter; indicate; — **entre sí** to say to oneself; **es** — that is, that is to say; **como queda dicho** as has been said; **como si dijéramos** so to speak, as it were; **dicho sea** be it said; **o mejor dicho** or rather; **quizá sea eso mucho** — perhaps that's going a little too far

declarar to assert, declare; —**se** to make a declaration of love; **declárate** tell her that you love her

decoro *m.* honor, respect, decorum

decrepitud *f.* decrepitude, feebleness, old age

decurso *m.* course

dedicar to devote; —**se** to devote oneself, apply oneself

dedo *m.* finger

deducirse to be deduced, be drawn

defecto *m.* fault, defect, blemish, shortcoming

defender to defend, protect; guard, maintain

defensor *m.* defender, champion

definir to define, describe, explain

definitivo, -a definitive, conclusive; **en** —**a** in conclusion, after all

degenerar to degenerate, decline

dejar to permit, let, allow; leave, abandon, neglect, let alone; — **caer** to drop; — **ver** to show; — **de** + *inf.* to fail to, neglect to; cease

dejo *m.* trace, slight touch, tinge, taint

del *contraction of* **de el**

delante *adv.* before, in front; **por** — in front, ahead; —

de *prep.* in front of, opposite
delectación *f.* delectation, delight, pleasure
delegación *f.* police station
delgado, -a thin, lean, slender
delicadeza *f.* fineness, refinement, gentleness, delicacy
delicadísimo, -a very fine, most delicate
delicado, -a delicate, exquisite, nice, refined
delicioso, -a charming, delightful, exquisite
delirio *m.* delirium
delito *m.* fault, crime
demandar to demand, ask, request, solicit
demás *a.* & *pron.*; **los —, las —** the rest, the others
demasiado *adv.* too, too much, excessively
demonio *m.* demon, devil, evil spirit, imp; **¡—!** the dickens! the deuce! **¿qué —s ...?** what the deuce ...?
demostrar to show, demonstrate, prove
demudarse to change color, change countenance
denominación *f.* denomination
denominar to call, name
denso, -a thick, heavy, dense
dentro *adv.* within, inside, on the inside; **por —** on the inside; **— de** *prep.* within, on the inside of
denuesto *m.* insult
dependiente *m.* clerk; subordinate
depósito *m.* deposit
depuesto (*p. p. of* **deponer**) laid aside, abandoned, put away
derecha *f.* right hand, right; **a la —** on the right
derecho, -a right, straight, straightforward; **a —as** right, correctly, properly; *m.* right, justice, law; **carrera de —** law course
derredor: en — round about
derribar to tear down, demolish, take down
desafiar to defy, challenge
desaforadamente excessively, outrageously
desagradable displeasing, disagreeable
desalentado, -a breathless; discouraged, disheartened
desamparar to abandon, forsake
desanillarse to disentangle oneself, unwind, untwine
desaparecer to disappear, vanish
desarrapado, -a wearing old, ragged clothes
desarrollo *m.* development
desastre *m.* disaster, destruction, ruin, misfortune
desatarse to burst out, break loose
desatinado, -a foolish, mad, wild, nonsensical
desazonado, -a vexed, annoyed, ill-humored
desbordante overflowing, exuberant, superabundant
descansar to rest
descendente going down, descending, down

descender to descend, alight, get off
descolgar to detach, unfasten, take down
descolorido, -a pale, discolored
desconcertante disconcerting, confusing
desconfiado, -a distrusting, suspicious
desconocido, -a unknown; *m.* stranger
descreído, -a unbelieving, incredulous, infidel
descripción *f.* description
descriptivo, -a descriptive
descubrimiento *m.* discovery
descubrir to uncover, discover, disclose; make out, see; **—se** to be discovered, come to light, appear, reveal oneself; take off the hat, bare one's head
descuidado, -a careless, negligent, slovenly
descuido *m.* carelessness, neglect, heedlessness, forgetfulness
desde *prep.* from, since; **— que** *conj.* since
desdén *m.* disdain, contempt
desdentado, -a toothless
desdeñar to scorn, disdain
desdicha *f.* misfortune, ill-luck, unhappiness
desdichado, -a unfortunate, luckless, wretched
desdicharse to complain, lament, bewail
desempeñar to perform, carry on, accomplish
desengaño *m.* disillusion, disappointment
desenterrar to disinter, exhume, take from the grave, dig up
desentonado, -a discordant, harsh
desenvolverse to be developed, *or* unrolled
deseo *m.* desire, wish, longing
deserción *f.* desertion
desesperación *f.* despair, despondency, desperation
desesperado, -a desperate, hopeless, filled with despair; *m.* man bereft of hope, one in despair, madman
desfachatez *f.* impudence, effrontery, "brass"
desfiladero *m.* defile, pass, narrow passage
desgraciado, -a unfortunate, unlucky, unhappy, miserable
deshilacharse to ravel, fuzz, break up into tiny particles
designar to designate, name
desinteresado -a unselfish, disinterested
deslumbrador, -a dazzling, brilliant
desmantelado, -a dismantled
desmedrado, -a thin, sparse, scattering
desnudarse to undress, take off one's clothing
desnudo, -a naked, bare, barren, unadorned
desocupado, -a idle, unoccupied
desorden *m.* disorder
despavorido, -a terror-stricken, terrified

despedir to see off, bid farewell; send away; **—se** to take leave, say goodbye
despensa *f.* pantry, larder
despeñarse to plunge, rush headlong
despertarse to awaken, wake up
despiadado, -a cruel, heartless, inhuman
despierto, -a (*irreg. p. p. of* **despertar**) awake
desplegar to open, unfold; **—se** to expand, spread out, unfold
despojarse (de) to strip off, pull off
despreciable contemptible, despicable, worthless
despreciar to scorn, despise, hold in contempt
desprecio *m.* scorn, contempt
desprendido, -a unfastened, loose, detached, separated
después *adv.* afterwards, later, then, next; **poco —** a little later, shortly afterwards; **— de** *prep.* after; **— que** *conj.* after
destacamento *m.* detachment; military post
destacar to detach, set out; **— sobre** to stand out against; **—se** to stand out, separate oneself, detach oneself
destilar to distill; give off, shed, impart
destinar to destine; allot, assign
destino *m.* lot, fate, destiny; destination
destripado, -a emptied, gutted
destrozado, -a destroyed, broken to pieces, wrecked
destrozo *m.* destruction
desvalido, -a helpless, unprotected, abandoned
desvanecer to scatter, break up, disintegrate; **—se** to grow faint, vanish, disappear
desventurado, -a unfortunate
desviar to divert, shift, turn aside
detalle *m.* detail
detenerse to stop, come to a halt
determinado, -a definite
determinar to determine
detrás *adv.* after, behind, in the rear
detuvo *see* **detener**
devocionario *m.* prayer book
devorar to devour, consume
devoto, -a devout, religious
día *m.* day; **de — en —** from day to day; **el — de mañana** the morrow, the future, **el — menos pensado** some fine day, some day or other, when least expected; **ser de —** to be day, to be light; **todos los —s** every day
diafanidad *f.* transparency, diaphaneity; **qué — tiene el cielo** how diaphanous the sky is
diáfano, -a diaphanous, clear, transparent
diálogo *m.* dialogue
diamante *m.* diamond
diario, -a daily

dibujar to draw, sketch, outline
dice, dicen *see* **decir**
dictador *m.* dictator
dicha *f.* happiness; good luck, fortune
dicho, -a (*p. p.* of **decir**) **todo lo —** everything that has been said; **propiamente —** properly so called
dichoso, -a happy, fortunate, lucky; (*ironically*) deuced, plagued, confounded
Diego *m.* James
diente *m.* tooth; **de tan buen —** such a hearty eater, so greedy
diez ten; **a las —** at ten o'clock; **— y seis** sixteen
Díez, Pedro *pr. n. a Catalan silversmith who worked in Toledo and Rome in the XVth century*
diferencia *f.* difference; **a — de** differing from
diferenciar to differentiate
diferente different, distinct
difícil difficult, hard
difusión *f.* diffusion
diga *see* **decir**
digestión *f.* digestion
digital *f.* digitalis, foxglove
dignidad *f.* dignity
digno, -a worthy
digo *see* **decir**
dijera, dijeron, dijo *see* **decir**
diligencia *f.* diligence, stagecoach
dimes y diretes arguments, quibbles, ifs and ands
diminuto, -a very small, diminutive, tiny
dinámico, -a dynamic; **lo —** dynamic action, energy, strenuousness
dinamismo *m.* dynamism
dinero *m.* money
dió *see* **dar**
Dios *m.* God; **a la buena de —** simply, naturally; **un vejete de —** a kindly old fellow
diosa *f.* goddess
diputado *m.* deputy, representative (*in Congress*)
dirá, diré *see* **decir**
dirección *f.* address; direction; **en — de** towards, in the direction of
directamente directly
directo, -a straight, direct
diría *see* **decir**
dirigir to direct; address; **—se** to betake oneself; go
discípulo *m.* pupil, disciple
díscolo, -a wayward, unruly, ungovernable
discordante discordant, inharmonius
discretear to speak finely *or* wittily, pronounce fine words
discreto -a discreet, prudent, circumspect, sensible, judicious, wise; refined, nice
discurrir to reason, think, reflect, argue to oneself
disector, -a dissecting
diseminar to scatter, place here and there
disfrazar to disguise, mask, conceal
disfrutar (de) to enjoy
disgusto *m.* dislike, dis-

pleasure, annoyance, vexation, sorrow; **gustos y —s** likes and dislikes
disidencia *f.* disagreement, dissent, dissidence
disimulado, -a dissembling
disimulo *m.* dissimulation, pretence
disminuír to diminish, decrease
disolverse to break up, dissolve
disparar to shoot
disparate *m.* absurdity, nonsense, extravagance
disperso -a separated, dispersed
disponerse to make ready, prepare
dispuesto, -a ready
disputar to dispute, contest, question; **—se** to quarrel about, fight for, dispute with each other
distancia *f.* distance; **a poca —** at a short distance, not far from
distinción *f.* distinction, superiority
distinguido, -a distinguished, prominent
distinguir to distinguish, single out; perceive; **—se** to be distinguished; distinguish oneself, excel, stand out
distintamente plainly, clearly, distinctly
distinto, -a separate, distinct, different
distraído, -a distracted, heedless, inattentive, absent-minded
disuadir to dissuade
diversidad *f.* diversity
diversión *f.* amusement, entertainment
diverso, -a different, diverse; *pl.* various, sundry, several
divino, -a divine, heavenly
divulgar to spread, popularize
doce twelve
docente teaching
dócil docile, submissive, mild, gentle, obedient
doctor *m.* doctor (*of law, divinity, science, etc.*); *coll.* = **médico** physician, doctor
doctoral doctoral, authoritative, magisterial
doctrina *f.* doctrine, teaching, principles
dolor *m.* pain, sorrow, grief
doloroso, -a painful, sorrowful, sad, grievous
domador, *m.* tamer, trainer
doméstico, -a domestic, relating to home life, familiar
dominadora *f.* ruler, dominator
dominante dominant, ruling, predominant
dominar to dominate, sway, rule, control
domingo *m.* Sunday
dominico *m.* Dominican; **los —s** the Dominicans (*a religious order founded at Toulouse by St. Dominic [1170–1221] in 1215. They follow the rule of St. Augustine and are commonly called Friars Preachers*)
dominio *m.* realm, dominion, possession; power, rule, sway, mastery

don *m.* Don, Mr. (*title used only before the Christian name*)
donado *m.* lay brother; **El — hablador** *see note to page* 114, *line* 3
doncella *f.* maid, maiden
donde *adv.* where; **en —** where, in which; **por —** where, through which, the way that
¿ dónde ? *interr. adv.* where ? **¿ a — ?** whither ? where ? **¿ de — ?** whence? from where?
Don Juan Tenorio *pr. n. see note to page* 68, *line* 14
doña *f.* Doña, Mrs. (*title used only before Christian names of women*)
dorado, -a gilt, gilded, golden
dormir to sleep
dormitorio *m.* bedroom
dos two; **los —** both; **— veces** twice
doscientos two hundred
dotado, -a endowed, gifted
dotes *m. pl.* gifts, qualities, talents
drama *m.* drama
dramático, -a dramatic; **autor —** playwright, dramatist
dramaturgo *m.* playwright
duda *f.* doubt; **sin —** doubtless
dudar (**de**) to doubt, distrust
dudoso, -a doubtful
duelo *m.* duel
duende *m.* elf, hobgoblin; **algún — de esos** any of those hobgoblins
dueña *f.* duenna, elderly lady; mistress, owner, proprietress
dueño *m.* master, owner, proprietor
dulce sweet, gentle, mild; *m.* sweetmeat, bonbon
dulcísimo, -a most sweet, most gentle or tender
duradero, -a lasting, durable
durante *prep.* during, for (*of time*)
durar to last, endure, hold out
durísimo, -a very hard, extremely hard
durmieron *see* **dormir**
duro, -a hard, firm, solid; rude
duro *m.* dollar; **un — de los recién acuñados** one of the newly coined dollars

E

e *conj.* and (*before words beginning with* i *or* hi)
eclesiástico, -a ecclesiastical
eclipse *m.* eclipse
eco *m.* echo
economía *f.* economy; **— política** political economy
economista *m.* economist
Ecuador, el *m.* Ecuador (*a republic on the west coast of South America. Pop. 1,500,000*)
echar to throw, cast, hurl; lay, place, put, set; thrust; emit, pour forth (out); **— a reír** to burst out laughing; **—me su bendición** to give *or* bestow upon me her blessing; **—se al campo** to betake oneself to the country
edad *f.* age; **la E— Media** the Middle Ages

edificio *m.* building, edifice
educador *m.* educator
efectivamente in fact, indeed, really
efecto *m.* effect; consequence, result; **en** — in fact, in truth, really
eficacísimo, -a most effective, most efficacious
egipcio, -a Egyptian
eglantina *f.* eglantine
egoísta selfish, egoistic; *m.* egoist
¡ eh ! *interj.* eh ! say ! what !
eje *m.* axis, axle, shaft
ejecutar to do, perform, execute
ejecutoria *f.* patent of nobility
ejemplar exemplary; **Novelas ejemplares** Exemplary Novels (*a collection of twelve short stories written by Cervantes and published in 1613*)
ejemplo *m.* example, pattern; anecdote with a moral
ejercer to exercise, practise
el (*pl.* **los**) the; — **de** that of; — **que** he who, the one who
él (*pl.* **ellos**) he, him; *pl.* they, them
eléctrico, -a electric
elegante fine, elegant; fashionable, stylish
elemento *m.* element, property, part
elevado, -a distinguished, high
elevar to lift, raise; **—se** to lift oneself, rise
Elisabide *pr. n. see* **Elizabide** a Basque surname
elocuente eloquent
elogiar to praise, extol
Elvas *pr. n.* (*a town in Portugal 6 miles from the Spanish frontier. Pop. about 14,000*)
ella (*pl.* **ellas**) she, her, it; *pl.* they, them
ello *n. pron.* it; — **es** the fact is
ellos (*m. pl. of* **él**) they, them
embaldosado, -a paved (*with tiles or flags*)
embarcarse to embark, go on board
embargar to restrain, check, hold in subjection
embargo *m.* check, hindrance; **sin** — nevertheless, however
Emilia *f.* Emily
emoción *f.* emotion, feeling
emocional emotional
empalagoso, -a wearisome, annoying, bothersome, disgusting
empecemos *see* **empezar**
empedrado, -a paved
empenachado, -a plumed, bedecked with plumes
empeño *m.* engagement; earnest desire, determination, purpose; persistence; **tomar** — to desire strongly, insist on, persist in
empezar to begin
empinarse to rise high, stand up straight, tower
empleado, -a employed; *m.* employee
empotrado, -a embedded, fixed *or* fastened in
emprender to undertake, take up, set out on; **—la** to go

at it, start at it; begin on, attack

empujar to push, shove

empuñar to grasp, seize, clutch

en *prep.* in, on, at; as; after; — **alto** aloft, lifted up, on high; — **cuanto** as soon as; — **cuanto a** as to, as for; — **pos de** after, behind, in pursuit of; — **rededor** round about; — **torno de** around, about

enamorado, -a in love; *m.* lover

enamorar to enamor, make love, inspire love; —**se de** to fall in love with

encaje *m.* lace

encantado, -a delighted, charmed, enchanted

encanto *m.* charm, enchantment, delight

encaramarse to climb, get up

encararse (**con**) to face

encarnizamiento *m.* rage, fury

encarnizarse to be furious; rage, set upon furiously

encender to light, kindle; —**se** to take fire, be kindled, glow

encendido, -a burning, inflamed

encerrar to lock (up), shut up, inclose; contain

encima *adv.* above, on top; **por — de** *prep.* above, over, on top of, on, upon

encinchar to girt, harness, strap, fasten

encomendarse to commit oneself to another's protection

encontrar to find, meet; —**se** to find oneself, be found, be; —**se con** to meet, come upon *or* across

encontronazo *m.* collision, shock, push, clash; **darse —s** to strike against one another, jostle each other

encorvado, -a bent over, stooping

encorvarse to bend, incline

enderezar to straighten (up), raise, erect

endiablado, -a diabolical, ugly

endulzado, -a sweetened

enemigo, -a hostile, enemy; *m.* enemy, opponent

energía *f.* energy, force, strength

enérgico, -a energetic, active, strong, vigorous

enfermar to become ill, grow sick

enfermedad *f.* sickness, illness, infirmity, complaint

enfermizo, -a sickly, diseased

enfermo *m.* invalid, patient, sick person

enfrascarse to become deeply engaged *or* absorbed, bury oneself

enfrente *adv.* opposite, facing, in front; **de —** opposite, in front, across the way; **— de** *prep.* opposite, in front of, facing

enfundado, -a encased, covered, sheathed

engañar to deceive, mislead

engarce *m.* link, linking

engaste *m.* setting, enchasing

engranaje *m.* gear, gearing

engrosar to increase, augment, swell

enjugar to wipe, wipe away, dry
ennoblecer to ennoble; adorn, embellish
enojo *m.* anger, vexation, rage
enojoso, -a vexatious, annoying, bothersome
enorgullecerse to be proud, display proudly, boast
enorme enormous, huge, very large
enredado, -a tangled, twisted, interlaced
enrejado *m.* railing, grating, grill work
enrojecer to blush, turn red
enrojecido, -a reddened
ensancharse to widen, grow wider
ensangrentado, -a blood-stained
ensayar to attempt, try
ensayo *m.* essay, trial, experiment
enseñanza *f.* teaching, lesson
enseñar to show, point out; teach
entender to understand; **—se** to agree, understand one another; **dar a —** to show, manifest
enterarse (de) to inquire about, inform oneself, learn, find out, become aware of
entereza *f.* firmness, fortitude; integrity
entero, -a entire, whole, complete; unchanged
enterrar to bury, inter
entonces *adv.* then, at that time
entrada *f.* entrance
entrañas *f. pl* bowels, entrails, vitals; **de mis —** beloved, darling
entrar to enter, come in, go in; **es fácil que me entre lástima** I shall likely be moved with pity
entre *prep.* among, between, in; **de —** out, from; **— sí** to oneself
entreabierto, -a half-opened, ajar
entrechocarse to clash, collide, strike against each other
entregar to deliver, hand over, give up, surrender
entrelazado, -a interwoven, interlaced
entretenerse to chat, talk, converse; amuse oneself
entrevista *f.* interview
entristecer to sadden, afflict, make melancholy
entrometido *m.* meddler, meddlesome person
entroncar to be joined to, descend directly
entusiasmar to fill with enthusiasm; **—se** be *or* become enthusiastic
entusiasmo enthusiasm
enviar to send, transmit
envidia *f.* envy; **con —** enviously
envidiar to envy
envolver to wrap, wrap up
épico, -a epic
episódico, -a episodic
episodio *m.* episode, incident
epístola *f.* letter, epistle
epistolario *m.* guide to letter

writing; **E— del amor para uso de damas y galanes** Guide to love-letter writing for ladies and gallants
epitafio *m.* epitaph
época *f.* period, epoch, time, season; **fuera de —** out of season
epopeya *f.* epic
era *f.* threshing-floor *or* -ground
era, *etc. see* **ser**
eres *see* **ser**
erguido, -a erect, straight
erguir to erect, straighten up; **—se** to straighten up, stand erect
erizarse to bristle, stand on end
ermita *f.* hermitage
erótico, -a erotic
errabundo *m.* wanderer, rover, nomad
errante errant, roving, wandering, nomadic
es *see* **ser**
esa *see* **ese**
esbelto, -a (gracefully) tall, slender
escala *f.* scale
escalar to scale, climb
escalofrío *m.* chill, shiver
escama *f.* scale
escapatoria *f.* escape, flight
escasez *f.* lack, scarcity
escasísimo, -a very scant, meagre, very slight
escaso, -a scanty, limited
escena *f.* scene, spectacle; stage
escénico, -a scenic, pertaining to the stage
escombro *m.* rubbish, débris
esconderse to hide, conceal oneself
escondido, -a hidden, concealed
escopeta *f.* shotgun
escopetazo *m.* gunshot
escozor *m.* sharp pain, smarting
escribir to write
escrito, -a (*p.p.* of **escribir**) written; *m.* writing; **por —** in writing
escritor *m.* writer, author
escritora *f.* writer, authoress
escritorio *m.* writing desk; **mueble —** writing desk
escritorio-cómoda *m.* secretary (*a piece of furniture combining a writing desk and a set of drawers*); **— Imperio** Empire style secretary; *see* **imperio**
escuálido, -a squalid, filthy
escuchar to listen (to); hear
escudo *m.* shield, escutcheon, coat of arms
escuela *f.* school
ese, esa (*pl.* **esos, esas**) *demon. a.* that, that of yours
ése, ésa (*pl.* **ésos, -as**) *demon. pron.* that, that one, that (one) of yours; **de ésos que** one of those which, one of the kind that
esencia *f.* essence
esencial essential
esencialmente essentially
esfera *f.* sphere
esfinge *f.* sphinx
esforzarse to make an effort, try, endeavor

esfuerzo *m.* effort, striving
esfumado, -a smoked, dimmed, hazy, faintly outlined
esmalte *m.* enamel, enamel work
eso *demon. pron. n.* that, that thing, that matter; — **de los Reyes** that story about the Wise Men; **por** — on that account, for that reason, therefore
esos *see* **ese**
espacio *m.* space, room
espacioso, -a spacious, roomy
espada *f.* sword
espalda *f.* back, shoulder; **a —s de** back of, behind the back of
espantadizo, -a timid, shy, easily frightened
espanto *m.* fear, fright, terror
espantoso, -a frightful, dreadful, fearful
España *f.* Spain; **la Nueva —** New Spain, the colonial name for Mexico
español, -a Spanish, of Spain
esparcirse to scatter, spread
esparto *m.* esparto grass (*a species of Spanish grass from which cordage, baskets, paper, etc. are made*)
especial special, particular
especialmente especially
especie *f.* sort, kind, species, class
espectáculo *m.* spectacle, show
espeluznado, -a with hair standing on end (*from fright*), bristling
espeluznar to set the hair on end (*from fright*)
esperanza *f.* expectation, hope
esperar to await, wait for, expect
espesura *f.* thickness; thicket
espíritu *m.* spirit, soul; mind, heart
espiritual spiritual
espléndido, -a splendid, brilliant, elegant
esplendor *m.* splendor, brilliancy; height
esponjado, -a spongy, spongelike
espontáneo, -a spontaneous
esposo *m.* husband
esquela *f.* note, notice; — **de invitación** invitation
esqueleto *m.* skeleton
esquina *f.* corner
estábades (*archaic for* **estabais**) *2nd pl. impf. of* **estar**
establecer to establish
establecimiento *m.* establishment, institution
estación *f.* station
estado *m.* state; **Estados Unidos** United States
estampa *f.* print, printing, press; **dar a la** — to publish
estampido *m.* crash
estancia *f.* stay, sojourn; room, living room; ranch, farm
estanque *m.* pool, pond, basin
estante *m.* shelf
estar to be; **está bien** all right; **estaría** he was probably; **estamos a diez** today is the tenth; — **de** + *s.* to be a ——, exercise the trade *or* profession of; —

para + *infin.* to be about to, be on the point of; **—se** to remain, stay
estatua *f.* statue
estatura *f.* stature, size
este, esta (*pl.* **estos, -as**) *demon. a.* this, (these)
éste, ésta (*pl.* **éstos, -as**) *demon. pron.* this, this one; the latter
estéril barren, fruitless, sterile
estérilmente fruitlessly, uselessly
estético, -a æsthetic
estilo *m.* style
estimar to esteem, respect, regard
estirar to stretch (out), lengthen
estirpe *f.* race, stock, family
esto *demon. pron. n.* this, this thing, this matter; **por —** on this account, for this reason; **en —** at this juncture, hereupon, at this moment
estómago *m.* stomach; **— de oro** a splendid *or* wonderful stomach; **— de acíbar** a wretched *or* sorry stomach
estorbar to disturb, bother, hinder, check
estrafalario, -a queer, odd, eccentric
estrechar to tighten; clasp, embrace, enfold, hug
estrecho, -a narrow, close
estrella *f.* star
estremecerse to shake, tremble
estrepitoso, -a noisy, loud, boisterous
estría *f.* fluting, stria
estruendo *m.* clamor, clatter, din, crash
estuche *m.* case, box, casket; *see* **asnal**
estudiante *m.* student
estudiar to study
estudio *m.* study
estupefacto, -a stupefied, amazed
estuviera, *etc. see* **estar**
estuviese, *etc. see* **estar**
estuvo *see* **estar**
eterno, -a eternal, unending, everlasting, imperishable
Europa *f.* Europe
europeo, -a European
evangélico, -a evangelical
evangelio *m.* gospel; **lado del —** gospel side
evidencia *f.* proof, evidence
evitar to avoid; prevent, ward off
evocación *f.* evocation, calling forth (back)
evocador, -a evocative, calling back
evolución *f.* evolution, series of changes
evolucionar to change gradually; **fué evolucionando** he gradually changed
exacerbarse to grow bitter, become more acute *or* exasperating
exacto, -a exact, precise; punctual, careful, heedful, faithful
exagerar to exaggerate
exaltación *f.* exaltation
exaltado, -a exalted, high, lofty
examen *m.* examination; search, inquiry, scrutiny

examinar to examine, study carefully
excelencia *f.* excellence; **por —** *par excellence*
excelente excellent, splendid
excelso, -a superb
excepción *f.* exception
excepto *prep.* except, save
excesivo, -a excessive
exceso *m.* excess; **con —** excessively, too much
exclamar to exclaim, cry out
exclusivamente exclusively, entirely
exclusivo, -a exclusive, select
exigente exacting
exigir to exact, demand, require
exijo *see* **exigir**
existencia *f.* existence, living, life
existir to exist, be
éxito *m.* success
expansión *f.* expansion
expansivo, -a expansive, communicative, unreserved, affable
experiencia *f.* experience; experiment
experimentar to experience, feel
explicable explicable, explainable
explicación *f.* explanation
explicar to explain
expresar to express, give expression to
expresión *f.* expression
expresivo, -a expressive, feeling, kind
exquisito, - a exquisite
extender (se) to extend, spread out, reach out
extensión *f.* extension, extent
extenso, -a extensive, spacious, extended
exterior exterior, outer, external
exterminar to exterminate, wipe out, destroy
extinguir to extinguish, put out, suppress
extraer to extract, draw out
extranjero, -a foreign; *m.* foreign countries; **del —** from abroad; **en el —** abroad
extrañeza *f.* surprise, wonder, astonishment
extraño, -a strange, unusual; foreign
extraordinariamente unusually, extraordinarily
extraordinario, -a extraordinary, unusual
extravagancia *f.* extravagance, exaggeration, oddness
Extremadura *pr. n. an old province of Spain, comprising the modern provinces of Badajoz and Cáceres*
extremarse to grow more violent; become extreme
extremo *m.* end, limit, extremity, utmost point
extremosidad *f.* excess, exaggeration, superfluity
exuberante exuberant, abundant, prolific

F

fábrica *f.* factory, plant; —

de luz light plant, power plant
fábula *f.* story, fable, fiction
facción *f.* faction, party, band of rebels
facciones *f. pl.* features
faccioso *m.* rebel
fácil easy; compliant, docile; quick, ready; likely; **es — que** it is likely that, it is probable that
fácilmente easily
fachada *f.* front, façade
falda *f.* skirt
falsía *f.* falsity, deceit
falso, -a false, feigned, pretended, assumed
falta *f.* lack, want, absence; failure; defect, blemish; **a — de** for lack of
faltar to fail, be lacking, be missing
falto, -a lacking, without
falleba *f.* bolt, latch
fallecido, -a deceased
fama *f.* reputation, name, fame
familia *f.* family
familiar of the family, familiar, confidential, intimate, well known
fandango *m.* fandango (*a lively dance for two persons, male and female, accompanied by castanets*)
fantasía *f.* fancy, imagination
fantástico, -a fantastic
farol *m.* lantern, light
fascinante fascinating
fastuoso, -a ostentatious, showy
fatal fatal, ominous
fatiga *f.* weariness, fatigue; toil, hardship
fatigar to tire, weary, fatigue
fatuo, -a fatuous, conceited, foolish; *m.* foolish fellow, fop
favor *m.* favor, protection, support, help, aid
favorito, -a favorite
faz *f.* front, face
febril feverish
fecundo, -a fruitful, fertile, abundant
fecha *f.* date; **con la misma —** on *or* under the same date
feíllo *m.* ugly little fellow
felicidad *f.* happiness, felicity, bliss
Felipe *m.* Philip
feliz happy, fortunate
femenil feminine, womanish
fementido, -a miserable, wretched, dilapidated
fenómeno *m.* phenomenon
feo, -a ugly, hideous
feria *f.* market, fair
Fernán Caballero *pseudonym of Cecilia Böhl de Faber, famous Spanish authoress of the nineteenth century*
Fernanda *pr. n.*
Fernando *m.* Ferdinand; **doña Isabel y don —** Ferdinand and Isabella (*sovereigns of Spain [1479–1516]*)
feroz fierce, ferocious, terrible
ferozmente fiercely
fértil fertile, rich, productive
férvido, -a fervid, ardent
festivo, -a joyful, mirthful, festive, gay
festón *m.* festoon, garland
fiar to entrust, confide

ficción *f.* fiction
fiebre *f.* fever
fiel faithful, true; exact, accurate
fiera *f.* wild beast
fiero, -a fierce, cruel, wild, terrible; ugly, rough
fiesta *f.* festival, celebration, entertainment
figura *f.* figure, shape, form; face
figurarse to imagine, fancy; **se le figuraba** he imagined
fijamente fixedly, steadily
fijar to fix, fasten, make firm; **—se en** to notice, pay attention to
fijo, -a fixed, firm, secure, steady; **a punto —** certainly, exactly, precisely
fila *f.* row, rank
filipino, -a Philippine
filosóficamente philosophically
filosófico, -a philosophic
filósofo *m.* philosopher
fill *m.* (*Valencian*) = **hijo**
fin *m.* end, finish, conclusion; **a — de (que)** in order to (that), to; **al —** finally, at last; **al — y al cabo** after all, finally; **en —** in short, at last, after all; **un sin —** an endless number; **a —es** towards the end
final final, last
fingido, -a feigned, pretended
fingir to pretend, feign
fino, -a fine, thin, small, delicate; excellent, splendid; skilled
finura *f.* fineness, elegance, courtesy, politeness, fine manners
firmamento *m.* firmament, sky
firmar to sign
firme firm, steady, strong, secure
firmemente firmly, solidly, strongly; consistently
física *f.* physics
flaco, -a weak, thin, frail
Flandes *pr. n.* Flanders
flaqueza *f.* weakness
flecha *f.* arrow; weather vane
flor *f.* flower
florecimiento *m.* flourishment, growth, development
florentino, -a Florentine, of Florence (Italy)
florero *m.* flower vase, flower jar
florido, -a flowery, full of flowers
flotante floating, loose
flotar to float
foco *m.* focus, center of light
fogón *m.* hearth, fireplace; kitchen stove
fogosidad *f.* fieriness, excessive activity, impetuosity
follaje *m.* foliage
fonda *f.* inn, hotel; **comida de —** hotel fare *or* food
fondil of the inn *or* hotel
fondo *m.* rear, back, background; recess, depth, bottom, heart; **en el —** at bottom, in reality, really after all
Fonseca *pr. n.*
forcejear to struggle, strive
forja *f.* forge, forging; **trabajados a —** forged
forjar to fashion, forge, mold, create, invent

forma *f.* form, manner
formal serious, grave, steady, sedate; truthful, reliable
formar to form, fashion, shape, mold
formidable, tremendous
fórmula *f.* formula
fortaleza *f.* fortitude, valor, courage, strength
fortuna *f.* fortune, good luck; **por** — fortunately, luckily
forzar to force, break open
forzoso, -a indispensable, necessary, requisite
fósforo *m.* match; — **de cartón** pasteboard match
fotografía *f.* photograph, picture
fragancia *f.* fragrance, perfume
fragante fragrant
frágil fragile, weak, easily broken
fragoroso, -a noisy, thunderous
francés, -sa *a. & s.* French
Francia *f.* France
franciscano *m.* Franciscan; **los —s** the Franciscans (*an order of mendicant friars founded by St. Francis of Assisi in 1209*)
Francisco *m.* Francis
frase *f.* phrase, sentence
fraternizar to fraternize
frecuencia *f.* frequence; **con** — frequently, often
frecuente, -a frequent, numerous
frecuentemente frequently, often
frenético, -a frantic, furious, mad, frenzied
frente *f.* forehead, front, face, fore part; — **a** facing, fronting, in front of; **en** — opposite, facing; — **a** — face to face
fresco, -a cool, fresh; *m.* cool air *or* temperature; **tomar el** — to take the air
frialdad *f.* coldness, indifference, aloofness
fríamente coldly, curtly
frío, -a cold; indifferent, unfeeling; expressionless
frito, -a (*irreg. p. p. of* **freír**) fried; (*of persons*) irritated, impatient, stirred up; **le tenía** — he irritated him, he kept him vexed
frívolo, -a frivolous, light, trifling; (*of flowers*) delicate, fragile; **por lo —as que son** on account of their fragility, because they are so easily shattered
fronda *f.* foliage, leaves; **sobre la** — above the treetops
frondoso, -a leafy, shady; **lo más** — the shadiest part, the deepest shade
fruncimiento *m.* frown, frowning
fruncir to gather, contract, pucker, knit
frutal *m.* fruit tree
fruto *m.* fruit, result
fué, *etc. see* **ir, ser**
fuego *m.* fire
fuente *f.* spring, fountain, source; **Fuente-cálida,** *pr. n.* Hot Spring; — **milagrosa** Miracle Spring; **La** — **de los Tritones** *see* **Tritón**

fuera, *etc. see* **ir, ser**
fuera *adv.* out, without, outside; **los de —** outsiders, strangers; **— de** *prep.* out of, outside of; **por —** on the outside
fuerte strong, powerful, vigorous; **— mientre** *adv.* (*old form for* **fuertemente**)
fuertemente strongly, forcibly, powerfully, greatly
fuerza *f.* force, strength, power; violence; **a — de** by dint of; **de —** forcibly, by force
fuese, *etc. see* **ir, ser**
fuí, fuimos, fuisteis *see* **ir, ser**
fulgir to shine, gleam, glisten
fulgurante resplendent, gleaming, dazzling, shining
fulgurar to flash, gleam, shine with brilliancy
función *f.* function
fundación *f.* foundation; **Las F—es** The Foundations
fundición *f.* foundry
Fulano, -a So-and-So
fúnebre mournful, sad, gloomy, funereal
furgón *m.* baggage- *or* express car
furia *f.* fury, rage
furioso, -a furious, mad, raging, frantic
fusión *f.* fusion, union, joining
futura *f.* fiancée (*familiar, like English* "intended")
futuro, -a future

G

gabinete *m.* room; study; **— de lectura** reading room
galán *m.* gallant, suitor, wooer, lover
galantear to court, woo
galantería *f.* compliment, gallantry, courtesy
Galeoto: El gran — title of a play by Echegaray
galería *f.* gallery, collection of paintings
galgo *m.* greyhound
Galicia *pr. n. an old province in the extreme northwest corner of Spain, comprising the modern provinces of Coruña, Pontevedra, Lugo and Orense*
galicismo *m.* Gallicism; *freely, anything characteristically French*
gallardo, -a graceful, elegant; high-spirited, brave
gallego *m.* Galician, native of Galicia
gallina *f.* hen
gallo *m.* cock
gana *f.* appetite, hunger; desire, wish, inclination, mind; **tener —s** to wish, desire
ganado *m.* cattle
ganar to gain, win
ganchudo, -a hooked, curved
garganta *f.* throat
garrotazo *m.* blow with a club, cudgeling
Gaspaar *pr. n.* Jasper (*the* **aa** *of the last syllable represents the prolonged sound with which it was pronounced*)
Gasparito *m.* (*dim. of* **Gaspar**) little Jasper
gastar to spend, waste; wear

gato *m.* cat
gemelo *m.* cuff-link
gemir to groan, moan, sigh
generación *f.* generation
general general, universal; **en —** on the whole, in general, generally
generalmente usually, ordinarily, generally
género *m.* kind, sort, species, nature, manner, way, style, type; **— humano** human nature, mankind
generosidad *f.* generosity, liberality, unselfishness
generoso, -a generous, noble, magnanimous; excellent
genio *m.* genius, disposition, temper, humor; **de mal —** ill humored, cross, bad-tempered
gente *f.* people
gentil graceful, fine, elegant, handsome
genuinamente genuinely
genuino, -a genuine
germen *m.* germ
germinar to germinate, bud
gesto *m.* gesture, look, expression
gigantesco, -a gigantic
Gilledo *pr. n.*
gimió *see* **gemir**
gimotear to cry *or* moan continuously
girar to turn, revolve
Girón *pr. n.*
gloria *f.* glory
glorioso, -a glorious, illustrious
gobierno *m.* government
gola *f.* ruff
golfo *m.* gulf
golosina *f.* dainty, delicacy
golpe *m.* blow; **de un —** suddenly, all at once
golpear to strike, beat, pound
gollería *f.* dainty, delicacy; superfluity, excess
Gonzalo *pr. n.*
gordo, -a fat
gorjeo *m.* warble
gota *f.* drop
gozar (de) to enjoy; **—se** to rejoice, take pleasure
gozo *m.* joy, pleasure
gracia *f.* grace, charm, elegance; **— a** thanks to
graciosísimo, -a very amusing, highly entertaining
gracioso, -a graceful, pleasing; funny, amusing
grada *f.* step
grado *m.* rank, grade, degree; will, pleasure; **de —** willingly; **de buen —** gladly, with pleasure, willingly
graduarse to be measured, be gauged, estimated
gran *see* **grande**
granadero *m.* grenadier
granate *m.* garnet
grande great, large, huge
grandemente greatly, enormously
grandeza *f.* greatness, grandeur
grandiosidad *f.* greatness, grandeur, magnificence
grandioso, -a great, grandiose, impressive
granero *m.* granary, barn
granítico, -a granite-like, hard
granito *m.* granite

grano *m.* grain

grave serious, grave, weighty, heavy, ponderous; **lo —** the serious part, what is serious

gravemente gravely, solemnly

Greco, el *see note to page* 116, *line* 13

gregoriano, -a Gregorian (*said of music in the style introduced by Pope Gregory I, the Great* [*590–604*]); solemn and monotonic

Gregorio *m.* Gregory

grieta *f.* crack, crevice, cleft

grima *f.* horror, fright; **dar —** to frighten, terrify

gris gray; somber

gritar to shout, cry out, yell

gritería *f.* outcry, shouting, screaming

grito *m.* shout, cry; **a —s** (by) shouting, at the top of one's voice; **a grandes —s** loudly, in a loud voice; **dando —s** shouting, calling loudly

grotesco, -a ridiculous, extravagant, uncouth; **lo —o** the ridiculousness

grueso, -a heavy, thick, bulky, corpulent

gruñir to growl, snarl

grupo *m.* group

guapo, -a spruce, smart, elegant; good-looking

guardajoyas *m.* jewel case, place where jewels are kept

guardar to keep, maintain, guard, save, put, place; **—se** to put away, put into

guardia *f.* guard; **— civil** Civil Guard; **— de la Real Persona** the King's Guard

guasón *m.* joker, trickster, rascal

guerra *f.* war

guerrero *m.* warrior

guerrillero *m.* guerilla

guía *m.* guide

guiar to guide, lead, conduct

guijo *m.* gravel, pebble, small stone

guiñar to wink

guiño *m.* wink

Guipúzcoa *f.* Guipúzcoa (*one of the three Basque provinces of northern Spain*)

guisante *m.* pea

guiso *m.* dish (*food*)

guitarra *f.* guitar

gusano *m.* worm; **— de luz** firefly, glowworm

gustar to please; like; **a mí me gustan** I like; **— de** to be fond of

gusto *m.* taste, liking, pleasure, delight

H

haber (*as auxiliary*) to have; *impers.* to be; **hay** there is, there are; **había** there was, there were; **hay que** one must, it is necessary; **no había para que** there was no reason to; **¿ cómo han de estar ?** how can they be? how do you suppose they are ? **— de** + *inf.* to be to, be about to, have to, must, shall, should, *etc.*

hábil skillful

habilidad *f.* skill, ability
habitación *f.* room, apartment
habitar to inhabit, live in
hábito *m.* dress, garment; *pl.* robes, ecclesiastical garments
habituarse to be accustomed, accustom oneself
habla *f.* speech, language
hablador, -a talkative, gossiping, loquacious
hablar to speak, talk
habrá *see* **haber**
habría *see* **haber**
hacer to make, do, perform; have done, cause to be done; **—se** to become; **—se prometer** to secure the promise, get promised to oneself; **hace un mes** a month ago; **hace mucho tiempo** for a long time, a long time ago; **hace un tiempo claro** the weather is clear; **hace una media hora que está ahí** he has been there for about a half hour; **fué hace muchos años** it was many years ago; **muchos años hacía** for many years; **haga el tiempo que haga** be the weather what it may, no matter what the weather
hacia *prep.* to, toward, in the direction of
haga *see* **hacer**
¡ haia ! *interj.* hurry ! come on ! on, now ! right ahead !
hallar to find, discover; **—se** to be
hambre *f.* hunger; **morir de —** to starve
hambriento, -a hungry
harina *f.* flour
harto, -a stuffed, satiated, full; tired
has *see* **haber**
hasta *adv.* even; *prep.* up to, to, as far as, until
hastío *m.* loathing, disgust, tedium
hay, haya, hayan *see* **haber**
haz *m.* bundle, bunch, sheaf
haza *f.* piece of tillable land
he *see* **haber**
he: — aquí here is, here are
hebra *f.* fibre, thread; **pegar la —** to chat, converse
hechar = **echar**
hecho (*p. p. of* **hacer**) *m.* action, act, event, fact; **el — de que** the fact that; **de —** in fact
hechura *f.* make, form, shape
heliotropo *m.* heliotrope
Henar *pr. n.* (= *meadow of hay*)
heno *m.* hay
hereditario, -a hereditary, ancestral
herida *f.* wound
herido wounded; *m.* wounded man
herir to strike, wound
hermana *f.* sister
hermano *m.* brother
hermoso, -a beautiful, handsome, fine
hermosura *f.* beauty
heroico, -a heroic, valorous
herrador *m.* horseshoer, farrier
hice, hicieron *see* **hacer**
hiciese *see* **hacer**
hidalgo *m.** nobleman

hiel *f.* gall, bile, bitterness, asperity
hierba *f.* grass, herb, weed
hierro *m.* iron
hija *f.* daughter
hijo *m.* son; *pl.* sons, children
hilandera *f.* spinner, spinning girl; **Las —s** *a picture by Velázquez*
hipnotizado, -a hypnotized
hipo *m.* hiccough; **con — de risa y llanto** alternately sobbing and laughing, half laughing, half crying
hipocresía *f.* hypocrisy, dissimulation
hipótesis *f.* hypothesis, supposition
hirió *see* **herir**
hispánico, -a Hispanic, Spanish
Hispano-América *f.* Spanish America
hispano-americano, -a Spanish-American
histérica *f.* hysteric, woman suffering from hysteria; **una — tipo** a typical hysteric
historia *f.* story, tale; history
historieta *f.* short story
hizo *see* **hacer**
hocico *m.* muzzle, snout
hogar *m.* hearth; house, home
hoguera *f.* bonfire, blaze, fire
hoja *f.* leaf, blade
¡ hola ! *interj.* hello ! ho ! what ! well !
hombre *m.* man; **¡ — !** man ! man alive ! sir ! goodness !
hombro *m.* shoulder
homenaje *m.* homage, respect
hondamente deeply
hondo, -a deep, profound
honor *m.* honor
honrado, -a honest, honorable, upright
hora *f.* hour; **media —** half hour; **¿ a qué — ?** when ?
horizonte *m.* horizon
hormiguear to swarm
horror *m.* horror, dread, fright
hortelano *m.* gardener
hortensia *f.* hydrangea
hospiciano *m.* orphan, foundling
hospicio *m.* orphan asylum
hospitalario, -a hospitable
hostilidad *f.* hostility, enmity, ill will
hoy *adv.* to-day; now, **at** the present time
hubiera, *etc. see* **haber**
hubiese, *etc. see* **haber**
hubo *see* **haber**
hucha *f.* large chest
hueco, -a hollow, empty; resonant; *m.* hollow, hole, gap, void, empty space
huella *f.* trace, mark, stamp
huerta *f.* garden, orchard
hueso *m.* bone
huír to flee, run away
humanidad *f.* humanity
humano, -a human
humear to smoke, send forth smoke
humedecer to moisten, dampen
húmedo, -a moist, wet, damp, humid
humilde humble, lowly
humillado, -a humiliated, lowered, degraded
humo *m.* smoke

humor *m.* humor, disposition
humorismo *m.* humor, ironical humor
húngaro, -a Hungarian
hurtado, -a stolen, plagiarized
husted = usted
huyeron, huyó *see* **huír**

I

iba, *etc. see* **ir**
Ibangrande *pr. n.*
ida *f.* going, setting out, departure
idea *f.* idea, notion, opinion
ideal ideal; mental, imaginary; *m.* an ideal
idealismo *m.* idealism
idilio *m.* idyl
idioma *m.* language
ídolo *m.* idol
iglesia *f.* church
Ignacio *m.* Ignatius
ignorancia *f.* ignorance
ignorar to be ignorant of, not to know
igual equal, same, like, similar; **al — que** the same as, just as
igualar to equal
igualdad *f.* equality, likeness, similarity
igualmente equally, likewise
iluminar to light, illuminate
ilusión *f.* illusion
ilustre illustrious, famous
imagen *f.* image, figure
imaginación *f.* imagination, mind
imaginar, -se to imagine, fancy, suppose
imbécil stupid, simple, silly; *m.* imbecile, simpleton
imborrable ineffaceable, indelible
imitar to imitate, copy
impaciente impatient
impasible impassable, insensible to pain, emotionless, unemotional
impenetrable impenetrable, incomprehensible
imperar to prevail, rule
imperativo, -a imperative, commanding
imperceptible, imperceptible, subtle, evanescent
imperio *m.* empire (*the word is used to designate a style of French decorative art developed under Napoleon I. It is marked by attempted imitation of classic models*)
impertinente intrusive, meddling, impertinent
implacable implacable, relentless, pitiless
imponente imposing
imponer to inspire fear; **—se** to force oneself upon; seize, take possession of
importancia *f.* importance
importante important
importar *v. impers.* to matter
imposible impossible
impremeditado, -a unstudied, spontaneous, natural
impresión *f.* impression
impreso, -a (*irreg. p. p. of* **imprimir**) stamped, imprinted
imprevisión *f.* carelessness, lack of foresight, imprudence
imprimir impress, give

improviso: de — suddenly, unexpectedly
impulsado, -a impelled, driven, moved
impulso *m.* impulse
inadaptado *m.* restless or unsettled person, discontent
inaplazable admitting no postponement, not postponable
incapaz incapable
incendiado, -a burning, burned
incendio *m.* fire, conflagration
incertidumbre *f.* uncertainty, incertitude, doubt
incidente *m.* incident, event
incipiente incipient, beginning, inceptive
inclinación *f.* bow; inclination
inclinar (se) to bend, bow incline
incluír to include
inclusa *f.* foundling asylum
incluso, -a including
incógnito, -a unknown; **de** — in disguise, incognito, under an assumed name
incoherente incoherent, loose, disconnected
incólume sound, safe, unharmed
incomodado, -a vexed, annoyed, put out
incompatible uncongenial, incompatible
inconexo, -a unconnected, unrelated
inconfundible unmistakable
incorporarse to rise, sit up, straighten up
increíble unbelievable, incredible
indagatoria *f.* search, examination, investigation
indiano *m. wealthy Spanish emigrant returned from America* (= **las Indias**) nabob, parvenu
Indias *f. pl.* the West Indies; *in general*, America
indicar to indicate, mean, signify
indiferencia *f.* indifference, unconcern, lack of interest
indiferente indifferent, unconcerned
indignación *f.* indignation, resentment
indignar to offend, make indignant
indio, -a Indian, Hindu
indiscreto, -a imprudent, unwise, indiscreet
indiscutible unquestionable
indispensable, indispensable, absolutely necessary
individualidad *f.* individuality
individualista individualistic
individuo *m.* individual
indomable indomitable, unconquerable
indudable indubitable
indudablemente undoubtedly, unquestionably
indulgencia *f.* indulgence, forgiveness, pardon
indumentaria *f.* dress, toilet
industrial industrial
inefable unutterable, ineffable
inequívoco, -a unmistakable
inercia *f.* inertia, inactivity, indolence
inesperado, -a unexpected;

lo —o the unexpectedness, the suddenness
inevitable unavoidable, inevitable, necessary
inexpresivo, -a inexpressive, expressionless
Infantado *pr. n.*
infantil childish
infausto, -a unlucky, unhappy, unfortunate
infelicidad *f.* misery, unhappiness
infeliz unhappy, unfortunate
infierno *m.* inferno, hell
infinito, -a infinite, unlimited
influír to influence
influyen *see* **influír**
información *f.* information; (official) investigation, inquiry; **se hacía — de nobleza** one's nobility was investigated
infranqueable impassable, unsurmountable
infructuoso, -a fruitless, vain, idle, useless
infundir, to inspire
ingeniero *m.* engineer; **— de caminos** civil engineer, highway engineer
ingenio *m.* talent, mind, creative faculty, cleverness, skill, genius
ingenioso, -a ingenious, clever
inglés, -a *a. & s.* English
ingresar to enter, join
iniciado, -a initiated
iniciador *m.* initiator, beginner
iniciarse to start, begin, be initiated
inmediatamente at once, immediately
inmediato, -a adjacent, adjoining, near-by
inmenso, -a immense, enormous, huge
inmóvil motionless, still, quiet; **por lo —** because of its stillness
inmovilizar to make *or* render motionless; to hold still
inmutable unchangeable, invariable
innegable undeniable, unquestionable
innumerable innumerable, countless
inocencia *f.* innocence
inocente innocent, guiltless, simple, guileless, naïve
inofensivo -a inoffensive
In pari causa, *etc. see note to page* 57, *line* 11
inquietante disturbing, disquieting
inquieto, -a restless, uneasy, anxious
inquietud *f.* restlessness, uneasiness, inquietude
insignificancia *f.* insignificance
insignificante trifling, insignificant
insinuante insinuating, ingratiating, insinuative
insinuar to insinuate, hint, indicate
insípido, -a insipid, uninteresting, dull, prosaic
insistir to insist
insolación *f.* sunstroke
insolencia *f.* insolence; **¡habríase visto —!** Did one ever see such insolence!

Was ever such insolence heard of!
insoportable unbearable, intolerable
inspiración *f.* inspiration
inspirar to inspire, arouse
instalarse to take up residence, install oneself, settle
instante *m.* moment, instant
instintivo, -a instinctive
instinto *m.* instinct
instituto *m.* institute (*state school of secondary instruction corresponding in part to American High Schools*)
instrucción *f.* instruction
instrumento *m.* instrument, means
insufrible intolerable, unbearable
insultar to insult, injure
insulto *m.* insult, affront
insuperable unexcelled, insuperable
insustancial unsubstantial, weak
íntegro, -a upright, honest, just
intelectual intellectual
inteligencia *f.* intelligence, comprehension, understanding; **guiño de —** a knowing wink
intensidad *f.* intensity
intenso, -a intense, absorbing, impressive, striking
intercalado, -a inserted, interpolated
interés *m.* interest; **de más —** of greater interest, more interesting; *pl.* property, business affairs
interesar to interest; be of interest, concern
interior *m.* interior, inside
interlocutor *m.* interlocutor, one who takes part in a conversation
intermedio, -a intermediate
internarse (en) to enter, penetrate
interponerse to be set up, be established, erected
interrumpido, -a interrupted, broken
interrumpir to interrupt
íntimamente intimately, innerly, at heart
intimar to become intimate, be confidential
íntimo, -a intimate, confidential; inner, deep; secluded, private, personal
intrigar to intrigue
introducir to lead in, put in, introduce
intruso *m.* intruder
inútil useless, of no value
inútilmente uselessly, vainly, to no purpose
invención *f.* invention, discovery, contrivance
invento *m.* invention, discovery
inverosímil improbable, unlikely
invierno *m.* winter
invisible invisible, unseen
invitación *f.* invitation
invitar to invite
invocar to invoke, appeal to
involuntariamente involuntarily
involuntario, -a involuntary

inyectado, -a injected; — **de sangre** bloodshot
inyectarse to become bloodshot
ir to go, be; **fué subiendo y subiendo** kept rising and rising; **—se** to go off, go away; **—se a las manos** to quarrel, come to blows; **vamos** come, indeed, well; **vamos a** + *inf.* let us
ira *f.* ire, anger, rage, passion
ironía *f.* irony
irónico, -a ironical
irresistible irresistible
irrintzi *m.* sharp cry, loud shout
irritante irritating, annoying, vexing
Isabel *f.* Isabella, Isabel, Elizabeth; **doña — y don Fernando** *see* **Fernando**
isla *f.* island; **Islas Filipinas,** Philippine Islands
Italia *f.* Italy
italiano, -a Italian
izquierda *f.* left hand, left
izquierdo, -a left; **a mano —a** on the left hand

J

Jacinta *pr. n.*
jacinto *m.* hyacinth
jadeante panting, gasping, out of breath
Jahrbuch (*German*) annual register
jamás *adv.* ever, never
jardín *m.* garden
jarro *m.* pitcher, jug
jaula *f.* cage
jazminero *m.* jasmine
jefe *m.* chief, leader, head; — **del comedor** headwaiter
jergón *m.* straw bed *or* tick
Jerusalén *pr. n.* Jerusalem
jinete *m.* horseman
José *m.* Joseph
joven young; *m.* young man
jovial merry, cheerful, good-natured, jovial
joya *f.* jewel
joyel *m.* jewel, trinket
joyero *m.* jeweler
Juan *m.* John
jubón *m.* doublet, jacket
judaico, -a Jewish
juego *m.* play, game; sport trick; — **de pelota,** handball court
jugar to play
jugoso, -a juicy, succulent; fruitful, profitable, advantageous, useful
juguete *m.* toy
juguetón, -a playful, frolicsome
juicio *m.* judgment
juntar to join, unite, clasp
junto, -a joined, united, together; — **a** *prep.* close to, near, at the side of
juntura *f.* joining, joint, seam
jurar to swear, affirm, take oath
justamente exactly, precisely, just
justicia *f.* justice
justo, -a just, right, equitable, exact, correct; *adv.* exactly, correctly

juvenil juvenile, youthful, young
juventud *f.* youth

L

la (*pl.* **las**) the; — **de** that of; — **que** she who, the one who; — **de los Rabosas** the Rabosa woman
la (*pl.* **las**) *obj. pron., 3d pers.* her, to her, it; *pl.* them
labio *m.* lip
labor *f.* work, labor
labrado, -a worked out, fashioned, elaborately wrought
labradora *f.* rustic *or* peasant woman
labriego *m.* rustic, peasant
lado *m.* side; **al** — near, close by; **a los —s** on each side; — **del Evangelio** gospel side; **por otro** — on the other hand
ladrar to bark
ladrón *m.* thief, robber
ladrona *f.* (female) thief
lago *m.* lake
lágrima *f.* tear
lamentable lamentable, regrettable
lamento *m.* lament, wail, cry, moan
lamer to lick
lámpara *f.* lamp
lance *m.* affair, incident, occurence
lanzar to cast, hurl, throw; send forth, put forth, utter; **—se** to rush (into), leap, hurl oneself, plunge
lápiz *m.* pencil
largo, -a long; **a lo —o** along, up and down; *m.* length; **de medio** — half length
las *pl. of* **la** the; — **de** those of; — **que** those who, those which, the ones who (which)
lástima *f.* pity
latido *m.* pulsation, heart throb
látigo *m.* whip
latín, -a Latin
latir to beat, throb
laurel *m.* laurel
lavadero *m.* washing place, laundry
Lazarillo *m.* (*dimin. of* **Lázaro**) little Lazarus; **El — de Tormes** *see note to page* 113
Lázaro *m.* Lazarus
lazo *m.* bond, tie, link
le (*pl.* **les**) *obj. pron. 3d pers.* him, to him, to her, you, to you; *pl.* them, to them, you, to you
leal loyal, faithful, devoted
lealtad *f.* loyalty, fidelity, faithfulness, devotion
lebrel *m.* greyhound
lección *f.* lesson; — **de francés** French lesson
lector *m.* reader
lectura *f.* reading
leer to read
legendario, -a legendary
lejano, -a distant, remote, far away
lejos *adv.* far, distant, far off, far away; **a lo** — in the distance; **mas** — further, farther, farther on; **tener**

— to keep away, hold at a distance

lengua *f.* tongue; language

lenguaje *m.* language

lentamente slowly, sluggishly

lentitud *f.* slowness, deliberation

lento, -a slow

leña *f.* wood

león *m.* lion

Leopoldo *m.* Leopold

Lerma *pr. n.*

les *obj. pron. 3d pers. pl.* them, to them

letra *f.* letter (*of alphabet*); writing, hand, penmanship; *pl.* letters, learning

levantar to lift, raise, erect; excite, stir up; **—se** to rise, get up

levantino, -a Levantine

leve light, slight

levita *f.* frock coat

léxico *m.* vocabulary

ley *f.* law

leyenda *f.* legend

leyendo *see* **leer**

libertad *f.* liberty, freedom

librarse to free oneself, rid oneself

libre free; rid, disembarrassed

librecambista *a. & s.* free trade, free trader; **ideas —s** free trade ideas

libremente freely, unrestrainedly

libro *m.* book

licenciado *m.* licentiate; *see* **licenciarse**

licenciarse to take the degree of licentiate (*the first of the degrees granted by a university in Spain*)

lidia *f.* fight, contest; bullfight; **La L—,** *name of an illustrated weekly magazine*

lienzo *m.* canvas, painting

ligado, -a joined, linked, closely attached

ligadura *f.* fastening, binding

ligeramente lightly, slightly

ligereza *f.* lightness; fickleness, unsteadiness

ligero, -a light, thin, slight; easy, graceful

limitación *f.* limitation

limosna *f.* alms, charity

limosnear to beg, ask alms, beg from door to door

limpia *f.* cleaning, clearing

limpiar to clean, cleanse; brush, wipe off

limpio, -a clean, neat

lindar to border, adjoin, be contiguous

lindo, -a pretty, graceful, dainty

línea *f.* line

lingüística *f.* linguistics

lino *m.* linen

lío *m.* bundle

líquido *m.* liquid

lírico, -a lyric, lyrical

lirismo *m.* lyricism

listo, -a prompt, active, clever

Liszt, Franz, (1811–1886) *a celebrated Hungarian composer and one of the greatest of pianists. The Hungarian rhapsodies, 19 in number, are counted among his finest compositions*

litera *f.* litter (*a wheelless

vehicle consisting of a bed or couch suspended between shafts and borne by men or horses)
literario, -a literary
literatura *f.* literature
litúrgico, -a liturgical, of *or* pertaining to the liturgy
liviano, -a light (*in weight*)
lo *obj. pron. 3d sing.* him, it, you; so
lo *demon. pron. n.* that, the matter (thing, affair); — **de** the matter, the question, the affair of; — **que** that which, which, what, a thing which; how, how much; — **que es** as for, as to, as far as concerns
lobo *m.* wolf
loco, -a mad, insane, crazy; wild, foolish; *f.* mad *or* crazy woman
locuaz talkative
locura *f.* madness, craziness, folly
lograr to succeed in, achieve, secure
loma *f.* hillock, small hill
lomita *f.* hillock
Londres *pr. n.* London
Lope *pr. n.*
lorando = **llorando** *pres. p. of* **llorar**
los *def. art. m. pl.* the; — **de** those of; — **de fuera** the outsiders, strangers; — **que** those who, the ones who
los *pers. pron. 3d. pl.* them
losa *f.* flagstone
lucecita *f.* little light
lucero *m.* bright star
Lucía *f.* Lucy
lucir to shine, gleam, glitter
lucha *f.* struggle, contest
luego *adv.* then, afterwards, next, thereupon, immediately, at once; — **de** after; — **que** as soon as; **desde** — at once, straightway, forthwith, thereupon
lugar *m.* place, position, spot; motive, cause; **dar** — to occasion, give rise to, cause, produce
lúgubre sad, gloomy, mournful, dismal
lujo *m.* luxury
luna *f.* moon
lustroso, -a bright, shining, polished, brilliant, glossy
luto *m.* mourning
luz *f.* light; **ver la** — to be born

Ll

llama *f.* flame
llamado, -a so called
llamar to call, name; knock (*at a door*); summon; **—se** to be named, be called
llanto *m.* crying, weeping
llave *f.* key
llavecita *f.* small key
llavero *m.* keyring
llegar to arrive, come, come up, reach, get to; — **a** + *inf.* to succeed in, reach the point of, come to
llenar to fill; **—se** to be filled
lleno, -a full, filled
llevar to carry, bear, take, bring; wear; be (*of time*);

— **anejo** to carry with it; —**se** to take away, carry off; **llevaba ocho años de servicio** had served eight years
llorar to weep, cry
llover to rain
llueva *see* **llover**

M

machete *m.* machete, cutlass (*a long, heavy knife used both as tool and as weapon*)
macho *m.* mule
madama *f.* madam
madera *f.* wood
madero *m.* beam, scantling
madre *f.* mother
Madrid *pr. n.* Madrid (*the capital and the artistic and intellectual center of Spain. Pop. approximately 600,000*)
madrileño, -a Madrilenian, of Madrid
madurez *f.* maturity, ripeness
maestro, -a principal, main, chief; **obra —a,** masterpiece
maestro *m.* master, teacher; owner, proprietor, boss
magia *f.* magic
magnífico, -a splendid, magnificent
magno, -a great, enormous, tremendous
mago *m.* Magus, Wise Man
Maintoni *pr. n. contraction of* **María Antonia**
maíz *m.* corn, maize
majadero *m.* conceited fool, bore
majestuosamente majestically
mal *adv.* badly, poorly, ill
mal *see* **malo**
mal *m.* evil, harm, injury, hurt, wrong
maldad *f.* wickedness, corruption, iniquity
maldición *f.* curse, malediction
maldito, -a (*irreg. p. p. of* **maldecir**) accursed, cursed
maleta *f.* valise, suit case
malicia *f.* malice, maliciousness, mischievousness; **con** — mischievously, slyly
malicioso, -a mischievous, roguish, malicious
malo, -a bad, evil, wicked; imperfect, perverse
malquerencia *f.* dislike, ill will, hatred
maltrecho, -a bruised, hurt, wounded
mamá *f.* mother, mamma
manantial *m.* spring
mancomunado, -a associated, conjoined, shared in common
mancha *f.* blot, spot
mandar to order, command; send
mando *m.* command, direction
manejar to handle
manera *f.* manner, way, fashion, style
manía *f.* whim, hobby, mania
maníaco *m.* maniac, lunatic
maniático *m.* maniac
manifestación *f.* show, display, manifestation
manifestar to show, display, make known, manifest
manifiesto, -a manifest, clear, open, unveiled

mano *f.* hand; **echar — a** to lay hands on, seize; **irse a las —s** to quarrel, come to blows
manojillo *m.* little bundle
manojo *m.* bundle, handful, bunch
mansísimo, -a very gentle
manso, -a gentle, meek, mild, soft, quiet
manta *f.* blanket
mantel *m.* tablecloth
mantenerse to keep oneself, remain
mantenido, -a maintained, kept; nourished, fed
mantenimiento *m.* sustenance, maintenance, food, provisions
mantilla *f.* mantilla (*a kind of scarf used to cover the head and to drape about the shoulders*)
manto *m.* cloak, mantle
Manuel *m.* Emanuel
manzano *m.* apple tree
mañana *f.* morning; **por la —** in the morning; *adv.* to-morrow
mapa *m.* map
mar *m.* sea, ocean
Marañuela *pr. n.*
maravilloso, -a marvellous, wonderful, extraordinary
marca *f.* stamp, gauge
marcar to mark, stamp, brand; draw, outline; **—se** to be marked *or* branded
marco *m.* mark, model, type; **— de oro** gold mark; *see note to page* 114, *line* 28
Marco Aurelio *pr. n.* Marcus Aurelius Antoninus; *see note to page* 60, *line* 15
marcha *f.* march, progress, course, movement
marchar to go, walk, proceed; **—se** to go away, go off
marchitarse to fade, wither
marchito, -a faded, withered
mare (*Latin s. n.*) the sea; ocean; **M— nostrum** Our Sea (*i. e.*, the Mediterranean)
margen *f.* shore, edge, margin, border
María *f.* Mary
marido *m.* husband
mariposear to flit like a butterfly
mármol *m.* marble
marro *m.* marro (*a game resembling prisoner's base, in which the* **marro** *is the base or goal*)
martes *m.* Tuesday
martirio *m.* martyrdom, torture, suffering
mas *conj.* but
más *adv.* more, most; better; **cada vez —** more and more; **eran — de** it was past, it was after; **— que** more than, rather than, very, extremely; **ni — ni menos** exactly, just; **no . . . — que** only; but, save, other than; **por — que** however much; although
masculino, -a masculine, male
mascullado, -a chewed, bruised, mashed
mata *f.* mat, tangle
matador *m.* killer, slayer, murderer

matar to kill
matemático, -a mathematical; *m.* mathematician
materia *f.* matter, subject, topic
material material, rude, commonplace
maternal maternal, motherly
matiz *m.* shade, tinge, hue, nuance
máximo, -a chief, principal, supreme
mayor larger, greater, largest; older, oldest; main, principal; **el** — the oldest
mayorazgo *m.* right of primogeniture, descent to eldest son, entailed estate
mayoría *f.* majority
me *obj. pron.* me, to me; myself
mecedora *f.* rocking-chair
mecer to rock, swing, sway; move, stir
mechón *m.* lock *or* tuft of hair
medalla *f.* medal
medicina *f.* medicine
medicinal medicinal
médico *m.* doctor
Medina, Juan de (*or* **Juan Ruiz de Medina**) *a Toledan goldsmith of the early XVth century*
medio *m.* means
medio, -a half, middle, midway; **las seis y —a** half past six; *m.* middle, center; **en — de** in the middle of
medir to measure
meditar to meditate, ponder, muse
mediterráneo, -a Mediterranean
medroso dreadful, terrible, terrifying
Méjico *m.* Mexico
mejor better, best; **lo** — the best, the best part, what is best
melancólico, -a sad, melancholy
Melías *pr. n.*
memorable noteworthy, notable
memoria *f.* memory; reminiscence, recollection; *pl.* memoirs
mendrugo *m.* crumb, bit of bread
menor smaller, lesser, smallest; younger, youngest
menos *adv.* less, least; **al** — at least; **por lo** — at least; **ni más ni** — exactly, precisely, just; *prep.* except, save
menoscabo *m.* impairment, detriment, injury; **en — de** to the loss of, to the detriment of
mensajero *m.* messenger
mente *f.* mind
mentiroso, -a lying, deceitful, deceptive; **¡ — !** story-teller!
menudito, -a very small, fine, tiny
menudo, -a small, little, slender
merced *f.* grace; **vuestra** — your grace, you (= **usted**); **su** — your worship, you
mercenario *m.* Mercedarian; **los —s** the Mercedarians (*the order of* La Merced *or* La Redención [*the Order of the*

Blessed Virgin Mary for the Redemption of Captives] *founded at Barcelona in 1223 by Peter Nolasco, a French knight, for the purpose of ransoming captives held by the infidels. The order was confirmed by Gregory IX in 1235*)

merecer to merit, deserve; win, obtain; be indebted for

merecido, -a deserved, merited, deserving; *m.* desert, reward, just punishment

merendar to lunch, lunch on; **¿ se lo habrá merendado ya ?** I wonder if he has already eaten him for lunch

merienda *f.* lunch (*in the afternoon*)

mérito *m.* worth, merit, value

mes *m.* month

mesa *f.* table, desk; — **redonda** table d'hôte

mesar to tear the hair

meseta *f.* plateau, table-land

mesura *f.* measure, moderation, restraint

mesurado, -a measured, moderate, restrained

meter to put, place, set; **—se** to put *or* place oneself, pass, enter, get into; **—se con** to quarrel with, meddle with, pick a quarrel with

metódicamente methodically, habitually

método *m.* method

métrico, -a metrical

meu (*Valencian*) = **mío**

mezcla *f.* mixture, mingling

mi (*pl.* **mis**) my

mí *obj. pron.* me

miedo *m.* fear; **tener —** to be frightened, be afraid

miembro *m.* member

mientras *adv.* while, when, as

mientre *old form of the adverbial ending* **-mente**

miércoles *m.* Wednesday

mil thousand

milagro *m.* miracle

milagroso, -a miraculous, miracle working

militar military, pertaining to the army; *m.* soldier, military man

mimo *m.* petting, indulgence; pet

minar to mine, undermine

mineral mineral

mineralizar to treat with mineral water

ministro *m.* minister (*as member of cabinet*)

minucioso, -a painstaking, precise

minuto *m.* minute; **pasados algunos —s** after a few minutes

mío, -a my, mine, of mine

mirada *f.* look, glance, gaze

mirador *m.* belvedere, mirador

mirar to look (at), gaze (on), contemplate, observe; face, front; **mire usted** observe, see here, listen, well

mirra *f.* myrrh

misa *f.* mass; — **mayor** high mass

miserable wretched, miserable; *m.* wretch

miseria *f.* misery, wretchedness, meanness

mísero, -a miserable, wretched

mismamente exactly, precisely, in the very same way

mismo, -a same, self-same, very, -self; **lo —o** the same thing; **lo —o que** the same as, as well as; **lo —o da** it's all the same; **él —o** he himself; **un —o** one and the same

misterio *m.* mystery

misterioso, -a mysterious, wonderful

Mistral, Frédéric, (*1830–1914*) *a Provençal poet, probably best known for his masterpiece* Mireio (*or* Mireille), *a long rustic poem completed in 1859*

mitad *f.* half

mitigado, -a mitigated, moderate, mild

mixtificación *f.* delusion, deception, mystification

mixto, -a mixed, mingled, composite

mocetón *m.* youth, husky young man

moda *f.* style, fashion

modelo *m.* model, pattern, example

moderado, -a moderate, mild, restrained

modernamente in modern times, recently

modernidad *f.* modernity, modernness

modernísimo, -a very modern, most recent

modernista modernist

moderno, -a modern

modestamente modestly, unpretentiously

modestísimo, -a most modest, very unpretentious

modesto, -a unpretending, unassuming, modest

modo *m.* manner, way, means; **de aquel —** in that way; **de este —** in this way; **de — que** so that; **de tal —** in such a way

mojar to wet, drench, soak

mohín *m.* grimace, gesture

moler to grind, pound; tire excessively, wear out

molestar to trouble, bother, worry, annoy, molest

molestia *f.* bother, nuisance, annoyance

molesto, -a troublesome, vexatious, annoying, displeasing

molinera *f.* miller's wife

molinero *m.* miller

molino *m.* mill

momentáneo, -a momentary

momento *m.* moment, instant; **al —** immediately, instantly; **en —s que** while; **hacía un —** a moment ago, a moment before

monástico, -a monastic, monastical

moneda *f.* coin, piece of money

Monforte *pr. n. a town in Galicia, 37 miles south of Lugo. Population, 13,000*

monja *f.* nun

mono, -a pretty, dainty, nice; dear, darling

monografía *f.* monograph

monólogo *m.* monologue

monosílabo *m.* monosyllable

monotonía *f.* monotony; **con —** monotonously

monótono, -a monotonous wearisome; monotonic
monstruo *m.* monster
montaña *f.* mountain, highland; — **de Asturias** *the highland district lying in the former province of Asturias*
montañés, -a *belonging to the mountains; belonging to the region of Santander*
montar to mount
monte *m.* mountain, mount, highland; wood, woodland, forest
montera *f.* cloth cap
Montevideo *pr. n. the capital of Uruguay*
montón *m.* heap, pile
monumento *m.* monument
mora *f.* Mooress
moral moral
moralidad *f.* morality
morder to bite
morenilla *f.* little brunette
moreno, -a brown, brunette, dark, swarthy; **sobre ello —a** to the bitter end; more and more tenaciously; best me if you can; I'll not budge; be warned *or* take the consequences
morenucho, -a small and dark
moribundo, -a dying; low, faint
morir to die; **—se por** to be dying for (to)
morisco, -a Moorish
moro *m.* Moor
morriña *f.* homesickness, nostalgia
moruno, -a Moorish
mosca *f.* fly: pest, bore, impertinent intruder
mostrar to show; **—se to** appear, show oneself
mote *m.* nickname
motivo *m.* motive, cause, reason, impulse; **con — de** because of, on account of owing to
mover (se) to move, stir
movimiento *m.* movement
mozo *m.* young man, youth, boy, lad
mozuelo *m.* lad, young fellow
muchacha *f.* girl; — **de casa** maid
muchacho *m.* boy, youth, young man
muchísimo, -a very much, a great deal; *pl.* very many
mucho, -a much, great, very much; *pl.* many; **—o tiempo** a long time; *adv.* much, very much, greatly, excessively; **ni poco ni —o** not at all, in no way
mudo, -a dumb, mute, still, silent
mueble *m.* piece of furniture; *pl.* furniture
mueca *f.* wry face, grimace; **hacer —s** to make faces
mueran *see* **morir**
muerte *f.* death; **de —** implacably, fiercely
muerto, -a (*irreg. p. p. of* **morir**) died; dead, lifeless, deadened, useless
muestra *f.* indication, proof, sign, example
mugriento, -a greasy, dirty, filthy

mujer *f.* woman, wife
mulato *m.* mulatto
Muley *pr. n. an Arabic title of address equivalent to Eng.* Mr., Sir, *Span.*, Don
mulo *m.* mule; **por — que fuese** however much of a mule he might be
multiforme multiform
multitud *f.* large crowd, multitude, great number
mundanal mundane, worldly, of the world
mundo *m.* world; society, social life; **todo el —** everybody, every one
murmullo *m.* murmur, whisper
murmurador, -a *m. & f.* murmurer, detractor
murmurar to murmur, mutter; **se murmuró** it was whispered about, gossip had it
muro *m.* wall
músculo *m.* muscle
musgo *m.* moss
música *f.* music
mutuamente mutually, reciprocally
mutuo, -a mutual, common
muy *adv.* very, very much, very well, extremely, too

N

n. *abbreviation for* **nacido**
nacer to be born; spring, rise
nacional national
nada *indef. pron.* nothing, nothing at all; anything; **— más** nothing else, that's all; *adv* nothing, not at all, by no means
nada *f.* nothingness, non-existence
nadie *indef. pron.* no one, nobody; any one, anybody; **— más** no one else
nariz *f.* nose
narración *f.* narration, relation, account
narrativo, -a narrative
natal native
natural natural, logical, reasonable; **Derecho —** Natural Law
naturaleza *f.* nature
naturalismo *m.* naturalism
naturalista naturalistic
naturalmente naturally
Navalosa *pr. n.*
Navarrete *pr. n.*
nazareno, -a Nazarene; **cabelleras —as** long and flowing hair
necesariamente necessarily
necesario, -a necessary, needful, requisite
necesidad *f.* want, need, necessity, extremity, emergency
necesitar (de) to need, require
necio, -a ignorant, stupid, foolish
negarse to refuse, decline
negociante *m.* trader, business man, merchant
negocio *m.* business, trade
negro, -a black, dark
negrura *f.* blackness, dark
negruzco, -a dark, blackish, dark brown
nena *f.* girl, (*properly*, baby, *but used affectionately of older children*)
neo-romántico, -a neoromantic

(*belonging to the later Romantic School*)
nervio *m.* nerve
nervioso, -a nervous, restless, excited
nesca-zarra (*Basque*) old maid
netamente genuinely, distinctly, purely
neurasténico, -a neurasthenic
nevada *f.* snowfall
nevar to snow
ni *conj.* neither, nor; not, not even; **— . . . —** neither . . . nor
nido *m.* nest
nieta *f.* granddaughter
nieto *n.* grandson; *pl.* grandsons, grandchildren
nieve *f.* snow
nieve *see* **nevar**
ningún *see* **ninguno**
ninguno, -a no, not any; (*after neg.*) any; *indef. pron.* none, not one, no one, nobody, neither
niña *f.* little girl, girl, child
niñez *f.* childhood
niño *m.* child, boy, little boy; *pl.* boys and girls, children; **— Dios** Infant Jesus
nítido, -a bright, dazzling, resplendent
no *adv.* no, not; **— . . . más** (**que**) only; **— obstante** notwithstanding, nevertheless
nobilísimo very noble
noble noble; *m.* nobleman, noble
nobleza *f.* nobility, rank of noble
noche *f.* night, evening; **a la —** at night; **esta —** tonight; **de —** by night, at night; **por las —s** at night, in the night; **todas las —s** every night
nodriza *f.* nurse
nogal *m.* walnut
nombre *m.* name; **mal —** nickname
noria *f.* noria (*a machine for lifting water*); **una — de las antiguas** one of the old-fashioned norias
normal normal
Noroña *pr. n.*
norte *m.* north
nos *obj. pron.* us, to us; ourselves
nosotros (*pers. pron*) we, us
nostalgia *f.* homesickness, nostalgia, longing
nota *f.* note, mark, sign; sound
notabilidad *f.* notability, eminent person
notable notable, noteworthy, important
notar to note, notice, observe
noticia *f.* notice, news, knowledge, information
novela *f.* novel, story, fiction; **— de tesis** problem novel
novelesco, -a novelistic, fictitious
novelista *m.* novelist
novena *f.* novena (*a devotion consisting of prayers said through nine consecutive days*)
novia *f.* sweetheart, fiancée
novio *m.* bridegroom; *pl.* bridegroom and bride

nube *f.* cloud; **por las —s** sky-high
nubecilla *f.* small cloud
nudoso, -a knotty
nuestro, -a *poss. a.* our, of ours; **el —o, la —a,** *etc., poss. pron.* ours
nueve nine; **a las —** at nine o'clock
nuevo, -a new, different; **de —** again, anew
nulo, -a null, void
númerc *m.* number
numeroso, -a numerous, various, manifold
nunca *adv.* never, ever
Núñez, Alonso *a Toledan silversmith and armorer of the late XVth century*
nupcial bridal, nuptial

O

o *conj.* or
o *m. def. art. in Galician* the
obedecer to obey, conform
obediente obedient
obeso, -a fat, obese, corpulent
obispo *m.* bishop
objeto *m.* object, thing
obligar to compel, force, oblige
obra *f.* work, labor; book, volume; **— maestra** masterpiece
obscurecer to grow dark; **me había obscurecido** night had come upon me
obscuridad *f.* darkness, gloom, obscurity; abstruseness, confusedness
obscuro, -a dark, obscure; deep (*of colors*)
observación *f.* observation, remark
observar to observe, watch closely; note, notice, remark
obsesión *f.* obsession
obstáculo *m.* obstacle, hindrance, barrier
obstante: no — notwithstanding, nevertheless
obtener to get, obtain, win, earn
obtuvo *see* **obtener**
ocacidad *f.* hollow, cavity
ocasión *f.* opportunity, occasion
occidente *m.* the occident, the west
océano *m.* ocean
ocre *m.* ocher
ocultar (se) to hide, conceal oneself
oculto, -a hidden, concealed
ocupar to occupy, possess, hold, have; **—se de** to busy oneself with, be concerned about, notice, pay attention to
ocurrido, -a happened, occured; **lo —o** what had happened
ocurrir to occur, happen; **—se (a)** to occur, strike, take the notion; **se le ocurría** it struck him, he took the notion
ochavo *m. old coin worth about one third of a cent, farthing, "copper"*
ochenta eighty
ochentón, -a octogenary, eighty years old

ocho eight
odalisca *f.* odalisk, harem slave
odiar to hate, detest, abominate
odio *m.* hatred
odioso, -a odious, hateful, detestable
odre *m.* wine-skin; large bag
ofender to offend
ofensa *f.* offense, insult, injury, wrong
oficiosidad *f.* attention, solicitude
ofrecer to offer, promise; present, show, exhibit; **—se** (*in letters*) to remain, be
ofrenda *f.* offering
¡ oh ! *interj.* oh !
oído *m.* hearing, sense of hearing; ear; **prestar el —** to listen
oiga *see* **oír**
oios *m. pl.* = **ojos**
oír to hear; **oiga** listen, see here, say; **oye** see here, say
ojeada *f.* glance, look
ojear to look, glance, gaze, eye
ojeriza *f.* ill-will, grudge, dislike
ojo *m.* eye
oliente odorous, smelling; **bien —** fragrant
Olimpia *f.* Olympia
olmeda *f.* elm grove
olmo *m.* elm
olor *m.* odor, smell; **— a heno** odor of hay
olvidar to forget; **—se de** to forget
olvido *m.* forgetfulness, carelessness, neglect
Ona *pr. n.*
onda *f.* wave, undulation
ondulante waving, vibrating, undulating
onza *f.* ounce
opinar to judge, think, hold an opinion
opinión *f.* opinion
oponerse to be opposed, object
oposición *f.* competitive examination (*for a position or appointment*)
oprimir to press upon, weigh down, oppress
optimista optimistic
opuesto, -a opposed, opposite
opulento, -a opulent, rich, abundant
oración *f.* prayer
orante praying; **estatua —** statue in attitude of prayer
orden *m.* orderly arrangement, regularity, order
orden *f.* command, order
ordenación *f.* arrangement, disposition; ordinance
ordinariamente ordinarily, as a rule
ordinario, -a ordinary, usual; **de —o** ordinarily, regularly, usually
oreja *f.* ear, outer ear
Orense *pr. n.* Orense (*the capital of the Spanish province of Orense* (*Galicia*) *and an episcopal see. Pop. 15,194*)
orfebre *m.* goldsmith
organismo *m.* organism
orgullo *m.* pride
orgulloso, -a proud, haughty, **de —a no tiene nada** she is not at all proud
oriental oriental, eastern

oriente *m.* orient, the east
original original
originariamente originally
orilla *f.* shore, bank, edge
ornamentación *f.* decoration, adornment
ornar to adorn, ornament
oro *m.* gold; **de** — golden, very fine, excellent
os *obj. pron.* you, to you; yourselves
osadía *f.* daring, boldness
osar to dare, venture
oscilar to oscillate, move back and forth, swing
oscuridad *f. see* **obscuridad**
oscuro -a *see* **obscuro**
ostentar to show, display
otear to look around, examine, observe
otoño *m.* autumn, fall
otorgar to grant, concede, consent, allow
otro, -a *a. & pron.* other, another, different; next; **—o tanto** as much, the same (thing); **otras** (*sc.* **veces**) at other times
Ovidio *m.* Ovid (*Publius Ovidius Naso [43 B.C.–16 A.D.] a famous Roman poet*)
Oviedo *pr. n.* Oviedo (*capital of the Spanish province of Oviedo. Pop. 48,103*)
oye *see* **oír**
oyendo *see* **oír**

P

pabellón *m.* external ear
Pablo *m.* Paul
paciencia *f.* patience
Pachi *pr. n.* (*dimin. of* **Francisco**) Francis, Frank
padecer to suffer
padre *m.* father; *pl.* parents
página *f.* page
país *m.* country
paisaje *m.* landscape
paisano *m.* fellow countryman, compatriot
paja *f.* straw
pájaro *m.* bird
palabra *f.* word
palanca *f.* lever, bar
palidecer to grow pale, turn pale
pálido, -a pale, faint, dim
paliza *f.* cudgelling, caning, beating
palmo *m.* palm, span
palo *m.* stick, cudgel, wood; blow with a cudgel, whack
palpitante palpitating, vibrating, throbbing
palpitar to palpitate, throb, quiver; flicker
pan *m.* bread
panadería *f.* bakery
panorama *m.* panorama
pantalón *m.* trousers; — **de cuadros** checked trousers
pantuflo *m.* slipper
paño *m.* cloth; *pl.* clothes, garments
pañuelo *m.* kerchief, scarf, handkerchief
papá *m.* papa, father, dad
papel *m.* paper; — **de seda** tissue paper
papelillo *m.* small paper, bit of paper
paquete *m.* package, bundle
par equal; **a la** — equally,

together, alike, at the same time

par *m.* couple, pair

para *prep.* to, for; *with inf.* to, in order to; — **que** *conj.* in order that, to

parada *f.* stop, stand, pause, halt

parado, -a stopped, standing still

paraje *m.* place, spot

parálisis *f.* paralysis

paralítico *m.* paralytic

pararse to stop, halt

parecer to seem, appear; **al** — apparently, seemingly

pared *f.* wall

paredón *m.* huge wall

parentesco *m.* relationship, kinship

paréntesis *m.* parenthesis; **entre** — parenthetically

pariente *m.* relative, kinsman

París *pr. n.* Paris

parque *m.* park

parra *f.* grapevine, grape arbor

parrilla *f.* gridiron, broiler

parroquiano *m.* customer, habitué

parte *f.* part, share, division; side, direction; *pl.* gifts, qualities, talent; **en gran** — largely, to a great extent; **en tal** — in such and such a place; **la mayor** — the majority, most; **por la** — on the side; **por una** — . . ., **por otra** on one hand . . . , on the other; **tomar** — to share; *adv.* in part, partly

parte *m.* official communication, message, notice. (*Used in* El Gemelo *of the accusation sent to the police authorities*)

participar (**de**) to share, take part, participate in

particular particular, peculiar, singular, special

partida *f.* game (*of cards*); squad, guerrilla band, faction; departure

partido *m.* party, side; resolution, decision; **tomar el** — **de** to decide on (for), adopt

partir *v. a.* to split, divide, cleave; *v. n.* to leave, depart; start from

pasado, -a past, last; **el año** —**o** last year

pasar to pass, go by; go on, cross; happen, befall; — **a** to go on to, proceed to; —**se** to slip from one's memory, pass away

pasear to walk, stroll, take a walk, walk up and down

paseo *m.* walk, stroll, promenade; boulevard, avenue; **dar un** — to take a walk

pasión *f.* passion, feeling; love, fondness; **la** — the Passion (*suffering of Christ between the Last Supper and His death*)

pasional passionate, full of passion

pasionaria *f.* passion flower

pasmado, -a astonished, dumbfounded, in wonder

pasmoso, -a wonderful, astonishing, amazing

paso *m.* step, pace, walk, gait,

stride; passing, passage; **a doscientos —s** within two hundred paces, two hundred paces away; **a cada —** frequently, continually; **a los cuatro o cinco —s** after four or five steps; when four or five steps away; **— a —** step by step, slowly
Pastiche *pr. n.* (= French *pastiche*, imitation)
pastor *m.* shepherd
pastoril pastoral, bucolic
pata *f.* foot, paw
patio *m.* (inner) court
patizuelo *m.* little court, small inner court
patria *f.* native country, home land
patriarca *m.* patriarch; dean
patriarcal patriarchal
patrón *m.* landlord, master, owner, proprietor
patrona *f.* landlady, landlord's wife
pavor *m.* fear, dread, terror
pavoroso, -a terrible, dreadful, awful
paz *f.* peace
pazo *m.* palace, ancestral mansion (*in Galicia*)
pecar to sin; **peca de artificioso** he sins on the side of artificiality, he is overclever
peces *see* **pez**
peculiaridad *f.* peculiarity
pecho *m.* heart, bosom
pedante *m.* pedant
pedantón *m.* great pedant
pedazo *m.* piece, portion, bit
pedir to ask for, request, beg
Pedro *m.* Peter
pegar to join, unite, stick, fasten; **— la hebra** to chat, converse
peladilla *f.* sugar-coated almond
pelaire *m.* wool-dresser
peligro *m.* danger, risk
pelo *m.* hair
pelota *f.* ball game (*of the Basques*)
pellejero *m.* skinner, leather dresser, tanner
pellejo *m.* skin, hide
pellizco *m.* pinch, pinching; **dar —s** to pinch
pena *f.* pain, anguish, grief
pendiente *f.* slope, grade, incline
penetradora *f.* discerner, fathomer
penetrante penetrating, sharp, keen
penetrar to penetrate, pierce, pass through; enter, pass into
península *f.* peninsula
penosamente painfully
penosísimo, -a most painful, most laborious
pensamiento *m.* thought, conceit, meditation; mind
pensar to think, believe; intend, mean; **¿ qué pensará ?** I wonder what she is thinking ? What can she be thinking ? **pensaría** he probably thought; **— en** to think of
pensativo, -a thoughtful, meditative
penumbra *f.* penumbra, shadow, gloom

peor worse, worst; **lo —** the worst of it, the worst part (thing)
pequeño, -a small, little; **lo —o** pettiness, the triflingness
peral *m.* pear tree
percatarse to be *or* become aware, notice, heed
percibir to perceive, note, notice
perder to lose; **— de vista** to lose sight of; **—se** to be lost
perdido, -a lost; idle; *see* **rato**
perdón *m.* pardon, forgiveness
perdonar to pardon, forgive
perdurable enduring, everlasting, perpetual, continual
perduración *f.* perduration, long continuance
peregrinación *f.* pilgrimage
peregrinar to travel, go about
Pérez *pr. n.*
pereza *f.* laziness
perezoso -a lazy
perfectamente perfectly
perfecto, -a perfect
perfil *m.* profile
perfilarse to stand out in profile, show in outline
perfume *m.* perfume, fragrance
perifollos *m. pl.* ornaments, frippery, gewgaws
periódico *m.* newspaper
periódico, -a periodical, periodic; **prensa —a** the press
periodismo *m.* journalism
periodista *m.* journalist
período *m.* period, time
perjudicar to damage, hurt, injure
perla *f.* pearl
permanecer to remain, stay
permanencia *f.* permanence, lasting quality
permitir to permit, allow; **si se me permite la palabra** if I may be allowed (to use) the word
pero *conj.* but, yet
perplejidad *f.* perplexity, embarrassment, worry
perro *m.* dog
persecución *f.* persecution
perseguir to pursue, persecute, harass
persona *f.* person; **la Real —** the king
personaje *m.* personage, character
personal personal, subjective
personalidad *f.* personality
pertenecer to belong
perteneciente belonging
perverso, -a wicked, perverse
pesado, -a heavy, dull; tiresome, boresome, annoying, importunate
pesar *m.* sorrow, regret; **a — de** in spite of; **a — de que** in spite of the fact that, notwithstanding that
pescante *m.* driver's seat
peso *m.* weight
pestaña *f.* eyelash
peste *f.* pest, plague; large number
peto *m.* stomacher
petróleo *m.* petroleum, kerosene
pez *m.* fish
piadoso, -a pious, devout
pianista *m.* pianist
piano *m.* piano

picante highly seasoned, hot
picaresco, -a picaresque, roguish; **novela —** picaresque novel, rogue novel
pícaro *m.* rogue
pico *m.* pick, pickaxe
pie *m.* foot; **al — de** at the foot of, near, next to
piedra *f.* stone
piel *f.* skin
pierna *f.* leg
pieza *f.* piece
pila *f.* trough, basin; **— de baño** bathtub
pillar to catch, take
pilluelo *m.* little rogue *or* rascal
Pimentel *pr. n.*
pincelada *f.* stroke of brush, touch
pino, -a steep
pintar to paint, portray, picture, describe, represent
pintor *m.* painter, artist
pintoresco, -a picturesque
Pío *m.* Pius
piso *m.* floor
pistón *m.* percussion cap
pitillo *m.* cigarette
plácido, -a calm, quiet, peaceful, placid
plan *m.* plan, purpose
plantar to plant, place, fix, set; stand firm, stop
plata *f.* silver
platicar to converse, talk, chat
plato *m.* plate
plaza *f.* public square, central square, market place
plazoleta *f.* small square *or* open space
plegarse to bend, fold; yield, submit, be compliant
plenitud *f.* plenitude, height
pleno, -a full, complete; **en —a plaza** in the middle of the square
pliegue *m.* fold
plomo *m.* lead
pluma *f.* pen
población *f.* population
pobre poor, wretched; *m.* poor man, poor fellow
pobrecito, -a *dimin. of* **pobre** poor little, poor
poco, -a little; *pl.* few; *adv.* little, slightly, not very; **a —o** shortly afterwards, in a little while; **ni —o ni mucho** not at all, in no wise; **—o a —o** gradually, little by little; **—o después** shortly afterwards; **un —o** a little, slightly, somewhat
poder *m.* power
poder to be able, can; **se puede decir** one may say; **no — menos de** not to be able to help, to be unable to refrain *or* keep from; **¡ Que nunca pueda decir . . . !** May . . . never be able to say !
poderoso, -a powerful, mighty
podría, podrían *see* **poder**
poema *m.* poem; **— del Cid** Poem of the Cid
poesía *f.* poetry
poeta *m.* poet
poético, -a poetic
polémica *f.* polemics, controversy (*literary or political*)
Polifemo *m.* Polyphemus; *see note to page* 10

política *f.* politics
político, -a political; *m.* politician
polvoriento, -a dusty, covered with dust
pollo *m.* chicken; young man, youth
pomo *m.* pommel
pompa *f.* pomp, ostentation, show, splendor
pomposo, -a pompous, magnificent, splendid
pómulo *m.* cheekbone
ponderación *f.* deliberation, balance; exaggeration
poner to put, place, set; **—se a** + *inf.* to begin
popular popular
popularidad *f.* popularity
por *prep.* for, by, through, at, on, in, about, over; for the sake of, because of; in order to; **— allí** over there, that way; **— debajo** underneath, down below; **— la tarde** in the afternoon; **— lo tanto** therefore, hence, for that reason; **— más que** however much; **¿ — qué ?** why ? **— . . . que** however; **— supuesto** of course
pormenor *m.* detail
porque *conj.* because, for, since; in order that
portalón *m.* large vestibule *or* entrance way
portazo *m.* slam, slamming of a door
Portugal *pr. n*, Portugal
porvenir *m.* future
pos: en — de after, behind, in pursuit of
posarse to stop, linger, rest, settle, light, perch
poseedor *m.* possessor, owner
poseer to own, possess
posesión *f.* possession
posible possible
positivista *m.* positivist
positivo, -a real, genuine, positive, decided
postdata *f.* postscript
poste *m.* post, stake
potencia *f.* potency, power, force
potente potent, powerful
poyo *m.* stone seat (*usually built in or placed against the wall near the door of the house*)
pozo *m.* well; **— de ciencia** deeply learned person
práctica *f.* practice; **en la —,** in practice
practicar to practise, perform, do, execute, carry out
práctico, -a practical
pradera *f.* prairie, meadow
prado *m.* meadow, field, pasture
precaución *f.* precaution
precedido, -a preceded
precioso, -a precious, beautiful, valuable, rare
precipitación *f.* hurry, haste
precipitar to hasten, precipitate, drive headlong
precisamente exactly, precisely
precisar (de) to need, be necessary
preciso, -a necessary, needful, requisite; precise, exact, accurate; **ser —** to be necessary

predicación *f.* preaching
predicador, -a homiletic, pertaining to preaching
predicar to preach, urge
predilección *f.* predilection, partiality
predilecto, -a preferred, favorite
preferencia *f.* preference
preferir to prefer
prefiere, prefirió *see* **preferir**
pregunta *f.* question, query
preguntar to ask, question, inquire
prehistórico, -a prehistoric, legendary
premio *m.* reward, premium, prize; **el — Nobel** the Nobel prize (*a prize awarded in accordance with the will of Alfred Nobel [1833–1896] by the Stockholm Academy for the most remarkable literary work of idealistic tendency*)
prenda *f.* pledge, pawn, token; dearly loved person, darling
prendado, -a taken with, fond of, devoted to, in love with
prensa *f.* press
preocupación *f.* preoccupation, abstraction, absorption
preocupar to preoccupy, cause preoccupation, absorb; **—se (de)** to concern oneself, bother, worry
presbiterio *m.* presbytery, chancel
prescindir to do without, omit, detach oneself
presencia *f.* presence, company
presenciar to attend, be present, witness
presentar to present, offer, show; **—se** to appear, come up (in), present oneself
presente present; **tener —** to bear in mind, recall, remember
presidir to preside, occupy the chief place
prestar to lend, furnish, afford, provide
prestigio *m.* prestige, fame, reputation, good name
presunción *f.* presumption, vanity, conceit
presunto, -a (*irreg. p. p. of* **presumir**) presumed, supposed, assumed
presuroso, -a hurried, in haste, quick, prompt
pretender to try, attempt
pretendiente *m.* candidate, suitor
pretérito, -a bygone, past
prima *f.* cousin
primer *see* **primero**
primero, -a first; *adv.* first
primita *f.* little cousin
primitivo, -a primitive, early, ancient
primor *m.* beauty, excellence, exquisiteness
primordial primordial, first in order
primorosamente finely, exquisitely, beautifully
primoroso, -a beautiful, exquisite, elegant
principal main, chief, principal
principalmente principally, especially, mainly

principio *m.* beginning, start; principle; origin, foundation; **al —** at first; **en un —** at first
prior *m.* prior, curate
prioridad *f.* priority
prisa *f.* hurry, haste
prisionero *m.* prisoner, captive
privilegio *m.* privilege; patent, copyright
probablemente probably, likely
probar to try, make trial of, test, prove
problema *m.* problem, question
procedencia *f.* origin, place from which a person or thing comes
proceder to proceed; come from, have origin in
procedimiento *m.* process, method, procedure
procurar to try, attempt, endeavor
prodigioso, -a prodigious, extraordinary, marvellous
producción *f.* production, output
producir to produce, cause
producto *m.* product, production
produjese, *etc. see* **producir**
proferir to proffer, utter
profesar to profess, sustain; entertain, harbor
profesión *f.* profession
profesional professional
profesor *m.* teacher
profesora *f.* teacher
profundamente deeply, profoundly, penetratingly
profundidad *f.* depth
profundísimo, -a extremely *or* very deep
profundo, -a deep, profound; *m.* depth
prolífico, -a prolific, highly productive
promedio *m.* middle
promesa *f.* promise
prometer to promise
pronto, -a quick, ready, prompt; *adv.* soon, quickly, promptly; **de —o** suddenly; **al —o** at first; **por lo —o que** on account of the quickness with which; **tan —o . . . como** now . . . now
pronunciar to utter, pronounce
propagandista *m.* propagandist
propiamente properly
propicio, -a propitious, favorably disposed
propiedad *f.* estate, property
propinado, -a awarded, bestowed upon
propio, -a private, one's own; own, self, very; proper, characteristic, peculiar; **— de** suited to, adapted to
proponer to propose, suggest
proporcionar to furnish, supply
propósito *m.* intention, purpose, plan, aim, design
propuso *see* **proponer**
prosa *f.* prose
prosaico, -a prosaic, dull, commonplace, matter-of-fact, unimaginative, uninteresting
prosista *m.* prose writer
protagonista *m. & f.* hero, principal character
proteger to protect, shelter
protestar to object, protest
proveer to provide, furnish,

equip, supply with provisions

provenzal Provençal (*belonging to Provence, in south-eastern France*)

provincia *f.* province, district; any one of the forty-nine political divisions — called *provincias* — of Spain

provinciano, -a provincial, in the provinces

provisión *f.* provision, supply

provocar to offend, provoke; incite

provocativo, -a provocative, challenging, inciting

próximo, -a next, nearest, near-by, neighboring, adjacent, adjoining

proyecto *m.* purpose, project, plan

prudencia *f.* prudence, wisdom, judgment, foresight, precaution

prudente prudent, cautious, judicious, discreet

psicológico, -a psychological

psíquico, -a psychic

publicar to publish, issue

publicidad *f.* publicity

público, -a public; *m.* the public; **gran** — public at large; **dar al** — to publish, bring out

puchero *m.* cooking pot, pot; stew, ragout (*national dish of stewed meat and vegetables*)

pude, pudiera, pudiese *etc.* *see* **poder**

pueblecillo *m.* small town, village

pueblecito *m.* little village

pueblo *m.* town, village; people; common people, populace; **gente del** — townspeople

puede, puedes, puedo *see* **poder**

puente *m.* bridge

pueril, puerile, childish

puerta *f.* door, gate

puertecilla *f.* little door

pues *conj.* because, for, since, inasmuch, then; *interj.* well, then, why; — **bien** so then, well then, well, very well; — **qué** why, what

puesto, -a (*irreg. p. p. of* **poner**) placed, put; *m.* place, position, location; —**o que** *conj.* since, inasmuch as

pulimento *m.* polish, elegance of style

punta *f.* (sharp) point

puntiagudo, -a pointed, sharp, tapering

puntita *f.* small point; trace, tiny bit, suggestion, tinge, touch

punto *m.* point, degree, extent; occasion, moment; **a — de** on the point of, on the verge of; **a — fijo** exactly, with certainty

puñal *m.* dagger

¡ puñela ! *interj.* confound it! hang it!

puño *m.* fist, grasp; hilt ; cuff; **de más —s** stronger, more valiant

puramente purely, simply, strictly, merely

puro, -a pure, spotless, clean, undefiled; mere

purpúreo, -a purple
puse, pusimos, puso *see* **poner**

Q

q. s. p. b. = *que sus pies besa* very truly yours, sincerely yours
que *conj.* that; than, as; for (= **porque**); **a —, para —** that, in order that; **— si** as if; **— sí** yes
que: el —, la —, los —, las —, *rel. pron.* who, which, that, whom
¿ qué ? *interr. pron. & a.* what? which? **¿ por — ?** why?
¡ qué ! how! what a (an)!
quedar to remain, stay, be left, have left; (*often best rendered personal, as:* **los cacahuetes que me quedaban** the peanuts that I had left); **como queda dicho** as has been said; **a nadie . . . quedaba el color entero** there wasn't one whose color remained unchanged, not one of us but changed color; **—se** remain, stay, be; **—se en** + *inf.* to agree, decide
queja *f.* complaint
quejarse (de) to complain (of, about)
quemar to burn; **—se** to be burned
querer to wish, be willing, desire; like, love, be fond of; **— más** to prefer; **sin —** unwillingly, unintentionally
queso *m.* cheese
quien *rel. pron.* who, whom; he who, the one who
¿ quién ? *interr. pron.* who, whom?
quiere *see* **querer**
quilate *m.* carat; degree of perfection
quimera *f.* chimera
química *f.* chemistry
químico *m.* chemist
quinqué *m.* lamp; **— de petróleo** kerosene lamp
quise, quisiera, quiso *see* **querer**
quitar to take away (off), remove, deprive
quizá *adv.* perhaps

R

rabiar to rage, be furious
rabo *m.* tail
Rabosa *pr. n.*
rabotazo *m.* wag (*of tail*)
racimo *m.* bunch of grapes, cluster
radiante radiant, beaming; brilliant, shining, refulgent
ráfaga *f.* gust
raíz *f.* root; base, foundation
rama *f.* branch, bough; **algodón en —** raw cotton, cotton wool
ramo *m.* branch, bough; bouquet, cluster
Ramón *m.* Raymond
ramplón, -a coarse, rough, unkempt; commonplace
rápidamente quickly, rapidly
rápido, -a rapid, quick, hurried
rapsodia *f.* rhapsody
raro, -a rare, unusual, strange;

lo —o the strange part, what is rare; —a vez, —as veces rarely

rasgar to tear, rend

rasgo *m.* stroke, touch, mark, trait, feature

raso *m.* satin

rato *m.* moment, short period of time, while, spell; **al poco** — in (after) a short time, in a little while, soon; **a —s** occasionally, at times, from time to time; **largo** — for a long time; **—s perdidos** leisure *or* idle moments

rayo *m.* beam, ray of light; flash of lightning, thunderbolt

raza *f.* race

razón *f.* reason, right; **tener** — to be right; **dar la** — to agree with

reacción *f.* reaction

reaccionar to react

real *m.* real (*a coin, no longer current, worth about five cents. The term is still much used in making calculations*)

real real, genuine, authentic; royal

realidad *f.* reality, fact; **en** — truly, really

realismo *m.* realism

realista realist, realistic

realizar to realize, accomplish, perform, execute, carry out, make

realmente really

reaparecer to reappear

rebaño *m.* herd, flock, drove

rebato *m.* alarm, alarm bell, **sonar a** — to sound an alarm

rebelarse to rebel, revolt

recaer (**por**) to pass by, fall upon, "drop in"

receloso, -a distrustful suspicious

recibimiento *m.* reception, greeting, welcome

recibir to receive, accept, take

recién *adv. apocopated form of* **recientemente**

recientemente recently, lately, newly, freshly

recio, -a strong, powerful, vigorous

reciura *f.* strength, force

recoger to gather, collect; catch up, pick up, take, seize; glean; **—se** to withdraw, retire

recomendar to recommend, urge

reconocer to recognize, admit, acknowledge; inspect, examine closely

reconocimiento *m.* recognition, gratitude

recordar to remember, recall; **lo que sí recuerdo** what I *do* recall; **recuérdense** let one recall (remember)

recorrer to run through, traverse, travel through (over)

recto, -a straight, upright, honest

recuerda, recuerden *see* **recordar**

recuerdo *m.* memory, remembrance, reminiscence

recuesto *m.* slope, declivity

recurso *m.* recourse, resource
rechazar to reject, repulse, refuse
rechinante creaking, squeaking
redactado, -a edited
rededor: en — round about
redondez *f.* roundness, plumpness
redondo, -a round, circular; **en —** round about
referir to relate, tell
refinado, -a refined
reflejar to reflect; **venía a —se** was reflected
reflorecer to blossom again
reformador *m.* reformer
reforzar to strengthen, reinforce
refrenamiento *m.* curb, check, restraint
refrigerio *m.* refreshment, refection
refunfuño *m.* growl, grumbling, mumbling
regalar to present, make a gift
regalo *m.* gift, present
regañar to scold, reprehend
regar to sprinkle; strew, scatter
regazo *m.* lap
regenta *f.* judge's wife
regimiento *m.* regiment
regio, -a royal, regal, kingly; sumptuous
región *f.* district, region
registrar to search, examine, look (for)
registro *m.* register
regla *f.* rule
regocijo *m.* joy, pleasure, satisfaction
regresar to return, go back
regreso *m.* return; **de —** back, having returned, upon my (his) return
regularidad *f.* regularity
regularmente regularly
reina *f.* queen
reinar to reign, prevail
reír to laugh; **echar a —** to burst out laughing; **el perro ríe que ríe** the dog kept laughing (*or* grinning) at me; **—se** to laugh; **—se de** to laugh at, make fun of
reja *f.* grating, screen, railing; iron bars (*of a window*)
relación *f.* relation, connection; account, report
relacionarse to be related to, have to do with
relampaguear to flash, gleam
relato *m.* relation, narration, story
relieve *m.* relief; **sin —** unrelieved, sustained
relincho *m.* neigh, neighing
reloj *m.* clock, watch
remate *m.* end, finish; **de —** utterly, wholly, hopelessly, irremediably
remiendo *m.* repair, patch
remirar to look at again; gaze on with pleasure
remoto, -a remote, distant, far off
remover to move, remove; shift, stir, turn
rencilla *f.* grudge, animosity
rencor *m.* rancor, animosity, hostility, grudge
rendaje *m.* set of reins or bridles

rendido, -a fatigued, worn out, overcome; submissive, obsequious, humble, obedient, devoted
rendija *f.* crevice, crack
renovación *f.* renewal
renovador *m.* renewer, reformer
renovar to renew
reñir to quarrel; scold, upbraid
reorganizador *m.* reorganizer
repartido, -a distributed, divided
repente *m.* sudden movement; **de** — suddenly
repentino, -a sudden
repetir to repeat, go over; **repetidas veces** again and again, frequently
repitió *see* **repetir**
replicar to reply, respond, answer
reponer to answer, reply
reposo *m.* rest, calm, repose, tranquillity
representación *f.* representation; image, idea; authority, dignity, standing
representante *m. & f.* representative
representar to portray, represent, show; seem, appear
reproche *m.* reproach, reproof
reproducir to reproduce
república *f.* republic
republicano, -a republican (*favoring a republican form of government*)
repugnante loathsome, disgusting, repugnant
repugnar to be repugnant
repulsión *f.* repulsion
repuse, repuso *see* **reponer**
resentirse to be impaired *or* weakened, suffer harm, give way
reservar to reserve, hold back, keep, set aside
residuo *m.* remainder, residue
resienta *see* **resentir**
resignado, -a resigned
resistir to resist, endure, tolerate, stand
resolución *f.* resolution, determination
resolverse to be resolved, be settled, to settle, terminate
resonante resonant, sonorous
resonar to resound, echo
resorte *m.* spring
respaldo *m.* back of a seat
respectivamente respectively
respetable respectable, worthy
respeto *m.* respect, consideration, respectful attention
respetuoso, -a respectful, reverent
respingado, -a turned up, retroussé
respirar to breathe, get breath
resplandecer to shine, gleam, glow, be brilliant
resplandeciente resplendent, shining, glittering
resplandor *m.* light, splendor, brilliancy, radiance
responder to answer, respond; — **por** to answer to
respuesta *f.* answer, reply, response
restablecerse to recuperate, recover
restante remaining

restauración *f.* restoration
resto *m.* rest, remains; **—s** remains
resueltamente resolutely, boldly
resultado *m.* result
resultar to turn out, result, prove, be
retablo *m.* retable, altar-piece, reredos, screen, shrine
retazo *m.* piece, remnant, portion
retirado, -a retired, withdrawn, secluded
retirar to withdraw, take out (away), remove; **—se** to withdraw, go away, retire
retiro *m.* retreat, retirement
retoque *m.* retouch, finishing touch
retórico, -a rhetorical
retozón, -a frolicsome, playful, wanton
retraído, -a retired, restrained, repressed, aloof, shrinking, withdrawing
retraimiento *m.* seclusion, retirement, restraint, aloofness
retrasarse to be late, be behind time
retrato *m.* portrait, picture
retroceder to withdraw, draw back, retreat
reunión *f.* gathering, assembly, party
reunir to assemble, gather together, combine, join; **—se** to come together, meet, assemble, collect, unite
revelador, -a revealer, revealing
revelar to reveal, show, display; **—se** to reveal oneself, appear
revés *m.* reverse, back; **al —** on the contrary
revirado, -a twisted, curled, turned up
revista *f.* magazine, review, journal
revivir to revive, return to life
revolver to turn over, turn upside down; stir up, excite
revuelo *m.* quick turn, whirl; **dió un —** she whirled around
revuelta *f.* turn, winding, deviation
revuelto, -a *p. p. of* **revolver**
rey *m.* king; **los Reyes Magos** the Magi, the Wise Men; **los Reyes Católicos** the Catholic Kings (Sovereigns) (*a title conferred on Ferdinand and Isabella*)
Rey Lear King Lear (*a play by Shakespeare*)
rezar to pray
rezo *m.* prayer
ribazo *m.* sloping bank; mound, hillock
rico, -a wealthy, rich, splendid, fine; *m.* rich man
ridículo, -a ridiculous, absurd, nonsensical
riego *m.* irrigation, watering
riesgo *m.* risk, danger
rígido, -a stiff, rigid
rigodón *m.* rigadoon (*a lively dance for one couple*)
rigor *m.* rigor, sternness
rigurosamente rigorously, strictly

rima *f.* heap, pile
rincón *m.* corner, secluded spot, remote space
rinconcito *m.* little corner
río *m.* river, stream
riqueza *f.* wealth, richness
riquísimo, -a most (very) rich *or* wealthy
risa *f.* laughter
risueño, -a smiling; pleasing, agreeable
rítmico, -a rhythmical
ritual ritual, ritualistic
rivalidad *f.* rivalry, competition
rizado, -a crimped, fluted
robar to rob, steal
roble *m.* oak
roca *f.* rock, stone; cliff
rocío *m.* dew
rodar to roll; rove, wander; *as s.* rolling
rodeado, -a surrounded, inclosed, encircled
rodear to surround
Rodrigo *m.* Roderick
rojizo, -a reddish
rojo, -a red; *m.* red
romance *m.* ballad
romanesco, -a imaginary, fictitious, invented
románico, -a Romanic, Romance
romano, -a Roman
romántico, -a romantic; extravagant, sentimental
romería *f.* pilgrimage; outing
romper to break, tear; interrupt; **— a llorar** to burst into tears, break out crying
ronco, -a hoarse, harsh, raucous
rondar to hover about, haunt, pay attention to, court, make love to
ropaje *m.* clothes, clothing
rosa *f.* rose
rosal *m.* rose bush, rose
rosario *m.* rosary
rostro *m.* face, countenance
rotación *f.* rotation, turn, revolution
roto, -a (*p. p. of* **romper**) broken, torn
rubí *m.* ruby
rubilla *f.* little blonde
rubio, -a blonde, fair, golden; *f.* blonde
rudimento *m.* element, vestige, rudiment, slight beginning
rugir to roar
ruido *m.* noise, sound
ruidoso, -a noisy, loud; sensational
rumbo *m.* course, bearing, direction, route
rumor *m.* rumor, sound, noise
rural rural
Rusia *f.* Russia
ruso *m.* Russian
rústico, -a rustic, rough, rural

S

s. s. s. = *su segura servidora* your obedient servant, very truly yours
Sabela *pr. n.* (*Galician for* **Isabel**) Isabella
saber to know, know how, be able; learn, find out; **— a** to taste like (of); **— a poco** to be merely a taste, be not enough; **—se** to be

or become known; **al —se** when it was learned (found out); **cuando se supo esto** when this was learned; **ya se sabía** it was well known, of course

sabio, -a learned, wise; *m.* sage, wise man, learned man

saborear to relish, enjoy, find pleasure in

sabrá, sabré, *etc. see* **saber**

sacar to draw, pull, take out; lead out, bring out, put out, extend; free from; make out, derive; **— en consecuencia** to infer, deduce

sacerdote *m.* priest

saciar to satiate, satisfy

saco *m.* sack, bag

sacrificado, -a sacrificed, put to death

sacudir to shake, shake off, dislodge, drive off; beat, strike, drub; administer, inflict; **—le un garrotazo** to give him a drubbing, strike him with a club

sainete *m.* farce (*in one act*)

sal *f.* salt

sala *f.* room, hall

salamandra *f.* salamander

salgamos, salgo *see* **salir**

salida *f.* exit, departure, going out; outer edge, outskirts, environs; remark, utterance, witticism; **a la —** on coming (going) out, on leaving

salir to leave, go out, issue, depart, get out; extend, spread, stand out, project

salón *m.* hall, drawing room; **— de conciertos** concert hall

salsa *f.* sauce, dressing

saltar to leap, jump; arise, occur unexpectedly; burst out (forth); **saltó diciendo** he blurted out, said suddenly

salud *f.* health, strength

saludable healthful, wholesome, beneficial

saludar to greet, salute; **— se** to greet one another

saludo *m.* salute, greeting

salvador *m.* savior

salvaje wild, savage, uncultivated

salvar to save, rescue

salvo, -a saved, safe; *prep.* save, except, excepting

San Francisco *m.* Saint Francis

sangre *f.* blood

sangriento, -a bloody

sanguinario, -a bloody, sanguinary

sanidad *f.* health; health department; **cuerpo de — militar** army medical corp

sano, -a sound, well, healthy; **—o y salvo** safe and sound; *see* **cortar**

San Quintín *pr. n.* Saint Quentin (*a town in France, scene of a famous hard-fought battle between the French and Spaniards in 1557, which resulted in victory for the Spaniards*); **pasar las de —** to be in agony, suffer torture

San Rafael *m.* Saint Raphael

Santa Catalina *f.* Saint Catherine

Santander *pr. n.* Santander (*province in the North of Spain, known also as* la Montaña)

Santiago de Compostela Saint James (*a city in Galicia, founded on the spot where the tomb of the Disciple St. James was discovered. The Cathedral of Santiago is the finest example of Romanic architecture in Spain*)

santidad *f.* sanctity, saintliness, holiness

santiguarse to make the sign of the cross, cross oneself

santísimo, -a most holy

santo *m.* saint

saña *f.* fury, rage, passion

sapo *m.* toad

sarta *f.* string, chain, series

sartén *f.* frying pan

sátira *f.* satire

satírico, -a satirical

satisfacción *f.* joy, satisfaction, contentment

satisfechísimo, -a most satisfied, very content

satisfecho, -a (*p. p. of* **satisfacer**) satisfied, content, happy

saturado, -a saturated

sayo *m.* large coat, frock coat

se *pron.* (= **le, les,** *before another obj. pron. of 3d pers.*) to him, to her, to it, to you, to them

se *refl. pron.* himself, herself, yourself, itself, oneself, themselves, yourselves; each other, one another; to himself, to herself, *etc.*

sé *see* **saber**

secamente dryly, coldly, curtly, harshly

secar to dry; — **a besos** to kiss away; —**se** to dry up, wither away, decay, fall into disuse

seco, -a dry, barren, lifeless, withered; lean, thin; curt, abrupt

secreter *m.* writing desk

secreto *m.* secret

secuestrador *m.* sequestrator, kidnaper

secuestrar to sequestrate, kidnap

sed *f.* thirst, desire

seda *f.* silk; **papel de** — tissue paper

sediento, -a thirsting

sedoso, -a silken, silk-like

Segovia *pr. n.* Segovia (*capital of the province of the same name, situated about 50 miles slightly to the northwest of Madrid. Pop. 14,500*)

seguida *f.* succession, continuation; **a —, en —,** immediately, forthwith, straightway

seguir to follow, go on, continue, be; **¿cómo siguen . . . ?** how are . . . ? **siguió diciendo** went on saying

según *adv.* as, according (to, as)

segundo, -a second; **de segunda** *see note to page* 69, *line* 1

seguramente surely, certainly

seguridad *f.* certainty, surety, security

seguro, -a secure, safe, sure, certain; confident; **de —o** certainly, assuredly

seis six; **las —** six o'clock; **las — y media** half past six

sello *m.* seal, stamp

semana *f.* week

semblante *m.* countenance, look, expression, face, feature

sembrado *m.* sown *or* planted field, field in cultivation

semejante similar, like, such, such a

semejanza *f.* similarity, likeness

sencillo, -a simple, plain, unadorned; artless, guileless; single (*of flowers*)

senda *f.* path

sendos, -as one each, one apiece, each his own, respective

senil senile

seno *m.* bosom, lap

sensación *f.* sensation, feeling; **de —** sensational

sentado, -a seated

sentar to seat; fit, become, suit; **—se** to sit down, be seated, take *or* occupy a seat

sentido *m.* sense, perception, feeling; sense, meaning; course, direction

sentimental sentimental, emotional

sentimentalismo *m.* sentimentalism

sentimiento *m.* feeling, sentiment

sentir to feel, experience; hear; regret, be sorry; **—se** to feel, feel oneself

señal *f.* sign, mark, token

señalado, -a marked

señalar to mark, point out

señor *m.* gentleman, sir, Mr; lord, master (*usually best omitted when preceding titles: e. g.*, **señor médico,** doctor); **Nuestro S—** Our Lord

señora *f.* lady, madame, Mrs.; **Nuestra S—** Our Lady, the Virgin Mary

señorial manorial, belonging to a nobleman (*lord of a manor*)

señorita *f.* miss, young lady

señorito *m.* young man, master

separado, -a removed, separated, isolated, solitary

separar to separate; remove, take away; **—se** to move off (away), leave, come away

sepulcral sepulchral

sepulcro *m.* sepulchre, tomb

ser *m.* being

ser to be; become; **— de** to belong to, be one of; **a no —** if it had not been; **¿ cómo fué eso ?** how did that happen ? **¡ allí fué ella !** there the trouble began; **es que** the fact is; **lo que es** as for, as to, concerning; **no fué así** such was not the case; **no sería menos** he would do no less; **habría sido** he probably had been; **será** he probably is, he

must be; **yo he sido** it was I
serenar to calm, quiet, appease; **—se** to become quiet, grow calm
serenidad *f.* calm, serenity
sereno, -a calm, peaceful, placid, serene
serie *f.* series
serio, -a serious, grave; **en —o** seriously
sermón *m.* sermon
serpenteo *m.* winding, twisting, turn; **hacer —s** to wind
servicio *m.* service
servidor *m.* servant
servir to serve, be of service; **— de** to serve as; **—se** make use
sesenta sixty; **— y tantos** sixty odd
setentón, -a septuagenary, seventy years old
seudónimo *m.* pseudonym
severidad *f.* severity, sternness, strictness, seriousness
severo, -a severe, stern, harsh, strict, serious
Shaw, George Bernard, (1856 —) *a British dramatist, critic, and novelist*
si *conj.* if, whether; well, why, indeed; **¡Si hasta tenía presente . . . !** Why she even remembered clearly . . . !
sí *adv.* yes; certainly, indeed, of course; **creo que —** I think so; **dicen que —** they say so (yes); **que —** yes; **— que lo vió** he *did* see it
sí *refl. pron.* himself, herself, itself, yourself, themselves, yourselves; (*often reinforced by* **mismo, -a** *etc.*)
sido *see* **ser**
siempre *adv.* always, at all times, ever; still; **— que** whenever
sien *f.* temple
siente *see* **sentar**
sierra *f.* mountain range, sierra
siete seven; **las —** seven o'clock
siglo *m.* century; **— de oro** Golden Age (*the period of Spanish literature extending approximately from 1550 to 1650*)
significación *f.* signification, meaning
significar to mean, signify
significativo, -a significant
signo *m.* sign, mark
siguen, siguiendo *see* **seguir**
siguiente following, next, succeeding; **lo —** the following, what follows
silbar to whistle, hiss
silencio *m.* silence, quiet, stillness
silencioso, -a silent, quiet, noiseless, mute
silueta *f.* silhouette
Silvestre *m.* Sylvester
silla *f.* seat, chair
sillón *m.* armchair, easy-chair
sima *f.* abyss, gulf, chasm
simbolizar to symbolize; **se venía a —** was symbolized
símbolo *m.* symbol
simetría *f.* symmetry, regularity, harmony

simpatía *f.* sympathy; good nature, congeniality, favor
simpático, -a likable, pleasing, agreeable, attractive; winning, winsome, magnetic, congenial
simple single, simple; **cuerpo —** element
simplicidad *f.* simplicity, plainness, unaffectedness
simplificarse to be simplified, become simple
sin *prep.* without; **— embargo** yet, however, nevertheless; **— que** *conj.* without
sinceramente sincerely, genuinely
sincero, -a sincere, honest genuine
Sindulfo *pr. n.*
singular singular, strange, unusual
siniestro, -a left
sinnúmero *m.* endless number, countless number; **un — de veces** times without number
sino *conj.* but, except; **— que** but; **no . . . —** only
sintético, -a synthetic
sintiendo, sintió *see* **sentir**
siquiera *adv.* even; at least; **tan —** at the very least
sirena *f.* siren
sirva *see* **servir**
sirviente *f.* servant, maid
sitio *m.* place, spot, site
situado, -a located, placed, situated
soberanamente supremely
sobre *m.* envelope
sobre *prep.* over, on, upon; about, concerning; against; **de —** off, from off; **— todo** above all, especially
sobrecoger to overcome
sobrecogido, -a caught, overtaken, surprised, startled
sobreexcitado, -a overwrought, overexcited
sobrenatural supernatural, unearthly, strange; **lo —** the supernatural
sobresaliente surpassing, outstanding, extraordinary
sobresalir to stand out, exceed, surpass, overtop
sobresaltar to frighten, terrify, startle; **—se** to be startled
sobrevenir to happen, take place, arise (*unexpectedly*)
sobrina *f.* niece
sobrino *m.* nephew; *pl.* nephews, nephews and nieces
sobrio, -a sober, moderate, temperate; somber, dull, unadorned
social social
sociedad *f.* society, company, corporation
sociología *f.* sociology
Sócrates *pr. n.* Socrates (*Greek philosopher, ca. 470–399 B.C.*)
soez mean, vile, base, coarse
sofocado, -a choked, stifled, overcome
soga *f.* rope
sol *m.* sun; **como —es** resplendent, dazzling, magnificent
solamente only, merely

solapado, -a sly, crafty, cunning
solariego, -a manorial, ancestral
soldado *m.* soldier
soledad *f.* solitude, retirement, quiet
Soledad *f. pr. n.*
Soledaíta *f. pr. n., dimin. of* **Soledad**
solemne solemn, impressive
soler to be accustomed, be wont
solicitar to seek, solicit, ask for, request
sólido, -a solid, strong, firm, compact
solitario, -a solitary, lonely
solo, -a alone, single, solitary; **a —as** alone, to oneself
sólo *adv.* only
soltar to release, let go
solterona *f.* old maid, spinster
soltura *f.* ease, freedom
sollozar to sob
sombra *f.* shade, shadow, darkness; shelter, protection
sombrero *m.* hat; **— de copa** high hat, silk hat; **— de tres picos** cocked hat
sombrío, -a gloomy, somber, dark
son *m.* sound
son *see* **ser**
sonar to sound; **el —** the sound, sounding; **le suenan a falso** they sound false to him
sonata *f.* sonata
sonoro, -a sonorous; clear, loud
sonreír to smile
sonriendo *see* **sonreír**
sonriente smiling
sonrisa *f.* smile
sonsacar to draw out, wheedle, cajole, coax
soñador, -a visionary, impractical, given to dreaming
soñar to dream; **— con** to dream of (about)
soplar to blow; breathe deeply; puff
soplo *m.* breath, blast
sordo, -a deaf; dull, muffled; mute
Sorolla: **Joaquín Sorolla y Bastida** (1862—) *one of the most notable of contemporary Spanish painters*
sorprender to surprise, catch *or* take by surprise
sorprendido, -a surprised, astonished
sorpresa *f.* surprise, astonishment
sortija *f.* ring
sosegado quiet, calm, peaceful
sosiego *m.* calm, peace, rest, repose
soslayo: de — sidewise, askance, obliquely
sospechar to suspect
sospechoso, -a suspicious, doubtful
sostener to support, bear, sustain, maintain, hold, keep up
sostuvieron *see* **sostener**
soy *see* **ser**
su (*pl.* **sus**) *poss. a.* his, her, its, their, your
suave soft, smooth, gentle, sweet, mild, docile

suavemente softly, gently
subido, -a high, excellent, extremely good, finest
subir to go up, ascend, rise; raise, lift, bring up, put up; **— a, — en** to get into, enter
subjetivo, -a subjective
sublevación *f.* revolt
sublevarse to revolt, rebel
subsecretario *m.* under-secretary
subsistir to remain, subsist, last, endure
substancia *f.* substance, matter, essence, property; **en —** briefly, in a word
subterráneo, -a subterranean, beneath the surface
suceder to succeed, follow in order; *v. impers.* to happen, occur, come to pass; **—se** to follow one another
sucedido, -a happened; **lo —o** what had happened, what had taken place
sucesión *f.* succession, series
sucesivamente successively, in turn, one after another
suceso *m.* event, occurrence, happening
sucio, -a soiled, dirty
sudor *m.* sweat, perspiration
sueco *m.* Swedish
suele *see* **soler**
suelo *m.* ground, soil, floor
suelto, -a loose, flowing, free, released; light, swift
suerte *f.* lot, fortune, luck, fate; kind, sort; manner, way; **de tal — que** so that; **— que** it's lucky that
sufrimiento *m.* suffering, endurance
sufrir to suffer, undergo
sugerir to suggest
sugestión *f.* suggestion, hint, insinuation
suicidarse to commit suicide
sujetar to subject, subdue, check, restrain
sujeto, -a fastened, attached, held down, caught
sumirse to sink, plunge, submerge, disappear
sumiso, -a submissive, compliant
superar to surpass
superficial external, superficial, appearing on the surface
superfluo, -a superfluous
superior superior, above
superstición *f.* superstition
supiera, supiese, supo *see* **saber**
suponer to suppose, assume, take for granted
supongo *see* **suponer**
supremacía *f.* supremacy, superiority
supremo, -a supreme, highest
supresión *f.* suppression, extinction
supuesto, -a supposed, presumed; **por —o** of course
sur *m.* South
surco *m.* furrow
surgir to issue, come out, appear
surtir to furnish, supply
suscitar to arouse, stir up, provoke
suspender to suspend, hang

suspenso, -a (*irreg. p. p. of* **suspender**) hung, suspended, hanging
suspirar to sigh
suspiro *m.* sigh; **dar un —** to utter a sigh
sustituír to substitute, replace
susurro *m.* whisper, murmur, rustle
sutil subtle, discerning, shrewd
suyo, -a *poss. a.* his, her, its, your, their; of his, of hers, *etc.*; **el —o, la —a,** *etc. poss. pron.*, his, hers, its, theirs, yours

T

tabacoso, -a tobacco-stained
tabarra *f.* bother, nuisance
tabique *m.* partition, thin wall
tabla *f.* board; top of a desk
tachuela *f.* tack
tagalo, -a Tagal, Tagalo (*a Malay people of the Philippine Islands*)
tajada *f.* slice, cut, slice of meat
Tajo *m.* Tagus (*the longest river in Spain. It rises in the eastern province of Teruel and, flowing west past Toledo, empties into the Bay of Lisbon*)
tal such, such a, the aforementioned; so, as; **— cual** just as, such as; an occasional, now and then a; any, some . . . or other; **en — parte** in such and such a place; **— vez** perhaps
talabarte *m.* sword belt
talar long, full length, reaching down to the heels (*talones*)
talento *m.* talent
talón *m.* heel
talla *f.* stature, size; figure
tallado, -a cut, carved, sculptured
tallo *m.* stem, stalk, shoot
tamaño *m.* size
tamborilero *m.* taborer, drummer
también *adv.* also, too
tampoco *adv.* neither, nor, not . . . either; *after neg.* either
tan *adv.* so, as, such
tanto, -a so much, as much; *pl.* so many, as many; *adv.* so, in such a manner, so much, to such degree; **otro —o** as much (again), the same (thing); **por lo —o** therefore, wherefore, consequently; **—o y —o,** so very many, so many **a; sesenta y —os** sixty odd
tapa *f.* cover, top
tapada *f.* heavily veiled woman
tapar to cover
tapia *f.* wall (*usually of rubble*)
tapiar to wall, stop up
tapiz *m.* tapestry, rug
tardar to delay, take long; **— en** + *inf.* to be slow *or* long in
tarde *f.* afternoon, evening; **a la —** in the afternoon; **antes del caer de la —** before nightfall; **una — y otras** afternoon after afternoon
tarde *adv.* late; **de — en —**

occasionally, now and then, from time to time
tarjeta *f.* card
taza *f.* (cup-shaped) guard of a sword
te *obj. pron.* thee, you; to thee, to you; yourself
teatral theatrical, dramatic
teatro *m.* theater; dramatic writings or literature; **poner en el —** to stage, play
técnico, -a technical
techo *m.* ceiling
techumbre *f.* roof, high roof
teja *f.* tile
tejado *m.* (tiled) roof
temblar to tremble, shake
temblequeteo *m.* quaking, shaking, trembling
temblón, -a shaking, tremulous
temer (**se**) to fear
temor *m.* fear
temperamento *m.* temperament, constitution
templado, -a temperate, mild, tempered
templar to temper, moderate, soften
temple *m.* temper, disposition; **al —** in distemper; **de mal —** ill-tempered, cross, ill-humored
temprano *adv.* early
ten *see* **tener**
tendencia *f.* tendency
tender to stretch (out), unfold, spread (out); **—se** to stretch out at full length, lie down
tendrá, tendré *see* **tener**
tenebroso, -a dark, gloomy, shadowy
tenedor *m.* fork
tener to have, own, possess; hold, keep, maintain; be (*of age and physical characteristics*); **tengo treinta y ocho años** I am thirty-eight years old; **tenía la nariz larga** her nose was long; **— ganas** to have a mind to, wish; **— miedo** be afraid; **— por** to consider; **ten por seguro** be sure; **— presente** to bear in mind, remember; **¿qué tiene?** what's the matter with him? **— que** + *inf.* to have to
tengo *see* **tener**
Tenorio *see* **Don Juan Tenorio**
tenso, -a tense, taut, tight
tentación *f.* temptation
tenue thin, tenuous, faint, subtle
teñido, -a dyed, colored
teoría *f.* theory
teórico, -a theoretical
terapéutico, -a therapeutic, curative
tercer *see* **tercero**
tercero, -a third
Teresa de Jesús *pr. n.; see note to page* 119, *line* 11
terminar to end, finish, conclude, come to an end
ternura *f.* tenderness
terremoto *m.* earthquake
terreno *m.* land, ground, field, plot, terrain
terrible horrible, dreadful, terrible
terrón *m.* lump
terror *m.* fright, terror

terruño *m.* ground, spot; native district
terso, -a terse, concise, polished
tesis *f.* thesis; **novela de —** problem novel; **obra de —** problem play
tesoro *m.* treasure, wealth
testigo *m.* witness, observer
texto *m.* passage, text
ti *obj. pron.* you
tía *f.* aunt
tibio, -a warm, tepid; mild
tic-tac *m.* tick-tock, tick-tack
tiempo *m.* time, weather; **a un —** at the same time; **en otro —** formerly, in other times; **hace un — claro** the weather is clear; **haga el — que haga** be the weather what it may; **mucho —** a long time; **de — en —** from time to time, occasionally
tienda *f.* shop, store
tiene, tienen, *see* **tener**
tierra *f.* earth, land, soil, ground
timbre *m.* call bell
Times *m.* the *London Times* (*a newspaper long and favorably known over all of continental Europe*)
timidez *f.* timidity, shyness
tímido, -a timid, shy, retiring, hesitating
tío *m.* uncle, old man; **— Rabosa** "Uncle Rabosa"
típicamente typically, characteristically
tipo *m.* type, figure, character; standard, model, pattern
tirar to draw, pull
tiro *m.* shot; **andar a —s con** to fight, contend against, take arms against; **ir a —s** to go about shooting
tísico *m.* consumptive
tisis *f.* phthisis, consumption
titubeante tottering, hesitating
titubear to hesitate, falter, waver
titulado, -a entitled
titularse to bear the title, be called *or* named
título *m.* title, degree
toca *f.* head dress, bonnet
tocar to touch, strike; play, ring; **— a** to fall to the lot of, be one's turn
todavía *adv.* yet, still
todo, -a *a. & pron.* all, every, whole, entire, everybody; *pron. n.* everything; **en un —o** altogether, wholly, in every respect; **sobre —o** especially; **—o el mundo** everybody
toledanita *f.* little Toledan girl
toledano, -a Toledan, of Toledo
Toledano *pr. n.*
Toledo *pr. n.* Toledo; *see note to page* 113, *line* 2
tomar to take; **— parte** to share
Tomás *m.* Thomas
tono *m.* tone; **darse —** to put on airs
tontería *f.* foolishness, silliness, nonsense
tontiloco *m.* madman, crazy fool, simpleton

tonto, -a silly, foolish, stupid
toque *m.* touch; stroke, peal
Tormes *m.* Tormes (*a small river tributary to the Duero, flowing chiefly through the province of Salamanca in west-central Spain*)
tornar to turn, return; repeat, do again; **torna a decirle** he says to him again
torno *m.* spinning wheel, spindle; **en — de** round about, around
torpe dull, stupid
torre *f.* tower
torrente *m.* torrent, flood
tortuoso, -a winding, crooked
torvo, -a stern, severe, grim
tosco, -a coarse, crude, rough
tosquedad *f.* roughness, rudeness
total whole, total, entire; *m.* sum, total, whole; **en —** in sum, in a word
totalmente totally
trabajado, -a worked, wrought; **— a forja** forged, wrought
trabajar to work, toil, labor
trabajo *m.* work, labor, toil; piece of work; **costarle a uno —** to have difficulty in, have a hard time
tradición *f.* tradition
tradicional traditional
traducción *f.* translation
traducir to translate; **tradúzcanse** translate
traer to carry, bear, bring; bring about, occasion, cause; **— alborotado** to keep in agitation, excite, disturb
tragedia *f.* tragedy
trágico, -a tragic
tragicomedia *f.* tragi-comedy
traje *m.* suit, dress
trance *m.* critical moment, crisis, ordeal
tranquilamente tranquilly, calmly
tranquilidad *f.* calm, peacefulness, tranquillity
tranquilo, -a peaceful, tranquil
transatlántico *m.* steamer, ocean liner
transcurrir to pass, go by, elapse
transformación *f.* change, transformation, metamorphosis
transformar to transform, change; **—se** to assume a different shape *or* appearance, be changed *or* transformed
transparentarse to show through, be transparent
transportar to carry, transport, convey
tras *prep.* behind, after, beyond; under; **— de** after
trasgo *m.* goblin, hobgoblin, evil spirit
trasladado, -a translated, transferred
traslucirse to appear, come to light, shine through, be evident
trasmitir to transmit, convey
tratable tractable, sociable, approachable
tratar to treat; **— de** + *inf.* to try, attempt; **—se de** to be a question of, be a matter of

trato *m.* intercourse, address, conversation, conduct
través: **a — de** through, across, between
travieso, -a prankish, mischievous
trayendo *see* **traer**
traza *f.* trace, design; scheme, invention, resource, device; manner, aspect, look, appearance
trazar to trace, sketch, outline; scribble, write
treinta thirty
tremendo, -a tremendous, dreadful, awful
trémolo *m.* tremolo
trémulo, -a quivering, shaking, tremulous
tren *m.* train
tres three
treta *f.* trick, device, wile
tribuna *f.* church gallery, tribune
tricornio *m.* three-cornered hat (*a style of hat regularly worn by the Civil Guard*)
trigo *m.* wheat
trilogía *f.* trilogy
trinitario *m.* Trinitarian; **los —s** the Trinitarians (*Order of the Holy Trinity for the Redemption of Captives, founded by St. John de Martha [1160–1213] and St. Felix of Valois [1127–1212]. The order was approved in 1198 and allowed to settle in France*)
trisagio *m.* Trisagion (*a hymn of the early and Oriental Churches consisting of the words "Holy God, holy (and) mighty, holy (and) immortal, have mercy upon us." In origin the word means "thrice holy"*)
triste sad, melancholy, gloomy
tristeza *f.* sadness, gloom, sorrow
tristón, -a melancholy, gloomy, sad
Tritón *m.* Triton (*in Greek mythology, a seagod, son of Poseidon and Amphitrite, with whom he dwelt in a golden palace at the bottom of the sea*). **La Fuente de los —es** *see note to page* 117, *line* 3
triunfalmente triumphantly, in triumph
triunfo *m.* triumph, success
trocarse to change, be changed
trocha *f.* short-cut, cut-off
trompeta *f.* trumpet
tronco *m.* trunk, stalk
tropecé *see* **tropezar**
tropel *m.* rush, hurry; jumble, heap, crowd; **en —** tumultuously, in a throng
tropezar to stumble, come upon, meet unexpectedly, happen to find
trueno *m.* thunder
tu (*pl.* **tus**) *poss. a.* your
tú *pers. pron.* thou, you
tuberculosis *f.* tuberculosis, consumption
tuberculoso *m.* tuberculous person, consumptive
tuerto, -a one-eyed
tumultuoso, -a tumultuous, violent, riotous

túnel *m.* tunnel
túnica *f.* tunic, long robe
tupido, -a thick, dense, heavy
turbación *f.* confusion, trouble, perturbation
turbado, -a perturbed, confused, troubled
turbamulta *f.* crowd, rabble
tute *m.* a game of cards somewhat like whist
tutelar tutelary, guardian
tuve, tuviera, tuviese, tuvo *see* **tener**

U

u *conj.* (*before* **o** *or* **ho**) or
Uceda *pr. n.*
¡uf! *interj.* ugh! phew! (*denoting disgust or weariness*)
últimamente recently, lately, latterly
último, -a last, final, late, latter; **por —o** finally
ultrajante outrageous, offensive, insulting
ultraje *m.* insult, injury, offense, outrage
ululante howling, roaring
umbral *m.* threshold
un, una *indef. art.* a, an, one; *pl.* some, a few
unánime unanimous
unánimemente unanimously
unción *f.* unction, fervor, devotion
únicamente only, merely
único, -a only, single, lone, sole; singular, unique
unidad *f.* unity
unido, -a united, joined, together
uniformidad *f.* uniformity
unirse to join
universidad *f.* university; **U— Central** official title of the University of Madrid
uno, -a *pron.* one; *pl.* some, a few; **—o en pos de otro** one after another; **—os (-as) y otros (-as)** one after another; **uno y otro** each, both
uña *f.* fingernail, toenail, hoof, claw; **— de vaca** cow's foot, neat's foot; **ser — y carne** to be fast friends, be hand and glove
Urbino *n.* Urbinus
urgencia *f.* obligation, urgency
urgente urgent, pressing
Uruguay *m.* Uruguay (*South American republic on the eastern coast. Montevideo is the capital and the population is approximately 1,200,000*)
usar to use, wear
uso *m.* use
usted, -es *pers. pron.* you
utilidad *f.* utility, usefulness
utilizar to make use of, utilize, use

V

va *see* **ir**
vaca *f.* cow
vacilar to hesitate, waver
vacío, -a empty
vagabundo *m.* roamer, wanderer, rover, vagabond, idler
vagar to roam, wander, range; be at leisure, to idle

vago, -a vague, uncertain, indefinite, undefined
Valencia *f.* Valencia; *see note to page* 22, *line* 13
valenciano *m.* Valencian, inhabitant *or* native of Valencia
valer to be worth, be valid, have power; hold good; **¡ válgame Dios !** Heaven help me! bless me! mercy on me!
valer *m.* (intrinsic) worth
valga *see* **valer**
valiente valiant, brave, courageous
valor *m.* bravery, courage, valor; value, worth; **sin** — worthless, valueless, of little account
vamos, van *see* **ir**
vanagloria *f.* vainglory, boasting, bragging
vanidad *f.* vanity, conceit
vano, -a vain, useless, idle; **en —o** uselessly, in vain
vara *f.* yard (*measure*)
variación *f.* change, variation
variado, -a varied
variedad *f.* variety
varilla *f.* fan stick
vario, -a various, different; *pl.* several, some; **—as veces** several times, frequently
varonil manly, masculine, man-like
vasco, -a Basque; **provincias —as** Basque provinces (*Guipúzcoa, Vizcaya, and Alava, in northern Spain*)
vascongado, -a *a.* & *s.* Basque
vascuence *m.* Basque language
vaso *m.* glass
vasto, -a vast, immense, huge
vayamos, ve *see* **ir**
vea *see* **ver**
veces *see* **vez**
vecindad *f.* neighborhood, vicinity
vecindario *m.* neighborhood, vicinity, district
vecino, -a neighboring, nearby; neighbor, citizen, resident; freeholder
vehemente vehement, intense, violent
veinte twenty
veintisiete twenty-seven
vejete *m.* ridiculous old man, old codger; — **de Dios** kindly old fellow
vejez *f.* old age
vela *f.* sail
velar to watch, be awake; sit up (with the sick); cover, veil, hide
Velázquez *pr. n.*; *see note to page* 113, *line* 26
velo *m.* veil
vena *f.* vein
vencer to conquer, win
vender to sell; **—se** to be sold
vendrás, vendré *see* **venir**
venerable venerable
venganza *f.* vengeance, revenge
vengar to avenge, take vengeance
venir to come; — **a** + *inf.* to come to; succeed in
venta *f.* inn
ventaja *f.* advantage
ventana *f.* window

ventanal *m.* large window
ver to see; **—se** to see oneself, be; **a —** let's see; **dejar —** to show; **vamos a —** let's see, show me (us); **habréis visto** you probably have seen; **sí que lo vió** he *did* see him (it)
vera effigies (*Latin*) true likeness, portrait
verano *m.* summer
veras *f. pl.* truth, reality; **de —** truly, really
verdad *f.* truth, reality; true; **a decir —** truth to tell; **a la —** in truth, truly, of a truth; **la —** in truth, really; **ser —** to be true, be so; **¿ — ?** isn't it so? will you not? hasn't he? *etc.*
verdaderamente truly, genuinely
verdadero, -a real, genuine, true, veritable
verde *a. & s.* green; **viejo —** boyish old man
verdor *m.* verdure, verdancy
verdugo *m.* hangman, executioner
verdura *f.* verdure, greenness foliage
vereda *f.* path, footpath
verídico, -a truthful
verificar to accomplish, carry out, perform
versátil versatile
versión *f.* version, rendering
verso *m.* verse
vertical vertical, upright
vertiginosamente dizzily, rapidly
vestido *m.* dress
vestir to dress; wear; **—se** to dress oneself with special care, "dress up"
veta *f.* vein
vete *impv. of* **irse**
vetusto, -a very old, ancient
vez *f.* time, turn; **a veces** sometimes, at times; **a la — que** at the same time that, while; **alguna —** sometimes; **cada — más** more and more; **de — en cuando** from time to time, occasionally; **en — de** in place of, instead of; **muchas veces** often, frequently; **otra —** again, once more; **por primera (tercera) —** for the first (third) time; **rara —, raras veces** rarely; **repetidas veces** time and again, again and again; **una —** once; **unas veces** sometimes; **tal —** perhaps
vi *see* **ver**
viajar to travel
viaje *m.* trip, travel, voyage
viajera *f.* traveler
viajero *m.* traveler, passenger
vial *m.* lane, avenue,
vianda *f.* food, viands, meat
vibración *f.* vibration
vibrador, -a vibrating, pulsating
vibrante vibrating, pulsating, quivering, vibrant
vibrar to vibrate, pulsate
Vicente *m.* Vincent
viceversa *adv.* vice versa, the order being changed, the contrary
vicioso, -a vicious, corrupt;

overgrown, luxuriant, abundant
vicisitud *f.* vicissitude, alternation
víctima *f.* victim
victorioso, -a victorious, triumphant
vid *f.* vine, grapevine
vida *f.* life
viejo, -a old; *s.* old man, old woman
viento *m.* wind
viese *etc. see* **ver**
viga *f.* beam
vigilancia *f.* vigilance, watching, surveillance
vigilar to watch
vigilia *f.* vigil, wakefulness, sleeplessness
vigoroso, -a strong, vigorous, powerful, forceful
Villamediana *pr. n.*
vimos *see* **ver**
viniera, viniese *see* **venir**
vino *m.* wine
vino *see* **venir**
vió *see* **ver**
violencia *f.* violence, violent deed, outrage
violentamente violently, by force
violeta *f.* violet
virtud *f.* virtue; power, force
visera *f.* visor (*of a cap or helmet*)
visión *f.* sight, vision, dream
visionario, -a visionary, unpractical
visitar to visit
víspera *f.* eve, day or afternoon before
vista *f.* vision, sight, view; **perder de —** to lose sight of
viste, vistiese *see* **vestir**
visto, -a *p. p. of* **ver**
visviseo *m.* mumbling, muttering
vital vital, necessary
viuda *f.* widow
vivaracho, -a lively, animated
viveza *f.* sprightliness, liveliness, gaiety, energy, grace
vivir to live; **a —** had one lived; **¿ vivirá satisfecha ?** I wonder if she is contented
vivo, -a alive, living; lively, active, quick; vivid; vigorous, vehement; **los —os** the living
vocabulario *m.* vocabulary
volandero, -a fleeting, ephemeral
volante *m.* flounce
volar to fly
volumen *m.* volume; book
voluntad *f.* will, wish, desire, pleasure
voluptuosidad *f.* voluptuousness, sensuousness
volver to turn, return, go back; **— a** + *inf.* to do . . . again; **volvió a preguntar** he asked again; **—se** to return, turn around
vos *pers. pron.* (= **vosotros**) you
vosotros, -as *pers. pron.* you
voz *f.* voice, word; **en — alta** aloud
vuelco *m.* turn, whirl; **dar un —** to turn over, upset, turn a somersault
vuelo *m.* flight; sweep; width *or* fullness of clothes

vuelta *f.* turn, return; circuit, detour; **dar —, dar —s** to go round, walk around, pace up and down, turn, wind

vuestro, -a *poss. a.* your

vulgar common, commonplace, everyday

vulgaridad *f.* vulgarity, coarseness

vulgarización *f.* vulgarization, popularization

vulgo *m.* crowd, populace, common people

Y

y *conj.* and

ya *adv.* now, already, presently; indeed, to be sure, certainly; **¡—, —!** oh, yes! yes, yes! of course! **— no** no longer; **— que** *conj.* seeing that, now that, since

yantar *m.* food, meal

yergue *see* **erguir**

yo *pers. pron.* I

Z

zaguán *m.* vestibule, entrance

zarandear to shake, move to and fro

zarco, -a light blue

zarzuela *f.* musical comedy

zozobra *f.* anxiety, worry